

Bohemia

LA HABANA,
ABRIL 16
DE 1933.



SUSCRIBASE HOY MISMO A

EL PAIS

Y POR

UN DESO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA
CUATRO NUMEROS DE

BOHEMIA

Y

CINE MUNDIAL

MENSUAL



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

Llame a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

LA HABANA,
ABRIL 16
DE 1933.

Bohemia

Editorial

Roosevelt, Redentor

ARO 25.
VOL. XXV.
NUM. 15



El Presidente de los Estados Unidos parece dispuesto a enfrentarse con los problemas que actualmente más interesan a la humanidad.

Ahora concentra su pensamiento y sus energías en el propósito de reunir eminentes representaciones de los más importantes países, deseoso de que el mundo entre por senderos favorables a la economía universal.

Es que el 4 de Marzo de 1933 no se produjo en Washington un simple cambio de personas. Se produjo un cambio de partidos. Más que de partidos, de sistemas.

Franklyn D. Roosevelt encarna los principios e intereses de una época agitada. Hombre moderno, a tono con las nuevas orientaciones, quiere encaminarse de manera acertada, y está poniendo en juego planes en que se mezclan el idealismo y la acción.

Juzgamos al norteamericano de extraordinarias cualidades, que en el Estado de New York supo conducirse triunfalmente. Gobernando la gigantesca urbe neoyorkina, Roosevelt hizo gala de condiciones apropiadas al político de temple, dotado al mismo tiempo de patriotismo e inteligencia, de cultura y rectitud.

Ser gobernador de New York, con ser mucho, no es tanto como ser Presidente de los Estados Unidos. El primer cargo tiene ciertas peculiaridades domésticas, localistas, limitadas. El segundo exige más amplio concepto de la vida y aptitudes singulares; porque la Casa Blanca es ahora, en cierto modo, como la Meca hacia donde mira el orbe entero.

Frente a las aspiraciones reeleccionistas de Herbert Hoover, pontifice de un proteccionismo exagerado, que se creía funesto, e inquebrantablemente adicto a la drástica política de los "magnates del oro", que se estimaba desastrosa—, las corrientes populares de Norteamérica se decidieron por el candidato que prometía fórmulas de gobierno propiciadoras de un menos sombrío porvenir.

El juramento de Roosevelt se hizo entre los recelos e incertidumbres de un pánico bancario sin precedentes.

El nuevo Jefe del Ejecutivo empuñaba

el timón de la nave cuando todo lo envolvía una tormenta. Y desde el instante del juramento, como piloto que confía en su inteligencia y su bravura, puso proa a la borrasca, sonriente y lleno de fe.

El mundo, sorprendido, convirtió aquella lucha en espectáculo. Era un simple ciudadano quien forcejeaba contra elementos omnipotentes. Era la archipoderosa banca yankee, en pugna con un hombre que se proponía ser útil a su patria y a la humanidad.

Así fué visto desde los momentos iniciales de su gobierno el Primer Magistrado de la Gran República del Norte. Y, victorioso—dominada la amenazadora tormenta bancaria—así ha continuado sus distintos planes, atrevidamente evolucionistas, menos cuando son de franco tipo revolucionario.

Cabe en lo posible que fracase la política del Partido Democrático. Son muchos los intereses colocados a la defensiva, y enormes las rémoras que el capitalismo intransigente puede mover para que Roosevelt sucumba. Pero, de todos modos, la Casa Blanca resulta ahora el eje formidable—el eje milagroso—alrededor del cual giran las esperanzas de hombres y pueblos, ilusionados con el advenimiento de una vida mejor.

A reserva de que las realidades pudiesen afeár el horizonte, los sonrosados tintes de una alborada nos alientan y regocijan. Franklyn D. Roosevelt—como un campeón de las buenas causas—cita a los otros jefes de naciones, para concertar pactos que tengan por base la justicia y que lleven al género humano por el camino de una existencia feliz.

Si hemos de creer lo que se afirma, las barreras arancelarias, que aislan y empobrecen a los países civilizados, rodarán como castillos de naipes. La obra, egoístamente proteccionista, del Partido Republicano, va a ser rectificada por los demócratas; y entrarán por prósperos senderos, pueblos ricos y laboriosos, que ahora gimen—empobrecidos y desocupados—bajo el peso de arancelaria esclavitud.

Los ideales de noble y sabia justicia, que son como la médula del verdadero socialismo, actúan dominadores sobre la

conciencia y el ánimo de Roosevelt. Junto a su sencilla figura de legítimo demócrata—demócrata militante y demócrata de voto—suspira, confiado, el pueblo que lo eligiera; y el Jefe Ejecutivo del Estado más poderoso de la tierra, fija su mirada en una brújula directora: la ley.

Para nadie es un secreto que el oro organizado—que el capitalismo intransigente—ve en el sucesor de Herbert Hoover un enemigo irreconocible. Los príncipes de la banca saben que ahora gobierna en Norteamérica un hombre de energías tan vigorosas como sus luces intelectuales. Y, por lo mismo, las clases modestas, los núcleos de familias simplemente acomodadas y de obreros sin más patrimonio que su trabajo, respiran una atmósfera saludable: una atmósfera que va purificando la libertad.

En medio de la crisis pavorosa que envuelve al mundo, Roosevelt parece un trompetero de la Justicia, convocando a los poderosos de la tierra, para que en la tierra puedan vivir todos felices, como hermanos en la pena y en el amor.

El llamamiento a los poderosos de la tierra, para destruir las fronteras malditas que el egoísmo ha puesto entre las naciones y para que tales naciones se confundan en un concierto económico fecundo, representa magnífico avance. Si las realidades responden al entusiasmo que hoy bulle en los corazones, Franklyn D. Roosevelt será siempre recordado como un hombre bueno, como un estadista justo, que quiso deshacer las sombras en que se debatía el género humano e iluminó las conciencias con una milagrosa luz.

Los pueblos de las más opuestas inclinaciones han sido convocados. Estadísticas que se han hecho famosos por disímiles criterios, serán oídas. El Presidente de los Estados Unidos quiere que se discutan los problemas económicos universales—para buscarles remedio, o siquiera venturoso alivio—como si fuese una familia dispersa por el orbe la que se va a reunir.

Queda reservado al tiempo el fallo definitivo; pero, en estos instantes, el nombre de Franklyn D. Roosevelt luce con todos los prestigios de un nuevo Redentor.

LAMPARAS

CREACIONES ARTISTICAS DE
"LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran

BELLEZA Y DURABILIDAD

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce antiguo y otros.

130 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!

¡INSTALACION GRATIS!
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.

¡VISITENOS!

Llene y corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U-8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630.

Habana.

Kuego envíen a mi dirección su Catálogo General.

St. _____

Calle y número _____

Ciudad o pueblo _____ (8.)

PARA EL HOGAR

(A cargo de MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL.)

CONTESTACIONES:

CONDESA.—Las arrugas son una palpable manifestación de la atrofia senil y son consecutivas a la degeneración de la elasticidad de los tejidos. Resulta muy difícil su desaparición.

Se puede retardar su aparición en cuanto aparecen los primeros estigmas, por medio de compresas de agua fría y un razonado masaje, acompañado de una buena crema.

MARICUSA (Vedado).—Hay algo más nuevo ahora que es el perfume comprimido, propio para colocarlo en los sachets y con éstos perfumar la ropa blanca y la de vestir.

VILLACLARERA.—Cualquiera que sea la construcción del acuario, será bueno tenerlo lleno de agua durante algunas semanas, renovándola a menudo, antes de introducir dentro los animales; de esta manera se eliminan las sustancias venenosas solubles, contenidas en las masas.

BELY.—Los vestidos de olán, wrandol y de piqué, se llevan adornados en tul. En los grandes almacenes de Inclán he visto preciosas combinaciones. ¿No se ha fijado en los modelos que esta casa ha publicado en la prensa diaria? Entre ellos puede seleccionar el que más le agrade y mandando sus medidas se lo enviarán por correo. La dirección es Amistad 62.

ESTHER (Remedios).—Para ser agradables a nuestros amigos y conocidos hablemos con agrado de su país (si es extranjero), de su familia, de su carrera o profesión, de sus éxitos y de cuantos temas puedan despertar su simpatía.

DUDOSA.—Se presentarán las fuentes a cada comensal, por la izquierda, poniendo debajo una servilleta plegada en cuadro. Los platos que lleven salsa, serán servidos por los criados; uno presentará la fuente y otro la salsa. (Este es en los banquetes.)

ADA.—Señorita, tengo mucho gusto en poderla complacer, si me manda sobre franqueado le contestaré privadamente como usted me pide.

F. ROURA.—En los casos en que el fuego es prendido a las ropas, en vez de correr o permanecer de pie, es mejor echarse al suelo y rodar sobre sí mismo. Si se tuviese a mano un tapete o una manta de lana, bastará enrollárselos estrechamente al cuerpo, para sofocar las llamas con rapidez.

MARIA LOLA.—En Francia se emplea mucho el berro, especialmente en los asados, sirviendo al propio tiempo para decorar las fuentes donde se sirven. Constituye un excelente depurativo, abre el apetito, y goza, además, de numerosas propiedades medicinales.

AMAPOLA TRISTE (Marianao).—El zapato fino y elegante es el complemento de la indumentaria femenina. Si visita la acreditada peletería "La Granada", estoy segura que ha de elegir allí todos sus zapatos para la presente estación, pues esta casa tiene un extenso surtido de lo más fino y moderno.

Su dirección es San Rafael N° 14 1/2 y 16, entre Amistad e Industria.

REPOSTERIA:

Cocktail de sidra.—Un cuadradillo de azúcar, cuatro gotas amargas, una cascarita de limón, hielo, una botella de sidra. Bátase.

Clover-Club Cocktail.—Medida clara de huevo, un poco de jugo de limón, media toma de granadina, tres cuartos ginebra, hielo. Se bate y se sirve en vaso de clarete.

Dirigir la correspondencia a MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL Sección "PARA EL HOGAR". Revista BOHEMIA, América Arias 89-93.—HABANA.

Y lo contaré la historia, tal como me fué dicha por el que la vió durante algunos días desarrollarse ante sus ojos. Imagínese un pequeño pueblo perdido en los extremos de Francia, cerca de Normandía. La venta de gambo es el negocio principal de año. Fue en el mes de junio cuando ésto sucedió. Naturalmente, habían rodado al mercado múltiples alegrías que nada tenían que ver con la venta de bestias cornudas. Había varias diversiones, tales como carroussel, tiro al blanco, loterías, etc. Los jóvenes de ambos sexos se reunían alrededor de tales atracciones, y bastantes matrimonios tuvieron allí su origen, sin hablar de otros múltiples arreglos menos protocolares.

Desde hacía varios días, el propietario de "La fuente de plata" veía llegar a su restaurant, durante las dos comidas del día, a un tratante de ganado, hombre de gran estatura, con bigote, y mirada un poco fría, a pesar de tener los ojos azules.

Este hombre llevaba en la mano el bastón de su profesión, se sentaba sin saludar a nadie, pedía en tres palabras su menú, coma, había algunos bocados a su perro cuando se acercaba de él, y partía sin decir una palabra.

El ganado que había traído no se sabía si lo pertenecía, o si por el contrario era el mozo de alguna finca.

Silencioso, permanecía cerca de su cuadra, con el perro cerca de sus piernas, y a veces le daba una patada al hirsuto animal, cuando lo molestaba.

Nada más se sabía de él.

El último día de la feria, mientras llevaba a cabo su comida de mediodía, cuando acababa de dar al perro el hueso de una costilla, ocurrió el accidente.

Los otros comensales del restaurant lo vieron hacer un gesto de levantarse bruscamente, agitar el aire con los brazos, después caer sobre la mesa, la cabeza contra la vajilla. ¡Estaba muerto!

Después del primer instante de estupor, del aviso a la policía, el cadáver fué conducido al necrocomio. Fueron revisados sus bolsillos, para buscar su identidad, lo que permitió telegrafiar al alcalde de su pueblo, rogándole que viniera al teléfono del pueblo.

Así fué como el jefe de policía supo que se trataba del mozo de una finca que hacía poco trabajaba en ella, que era huérfano de padre y madre, según había dicho, y que carecía de parientes. Como nadie reclamara su cadáver, se decidió que lo enterrasen en el cementerio del mismo pueblo donde había muerto. En calidad de pobre de solemnidad, sin asistencia de persona alguna.

Su perro mismo, lo único que lo pertenecía, no siguió el piadoso cortejo de su dueño. El dinero de las ventas fué reclamado por el dueño de la finca, que no se preocupaba gran cosa por él, y pronto se olvidó tan desagradable incidente.

Solamente la misma tarde del entierro sin fracas, el guardián del cementerio, al hacer su recorrido antes de cerrar la verja, encontró al perro

EL AMIGO FIEL

le propinaba golpes; y el pobre animal parecía más bien quejoso que cariñoso, ante la brutalidad de aquel ser humano.

El guardián se acercó al perro del otro lado de la verja y penetró en la pequeña caseta que le servía de albergue a la entrada del cementerio.

El día siguiente por la mañana, lo esperaba una sorpresa. El perro permanecía sobre la foa y desde hacía tiempo sin duda, puesto que había cavado profundamente, y en su arcar febril no parecía desear otra cosa que sacar tierra.

—¡Ah, tunante! — le gritó el guardián—. ¿Quieres deshacer la fosa? ¿Vete a dormir! El perro pareció quejarse. Se echó, pero no abandonó el lugar. Y su mirada era tan tierna que el guardián, un poco sentimental, no se sintió con valor para arrojarlo de allí.

¿Pero cómo habría podido entrar antes que yo abriera? — se preguntaba el buen hombre.

Intrigado, cuando llegó la hora de cerrar, habiendo sacado el perro fuera, se acordó traer una tumba cercana, para sorprender el secreto de este diablo de animal. Tuvo que esperar largo tiempo. Cuando comenzaba a perder la paciencia, lo vió.

El perro apareció súbitamente sobre la alca del muro, la lengua colgando... sus ojos extrañados por el esfuerzo, y apretados sobre las piedras, saltó desde el muro demudado alno para permitir su afán de cavar.

—¡Eh raro! — pensó el hombre—. Y al momento la cabeza tomó el camino de su alojamiento, meditando profundamente con su cabeza normanda.

Durante tres días se desarrolló la misma tragedia. El guardián corría las excavaciones del perro, pero éste penetraba más en su propiedad. Evidentemente no cedia ni brega. Ni aún durante las cortas escapadas de tiempo en que el guardián lo echaba fuera del interior, sabiendo que tres cuartos de hora después entraría de nuevo saltando al muro.

Una tarde, al hacer su recorrido, el hombre no encontró el animal sobre la tumba.

—¡Habrá muerto de miseria sobre cualquier fosa! — pensó—. Pero había pensado demasiado rápido. Apenas había terminado de hacerme la idea, vió al perro saltar sobre el muro. La explicación de su ausencia era que en la buena traza el bastión de su tumba, encontrado Dios sabe dónde... El perro lo depositó sobre la tumba y se echó sobre él.

—¡Aquel pobre animalillo! — me replicó el guardián — fué encontrado por mí, ya muerto, la siguiente mañana, sobre el bastión y en la tumba de quien a menudo había golpeado su cuerpo.



LUCIE DELARUE MARDUS

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto. Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Colines, Cruces, Corazones y Ramos nos permite hacer los más artísticos y mejores trabajos. Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos. Su consulta u order puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANAO.
TELS. FO-7029. F. 238.
FO-7937. F. 3587.



POLVOS



San AGUSTIN

El mejor DENTIFRICO
al más BAJO PRECIO

5¢. CAJA



DE VENTA
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO
FARMACIA San AGUSTIN
MARTA ABREU 44 HABANA



LA cuestión de Dreyfus, hasta hace poco, no se había dilucidado completamente. Y, sin embargo, durante más de cuarenta años, todas sus facetas han sido revisadas. Fue necesaria la muerte de Schwartzkoppen y la publicación de sus memorias para borrar las dudas de los últimos antidreyfusistas.

Por lo tanto, nadie debe esperar que la célebre causa que constituye el asunto de este artículo se aclare en esta página. Este artículo será simplemente, una similitud más entre dos cuestiones que ofrecen ya muchas analogías.

En las dos causas aparece acusado un judío de haber cometido una traición por unos miserables dineros. En los dos casos una multitud de acusadores pide la muerte del acusado sin querer escuchar la menor explicación. En ambas causas unos renglones manuscritos constituyen las únicas pruebas imaginarias del crimen. Y los dos acusados se inclinan con el mismo fatalismo ante el veredicto impuesto por la sanguinaria multitud. Si algunos amigos desinteresados y testarados no se hubieran obtenido en realidad su rehabilitación, el honor de Dreyfus estaría hoy al mismo nivel de la reputación de Judas.

Gracias a la prensa y al genial entusiasmo de un Zola y de un Clemenceau, la cuestión de Dreyfus ha podido recibir una solución relativamente rápida, pero me parece que Judas Iscariote tendrá que esperar todavía mucho tiempo para que la posteridad rehabilite su memoria. ¿Cuál es el periódico que abre sus columnas para esa tentativa meritoria? ¿Quién es el hombre de buena voluntad que se consagrara a la ingrata tarea de lavar la sospecha que mancha el nombre del apóstol desde hace veinte siglos? ¿Quién se levantará al fin para gritar valientemente: —¡No! Judas no es un traidor! ¡Judas no es un cobarde! ¡Y los que lo acusan de traición y cobardía, son unos impostores!

¿Quién se atreverá algún día a escribir: YO ACUSO?...

La cuestión de Judas, que preseta al espíritu humano uno de los problemas más inquietantes que se han conocido, provocó en el siglo IV las reflexiones de una secta de teólogos que se han llamado los Góticos. Numerosos trabajos le fueron consagrados por los escolásticos en la Edad Media. El siglo XVI, que vivió el renacimiento de los estudios hebraicos, determinó una floración de comentarios sobre la supuesta traición del apóstol. Groynio, Perizonio, Lightfoot, se apasionaron en pro y en contra. Más tarde, unos médicos franceses, Bartholin, Philp, Louis, bosquejaron la defensa de Judas. En fin, en el siglo XIX, entregándose a eruditas exégesis de los Evangelios, Wetze, Strauss, Reuss, Renán y muchos otros, profundizaron aún más la cuestión.

Pero el hecho de haber tocado seriamente por primera vez la campana de alarma, le pertenece sin disputa al profesor Locard, de Lyon. Sin tra-



Descubrir una brecha en el edificio de mentiras y meter en ella un agudo estilo... En seguida, otros sabios dijeron: —He ahí un punto débil en un conjunto de hechos que se nos presentaba como un bloque intangible. ¿No existirán otros? Desde entonces, la idea germinó, creció, se robusteció, y llegará a ser la suficiente victoriosa para quebrantar las grandes murallas del error. Y cuando estas murallas se desplomen, ¿qué veremos en el sitio de esa ruina? Un hombrecito pálido, de perfil semítico, un pobre judío de ojos tristes, de labios secos. Sí, nada más que un hombre. ¿Pero qué hombre? ¡JUDAS!

Fue en junio de 1904 cuando el doctor Locard, en los Anales de antropología Criminal, analizó metódicamente, comparó y aprobó los rasgos de San Mateo y de San Lucas que relatan la muerte del Apóstol.

Descubrió entre esos textos algunas curiosas contradicciones. Mateo había escrito textualmente: "Arrojando las plantas en el lugar santo (éstea es medio del templo), se retiró y se fue, estrangulándose". Al contrario, Lucas decía: "Compró un campo con el premio de su traición y se revendió y todas sus entrañas se espacieron. Aquel campo se llamó desde entonces Hakeldama, es decir, el 'Campo de la Sangre'".

La exégesis de esos dos textos contradictorios condujo al Dr. Locard a pensar que Judas intentó estrangularse, pero que no lo hizo puesto que después de un campo. Más tarde, parece que murió a consecuencia de una caída.

El buen sentido, el razonamiento desligado de todo fanatismo, de toda parcialidad, ha conducido al doctor Locard a estas conclusiones:

He aquí la verdad establecida sobre un detalle—pero un detalle excesivamente importante—de la carrera del Apóstol: 1º Judas no se suicidó después de la muerte de Cristo, y 2º, sus enemigos tratan de acreditar el rumor de que Judas un día, al fin, tenemos el hilo de Ariadna. Sólo nos falta seguirlo.

Hasta aquí, no habiendo ninguna razón para sospechar del acto de acusación formidable que ha logrado hacer del nombre de Judas un sinónimo de la palabra, traidor, admitimos sin dificultades los detalles de la historia de la traición. Según esa historia, el apóstol traidor, por ganar los treinta dineros que le habían propuesto, besó al Hombre Dios en una mejilla, durante aquella famosa noche, delatándole así a sus enemigos. Pero Judas comprendió en seguida su ignominia, volvió al dinero y se colgó.

Apenas se asoma a nuestro cerebro la idea de que todo ese cuento puede ser calamburresco, puesto que su epílogo es falso, cuando nos asalta una

EL BESO DE JUDAS

Perdón para Judas

por
C. A. MARTRES

tar de perfilar la silueta de un Judas mártir, el célebre criminalista se empeñó en probar que en la relación oficial de la muerte del supuesto traidor, se habían dedicado algunos grandes errores. ¿Cuánta habilidad en el procedimiento de Locard!

En que se Habla de Terremotos, Estrellas, Bancarrotas, Arte y Películas

SON las dos de la tarde. Desde hace doce horas tiembla la tierra intermitentemente. Los periódicos lanzan ediciones extraordinarias, en las que la estadística de los muertos aumenta sin cesar. Cuantas nurses y médicos hay en Los Angeles se marchan a la vecina y arruinada ciudad de Long Beach. Sobre Hollywood revolotean unos aeroplanos. Al sentir el ruido de los motores, todos los que trabajan en el cine salen "corriendo" de sus oficinas o de sus apartamentos y escuchan ansiosamente el cielo.

El claro jardín de la "Paramount" se llena de gente en un minuto. Directores, estrellas y obreros se confunden con la misma familiaridad admirable con que se habían y se miran los sirvientes y los pasajeros sobre la cubierta de cualquier

flota de Los Angeles. El resultado de la conferencia será anunciado por un avión portador de una bandera blanca en caso de huelga y blanca y negra en caso de que se haya encontrado una amistosa solución.

Y cada avión que pasa sobre Hollywood pone alarma tremenda en los cien mil habitantes de la población que dependen del cine para subsistir.

En los lados del jardín se han reunido en grupos a comentar la situación. Charlie Ruggles pule cuidadosamente su reloj y dice al compás de su trabajo: "It's always darkest just before the dawn". El ingeniero de sonido del Estudio se lamenta de que el día anterior se le firmó un nuevo contrato y de que teme que de un momento a otro aparezca en el cielo la trágica bando-

por FERNANDO FRONDON

ra blanca. De paso elogia su propia conducta en el momento en que sobrevino el terremoto. Estaba encerrado en el pequeño gabinete en que se graba el sonido. De pronto sintió el estremecimiento de la tierra, gritos, carreras, etc. Su primera intención fué cerrar los amplificadores y hacer lo posible por salir de su casa, pero pensó instantáneamente que nunca se presentaría otra oportunidad para grabar el ruido que produce un terremoto y cobrando ánimo abrió hasta su punto máximo los amplificadores. A través del micrófono llegaba el temblor de la tierra, el derrumbamiento de las decoraciones y de las bombillas, los gritos desesperados de la gente que estaba en el "set", el incendio de algunos reflectores, los pasos precipitados de quienes corrían, etc.

Maurice Chevalier, en cambio, admite francamente que echó a correr tan pronto como se dio cuenta de que se presentaba un fortísimo temblor. Marlene Dietrich estaba en el "set" en que se filma "El Cantar de los Cantares", con el director Ruben Mamoulian y uno de los escritores de la compañía. Cuando la mesa sobre la que estaba trabajando comenzó a agitarse, Marlene gritó enfurecida: "¿Quién diablos está moviendo esto?", a lo que contestaron las carreras de los asistentes, el aumento del ruido y los gritos de "Terremoto, terremoto".

Pasan los minutos y el avión no aparece. Los gritos se disuelven. Unos se marchan a almorzar y otros regresan a los "sets" donde están trabajando. Desde las oficinas llega la sinfonía estridente de los teléfonos que suenan sin cesar.

Será ésta una buena ocasión para entrevistarse a Marlene Dietrich, quien desde que tuvo sus últimas discusiones con la "Paramount", se ha negado rotundamente a recibir a nadie?

Aún a los empleados del Estudio les está prohibido terminantemente entrar a los "stages" donde trabaja la Dietrich. En general, los directores importantes y las estrellas de mayor categoría manifiestan su disgusto cada vez que alguien ajeno a las necesidades del trabajo entra en los

"stages". Tienen razón. La mayor parte de los visitantes sólo sirven para hacer ruido, distraer la atención de los técnicos, interrumpir escenas, etc. Y además, casi no hay estrella que no se pelee con su director una o varias veces el día mientras se rueda un film y naturalmente a ninguna de ellas les agrada mucho que tales escenas puedan ser contadas a los millones de admiradores que las creen iliales, divinas, apacibles, incapaces de malas palabras o de actitudes belicosas. ¿Qué dirían quienes vieron a la romántica Claudette Colbert de "The Smiling Lieutenant", o a la refinada Claudette de "Tonight is Ours" si la oyeran decaer su conversación con repetidos "God damn you a lot"? Y sin embargo, las estrellas hablan así, seofritas... Como si hubieran tomado lecciones de buenas maneras de las obras de Lemarque o de Gladkov.

Pero el terremoto y el fantasma de que el estudio se clausurara traen revuelto el orden y la disciplina cotidiana, así es que me fue fácil entrar al "stage" número cinco y recibir permiso a Ruben Mamoulian para verle trabajar y ver "trabajar" a Marlene. Accedí gustoso y aún se prestó a servirme de cicerone en los inmensos escenarios contruados dentro del "stage" que más tarde admirará el público en la pantalla.

"El Cantar de los Cantares", la obra en filmación, está basada en la conocida novela de Soderman del mismo nombre. Pocos argumentos se ajustan tanto a la personalidad de Marlene y a sus particulares cualidades fotogénicas como éste. Mr. Mamoulian me dijo que se había tratado de ser fiel al original y realizar únicamente aquellas variaciones esenciales para que la obra adquiriera el "sintetismo" que exige la cámara.

En la pantalla, como en la novela, la trama es la misma, los caracteres no han sido alterados, las emociones permanecen idénticas.

Marlene es una huérfana belicosa a quien ha recogido una tía suya vieja y muy avara que vive de negociar con una biblioteca circulante. En la biblioteca trabaja Marlene entre libros viejos, la avaricia de la tía y las sombras de la miseria y de la tristeza. Un día conoce a un escultor joven y romántico, cliente de la biblioteca y cuyo "atelier", si es que este nombre puede darse a una barraca pobre, que está situada frente a la biblioteca. A primera vista simpatizan y el escultor pide a Marlene pose para la estatua que está haciendo a la protagonista de "El Cantar de los Cantares". La muchacha acepta entusiasmada, viéndose en ello una ocasión de librarse de la horrible monotonía de lo acostumbrado. Por la noche se escapa de la biblioteca y posa unas cuantas horas para el afortunado escultor. A este vínculo puramente artístico sucede insensiblemente otro sentimental y humano. La pareja distraída de noches divinas harta



MARLENE DIETRICH (Paramount)

vapor cuando otra nave pasa a su lado. Hay un gesto inquieto y trágico en todos los semblantes; en el frío y glacial Gary Cooper y en la diminuta y ardiente Sari Maritza.

Desde hace dos semanas están cerrados todos los bancos y los productores de películas no tienen con qué pagar a sus subordinados y desde hace doce horas no deja de estremecerse la tierra. En un salón de la Asociación de Productores se lleva a cabo la última y definitiva conferencia entre los productores que quieren rebajar todos los salarios y sueldos en un 50 por ciento y los sindicatos de obreros que amenazan con la huelga y el inevitable cierre de todos los estudios por tiempo difícil de sospechar. Es la primera vez que esto ha pasado en Hollywood, como es la primera vez que un terremoto ha abierto las entra-

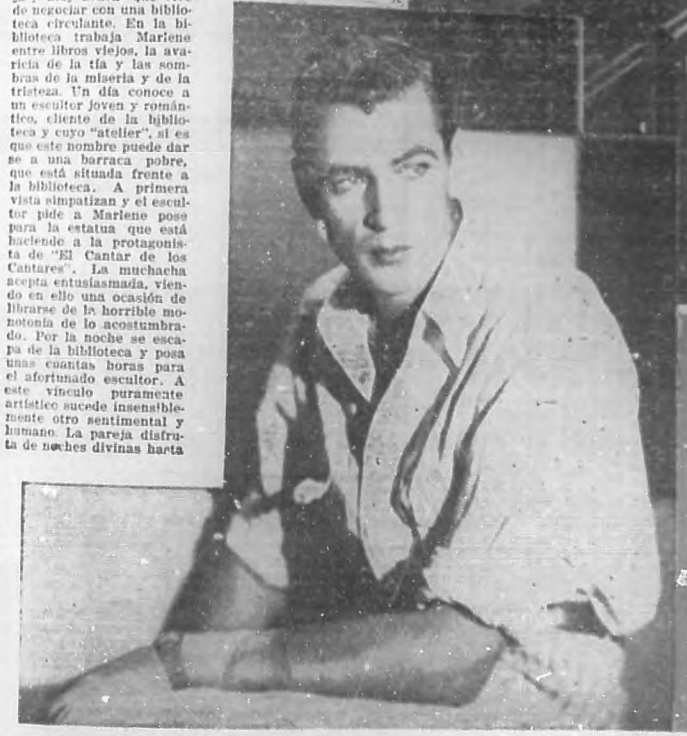


El terremoto de Hollywood. Varios obreros separando los escombros de un edificio que cayeron sobre un automóvil, dentro del cual murieron dos hombres. (Int. News Photo).



Ruben Mamoulian, hablando con Fernando Frondon, autor de este artículo, en un "stage" del "set" donde se filma "El Cantar de los Cantares".

(Paramount)



GARY COOPER (Paramount)

de la sorprende el millonario Barón y Coronel de Húsares Imperiales que encargó la estatua al artista. Inmediatamente clava su mirada en la hica y sin rodeos ofrece al escultor casarse con ella y darle su posición,

tor, con quien encuentra "Cantar de los Cantares".

(Para a la Pág. 54.)

PARA MUJER ACUSADA

CAPITULO I

LA TRAMPA

por

RUPERT HUGHES

La trama delineada por este conjunto de escritores famosos, está basada en una novela original escrita por Polan Banks. Una sinopsis de la mencionada novela original, fué entregada a cada uno de los diez más famosos argumentistas del mundo, confiándole la labor de hacer un capítulo de los diez que consta esta obra. El resultado ha sido una de las más dramáticas y extraordinarias novelas que jamás se han escrito, que aparte de todo el mérito propio que posee con creces, tiene la indiscutible originalidad del conjunto de escritores que en su confección han participado. BOHEMIA, tiene gusto en presentar esta novela a sus lectores, después de haber sido convenientemente vertida al castellano.

ILUSTRACIONES POR DALTON VALENTINE

La única mujer que en cualquier momento hubiera podido entrar en el Paraíso sin un pase era Eva. Y ella tenía uno cuando trató de regresar allí. Glenda Cronwell había estado tomándole el gusto al inferno y ahora estaba probando la gloria, admirándose de la oportunidad o lejana en gozar de su arrebolamiento y temiendo la oportunidad de ella podría gozar de su arrebolamiento y temiendo la oportunidad de ella podría gozar de su arrebolamiento y temiendo la oportunidad de ella podría gozar de su arrebolamiento...

La serpiente del moderno Edén es el teléfono. De su oído de gusapercha negra y de sus bobinas unidas a los interminables alambres del fondo, vienen palabras de tentación que lo mismo satisfacen la curiosidad que resultan perversas, dicen buenas cosas, alegrías o hacen sentir terror. Una vez que se produce desde la distancia, es sólo una voz, pero puede, con sus palabras, producir una desgracia o una salvación.

Para Glenda, el teléfono era una constante amenaza, un peligro latente. De él habían procedido tantas y tan variadas alternativas de su destino, que, aunque por su rostro fresco y sus formas sugerentes era aún una muchacha, por su experiencia resultaba una vieja, bastante vieja.

Ella observaba y estaba siempre atenta al teléfono ahora, escuchando y accediendo presta a su más ligero murmullo—que siempre se le antojaba el anuncio de la presencia de ella. Siempre Glenda tenía la esperanza de que cuando el timbre del teléfono sonara fuera para traerle a sus oídos las expresiones de los labios de su adorado Jeffrey. Y siempre tuvo el temor de que en su lugar derramará la áspera y desagradable voz de Leo Young. Si Jeffrey llamaba tenía que ser desde muchas millas de distancia. Si Leo llamaba tenía que ser desde muy cerca, casi desde el otro lado de la pared. El muchacho del elevador le había dicho cuando ella entró:

—El señor Young acaba de regresar de París, Francia y de otros muchos lugares de Europa. ¿Quiero usted ir directamente a su piso?

Ella había dado un paso atrás cuando le contestó: ¡No! y el humillante recuerdo de Young la había acateado haciéndola sentir terror al mismo tiempo que vergüenza.

Desde luego, que él había de regresar antes de que ella pudiera marcharse. Pero ella se merecía eso y mucho más por haber sido lo bastante tonta para quedarse por más tiempo en el apartamento que él había habilitado para ella ante el disgusto.

Quizás si ella odiaba a Young más amargamente, precisamente porque tenía contralida con él una deuda de eterna gratitud. Quizás si la gratitud que sentía por todo el bien que él le había hecho, estaba empozonada por la circunstancia de que no hubiera hecho un poquitín más y por la de que le hubieran producido tanto daño.

Mirando hacia adelante, hacía el dulce recato de su honrado matrimonio con Jeffrey, se le hacía difícil creer que ella estuviera siquiera lejanamente emparentada con aquella anterior Glenda, la alegre muchacha que había derrochado todos los tesoros de inocencia que ahora hubiera querido recomendar para su vida, no tanto por satisfacer su orgullo personal como por ofrecerle algo más puro a Jeffrey. Su hogar y su hijo habían sido decenas por demasiado inspidos. Su espíritu incansable y aventurero se había resentido frente a las más ligeras prohibiciones y se había escapado para ir a caer en los peligros y aventuras que aguardan, solapadas para ir a caer en los peligros y aventuras que aguardan, solapadas para ir a caer en los peligros y aventuras que aguardan...



Rupert Hughes nació en Missouri, criándose y educándose en Iowa. Obtuvo el grado de preceptor en Yale y desde entonces se dedicó a escribir pro du ción de muchos cuentos cortos, artículos y novelas, muchas de las cuales han sido publicadas en revistas de habla castellana después de haber sido dramaturgo, capaz de hacer a los jurados reír y llorar, en paz de extraer a muchos malvados del galán de las cortes, caminando por un suelo inundado al aprender a despreciar a él. Ella trataba de encontrar en él y en su actual carácter personal de ella como mujer y muy cerca de su brillante y extraordinaria disposición como abogado criminalista, en que en realidad era un hábil actor, un improvisado dramaturgo, capaz de hacer a los jurados reír y llorar, en paz de extraer a muchos malvados del galán de las cortes, caminando por un suelo inundado al aprender a despreciar a él.

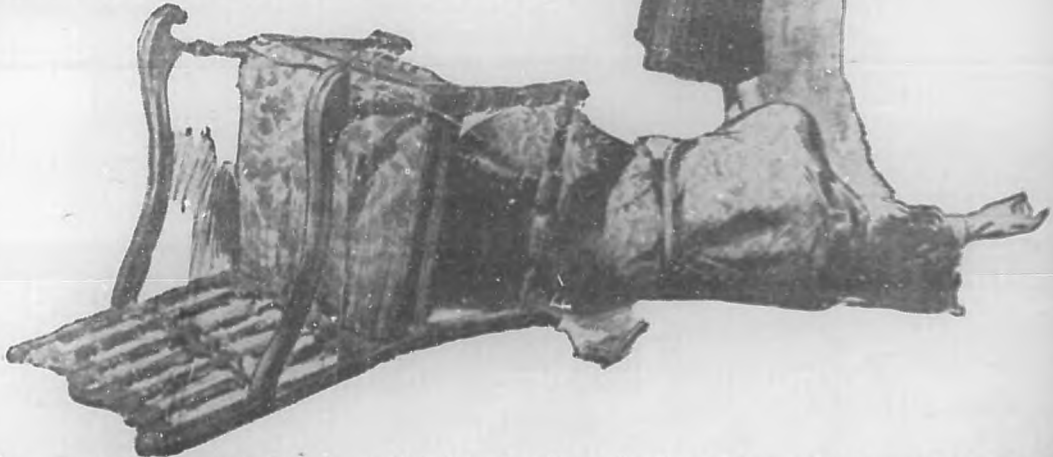
Cuando ella llegó a comprender todo esto, se reprochó a sí misma por haber sido tan ingrata. Inevitablemente sucedió que ella se aburría de él antes de que él se aburriera de ella. Cuando ella descubrió todo lo falso e hipocrita que él era aún en la falsedad de su vida, ella aún culpó a hipocrita que él era aún en la falsedad de su vida, ella aún culpó a hipocrita que él era aún en la falsedad de su vida, ella aún culpó a hipocrita que él era aún en la falsedad de su vida...

Cuando él se hubo marchado, ella sintió bien inmediatamente. En realidad, ella había estado enferma de su compañía y de su presencia. Ella era su única enfermedad. Ella había economizado el dinero que él ganaba en las carreras de caballos y en las mesas de juego de los casinos, dinero que él iba echando en sus faldas, más que por hacerle el obsequio por gozarse en el apartamento que él había arrendado para ella. Se había hecho de unos cuantos amigos respetables hechos en encuentros casuales, encontrándose en la casa de uno de ellos con Jeffrey Baxter. Este era un gran abogado donde Leo Young no era más que un triqui-fuella.

El corazón de Glenda se marchó en pos de él, de una vez y para siempre. El le pidió que se casara con él. Ella estaba aturdida. Refusó. Cuando él le pidió que le dijera lo que tenía que objetar en contra de él, ella le dijo todo lo que había que decir en contra de ella. Se lo contó todo, dándole la peor interpretación a todas sus fechorías, hizo crímenes de sus errores, trató de hacerle aborrecer su anterior existencia, como ella misma la aborrecía. Y todo esto sólo sirvió para demostrarle a él todo lo honra-

UNA SERIE, ESCRITA POR DIEZ DE LOS MEJORES AUTORES DEL MUNDO.

- Kupert Hughes
- Vicki Baum
- Zane Grey
- Viña Delmar
- Irvin S. Cobb
- Gertrude Atherton
- J. P. McEvoy
- Ursula Parrott
- Polan Banks
- Sophie Kerr



da que ella era. Él creía a todas las mujeres juguete del destino y a la mayoría de ellas, ávidas de rendirse a la tentación. Ella la había agotado y había terminado con ella. Él refuso aceptar su negativa. Ella protestó haciéndole notar que se formaría un escándalo, que sus ambiciones políticas se arruinarían, que él sólo anuncio de su compromiso matrimonial desencadenaría a las iras infernales contra ella y pondría a miles de reporteros y curiosos a hurgar afanosamente en su pasado. Y Glenda fué tan frémética en su deseo de evitar todos los peligros que pudieran acaecer su brillante carrera jurídica, que le pidió que la hiciera su amante, su concubina, pero no su esposa. Y él estaba lo bastante ciego o veía lo suficientemente claro para ver en aquel sacrificio personal la prueba definitiva del más profundo amor. Para aliviar su conciencia, él convino en hacer un matrimonio lo más secreto que fuera posible. —Habrás oído hablar—le dijo—de esos barcos que hacen cruceros de seis días sin ir a ningún lugar. Pues bien, nos iremos tranquilamente a bordo de uno de ellos y haremos un viaje hacia la gloria. El capitán Buchanan es un antiguo cliente mío que tiene la apariencia de un león y la dulzura de una paloma. El capitán de un buque que hace grandes cruceros, tiene derecho a efectuar un matrimonio. El viejo Buchanan nos casará en su camarote y conservará los documentos con toda seguridad, lo que nos permitirá desahuyar a cualquier reportero que pretendera descubrirlos. El resto del viaje será nuestra luna de miel. —¿Tiene un capitán derecho a verificar un matrimonio?—murmuró ella. —Estás segura de eso? Nunca lo había oído decir. —Pues, tienes que saber que eres la única persona sobre la tierra que no lo sabe. Estoy seguro de ello. Yo tengo un amigo que se casó de esta manera hace ya cinco o seis años. Eso será nuestro secreto, después haremos un crucero a través del paraíso, para después regresar al hogar de los dos. ¿Te gusta la pintura?

A ella le encantaba. No quiso resistir por más tiempo a su buena suerte. Marchó febrilmente a reunir una trousseau marítima. Aquel era un sueño

radiante y ella estaba segura de que no había de despertar de él para volver a la horca realidad. La primera noticia que apareció en aquel día fué el descubrimiento de que el barco zarpaba a la media noche. Jeffrey explicó: —Esto empezará como una luna de miel irlandesa y nuestra primera noche juntos la pasaremos separados. Pero muy temprano, a la mañana siguiente, haremos que el Capitán abandone el puente para casarnos y entonces pondré la sortija en tu bello dedo. El último día en tierra fué muy ocupado y agitado para ambos. Él tenía innumerables detalles de negocios que debía dejar terminados antes de marchar. Ella tenía que empaquetar todos sus pertenencias y dejar guardadas aquellas que no podía llevar a bordo, porque había decidido dejar su apartamento. Tenía la comida con Jeffrey en un restaurant cerca de su oficina, no permitiéndole acompañarla hasta su casa, haciéndole que la dejara a bordo de un taxicab al despedirse. Él le prometió llamada por teléfono tan pronto hubiera cumplido su escritorio de asuntos y papeles. Estaba tan segura de que alguna colisión o algún desastre la mataría, o algo peor, la dejaría destrozada, que le pasó al chiflar dibió una porque la llevara con despacio y con toda seguridad hasta su apartamento. Al avanzar el lobby le dedicó al hombre que estaba en la esquina una sonrisa de extraordinaria amistad, a despecho de que ella siempre había temido de que él no supiera mucho acerca de su vida. Pero ésta era su propia falta, no la de él. Le sonrió tan dulce y cariñosamente al muchacho del elevador que éste se creyó obligado a corresponder a la sonrisa dándole una noticia que en otro tiempo, hubiera producido gran alegría. La noticia de que ya no había un océano que la separara de Leo Young. Al oír aquello, ella pensó que su diabolico destino la había agarrado otra vez. Se sintió tentada a llorar. Pero su equipaje debía ser terminado. Cuando terminó de echar las últimas piezas en la maleta, el timbre del teléfono sonó. Debe de ser Jeffrey. El había terminado antes de lo que ella había esperado o sería que tenía que darle alguna noticia. Corrió por el lado de la mesa. De pronto se detuvo. Debió ser, pudiera ser Leo Young.

EL HOMBRE VERDE

DESPUES de largos años de sufrimiento, su padre, uno de esos hidalgos campesinos que llevan la cartera de cuero de vaca en el bolsillo interior del chaleco, salió del hospital, pasando por la calle mortuoria.

Enterrado el cadáver, el hijo se puso a meditar sobre sus negocios. Al fin, podía abandonar el ingrato oficio de médico al cual había tenido que consagrarse, por la vanidad campesina y terca del padre, y dedicarse al canto. ¡El canto! Sueño acariciado desde su más tierna infancia y reavivado más tarde cuando le pusieron en las manos un par de pinzas y un bisturí, diciéndole: "Busca en este muslo de vaca la arteria femoral".

—¡El canto! Sueño guardado en secreto, cuando fue llamado para el servicio militar.

Y él se dedicó a la higiene, pero pronto comprendió que los higienistas son unos maníacos como los teosofos y los esperantistas, o al menos unos pobres visionarios que tratan de escamotear dos o tres años de vida sobre el tapete de la eternidad.

—¿No has tenido el placer de verme laureado en medicina?—decía él a su padre.— Pues ahora déjame que me consagre al canto.

—No me basta que te hayan premiado por tu dedicación al estudio—replicaba el padre, campesino testarudo.— Ahora que tienes tu título de médico, quiero que te dediques a la profesión y tener el consuelo de que me anistas en mis últimos instantes de agonía.

El hombre tuvo ese inmenso consuelo. Murió asistido por un hijo médico. Si el hijo no hubiera sido médico, el hombre hubiera muerto veinte años más tarde, seguramente.

Mientras le preparaban sus trajes de luto, el hijo se entregaba a un examen diligente de sus asuntos y de sus capacidades. Treinta años, un diploma de médico y una antigua vocación para el canto. Efectivamente, cuando se preguntó: ¿Puedo todavía probar mi suerte en el teatro? Se contestó en seguida, sí.

Después de seis meses de lecciones aceleradas, halló la oportunidad de ser contratado en América. Permaneció en América todo el tiempo transcurrido entre la llegada y la partida del barco.

Cuando regresó, contaba sus triunfos de esta manera: "Obtuve un éxito tan enorme en New York, que a la salida del teatro el público se precipitó sobre mi automóvil y el chófer se vio imposibilitado de manejar el volante durante dos horas".

Luego supimos, por algunos testigos oculares que, exactamente, el público se había precipitado sobre su automóvil pero era para que le devolvieran su dinero.

Cuando alguien le preguntaba:—¿No cantas en el teatro?— Contestaba siempre:— Estoy descansando por algún tiempo.

Los fracasados llaman descanso a su renunciamiento definitivo. Los periódicos que suspenden su publicación califican de vacaciones su quiebra. Cuando un rey escribe una carta dejando fuera de servicio a un general inservible, habla invariablemente de descanso.

Nuestro joven abandonó a su amante—una amante—reclamado de la cual se había prometido para entrar ostentosamente en el arte—y se casó con una modesta empleada de la administración de correos. Fué a depositar un ramillete de flores sobre la tumba paterna, quemó todos los libros de música, vendió el piano y volvió a ocuparse de su antigua profesión. Para resarcirse del tiempo perdido en el entretejo melódico, se apresuró a matar a cinco o seis enfermos, pero sin hacerlos expresamente. Se dedicó a las enfermedades de los niños y se conquistó una clientela entre los hijos de los ricos, esas criaturitas criadas con el termómetro, el cronógrafo, la balanza y el cuentagotas. Y llegó a mandar para el otro mundo hasta a los más fuertes.

LOS PITIGRILLI

Con la costumbre, los remordimientos de los primeros tiempos de su profesión desaparecieron. Cada año—pensaba él—quince millones de nuevos huéspedes se presentan en la mesa del mundo. Es necesario reducir ese número. De los 1.700 millones de habitantes vivos que hay sobre la tierra, mueren 113,000 por día, 4708 por hora, 79 por minuto. ¿Qué puede importar un muerto más o menos?

Modeló su barba de las Mil y Una Noches, construyéndose una fisonomía nazarena. Con aquella tentativa de barba de aspirante a apóstol, con aquella cara de Jesucristo de bazar, comenzó a sentirse menos cínico. Es fácil imaginar la influencia decisiva que ejerce el aspecto físico sobre la conducta y los sentimientos de una persona: muchos individuos se fingen para explotar su cabellera prolija; ciertas mujeres se dedican a la vida alegre porque tienen una cara de muchacha cínica, aunque los inexpertos creen que este cinismo se presenta en sus semblantes después de ejercer su ilícito comercio.

Poco a poco, a causa de su barba de Mesías, se sintió volverse bueno, agradable, tímido, como aquel día que buscaba en un muslo de una vaca la arteria femoral, en aquella sala anatómica donde había penetrado sin ninguna vocación.

—Yo podía conseguir un puesto de médico en el Municipio—pensó nuestro hombre.

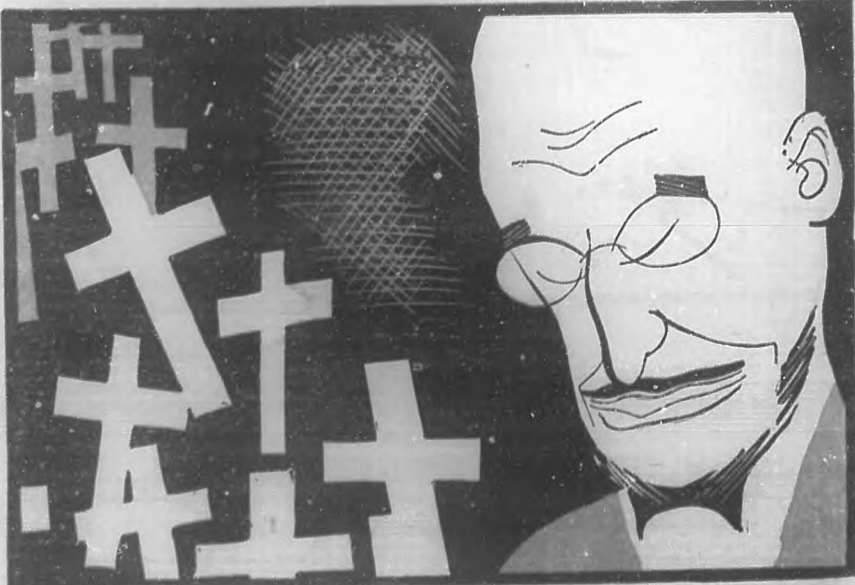
Los médicos municipales son aquellos que no matan personalmente, pero que terminan los asesinatos cometidos por sus otros colegas.

—Protegido directamente por las leyes, tendré mi conciencia siempre tranquila—agregó.

Y redactó su petición en papel timbrado de tres francos, incluyendo los sellos correspondientes después de informarse con su mujer.

El mismo día que entró en servicio, lo enviaron a casa de un difunto, un viejo magistrado que había podido su traslado para el otro mundo, con el cual nuestro médico estaba ligado por una vieja amistad.

Una sabita aplopegia había sorprendido al viejo funcionario en la mesa, después de la ingestión de una ensalada de pepinos. Desde hacía varios



años, su salud claudicaba. Tenía un pie en la tumba, como se dice de los que no se deciden a poner el otro. Pero nadie esperaba un fin tan imprevisto.

El fallecimiento fué comunicado a la Alcaldía y la Alcaldía envió al nuevo médico municipal. Cuando el doctor entró solemnemente envuelto en un santísimo abrigo, le pareció imposible encontrarse delante de una muerte que no era obra suya.

El viejo magistrado, obeso como si la muerte lo hubiese favorecido, estaba extendido sobre la cama, rodeado de guirnalda, adornado de violetas, arropado enteramente en su ceremoniosa toga, con varias medallas prendidas sobre su pecho, inflado de póstuma dignidad. Los pies, calzados con estarpines y calcetines de seda blanca, sobresalían por debajo del traje. Alrededor del difunto, los parientes sollozaban.

El médico comenzó la ceremonia. Cogió un espejo de la mesa de tocador y lo acercó a la boca del muer-

ta. El espejo no se empujó. Púsole el pulso, tomó la temperatura, escuchó el corazón con un estetoscopio, sacó un carnet del bolsillo y escribió la certificación de la muerte y la autorización del entierro.

Un pariente próximo del querido muerto acompañado al médico a bajar la escalera, dió unos pasos con él en la acera y lo invitó al café.

—¡Pobre muchachado!—suspiró el pariente próximo.

—¡Bah!—exclamó el doctor.—Es la vida—cuello flojo—fisiológicamente el pariente próximo, pidiendo al mismo tiempo dos copas de cerveza clara.

—Es la muerte—reclamo el médico, con un buen sandwich entre las manos.

La figura del desaparecido fué evocada en todo su esplendor. Aquel excelente magistrado, que tenía una memoria prodigiosa y una conciencia irreprensible, se vía acompañado por su sabiduría.

—¿Y qué hacía entonces usted?—preguntó el médico.

—Comía—contestó el pariente próximo.

Tenía también sus ideas fijas: la más obstinada era el error judicial. Día y noche, lo torturaba el temor de verse comprometido en un asunto escabroso y condenado injustamente. Ese cretinito que, en todas las salas del tribunal, recordaba a los jueces el error más grande cometido por la historia y los estatutos a conocer casos, era para él un atroz espantapájaros que parecía agarrarlo con sus largos brazos desgarrados. "Si te acuerdas de haber robado las tortas de Notre-Dame, trata de p-verse a salvo—se repetía al magistrado.

—Yo no he arruinado nunca una bola de burla en un medio público, pero sí me gustaban ser presentados en mi casa con una orden de captura, no me acordaba".

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, con el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del comercio o del estudio durante meses y meses, para no ser acusado alguna día.

—Otra idea fija del querido difunto, era el temor de la muerte repentina—prosiguió el pariente próximo.— Tenía que le enterarían vivo, hablando de la muerte, declaraba que no le tenía miedo, pero que la idea de ser un cerrado vivo en un sarcófago, le volvía loco.

—Puede dormir tranquilo su último sueño—afirmó el médico.— Está tan muerto, que no ha necesitado ninguna receta más para morir.

El pariente próximo saludó al doctor y volvió a casa del difunto. Estaba esperando al notario para abrir el testamento.

—Yo deseo—concluyó el testamento—que antes de morirme en el sarcófago me pongan una inyección de fluoresceína".

—¿Qué será eso?—preguntó alguien.

—La fluoresceína es una substancia colorante que se inyecta al enfermo de un individuo para tener la prueba inequívoca de que está muerto—dijo

de combinación con las respectivas empresas, y antes de entregar su boleto de ferrocarril en la estación, apuntaba el número y la fecha y después inscribía en el reverso su nombre.

—Otra idea fija del querido difunto, era el temor de la muerte repentina—prosiguió el pariente próximo.— Tenía que le enterarían vivo, hablando de la muerte, declaraba que no le tenía miedo, pero que la idea de ser un cerrado vivo en un sarcófago, le volvía loco.

—Puede dormir tranquilo su último sueño—afirmó el médico.— Está tan muerto, que no ha necesitado ninguna receta más para morir.

El pariente próximo saludó al doctor y volvió a casa del difunto. Estaba esperando al notario para abrir el testamento.

—Yo deseo—concluyó el testamento—que antes de morirme en el sarcófago me pongan una inyección de fluoresceína".

—¿Qué será eso?—preguntó alguien.

—La fluoresceína es una substancia colorante que se inyecta al enfermo de un individuo para tener la prueba inequívoca de que está muerto—dijo

el estudiante de medicina que vivía en casa de la comadrona y que había heredado del querido desaparecido una cigarrera de piel—. Si el individuo está vivo, entonces la fluoresceína circulará en la sangre, coloreando de verde todo el cuerpo. Y para demostrar su agradecimiento por la cigarrera, agregó:

—Yo le pondré la inyección.

Los funerales fueron fijados para las once de la mañana, hora muy cómoda para estar libre a la hora del aperitivo. A las diez, los hombres encargados de meter en el sarcófago el cuerpo del viejo magistrado iban a encarrujar su trabajo, cuando el estudiante de medicina se presentó entre los aflidos familiares, enarbolando una jeringuilla hipodérmica.

La aguja entró en la grasa; la mano del estudiante no tembló. La fluoresceína comprimida en la jeringuilla pasó del recipiente de cristal a la piel del muerto, formando una mancha verde. El joven sacó la aguja y miró la mancha. Era una mancha redonda, un poco alargada en el sentido longitudinal del cuerpo y también oblicuamente: una mancha recortada, irregular, de formas y de dimensiones inciertas. La mancha se ensanchaba, se alargaba, se ramificaba. El muerto estaba vivo. Los ojos no estaban aporados, el pulso, escuchándolo bien, tenía todavía un ligero latido, los músculos no estaban completamente fríos. Hámeda por un sudor reciente, la piel parecía tibia, y las medallas prendidas sobre la toga se levantaban vagamente.

Los testigos, en efervescencia, manifestaban su emoción con gritos inarticulados.

Las bebidas estimulantes y los masajes abundaron para volver a la vida al pobre magistrado. Se apagaron los cirios y fueron retiradas las coronas, para dar a la cámara mortuoria el aspecto de un cuarto de dormir.

Cuando el magistrado despertó, no se acordó de nada viéndose arropado en su toga, como no se acordó al verse completamente verde. Pues tenía verdes las manos, la cara, los ojos, el cuero cabelludo; estaba enteramente verde como si se hubiera caído en una caldera de pintura verde; verde con el más hermoso verdor campestre que pudieran soñar las pupilas de un herbívoro, verde como una quinaesecina de miel rectificada.

—He oído todo—dijo el resucitado dos días después, cuando se repuso de su emoción. No he perdido una sola de las palabras pronunciadas por ustedes, ni un solo detalle de lo que se ha desarrollado a mi alrededor. La cataplexia es una cosa horrible, pero la fluoresceína es una substancia prodigiosa.

Y se miraba en el espejo, y se veía cada vez más verde.

Ocho días después el médico fué a hacer una visita de condolencia a los

familiares del muerto, y fué el muerto mismo quien le abrió la puerta. Estaba verde.

El médico no se atrevió a entrar. Los fantasmas de líneas ectoplásmicas, los esqueletos de contornos más elegantes, son unas insignificantes caricaturas comparadas con aquel muerto verde, obscuro, magistral irrefutable, obsequioso con el médico que había autorizado su entierro.

El terror al error judicial no le permitió decir una palabra dura al doctor. Bajo el reproche de ultratumba, el médico hubiera sido capaz de tirarse de cabeza por la escalera, y el magistrado hubiera sido acusado de defenestración o de instigación al suicidio.

Sonriente, cada vez más verde, el magistrado le extendió al médico la ancha palma de su diestra verde, como si no hubiera leído nunca el clásico cartel: "¡Cuidado con la Pintura!"

Pero el doctor descendió los escalones de cuatro en cuatro y desapareció.

—Hasta ahora, en lugar de curar a mis enfermos, los he matado a todos—se decía en la calle—. Me han nombrado médico municipal y he certificado la muerte de un hombre vivo. Soy un fracasado, un ridículo, un ser digno de desaparecer del mundo. No me queda otro recurso que suicidarme.

Cogió de su bolsillo una hoja de papel, escribió los nombres cabalísticos de cuatro o cinco venenos muy fuertes y entró en una farmacia. Apenas salió, se llevó los venenos a la boca y esperó a la muerte en un banco de un jardín público.

Pasaron nodrizas, soldados, telefonistas, parejas de enamorados, biliteros y cantantes de radio, pero la muerte no pasó. Un señor se acercó a pedirle un fósforo. Era un político. El médico pensó que la muerte llegaría indefectiblemente con el político, pero se trataba de un político sin poder.

Lo que pasaba, era que el mismo doctor se había equivocado de dosis, mezclando substancias incompatibles, mortales en sí mismas, que se neutralizan al mezclarse con otras.

—He matado sin intención a los que debía curar; he declarado muerto a un vivo. Y ahora que he tratado de matarme, no lo he logrado. ¡Qué muerte tan triste la mía! He invocado a la muerte como castigo de mis innumerables errores, como expiación por la ignorancia de mi arte, y no ha querido complacerme. Mi castigo será éste: "Vivir para ser constantemente devorado por el remordimiento."

El médico se levantó del banco, pero al atravesar la calle, fué aplastado por una motocicleta. Le hicieron unos funerales imponentes.

Detrás del carro fúnebre de primera clase, solemne, obscuro, emocionado, iba un hombre completamente verde que, de cuando en cuando, se enjugaba con el pañuelo una lágrima de tinta estilográfica.



JARDINANDO EN LA HISTORIA

¿Qué pasó en Nicaragua?

por

CARLOS DUARTE MORENO

URGE, a fin de no confundirse y antes de entrar de lleno en la exposición y consideraciones de este asunto, hacer algunas aclaraciones, acaso un poquitin valiosas al primer choque de sentido, pero, si se mira bien, libres de tal mácula, por circunscribirse únicamente a su sentido aclaratorio respecto a mi persona y al "caso Nicaragua".

Desde el modesto plano que me señaló el destino he cumplido con mi deber continental sin titubeos ni reticencias y, si esa ha de ser la expresión más digerible mentalmente para las acepciones corrientes y fáciles, diré que mi "sandinismo" es públicamente conocido. En México, mi patria, no hubo un solo periódico en el que mi firma apareciera que no contase entre sus publicaciones la campaña librada por mi pluma en loor de la causa de Nicaragua y del nombre de quien tan gallarda como magníficamente la defendía. Este fué el antecedente que soldó nuestros afectos cuando Sandino llegó a Mérida de Yucatán, mi ciudad natal. Intimamos abríteramente. Fué mi palabra quien lo presentó al pueblo desde uno de los balcones del Gran Hotel emeritense. Acandillados por mí, intelectuales, estudiantes y obreros, estrecharon la mano del caudillo. Cuando fui Secretario Particular del actual Gobernador de Yucatán, a pesar de que yo no contaba con la oficialidad sandinista. Como recuerdo de ésto y comprobación también, guardo una carta del "Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua" por medio de la cual se me dan las gracias por dicho concurso. En nuestras conversaciones, más de una vez celebré Sandino la coincidencia de haber conocido en Nicaragua a un homónimo muy muerto en el primer combate que libró y cuya madre contribuyó económicamente para la lucha en las Segovias. A propósito de ésto, Sandino me dijo, que la casa de dicha dama, al ser abandonada la población en que se encontraba por las fuerzas libertadoras, fué arrasada por los moncadistas. Respecto a este relato de mi homónimo, de quien dije tenía hasta parecido físico conmigo, publiqué un artículo en "El Clamor del Obrero" de Mérida. Un día, pasando probablemente por una crisis psicológica según las expresiones que sorprendí en él, me dijo ofreciéndome sus papeles:

—¡Teme de aquí lo que te agrade!

Escoí lo que me pareció más esencial. Su retrato, dedicado amablemente, siempre ocupó lugar de honor en mi casa. Por lo que hice a mi labor en Cuba, "Orbe", BOHEMIA y "El País", el tricírculo y popular diario habanero, ostentan publicaciones mías en las que enarbolé obstinadamente la causa de la soberanía nacional de Nicaragua. Todos saben mi pensar y mi sentir a este respecto. Acaso por eso Gerardo del Valle hace más de año y medio, al hacer mi presentación desde estas mismas páginas de BOHEMIA, decía refiriéndose a mí, entre otras cosas: "En lo ideológico dos astros iluminan su espíritu: Gandhi y Sandino." En la tribuna no desperdiicé ocasión para continuar mi campaña periodística.

Y hace apenas dos meses escasos que, durante una conferencia que pronuncié en el Círculo de Bellas Artes de esta ciudad volví a repetir el nombre de Augusto César y de su patria...

Ha sido en esta virtud, un fuego que no ha dejado de arder ni palpitir y libre estoy de toda murmuración y toda sombra.

Ha sido ya el sosiego en el final del "caso Nicaragua". La realidad, sobre esa calma, ofrece a nuestra consideración su faz desconcertante. No haríamos execrables ante nosotros mismos. Y hacemos constar que, si de esta confusión y queremos llamarla así, surge una verdad más espeluznosa que la verdad que se forjó en las Segovias de cara hacia el porvenir y hacia la muerte, nuestro deseo sería satisfacerlo, porque no otra cosa deseamos sino que un fanal se proyecte sobre el panorama desgarrado y nos haga ver una cosa distinta a la que estamos viendo... Y este deseo, sale del corazón con un grito!

Revisemos las bases tercera, cuarta y décimotercera del convenio propuesto por Sandino en 1929 para rendirse, las que me dijo eran la base y linde de su lucha que sostendría en todo tiempo: "CONSIDERAR NULOS el tratado Chamorro-Bryan y cuantos Tratados, Pactos y Convenios hayan sido celebrados por los gobiernos comprendidos desde 1909 hasta la fecha y que menoscaban la soberanía nacional." "Rechazar CON VIRILIDAD, cualquier intromisión que los gobiernos de los Estados Unidos de Norte América quisieran efectuar en nuestros asuntos interiores y exteriores de pueblo libre, y mucho menos ADMITIR LA SUPERVIGILANCIA por dichos Gobiernos DE ELECCIONES PRESIDENCIALES o de cualquier otra naturaleza EN EL FUTURO, bastándonos



numerosos mismos para realizar otros planes.

"Que el primer Gobierno de Nicaragua que sea legal NO RECONOZCA UN SOLO CENTAVO DE LOS GASTOS QUE HA HECHO EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA desde la fecha en que sus fuerzas invadieron nuestro territorio en actitud bélica bajo el pretexto de haber sido llamados por el usurpador Adolfo Díaz. Nuestra Nación no tiene por qué pagar con sus recursos los experimentos que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América ha realizado a pedimento de sus malditos equipos bélicos en los pechos de los patriotas nicaragüenses."

Manteniéndonos dentro de un marco de rigida observación y análisis, sin quitar ni poner rey, que diría un jehováno vulgar, miro como el concepto que el doctor Juan Bautista Sacasa le merece a Sandino:

"Pero entonces ocurrió algo honorable—dijo el propio Sandino—, Sacasa, los miembros de su Gabinete y sobre todo el propio Ministro de la Guerra, Morcades, "TENIAN AMBICIONES PERSONALES". Pág. 8 de "Sandino", folio 6 por Alemania Balaños.

"...ya sabe usted quién es el que representa a los traidores en Washington: el pebebe Sacasa."

"Mi buena fe, mi sencillez de obispo y mi corazón de patriota recibiendo la primera sorpresa política cuando después de haber librado algunos combates contra los intervencionistas en las Segovias, me dirigí en solicitud de armas a Puerto Cabezas donde estaba el Gobierno de Sacasa. Estebé con éste y me dijo que consideraría mi caso con el general Minomata. CONSULTADO POR EL PRESIDENTE FELLELL, Minomata meca personalmente que se me entregaran las armas que pedía. Así pertenecí en la costa Atlántica aproximadamente cuarenta días y FUEBE DARCHE CUENTA DE LA AMBICION Y DESORGANIZACION QUE REINABAN ALREDEDOR DE SACASA"—Carta y relato del padre y hermano de Sandino, un padre de Alemania Balaños, escritor y periodista guatemalteco.

Agrios como son los conceptos e históricos positivamente, deben ser analizados como elementos históricos, escogidos mucho más dentro del espíritu de esta revisión, la respaldaré mínimamente con los datos que no en esta minimes la exposición con la siguiente prueba documental que no en esta que el manifiesto publicado por Sandino con motivo de los elecciones verificadas en noviembre del año pasado, ELECCIONES QUE FUEBON SUPERVIGILADAS POR LAS TROPAS NORTEAMERICANAS DE OCCUPACION.

(Pasa a la Pág. 23.)

El Filamento de Tungsteno Calibrado le Asegura un Maximo Rendimiento Lumínico con el Minimo de Consumo de Corriente

OSRAM

Por cada dolar consumido en corriente eléctrica con bombillos "Osram", usted recibe su equivalencia en intensidad lumínica, mientras que, con bombillos corrientes, esa equivalencia le costaría \$1.35. Usted paga el exceso de un 35% que se disipa en corriente eléctrica no convertida en luz blanca y brillante.

DISTRIBUIDORES:

ZALDO, MARTINEZ Y Co., S. en C.

MERCADERES 4.

HABANA.

TELEFONO M-1526.

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 13.)

haciéndose juntos. Se balanceaban, estaban a punto de caer. Entre ambos se chocó, el arma fatal estaba tan desvaldada como ellos mismos. Los dedos de Leo, dentro de la guarda del gatillo se fueron echando hacia atrás, hacia el pelo de la pistola, quien sabe si empujados por sus propios dedos o por los de ella. Si allí hubiera habido un testigo, él no podría haberlo determinado.

Después se produjo un ligero ruido, un golpe seco y una lenta voluta de humo, un fuerte olor a pólvora quemada penetró por la nariz de Glenda. La pistola se iba poniendo más caliente cada vez, entre sus manos.

El rostro de Leo colgaba al lado de ella con una expresión de anhelante sensualidad, echándose hacia atrás, empalmeado. Su boca apasionada, con un gesto de agonía, murmuró: "Oh, Dios mío, Dios mío".

El acero de sus músculos se fue enfriando. Sus rodillas se relajaron. Sus manos se agarraban desesperadamente de Glenda para sostenerlas, pero no podían hacer presión y fueron deslizándose lentamente por su pecho y por sus muslos. El hombre cayó al fin de lado, de tal modo que la mujer tuvo la impresión de que era rodeada por un pitón muerto. Ella hubiera tenido que saltar por encima de él si hubiera querido huir. Pero no podía moverse. Lentamente se fue dando cuenta de que sus débiles dedos habían dejado la pistola en sus manos. Ella la miró y después la arrojó como si hubiera sido una vibora. El arma cayó en tierra y con la violencia

del golpe se volvió a disparar. Ella podía casi asegurar, por el estremecimiento que se había producido en el cuerpo de Leo, que la bala que se había disparado había ido a incrustarse en su espalda.

A BORDO CON SU SECRETO

CAPITULO II

por

VICKI BAUM

¿Qué extraño el profundo silencio que la hacía sentirse tan sola en la habitación! Y Glenda permanecía allí, rígida, completamente erecta, pero no se desconcertaba. Le hubiera gustado pasar por un pláido olvidado, pero en lugar de eso, el mecanismo de su cuerpo trabajaba más lúcida y que antes en toda su vida!

La habitación, con sus muebles de adorno, ella lo veía todo, con tanta claridad como si lo estuviera mirando por primera vez. Las cuatro paredes parecían rodearla y oprimirla, como los muros de una prisión! Fotografías de unas cuantas estrellas de cine estaban colocadas en los distintos testeros, fotografías de muchachas medio desnudas, de artistas de Folies y de revistas, y sobre la mesita junto al canapé un vaso medio lleno, conteniendo restos de un "high ball". Un medio voicado depósito de hielo yacía en el piso, donde había sido arrojado en el enardecimiento de la lucha, y al mirarlo Glenda con los ojos dilatados y sintiendo una especie de fascinación, los pequeños trocitos de hielo picado, parecían aún ardiendo en el borde de un tambor-

lete y un delgado y serpiente hilo de humo se levantaba en el espacio.

En el exterior, rompiendo el gris silencio que la rodeaba, se escuchó el penetrante silbido de la sirena de una fábrica—más cerca y más cerca cada vez—, después retornó el silencio. Los incesantes ruidos del New York metropolitano ascendían hasta el piso ventidos donde se encontraba Glenda. Después se deslizo aquel pesado silencio! El cigarrillo seguía enviando al espacio su columna delgada de humo, pero Leo Young estaba muerto!

Aunque ya Leo estaba muerto, el calor se expandía de su cuerpo y era aquel calor que persistía, expandiéndose del cuerpo inmóvil que estaba a sus pies, el que mantenía a Glenda paralizada. Hasta ahora los ojos de la mujer habían estado fijándose en los detalles de la habitación—en todas partes—menos en el cuerpo inmóvil que yacía sobre la alfombra!

Pero ahora hizo un esfuerzo para mirarlo, hizo un esfuerzo para volver a mirar el rostro de Leo Young mientras el rostro quedaba frente a él, con toda su palidez! Los ojos del hombre estaban abiertos todavía; la expresión de avaricia y pasión que había demostrado en esos últimos y desdichados momentos de su vida. Algo de la laxitud de aquel rostro era lo que mantenía a Glenda rígida. Con un deliberado movimiento de su pie, echó a un lado el cuerpo muerto—que aunque pesado, no parecía ofrecer resistencia—y se salió del tético círculo de aquellos anillos. Después, al volver la vista, se sorprendió al verse en el espejo que colgaba de la pared opuesta y que reflejaba su figura, dándose cuenta de que estaba sonriendo!

Deteniéndose, se inclinó y tomó el mismo revólver con la intención de apuntar con su propia existencia. Después de todo, ésta era la única cosa que le quedaba por hacer. Porque desde el momento en que él estaba muerto—muerto en tales circunstancias—¿qué alma en el mundo sería capaz de dudar que ella fuera la asesina? ¡Aún ella misma no se sentía segura! Lo mejor para ella era liquidarlo todo, terminándolo antes de que Jeff viniera—Jeff querido, adorado Jeff de su alma.

El revólver se escapó de sus manos y cayó a su lado con golpe sordo y aún así no se sintió despertar. Y una rápida visión cruzó por su mente al penetrar en esta habitación y encontrarla a ella muerta junto al cadáver del hombre asesinado!

Tan clara, tan terminante, tan precisa fué la visión, que pudo reconocer el abrigo de Jeff—el de color negro azul de lana peluda, el que parecía tener el hombro ribeteados—y una infinita ansia de recostarse sobre la tela de aquel abrigo que cubría el cuerpo del hombre amado, la invadido.

Inconscientemente se había alejado de aquel cuerpo con expresión instintivamente repulsiva, al sólo recuerdo de Jeff. Se sintió extrañada, horrorizándose ante la sola idea de estar cerca de aquel cuerpo que él había impedido cometer el suicidio que había imaginado en su insano momento de agitación.

Voltió la vista hacia abajo, hacia el acero azul de la pistola, hacia su boca amenazadora, tan cruel, tan siniestra. Durante toda su vida, Glenda había sentido terror por las llamas de fuego. Aún cuando era niña, (Pasa a la Pág. 22.)



NO ES LO MISMO
 —¿Qué hace usted ahora, Don Eucibio?
 —Hijo mío, ahora estoy vendiendo muebles.
 —¿Y le dan buena comisión?
 —No. Romualdo, los muebles que vendo son los de mi casa.

UN CASO PERDIDO
 —Margot, allí va Palomino. Qué carácter el de ese muchacho; es un loco.
 —Mira tú si es un loco, que el otro día noté que le estaba saliendo la muela del juicio e inmediatamente se fue a ver al dentista para que se la extrajera

CURIOSIDAD CURIOSISIMA
 En Marsella, el joven Pierre de Ramaux, por motivo que se ignoran, mató a su padre y a su madre. El tribunal que su, o de qué causa se acordó a muerte. Últimamente la ha sido conmutada la pena teniendo en cuenta que se trata de un pobre huérfano.

CATASTROFES AEREAS
 —Pero, hijo mío, tú no escarmentas! Después del desastre del Akron, todavía tienes valor para empinar papalotes!

CATASTROFES TERRESTRES
 —Yo no me explico esto. ¿Antes aquí no había una loma? ¿Aquí no era donde estaba el Pan de Azúcares?
 —Sí, aquí estaba; pero ya se lo comieron...

Combata las enfermedades de la SANGRE!

USE **DEPURATIVO GUARDIAS**, PODEROSO ELIMINADOR DE SUBSTANCIAS TOXICAS Y EXCELENTE PURIFICADOR DE LA SANGRE.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc.



DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:

DISTRIBUIDORES:

FARMACIA SAN AGUSTIN

AMARGURA 44.
HABANA.

Mundiales



EL ALFILETERO HUMANO.—Walter EASTLER de Lorain, Ohio, que puede impunemente atravesarse las carnes con agujas y alfileres. Este fenómeno es posible por la anestesia sensorial de que naturalmente está dotado este individuo. El fenómeno fue notado cuando Eastler era niño, que se reía de las azotinas que su padre le suministraba, porque no le producían dolor.

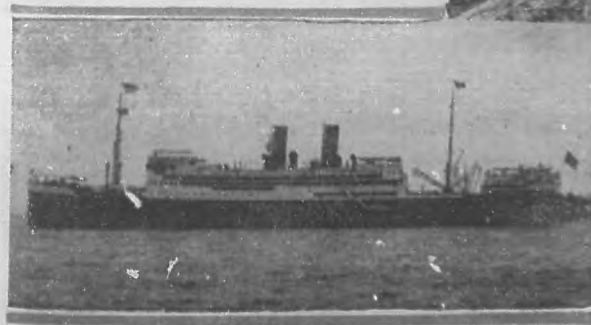


Esta muchedumbre, congregada en la acera del Bureau de Salud Pública de New York, acudió a solicitar licencia para expender cerveza a la mañana siguiente, fecha en que entró en vigor la reforma de la Ley Volstead.



MADRID INICIA LA TEMPORADA TAURENA.—Y es casi tamente igual que nuestras chicas juegan a la pelota, los mozos madrileños se entrenan en los suburbios de la ciudad, en el arte del "matador" Angelillo ALAMO, la torera improvisada, le demuestra a sus amigos como ella cree que debe realizarse la faena.

(FOTOS INTERNEWS.)



El "Marqués de Comillas", el hermoso transatlántico español encallado en las costas americanas, que tuvo necesidad del auxilio de las guardacostas del Tío Sam para quedar nuevamente a flote.

LOS FOTOGRAFOS DE "SONENIA" E "INTERNATIONAL NEWS SERVICE" EN JERUSALEM.—La foto muestra a uno de nuestros fotógrafos en campaña en el frente de operaciones de Jehol, llevando por delante su mula con los implementos fotográficos, una bandera en una mano y una cámara en la otra.

Pasta Dentífrica de PHILLIPS el dentífrico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca:

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contrarresta los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruébela Ud. hoy mismo y se convencerá!



Contiene más de 75% de Leurol Magnesia de Phillips

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 18.)

cuando sus hermanos en el Sur habían hecho ejercicios de tiro al blanco o habían ido a cazar patos, ella siempre había criticado y abjurado de tan peligroso pasatiempo. Es posible que fuera esta aversión por el revólver la que la había llevado a sentir aquel incoherente terror, terror que había terminado en la desastrosa rifa con Young.

Glenda se inclinó lentamente, con gran cautela, puso el revólver en la alfombra entre los oscuros manchones del hielo que se iba derretiendo y el cadáver que ya se iba enfriando. Allí yacía, pequeño, compacto, un objeto brillante que semejaba a un caso enroscado y ahíta serpiente.

El mortal silencio volvió a reinar, tan sólo roto por el constante golpear de la maquinaria de un reloj—el reloj de muñeca que estaba ajustado en el brazo del hombre. El secundario se movía con expresión de exceso de vida!

El horario le dijo por su parte que eran casi las once! A las once, Jeff le había dicho que la vendría a buscar para llevarla a bordo del buque, hacia la gloria no descrita, en un viaje con rumbo al paraíso!

Durante diez largos minutos Glenda estuvo sufriendo todas las agonías del infierno! Durante diez largos minutos se mantuvo en una especie de estupor—aunque algo interior le decía y le volvía a repetir que debía reunir todas sus fuerzas para llegar a un claro entendimiento de la situación. Ella debía pensar todas estas cosas con absoluta tranquilidad, de manera sensible. No todo había penetrado convenientemente en su voluntad—lo mismo que la muerte de Leo no se había producido por su voluntad!

Apresuradamente, casi de manera furtiva, abandonó la habitación en que estaba el muerto. Fué extendido brazo derecho señalaba hacia ella, con su índice dirigido hacia el frente. Probablemente era ese el dedo alarado que había tirado del gatillo

lo todo a Jeff. verse en sus ojos—en esos amados ojos semi-hundidos—realizárase todo y luego esperar su sentencia...?

—¡No! No! Ella no podría hacer eso nunca!

—Se paseó desesperadamente por la habitación, de un lado al otro, con sus manos tan rídicamente enlazadas que se veían más blancas por la violencia de la presión.

—No lo puedo hacer! ¡No puedo!

—murmuró presa del más intenso frenesí. ¿Valor? ¡Oh, sí! Pero existen tantas clases de valor.

Ella era capaz de morir por Jeff si era preciso—oh, ella sabía perfectamente que podía hacerlo—¿pero decirle todo? Eso, ¡no! ¡Ella no podía hacerlo!

Sus labios estaban secos y calientes; sus manos se habían puesto rígidas con el frío. Penetrando en el cuarto de baño, abrió la llave para dejar que el agua caliente rodara por encima de sus ateridas palmas. ¡Cálido, eso era lo que ella necesitaba!

De pronto, sin que mediara ninguna reflexión, se dio cuenta de lo que en realidad quería. ¡Ella anhelaba ser feliz! Durante toda su azarosa vida ella había tenido diversas experiencias, pero entre éstas no estaba el sabor de la felicidad.

Y aún ella quería su poco de felicidad—su grande, dolorosa, y corta felicidad de seis días! Ella no le diría nada a Jeff. Tampoco quería casarse con él. Tonta idea—Jeff y ella! Esa que era el más limpio, el más irrefutable de todos los hombres, no debía casarse con ella nunca!

Glenda empezó a sonreír. Toda su vida había estado plagada de equivocaciones—muy a menudo había incurrido en ellas—pero ella nunca incurriría en equivocación tan terrible como la de arruinar la vida y el futuro de Jeff.

Volvió a confrontar su sonrisa en el espejo. Era una risa singular aquélla. Le hacía lucir muy joven, nudo que su verdadera apariencia era la de un espectro. Muy cerca allí, el reloj situado en el manto de la chimenea, dió las once, con rápidos y excitados golpes.

—Sí, Jeff—contestó Glenda a una llamada desconocida—. Estoy lista.

Ella estaba ataviada con su ropa de viaje cuando subió al piso veintidós. Mecánicamente se alió el vestido. Notó que el botón de su cuello se había caído. Tomando el estuche de costura del baúl arreglado, se paró delante del espejo y colocó otro botón en su lugar. La actividad mecánica le hizo bastante bien. Durante breves segundos se olvidó de todo. Después se ajustó la gorrita que convenía con el traje de viajar, una rara cosilla de color verde.

—¡Luzco horrible! — se comentó ella misma con expresión de crítica. La cara reflejada en el espejo que pertenecía a ella. Aquellas manos eran extraños objetos que habían luchado ferozmente por la posesión de un revólver y que ahora terminaban arreglando un baúl metódicamente y el cuello de Jeff.

Poniendo un poco de rojo líquido en las extremidades de las extrañas manos, Glenda se ocupó de sus mejillas. Pero cuando hubo terminado se dio cuenta de que el círculo de sus ojos se hacía más intenso y por tanto más visible contra la palidez de la piel de su rostro. Aquello le parecía algo irreal, lo produjo la sensación de que tenía la cara de una máscara! Con un rápido movimiento se limpió la cara. El rostro quedó con un lustre semi-verdoso, casi como plata. Jeff estaba loco por este color de su piel.

—¡Jeff!—volvió a pensar otra vez. —¡Jeff!—y su respiración se hizo más difícil—. Ella había pensado muchas veces antes que lo amaba—y ella nunca lograría viajar hacia el paraíso! ¡Nunca! ¡Nunca! ¡Decirse-



Use 3-EN-UNO en su máquina de coser—

Correrá con mayor suavidad y facilidad. Acéptela bien. Limpie el mugre gomoso. Vuelva a acéptela ligeramente. Quedará encantada del cambio. No pierda tiempo. La más leve tardanza es, a veces, costosa. El Aceite 3-en-Uno puede comprarse en todo buen almacén. Cómpralo hoy mismo. Téngalo siempre a la mano.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
NUEVA YORK, E. U. A.

¡Pero eso no era nada! Sólo ahora es que venía a darse cuenta verdaderamente de la intensidad de su amor. Con la Muerte por detrás y con la Muerte por delante—con sólo un interrogante de seis días por medio, seis escasos días, en los cuales quería expresar todo lo que la vida le ofrecía!

El timbre del teléfono sonó. Glenda se puso de pie profundamente sorprendida. Ella siempre tendría que sentirse asustada en esta casa de ahora en adelante—por todo lo que pudiera ocurrir! Pero la llamada no constituía nada malo.

—Mr. Baxter está en el lobby. ¿Puede subir?—preguntó la muchacha del teléfono.

—No. Yo bajaré en seguida—se apresuró a replicar Glenda.

Durante los siguientes momentos no hizo más que tonterías; nerviosos movimientos con las manos, dejar caer cosas al suelo, luchar con las cerraduras que parecían no querer cerrarse, tirar de objetos que parecían resistirse. Después sonó un golpe en la puerta. No fue sacudimiento de alarma. Abrió la puerta.

Jeff—que traía puesto el abrigo negro y azul y el sombrero ligeramente gris, tal como ella se había imaginado! ¡El se rio!

Había algo notable en la risa de Jeff Baxter. Tenía la rara y conquistadora cualidad que caracterizaba los hombres de carácter. Glenda había quedado bajo el hechizo de aquella risa casi desde el primer momento que la conoció. Y ello ocurrió en la Corte cuando Jeff demostró la inocencia de Jaime Houston, el negro de diecinueve años acusado por el asesinato de la sirvienta de Patsy Floyd.

El también se había reído cuando la convenció a ella de que debían casarse en el mar, mediante el concurso de su viejo amigo el Capitán Buchanan. Y ahora él estaba junto a la puerta, listo para recogerla y también se estaba riendo!

—Hola, Glen—dijo él—. ¿No estás lista todavía?

(Pasa a la Pág. 24.)

Extranjeras

UN SIMBOLO VIVIENTE DEL HITLERISMO.—Los miembros de la policía de Berlín, para demostrar su adhesión a Hitler, han combinado este símbolo del Partido Nacional Socialista, durante un festival deportivo. Como puede observarse, el signo del Hitlerismo está hecho con el cuerpo de los policías.



UNA FOTO QUE ES UNA HISTORIA.—Un aspecto del Reichstag alemán instalado provisionalmente en la iglesia de Postdam, en los momentos en que Hitler solicitaba y obtenía una dictadura por cuatro años.

(FOTOS INTERNEWS.)

LOS JUDIOS INGLESES TAMBIEN SE AGITAN.—La foto recoge el inicio del boicot con que los judíos de Londres condenan a las mercancías de procedencia alemana. El letrero dice: "Boycot a las mercancías alemanas." Además, los judíos londinenses han verificado distintas manifestaciones de protesta.

John G. CUDAHY, manifestador de Milwaukee, quien se pregunta que será designado Embajador de los Estados Unidos en Cuba. El señor Cudahy acaba de ser llamado a una conferencia con el Presidente Roosevelt en la Casa Blanca.

En todas las democracias es posible encontrar las minorías organizadas, productoras del régimen democrático, que gestionan tal o cual legislación o se oponen a la aprobación de otra, casi siempre con éxito, por tener a su disposición un arma especialísima en el voto controlado, contra el legislador. En los Estados Unidos, sin embargo, esas minorías están perfeccionadas hasta el infinito y funcionan con una regularidad y eficiencia extraordinarias.

Los individuos dirigidos de estas actividades se llaman "lobbyists", derivado de "lobby", antecala o salón. Los enormes edificios que albergan las oficinas privadas de senadores y representantes cuentan con amplios salones; cada despacho, además, tiene su antecala, y los hombres y mujeres que son visita frecuente de los legisladores, los que diariamente recorren los salones y penetran en las antecalas o sea, que se mueven en los "lobbies", son "lobbyists".

Actualmente los lobbyistas constituyen una de las más formidables y temidas fuerzas políticas de los Estados Unidos. El sistema se ha generalizado mucho, y hoy lo practican para el bien y para el mal, para beneficio general y para miras particularísimas.

Es difícil decir hasta dónde el "lobbying" es pernicioso y cuándo resulta de provecho general. Hay que admitir, sin embargo, que aquí toda legislación importante es objeto de cuidadoso estudio por parte de los lobbyistas, y que, en favor y en contra, con planes estratégicos habilidosamente preparados, se llevan a cabo campañas muy curiosas que pudiéramos considerar como tentativas a la formación y manifestación de la opinión pública, si es que ésta es la que expresan las minorías organizadas a que sirven los pueblos.

Los elementos prohibicionistas constituyeron por mucho tiempo una de las fuerzas más influyentes entre los lobbyistas. Por espacio de unos quince años el "lobby" prohibicionista fué casi todopoderoso; legislador que se atrevía a desafiarlo—y fueron muy pocos—, no podía contar con su reelección, si aspiraba a ella. Hoy está en franca decadencia, y se desintegra rápidamente bajo los embates de una opinión adversa y el fracaso absoluto de la prohibición en un pueblo que gusta de la bebida.

En los últimos años ha surgido poderoso el "lobby" de los antiprohibicionistas, que hoy están en camino del triunfo.

Estas organizaciones emplean numeroso y eficiente personal, por lo común bien pagado; publican boletines, celebran reuniones, hacen propaganda por el radio, por la prensa y hasta por cartas y visitas, todo ello con el fin de allegar recursos económicos y obtener senecades que en un momento dado hagan sentir su fuerza en determinada votación.

La poderosa asociación de las Hijas de la Revolución Norteamericana también hace sentir su fuerza en toda legislación que no sea esencialmente conservadora.

Hay "lobbies" para la guerra; sociedades que predicán la más completa preparación del país para un conflicto armado, y entre éstas, las hay cuyas simpatías están con el engrandecimiento de la Marina, o con el aumento del Ejército, o abogando por el auge de la aviación de guerra. Estas influyen en los programas navales, en las maniobras, en los créditos, para material de guerra, en obtener ventajas para oficiales y soldados y en exaltar los hechos heroicos de militares y



Las cervecerías de Chicago se preparan a la lucha con las cajas de botellas del rubio calido. La foto muestra el inmenso "stock" de botellas de una de esas manufacturas listas a producir el 7 de abril.

alto fueron lo que vencieron. Por cierto que en la investigación entonces llevada a cabo se puso de descubierto que un norteamericano presidente de una compañía ferroviaria de Cuba, miraba arduamente en la prensa de Hispanoamérica contra su propio país, como parte de la táctica para impresionar a la opinión de los Estados Unidos.

Hace muy pocos días, cuando se anunció el plan proyectado por el Presidente Roosevelt a fin de hacer economías con las pensiones de los veteranos, el proyecto se presentó por sorpresa al Congreso, antes de que los

"lobbyistas" pudieran aprestarse a la defensa. Esta estrategia fué factor importante en el éxito de dicha medida. Aunque se tenía por seguro que la nueva administración trataría de reducir la inmensa cantidad que se paga a los veteranos, nadie creyó que la cuestión se plantearía en la forma en que lo fué, y los interesados estaban prevenidos. A las diez de la mañana, sin embargo, fueron conocidos los detalles, y la poderosa maquinaria se puso en movimiento. De todas partes del país afluyeron los telegramas de protesta mientras las comisiones acudían a visitar a los congresistas con un tardío esfuerzo para impedir la aprobación de la ley en proyecto. Todo fué inútil, sin embargo, y muchas fueron las causas que coincidirían para ese resultado, cuando el país se enfrentaba con una crisis económica muy seria. Es de justicia agregar que, frente a las organizaciones de los veteranos, últimamente se había constituido la "National Economy League", organizada a su imagen y semejanza y trabajando con los mismos métodos aunque con propósitos diametralmente contrarios; es decir, que hasta esta cuestión intervino el "lobbying".

La reacción que últimamente se advierte contra estas minorías organizadas y su influencia preponderante, es notable. El mayor general O'Ryan, hace muy pocos días, ha denunciado a los lobbyistas como enemigos públicos, colocándoles al nivel de Capone y los suyos.

Las minorías organizadas, sin embargo, merecen estudio detallado. Son productos del medio; en un régimen de egoísmos donde todo ha sido sujeto al cálculo más frío de las posibles ventajas, estos núcleos han comprendido la fuerza incontrastable de la unión para crear influencias dominantes en la política norteamericana, y la ejercer.

Sin duda que los banqueros y grandes capitalistas fueron de los primeros que comprendieron, aquí y en todas partes, y de tiempo inmemorial, las ventajas de controlar las asambleas populares sin que les aparezca de soberanía. Sobre sus métodos están calcados los de los lobbyistas, y si el número cuenta, siguiendo los dictados de los grupos lobbyistas, los legisladores se acercan más a la voluntad del pueblo. Este, por otra parte, permanece ajeno a la existencia de las fuerzas que lo controlan.

No deja de ser curioso el saber que un señor senador o un señor representante, a la hora de cumplir con sus decantados deberes para con la patria, tiene que estar pensando en la reacción que su actitud puede producir en esas minorías poderosas, conscientes de su poder e implacables

(Pasa a la Pág. 39.)

Carta de Washington

EL "LOBBYING"

por

HERMINIO PORTELL VILA

marinos. Su apoyo ha hecho posible los "training camps" para jóvenes, en que dan instrucción militar gratis durante cierto tiempo a centenares de miles de muchachos. A ellas también hay que atribuir el incremento, muy combatido, de la enseñanza militar obligatoria en universidades y colegios.

El "lobby" para la paz, a su vez, trabaja exactamente por lo contrario; aboga por el desarme universal, por el triunfo de los ideales de justicia sin el empleo de la fuerza. Las señoras que pertenecen a las Hijas de la Revolución Norteamericana o alguna otra de las sociedades patrióticas abominan de las que pertenecen al Consejo Nacional para la Prevención de las Guerras o a la Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, que es muy liberal.

Cada una de ellas cuenta con reconocidas talentos directores. Hace poco la "Women's International League for Peace and Freedom" se anotó un resonante triunfo cuando el Presidente Hoover envió a la Dra. Woolley, pacifista, a la Conferencia del Desarme, gracias al "lobbying" hecho al efecto. Otras veces son sus adversarias las que obtienen la victoria para compartirla con la "American Legion", también luchando por los mismos fines.

Cada uno de estos grupos celebra su convención, menudean los ataques contra los del bando contrario, y viceversa.

A veces ocurren verdaderos escándalos con el trabajo de los lobbyistas. Sensacional fué el descubrimiento que se hizo cuando se trataba de pasar el último amento arancelario contra el azúcar cubano. Ambas partes emplearon lobbyistas de reconocida habilidad, pero los partidarios del arancel



BERNARD SHAW EN LA BARBERS.—Grupo de periodistas habaneros entrevistando al británico escritor a bordo del barco en que viaja, durante las breves horas en que fué recibido en Cuba.



Juana de IBARBOROU, la insigne poetisa de América, de quien nos anuncia el cable que será designada "legisladora" del Uruguay, por voluntad del dictador Terra.



Nuestro compañero Celia Rodríguez posa con la distinguida actriz María Guerrero, momentos después de haber sido enardecido brillantemente el personal central de la obra "Humano antes que Moral", de que es autor el estimado camarada.



Un aspecto de la Asamblea de miembros de la "Asociación Canaria", verificada para tratar de los asuntos que actualmente afectan a los miembros de esa institución.



Grupo de damas de la sociedad habanera, que dieron lugar a la fiesta del Nazareno que tuvo lugar en la Iglesia de Jesús María.

Jesús María. (FOTOS DE VALES)



LA NUEVA DIRECTIVA DE LA "BORINQUEN DE LOS TUMBADORES": TORRES PEREZUELA—Presidente, Antonio González, Vila, Feliciano Casas, Torres, José Navarro, Viera, Manuel Quintana, Secretario. Contador, Manuel Quintana; Vila, Manuel Casas.

Un aspecto de las escenas de la "Juventud Asturiana" durante la última fiesta ballada allí verificada.



EL SECRETARIO DE MARINA Y FLEET A LOS SUPERVIVIENTES. — Comandante H. V. WILLEY y alistas Richard E. DEAL y Moody E. IRWIN (de arriba) reciben la felicitación del Secretario de Marina Claude SWANSON y de los funcionarios Roosevelt y Pratt a su llegada a Washington para informar del desastre en que fueron testigos presenciales.

Miembros de la tripulación del guardacosta americano "Tanager", desembarcando los restos rescatados sobre las aguas del océano.



Tripulantes del buque de salvamentos submarinos "Falcon", disponiéndose a bucear en las aguas de la costa de New Jersey para intentar rescatar los cadáveres de muchas de las víctimas del desastre, que aún no han sido encontrados.



Marineros del guardacosta "Mc Dougal" examinan un trozo de duraluminio encontrado flotando en las aguas de New Jersey. Se piensa que ésta es una parte del destruido "Akron".



(FOTOS INTERNEWS.)

Almirante William V. BUTLER, Comandante Naval del Arsenal de Washington, que ha sido designado Presidente de la Comisión Investigadora del desastre del "Akron" en sustitución del almirante Phelps, que se encuentra enfermo.



El comandante Herbert V. WILLEY, único superviviente de la tragedia del "Akron", sentado en su cama del Hospital de Brooklyn para revisar la versión que sobre su relato del desastre han hecho los reporteros.

De Aquí y de Allá



UN TRIUNFO MAS DE BERTA SINGER-MAN.—La insigne recitadora argentina acaba de ser contratada por un empresario neoyorquino para ofrecer varios recitales en la Metrópoli de Acero.

Mr. Frank W. MATTHAY, gerente de Exportación de la "Parke; Pen Co.", que desde hace algunos días es hucésped de nuestra capital, fué recibido a su llegada por los señores Enrique Torriente, Pedro P. Koby y nuestro compañero Gonzalo Menéndez.



DE HONDURAS.—El hermoso edificio donde está instalado el Banco de Honduras, institución nacional de gran prestigio y crédito.



Una novia en el momento de su boda en el momento de la partida del "Akron", desde el 17 hasta el 18 de abril.



El estudiante LUISA, joven artista que desea de iniciar la Exposición de arte dibujo y caricatura. La programación del artista de concursos públicos que concierne a la institución, estuvo a cargo de Armando Martínez.



Llegada de la gran Compañía de Comedias de Fernando Sobito, que debutará en "Cangrejo" el próximo sábado de Gloria.

DE HONDURAS.—Grupo de "Almuerzo" del Liceo Hondureño, notable plantel Tegucigalpa, que regenta la distinguida educadora señorita María Luisa Herradora.

LA CIUDAD SUBE!...

por L. González del Campo

Como un fermento en constante actividad, como una levadura laboriosa que transformara el esfuerzo de los hombres en estos mamelones de acero y concreto que surgen enhiestos en los más diversos ángulos del radio urbano, la ciudad sube...

Cuando el oro corre a raudales por las arterias mercantiles y el corazón industrial de la ciudad, cuando la riqueza y la abundancia apartan las preocupaciones hogareñas e hinchan las cajas de caudales como si fueran estómagos voraces e impotentes; la ciudad sube...

Como la miseria cerroja las sonrisas, agobia los espaldas los caracteres y diluye una atmósfera en las calles y en la ciudad sube.

Cuando la urja indomeñable de la Naturaleza se abate sobre la isla en forma de meteoros destructores y terrificos, que siembran la muerte y el dolor doquiera pasan, que hacen de los pétreos edificios caricaturescos y deformes "guignols" de escombros y cabillas retorcidas; la ciudad sube...

Incesantemente, silenciosamente, inalterablemente, la ciudad sube...

Bajen o alcen las cotizaciones del azúcar, impere el optimismo o la tristeza, vislúmbrense en lontananza tintes de aurora o nubarrones de tormenta; constantemente, con impavidez y tesón inconscientes, la ciudad sube, la ciudad crece, la ciudad se agiganta, la ciudad eleva a los cielos

las ciclópeas estructuras de acero y concreto que esmaltan el espacio y hacen sinuosa la línea del horizonte lejano...

Con la misma inconsciencia ciega que el "sacharomyce cereviciae" descompone las sustancias azucaradas, absolutamente ajeno al fenómeno que realiza, completamente ignorante de su fuerza activa, incontentible en su pujanza, prepotente en su vigor; con esa misma fuerza indomeñable el cemento y el acero se funden con sudor de proletario, el ladrillo se barga sobre el ladrillo en equilibrios estupendos y uno y otro se entrelazan y se confunden con las vigas. Y la ciudad se empina, y la ciudad sube, tan inconsciente e insensible como estos elementos, pero ascendiendo fatalmente, fatalmente se eleva, fatalmente atalaya horizontes más distantes...

Sean cuales fueran las circunstancias económicas, políticas o sociales que imperen en cada momento, el fenómeno no se altera; el fermento de la Vida y del Trabajo sigue imperturbable y silencioso su faena subterránea. Y un día



Hotel "Palace", de G y 24.

(FOTOS ESPECIALES DE VALES)

"Caban Telephone Co.", de Drago y Agalla.

Edificio "B. Anives", del Paso de Martí.

Edificio de apartamentos de 23 y Paso.

Otro aspecto del "López Serrano", de H y Calzada.

Edificio "López Serrano" de H. y Calzada.

surge el acerado y negreante esqueleto de cabillas. Y al otro surge la mole de cemento hecho concreto con sudor de jornalero. Y al siguiente nos percatamos de que la ciudad asciende...

Y pasarán los días y sucederán los años y cabalgaran los siglos sobre el calendario de la Vida, y la ciudad impertérrita y silente continuará ascendiendo, continuará empizantándose, continuará formando los pétreos mamelones de su laboriosidad creadora.

¡La ciudad sube! ¡La ciudad subirá eternamente! Porque el fermento del progreso de los pueblos, la vida...

(Pasa a la Pág. 28)



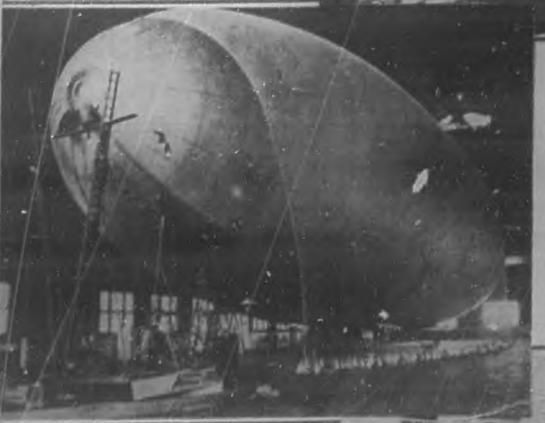
Recordando Otros Desastres Aéreos



LA TRAGEDIA DEL "SHENANDOAH".—Bastión del dirigible "Shenandoah", que se destruyó durante su vuelo de prueba en Ava (Ohio), en septiembre de 1925, perdiendo la vida quince de sus tripulantes. Aparte de éste, el más grande desastre de esta naturaleza de que se tiene memoria, es el del "Roca".



CUANDO EL ZR-2 SE DESTROZÓ EN INGLATERRA.—Restos del gigantesco dirigible británico, después del terrible desastre en que pereció toda su tripulación.



A REY MUERTO REY PUESTO.—El dirigible más grande del mundo, TC-13, de la Armada de los Estados Unidos, sostenido por su red de lastre y listo para el vuelo de prueba.

LOS ESCOLARES DE LAKEHURST RINDEN TRIBUTO A LOS TRIPULANTES DE SU AMADO "AKRON".—Los niños de las escuelas de la ciudad donde se encuentra el mástil de amarre del destruido "Akron", saludan la bandera a media asta, en señal de duelo por la pérdida de sus buenos amigos.



Representantes MCCLINTOCK y MC DONALD, del Comité Naval de la Cámara, revisando un modelo del "Akron" en miniatura, para tratar de encontrar las causas del desastre, determinando si ha sido una circunstancia fortuita o una deficiencia de construcción la que ha determinado la pérdida de 74 vidas y de la mayor nave aérea del mundo.



(FOTOS INTEENews.)

(Viene de la Pág. 31.)

vadura del esfuerzo y el trabajo, la energía de las inteligencias superiores, continuarán creciendo y subiendo a compás con las luces de los siglos.

Y ese fermento activo y ciego que con la altitud de esas moles de piedra está denotando las conquistas del progreso urbano, es el mismo fermento vital que alentara la existencia primitiva y la mentalidad rudimentaria de los extintos siboneyes, es el mismo que dió acometividad y arrojo a los hispanos para descubrir y civilizar un continente, es el mismo que dió fuerzas y resistencia al africano para llevar sobre sus hombros de ébano atleta, toda la agobiadora carga del trabajo que planeaba y disponía el ultramarino conquistador en su fiebre loca...

Y ese fermento es el mismo que vitalizó con Juventud e Ideales dió coraje y decisión al hijo del Conquistador y de la Esclava, para dar un grito atronador de rebeldía y libertad. Fué eso lo que dió alientos a los sueños y a las prédicas de veinte apóstoles, permitiendo flamear las banderas de otras tantas naciones nuevas, inspiradas en principios democráticos que antes fueron concebidos y que entonces fueron bautizados con sangre y fuego...

Y ese substratum, esa levadura, es lo que ha dado alientos a nuestra civilización, es lo que ha canalizado nuestras energías, es lo que ha hecho fecundo nuestro trabajo es lo que nos ha hecho comprender e interpretar el Progreso como un apostolado de esfuerzo, inteligencia y sacrificio; es, en fin, lo que pe mite que de la fusión del acero y del concreto, del sudor y del trabajo, surjan esas majestuosas edificaciones modernas, atalayas del espacio, que al paso de los cirros parecen bambolearse, que al beso de las ráfagas huracanadas sibón, que al cruce de un móvil parecen temblar. Que día el noche, mes y año, suben y suben y suben desde los distintos ángulos de la ciudad...

La Riqueza es un pretexto de abundancia. La Pobreza lo es de economía. Y mientras preside una porque sobran los medios, y mientras la otra impera porque el trabajo resulta más barato; siempre la ciudad seguirá subiendo porque ello es un signo de la Vida; porque ello es resultado de su fermento de Energía.

Y el día en que la ciudad deje de subir, y el día en que dejemos de ver los mamelones de los gigantes edificios levantándose desde todos los ángulos de la bella población, es que ha muerto lo que existe de más bello y admirable entre nosotros, el vigor acumulado en varios siglos por fermento de la vida, de la Raza y del Trabajo. ¡Sólo entonces, únicamente así, la ciudad dejará de subir!...

ATENA PROMACA

La más colosal de todas las Minervas de Fideas era la Atena Promaca, que colocada en el Acrópolis de Atenas entre los Propileos y el Partenón se elevaba por encima de estos dos monumentos, de manera que el penacho de su casco se veía por los marinos que doblaban el cabo de Sunio. Muller da a esta estatua una altura de cincuenta o sesenta pies sobre su pedestal. Toda ella era de bronce. De ella dijo Zozimo que su aspecto llenó de terror el alma de Alarico impidiendo así el pillaje de Atenas. Puede imaginársela, no tranquila, reposada e inapacible como la Minerva del Partenón, sino en la actitud de un personaje guerrero que levantando su escudo y blandiendo su lanza se

¡SE AGOTAN!

COMPRE
ESTE POR
20 cts.



OBTENGA ESTE
GRATIS

¡Las existencias ya se agotan! Vaya hoy a donde su proveedor—compre un tubo grande del Dentífico Colgate por 20 cts. y obtenga como REGALO un Jabón Palmolive Grande.

Palmolive es el jabón que tiene por principal ingrediente embelecador, el balsámico ACEITE DE OLIVA. Más de 20,000 especialistas en belleza lo recomiendan. El Dentífico Colgate limpia y hermosa la dentadura—su sabor delicioso perfuma el aliento. Mientras haya existencias, obtenga estos dos requisitos para el tocador, en su estuche envuelto en papel transparente, ambos por 20 cts. Surtase bien hoy mismo—un estuche para cada miembro de su familia.

AHORRE DINERO

1 Tubo Grande del
Dentífico Colgate,
vale 20 cts.
1 Jabón Palmolive
grande, vale . . . 10 cts.
Juntos, valen . . . 30 cts.

**CÓMPRELOS
POR 20 cts.**

precipita al combate. La muerte sorprendió a Fideas antes de acabar esta obra que fué concluida un siglo después por Mys. Este artista cinceló por los diseños de Parrasio el combate de los Centauros y de los Lapitas en el escudo, como también los demás relieves del monumento de bronce.

Hay que contar entre los colosos de Fideas el Júpiter de Megara, en el que trabajó el gran artista con el megariano Teoscosmos, discípulo

suyo sin duda. También quedó sin concluir esta obra; debía ser toda de oro y de marfil; pero obligados de pronto los megarianos a hacer preparativos de guerra, tuvieron que economizar su dinero y emplear para concluir la estatua materias menos preciosas. Mientras la cabeza de Júpiter era de marfil, se reemplazó el marfil y el oro con arcilla y yeso para el resto del cuerpo, como también para las esculturas del trono en que el dios estaba sentado.

El Desastre del "Akron"



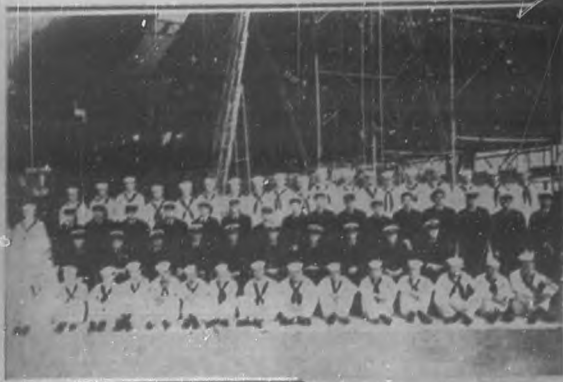
Una reproducción fotográfica de como se piensa que se produjo el desastre del "Akron". Esta foto ha sido combinada de acuerdo con los informes dados por los supervivientes del desastre, que dicen haber estado bajo la acción de una tempestad de relámpagos y rayos.



UN DESASTRE SUCEDE A OTRO.—El J-3 sobre las aguas del Atlántico, buscando las víctimas del desastre del "Akron". Pocos horas después de iniciado este vuelo el J-3 estalló.

(FOTOS INTERNEWS.)

El almirante William A. MOFFET (de frente), Jefe del Servicio Naval Aéreo, que se encontraba a bordo del "Akron" cuando al desastre, pereciendo como la mayoría de la tripulación.



La tripulación del "Akron", que toda pereció excepto tres hombres, que son el comandante Willey y los alistados Richard E. Deal y Moody H. Erwin.



Miembros de la tripulación del "Akron" desayunándose a bordo. Se piensa que ésta era una de las ocupaciones de los 77 hombres cuando ocurrió el desastre de la madrugada del cinco de abril, que los exterminó a casi todos.

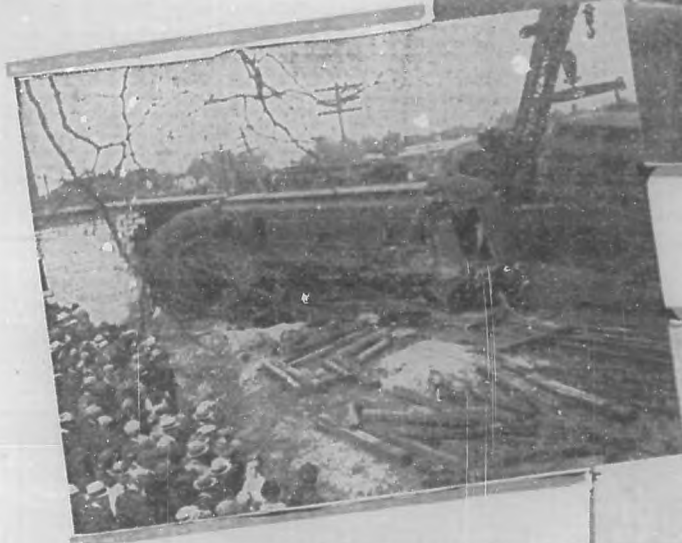


Este diagramático que demuestra la total capacidad de gas y la fuerza motriz del "Akron", el más grande dirigible del mundo con sus 77 hombres de tripulación se destruyó en las costas de New Jersey.

Deportivas



DEL "GRAN STEEPLCHASE" INGLÉS. — Los líderes del gran evento, saltan este peligroso obstáculo en la segunda vuelta de la carrera. Son ellos "Kolliboro Jack", "Really True" y "Slater", que ocuparon, respectivamente, los tres primeros puestos al final de la apasionante justa. El ganador es propiedad de una americana.



LOS "RED SOX" EMPIEZAN FATALES.—La foto muestra el estado en que quedó el tren de Pennsylvania, al des carrilar a tres millas de Dover, en ruta hacia New York. Aunque hubo muertos y heridos, los beisboleros que en él viajaban solamente pasaron el gran susto.

(FOTOS INTERNEWS.)

BABE RUTH SE PONE EN CARACTER PARA EL "GAME" DE LOS YANKEES CON EL TEAM "LA CASA DE DAVID".—Y como casi todos los jugadores judíos tienen flamantes bambas, el "Bambino" ha querido ponerse la suya aunque sea postiza. Aquí le tenemos esperando su turno al bate.



Betty ROTH, famosa amazona de Los Angeles, hace estos peligrosos ejercicios con la más desconcertante de las calmas. [Aprender los jinetes]

(FOTOS INTERNEWS.)

Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

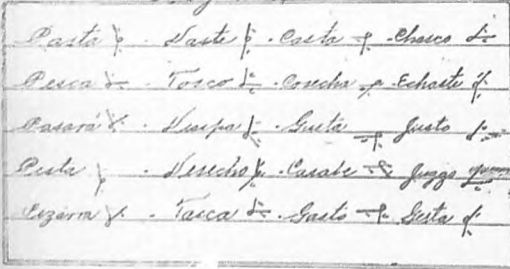
por EVELIO ALCEDO LAZCANO

SEXTA LECCION

(Continuación del Círculo de S-C-Z)

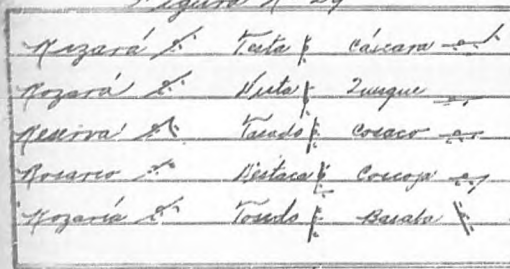
Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes, que la unión de las mismas formen ángulo, el círculo debe quedar por la parte exterior de dicho ángulo. Véase la figura No. 28.

Figura No. 28



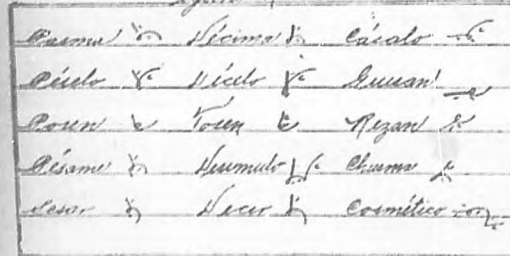
Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes de la misma dirección, éste debe quedar colocado en la forma que lo haríamos de tratarse de una sola consonante, según las reglas 4a, 5a y 6a de la lección 5a, agregando, después del círculo, la consonante siguiente. Véase la figura número 29.

Figura No. 29



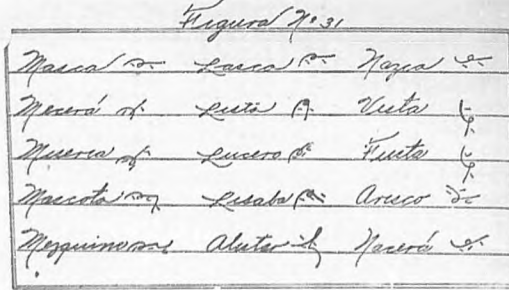
Quando el círculo haya que trazarlo entre una consonante recta y una curva, el mismo debe quedar por la parte interior de la curva. Véase la figura número 30.

Figura No. 30



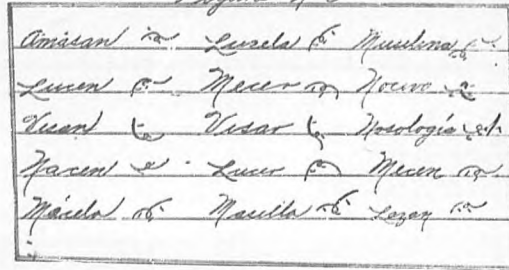
Quando el círculo haya que trazarlo entre una consonante curva y una recta, también debe quedar el mismo por la parte interior de la curva. Véase la figura número 31.

Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes curvas, gene-



ralmente, el mismo va por la parte interior de la primera. Véase la figura número 32.

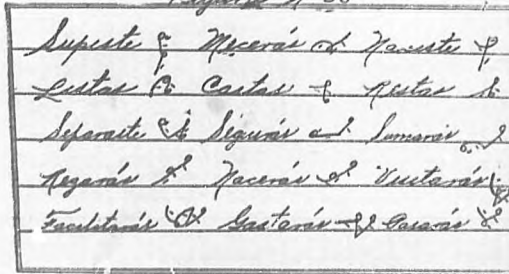
Figura No. 32



CÍRCULO DE "S", "C" Y "Z" AL PRINCIPIO, AL MEDIO Y AL FINAL DE PALABRA

Una palabra puede contener, uno, dos, tres o más círculos de "S", "C" y "Z" cuando concurren más de un círculo en una palabra, se seguirán las mismas reglas para su trazado que las que se emplean en el caso de tratarse de un solo círculo. Véase la figura número 33.

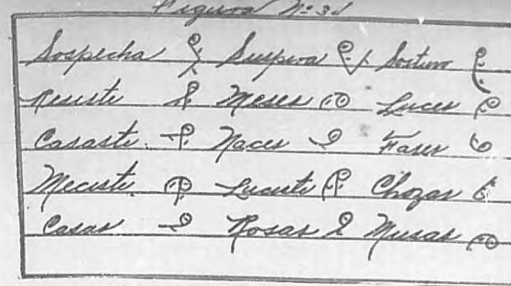
Figura No. 33



CÍRCULO DOBLE DE "S E S"

Un círculo de doble tamaño que el de S-C-Z, que se llama círculo doble de SES, representa a las sílabas SAS, SES, SIS, SOS, SUS, CES, CIS, ZAS, ZES, ZIS, ZOS, ZUS.

En este círculo, las vocales se colocan en la parte interior del mismo. Las reglas para su colocación, son las mismas que las del círculo de S, C y Z, según podemos ver por la figura número 34.

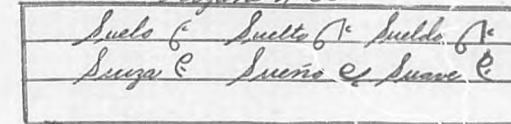


Quando el círculo doble de SES se encuentra al principio de una consonante curva, suena SUA, SUE, SUI, SUO, ZUA, ZUE, ZUI, ZUO. Véase la figura número 35.

PARTE HISTORICA

Francisco de Paula Martí fué la figura más culminante en el arte estenográfico, adaptado a nuestro idioma.

Figura No. 35



Bien podemos considerarlo en todos los sentidos, como a Taylor en la estenografía inglesa.

Este renombradísimo autor, fué discípulo de Taylor y el primero que adaptó el sistema Tayloriano a la lengua castellana.

No fueron pocas las dificultades con que tropezó para la acomodación del sistema por la diferencia de un idioma a otro.

Después de no pocos desvelos y modificaciones, que le exigía nuestra lengua, presentó, en el año 1893, un estudio del sistema, a la "Sociedad Económica Matritense".

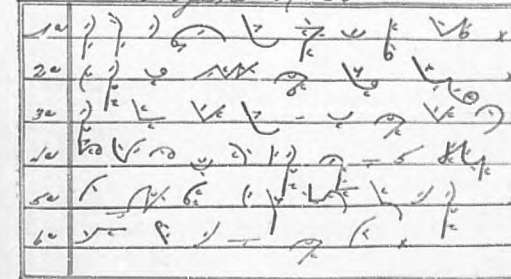
Aquella sociedad, después de un minucioso estudio, dictaminó en un sentido amplamente favorable y le brindó a su autor su colaboración.

En el propio año, por Real Orden, fué nombrado Martí profesor de estenografía.

Como todo el que ambiciona el mejoramiento y la perfección, Martí, jamás se sentía conforme, a pesar de haber obtenido resultados no alcanzados hasta entonces por autor alguno. Con suma frecuencia modificaba algunas adaptaciones e introducía las que obtenía de su constante observación.

Este autor tenía la peculiaridad, poco común, de recibir con verdadero regocijo las observaciones que se le hacían por sus discípulos y colaboradores.

Figura No. 36



Serra, su discípulo más aventajado y por el que siempre sintió admiración el maestro y estimulado por éste con el interés que le prestaba cuando le hacía alguna adaptación provechosa, lo acompañó por espacio de muchos años en su estudio.

El alfabeto de Samuel Taylor, desde su origen, ha sido respetado por casi todos los autores que lo han tenido como base. Martí fué el primero que lo continuó y solo desechó los signos que en nuestro idioma no tienen aplicación.

Por espacio de varios meses estuvo Martí dedicado exclusivamente al estudio de la estenografía, y en el mes de septiembre de 1893, dió a conocer su obra titulada "Taquiografía Castellana" o "Arte de escribir con tanta velocidad como se habla y con la misma claridad de la escritura común".

La "Sociedad Económica Matritense" recibió aquella publicación con verdadero interés, puede decirse que fué mayor que el sentido al serle presentado por vez primera el sistema en meses anteriores.

Como resultado de su labor, fué nombrado, por dicha sociedad, profesor de la Escuela que la misma fundó con el único fin de enseñar la estenografía. A la inauguración de las clases asistieron al pie de doscientos alumnos.

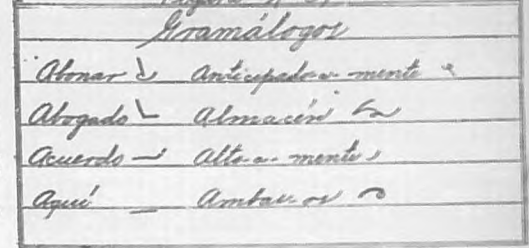
Si grande fué Taylor en la estenografía inglesa, quizás mayor lo haya sido Martí en la castellana. (Continuará.)

CONSULTORIO ESTENOGRÁFICO

Por este consultorio iremos librando las consultas que se nos hagan y que no requieran ser contestadas en privado.

Tantísimo son las consultas y solicitudes de la primera lección que he recibido, que voy a solicitar de mis queridos lectores me esperen por unos días más, aquellas que aun no han sido completadas. Como consecuencia

Figura No. 37



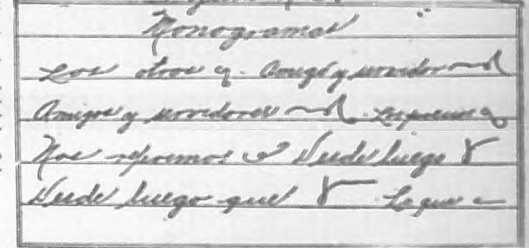
de tantas solicitudes de dicha primera lección, me he visto en la necesidad de hacer una impresión de la misma, en tamaño completamente natural. Tan pronto como la tenga en mi poder, todos mis amables lectores serán complacidos. Por su condescendencia, les doy las más agradecidas gracias.

CONTESTACIONES

No. 1.—SR. A. SOTOLONGO, Cobán.—Su consulta sobre la "Ch", "R", "J" y "RR", puede encontrarse resuelta por la primera lección al tratar sobre DIRECCIÓN DE LOS SIGNOS. Sin embargo, quiero ser lo más expedito posible y por ello me complacé en hacerle la siguiente aclaración: En la "Ch" y "J", la unión de la otra consonante, es por la parte inferior o debajo y en la "R" y "RR", es por la parte superior o de arriba. Pronto le remitiré la lección que me ha solicitado.

No. 2.—SR. J. GONZALEZ, Leganes.—Con sumo gusto le libro la consult-

Figura No. 38



ta que me ha hecho. Si como me promete sigue al pie de la letra el estudio del curso, podrá usted, sin necesidad de recurrir a otros medios, llegar a ser un perfecto estenógrafo. El curso no comprende solamente el conjunto de las reglas, sino también una buena parte práctica, producto de mis largos años como estenógrafo. Dentro de unos días recibirá la lección que me ha pedido.

No. 3.—SR. JOSE CALVERA R. Baracoa.—Con sumo gusto le complacé en su consulta. Oportunamente ya usted habrá podido explicarme el por qué de las dos formas de la "L" y "LL", lo que he tratado por la lección tercera. Pronto le remitiré la lección por la cual se interesa. Siempre estoy a su disposición para cualquier consulta.

No. 4.—SR. A. DOLBRES RODRIGUEZ LOPEZ, Camagüey.—Para mí nunca es molestia complacer a quien como usted, con tanta delicadeza solicita. Por la primera lección, al tratar sobre la DIRECCIÓN DE LOS SIGNOS, podrá usted encontrar resuelta su consulta. Dentro de unos días recibirá la lección que me ha pedido. Siempre está usted en la libertad de hacerme cuantas consultas desee.

CUPON QUE DEBE LLENAR EL CONSULTANTE

Sr. Evelio ALCEDO,
Revista BOHEMIA, Sección de Estenografía,
Apartado 2169, Habana, Cuba.

SEÑOR:

De acuerdo con el derecho que me concede esta Sección, ruego a usted me libere la consulta que sobre estenografía me permite hacerle en la adjunta carta.

Firma.

Señalímelo, si se desea.

Dirección.

Fútbol



TEMAS DEL MOMENTO

En Torno al Campeonato Habanero

por JESUS CARACUEL

AUNQUE el rendimiento de los equipos más poderosos (?) en la actualidad, salvo muy contadas excepciones ha descendido sensiblemente en el nivel de capacidad, siendo los performances inferiorísimos en general, es obstante, el mayor interés de la acción está concentrado, en los encuentros que quedan por celebrarse.

Los encuentros que quedan por celebrarse para que, pueda ni siquiera admitirse por un solo momento, cuál será el probable ganador, ni emitirse un juicio que tenga algunas probabilidades de acierto con referencia al actual Campeonato Provincial que, la temporada anterior ganara el D. C. G. «Progresos deportivos» ¿Qué más quisiera el deporte? Ya se ha visto hasta la saciedad que, desde el comienzo de la temporada, se marca una sensible baja en la técnica de los jugadores y en los equipos se nota falta de táctica, que no es lo mismo.

Y si bien es cierto que se marca la escasez de técnica en los jugadores y táctica en los equipos, no lo es menos que, se ha registrado un mejoramiento en las líneas defensivas de los conjuntos en general. Debido pues, a estos progresos, más que nada, la consistencia en las líneas defensivas de los conjuntos, es por lo que, las vanguardias lucen tan pocas mejor dicho, tan bajas de juego, existiendo el temor de que lleguen al momento de que a mayor rendimiento efectivo en las líneas defensivas, resultarán las vanguardias poco menos que nulas en el futuro, ya que, la mayoría de estas líneas carecen de excelentes aptitudes de velocidad y juego de conjunto, mostrándose a veces apáticas y poco flexibles, sin buscar con entusiasmo el triunfo anulado, y sobre todas las cosas faltos de lo más necesario en toda línea de ataque, los «chutadores» que cada día que pasa, brillan más por su ausencia.

Estas anomalías del fútbol, pues no son otra cosa, dimanan de la forma

tan irregular en que se presentan los conjuntos en el terreno. Cada vez con una alineación diferente, a manera de prueba, y ésto durante un Campeonato (?) y pudiendo presentar buenos conjuntos, nos referimos a las acertadas alineaciones que deben ser, siempre lo hacen al revés. Torzados que son.

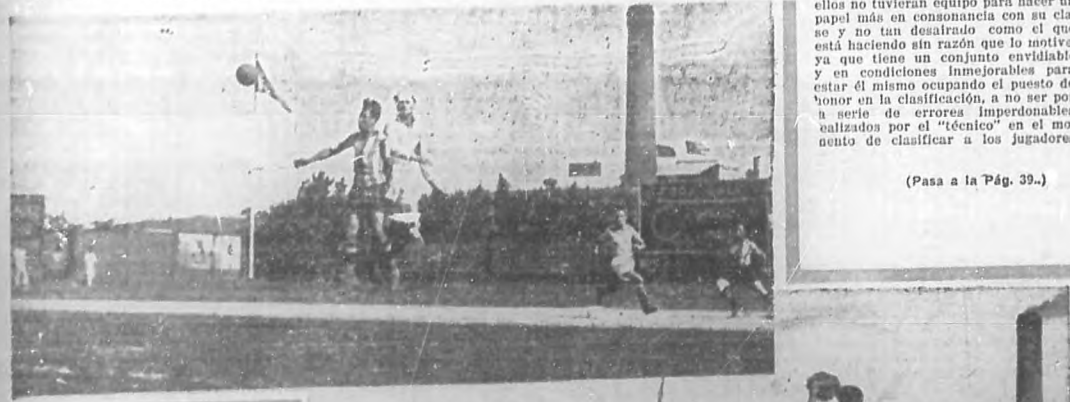
De aquí los fracasos tan señalados que se han registrado desde hace un tiempo a esta parte.

No hay peor ruido que el que no quiere oír. Analizando a los equipos, pues, en conjunto, observamos que si bien es cierto que sus jugadores carecen de técnica preconcebida y el conjunto en sí, de técnica definida, no es menos cierto que, los conjuntos por su uniformidad, siempre antes de un partido, pesan más sobre el papel que en el terreno.

De todos los equipos participantes del actual Campeonato, tan sólo uno, la «Juventud Asturiana» viene demostrando una gran consistencia en sus líneas, y es mismo defensiva que en su vanguardia, de aquí que esté a la cabeza de la clasificación, ostentando una buena ventaja sobre el más próximo rival, el «Iberia», que tiene doce puntos, en igual número de partidos.

Tenemos pues, a la «Juventud» de líder, afianzada en el primer lugar, desde hace cuatro jornadas. Y es de presumir que de ahora en adelante, es puesto lo defenderá con el tesón que le permite todo su entusiasmo, el puesto victorioso por el que parece luchar denodadamente.

Y el contraste lo tenemos en el colista, el «Deportivo Centro Gallego», el ganador de los dos últimos campeonatos nacionales, y cosa rara, en el presente, su actuación se limita a derrotar a los conjuntos que logran escalar el puesto de honor, como si ellos no tuvieran equipo para hacer un papel más en consonancia con su clase y no tan desahogado como el que está haciendo sin razón que lo motive, ya que tiene un conjunto envidiable y en condiciones inmejorables para estar el mismo ocupando el puesto de honor en la clasificación, a no ser por a serie de errores imperdonables cometidos por el «técnico» en el momento de clasificar a los jugadores



(Pasa a la Pág. 39.)

Un despeje de cabeza, valiente y decidido de Simons, discutiendo una pelota a Borrazas.



García Blouquea oportuno el chut de Borrazas, entrando al remate Pelayito, que resulta nulo por completo, Chorenas a la expectativa.

SANDINO ANTE LA HISTORIA

(Viene de la Pág. 17.)

CIÓN y de las que salió electo Presidente de Nicaragua el doctor Juan Bautista Sacasa:

«A los compatriotas nicaragüenses! Lo que los gringos buscan es la humillación de nuestra patria hasta para irse. La candidatura conservadora de Díaz y Chamorro es obra suya, pues los yankees quieren nueva oportunidad de mando para los yanquistas y para el caso de que los conzengan más los yanquistas liberales dar el triunfo a los liberales ORDENARON A MONCADA QUE FUERA SACASA EL CANDIDATO y fingieron que aceptaban a Espinosa sus protestas de yanquismo. Quiéren que a su salida no haya manifestaciones desbordantes que unos u otros tratarían de impedir y hasta tratan que de haber dificultades se les suplique POR DIAZ O POR SACASA que vuelvan a desembarcar y ocupar el país, aunque no estén dispuestos a hacerlo, porque la campaña del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua tiene anudado al poderío yanqui. Compatriotas: proceded con dignidad y recordad que habéis sido víctimas de los yankees como DE ESOS POLÍTICOS, QUIEN VA YA TRAS ESOS INDIVIDUOS o se acerque a votar...»

«...LADAS POR LOS YANKEES, ¿cómo sino rendir el más lamentable homenaje a la bayoneta extranjera al dar ésta su último brulido insultante sobre Nicaragua. ESPERAD LA UNIDAD PATRIA DE CHAMORRO Y DIAZ O ESPINOSA Y SACASA, es, compatriotas, la peor majadería, sobre todo cuando ya se acerca vencedor el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. Decid al Almirante invasor que os está manejando como ganado: ¡fuera! Cumplid con vuestro deber. No obedecáis una sola orden de los marinos en LA FARSA DE LAS ELECCIONES. Nadie tiene obligación de ir a las urnas ni hay ley que compele a eso. Haceros dignos de la libertad y merecedores de ella. Que el pueblo afiliado al Partido Liberal no crea que un triunfo de la fórmula conservadora va a perdurar más allá que el tiempo indispensable para su liquidación por ese pueblo junto con el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. QUE EL PUEBLO CONSERVADOR NO TEMAN UN TRIUNFO DE LA FORMULA ENCABEZADA POR SACASA PORQUE ESTA TIENE ENCIMA LA CASTIGADORA MANO DE ESE EJERCITO Y JAMAS PASARIA DE ENERO EN LA PRESIDENCIA. Esta es la verdadera situación, compatriotas, y el camino a seguir es queda dudo».

Al comparar este manifiesto con los hechos inmediatamente posteriores a él, en el espíritu de saciedad, dolorosa verdad, catástrofica verdad, sangrante verdad, el verso del divino autor de «Plenitud»: "... y un gran derrumbamiento sigue al alto alzar.»

Los principios que crearon, vivificándola, el alma de los hombres que pelearon en las Segovias son los mismos contenidos en las bases que en 1929 propuso Sandino, Románícos, tocados de utopía si es quiere, era

esa la condición esencial que hacía grandes y embriagantes las correrías de los soldados sandinistas... Por el cumplimiento de esas pragmas azules, por el anhelo de las grandes cosas que anhelan los hombres, aún cuando sepan que no han de arribar inmediatamente al espíritu humano por el espíritu de la época que se opone a ello, cayó Górcz Ruano, Jase de Paredes lleva las espaldas de fomes a punta de bala expansiva, y tantos y tantos oscurece y espontáneos y heroicos hijos de América quedaron empapados de fango, de sudor y de sangre, y tantos hijos y esposas y padres y hermanos y novias quedaron en desconsuelo y acasno en desamparo definitivo! Porque, no fué únicamente sargre nicaragüense la que rogó las tierras segovianas, sino sangre de todos los hijos del Continente, pues fué raro el país nuestro que no contase siquiera un hijo peleando por la causa de Nicaragua. Nuestro deber de análisis y exposición abierta, en este punto, adonde la tumba abierta por un momento bajo un amado y glorioso imperativo. ¿Qué pasó en Nicaragua? Ningún hombre, por más grande que hubiese sido ni por más galardonado que le hubiese concedido su trayectoria, posea de potestad para pactar por encima de las tumbas abiertas por un ideal, cosas que se alejan de lo que soñaron y por lo que dieron su vitalidad heróica las corazonas que durmieron bajo esas tumbas! ¿Qué ha pasado?, volvemos a preguntar con los labios de la perplejidad. ¿Aniquilamiento moral? ¿Aniquilamiento moral? Incontenible del bacilo que se dice vivo en Sandino y que produce el crispasculo anunciador de... una noche?

Sandino depuso las armas. Abrasó al doctor Sacasa. Fusiló a dos de sus más bravos y denodados lugartenientes por negarse a entregar las armas mediante el arreglo de Sandino. Se han cumplido para la rendición los principios proclamados por Sandino? ¿Es posible que se cumplan? ¿Qué aconteció en él, que en noviembre dice tener el doctor Sacasa bajo la castigadora mano del Ejército Libertador y en enero da una voltereta. ¿Qué ciego Sandino después del manifiesto? ¿Estaba ciego antes de hacerlo y después vió claro? Oh, Bolívar, danos alientos!... ¡Suere, gran piadoso, danos piedad! ¡Rubén, gran Rubén, glorioso Rubén, por favor, sigue durmiendo, durmiendo, durmiendo...!

Fríos e inalterables, dejamos estos elementos y estas consideraciones. Reunión de hechos, calabazar de circunstancias. Nada más.

Y para terminar, con la desilusión que nos produce la sola consideración de estas verdades de don'te, lo repetimos, aniamos sinceramente ver salir la verdad que alborosa y no la verdad que estigmatiza, una exclamación incontenible del alma. —¡Sandino...! ¡Cómo no te paró ti la bala traicionera, para que así quedases, rojo de sangre y negro de ceniente, sobre la cima de las Segovias y sobre la cima tan castigada de nuestra historia continental... Habana, Cuba, marzo de 1933.

RIA del miedo, angustia, mal dormir, sobresalto y todos los trastornos nerviosos, si toma SAUCIL (gotas), que no es calmante, sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

SE VENDE COMO GANGA
EL YACHT "ZANIA"
Matrícula americana, de 45 pies, 14 toneladas. Seis cabinas. Tres cabinas. Andar: 13 millas, etc., etc.
INFORMA:
DR. FELIPE TRINCHET
CUBA 16. T.E.L.F. M-5757.
NADA MEJOR EN CUBA.

F U T B O L
(Viene de la Pág. 38.)
para el equipo, y que con sus continuos desastres ha dado al traste con las nobles aspiraciones de los actuales Campeonatos Nacionales. Fruebas sen amores y no buenas razones. El "D. C. G." en dos partidos jugados, solamente ha ganado tres, (3) empates (4) y pérdidas (5). De manera que viene ocupando el 48-lugar desde el inicio del Campeonato. ¿Puede creerse esto en un equipo como el de los Campeonatos Nacionales? De ningún modo puede creerse si no es viendo, como se ha visto hasta la saciedad que las demostraciones hechas por el "D. C. G." no han podido ser más pobres en cuanto a técnica y en juego de conjunto. Solamente tuvieron unos destellos, al obtener las tres victorias que se registran en su haber nada más. Y estas victorias, en número de tres, nada significan, ni nada valen en cuanto a la clasificación se refiere. Y no es sólo el "D. C. G." el único equipo que contando con un buen conjunto de jugadores, erróneamente desplazados, al igual que el "revalorizado" "Fortuna", que en la primera vuelta del Campeonato, terminara victorioso en el primer lugar, ha ido desmenuzándose lamentablemente, hasta encontrarse muy cerca del colista, ya que el "Atlántida" Olimpia en sus últimas performances ha logrado los puntos necesarios para mantenerse en el tercer lugar. Y eso sin contar con los servicios de Neno y María, por razones de todos conocidas. De no haber sido por la fatalidad que pesaba en este Club, otra cosa hubiera sido de haber alcanzado María, ya que Neno, no es posible y no hubiera sido extraño, al decir, sin pensar de estar ya ruidos, al "dejar las pelotas" y aún a través de dudar a más de alguna ya que las verdades dicen, que el "Olimpia" estaría hoy en el primer lugar de la clasificación.

De la puma que está sosteniendo los "cuchuchillos" Luis Miguel, del "Iberia", continúa como el mejor canchero, ya que en doce saltos, le han anulado tan sólo ocho goles. Le sigue con meros goles anastados Papi, de la "Juventud".

EL "LOBBYING"
(Viene de la Pág. 25.)
para castigar a los independentistas como firmes para recomponer a los débiles. Con cada gobierno se da el caso de la supremacía de uno de los grupos lobistas. Hasta ahora había estado en augo el de las más conservadoras reacciones, antielectoral, despilatador, prohibicionista y beligerante. El que aduce es más liberal, pacifista, científico y económico, basado en el lema del "new deal". Como que los rumbos de la política interior y exterior de los gobiernos surgen en gran parte de la influencia y las características de esas minorías organizadas, publimos pensar que estos años han de poner de relieve las ventajas del sistema con la adopción de nuevas normas de gobierno y un reciente de relaciones internacionales sobre bases más justas que las tendidas hasta el presente men.
Washington, D. C., marzo 22, 1933.
Señora:
Para que el cabello se vea esponjoso, brillante y terso, use usted Stacomb.
CONSERVA PERNADO EL CABELLO

La Boca Fresca de la Sana Juventud

El maquillaje de los labios. — Como se evitan las grietas. — La caída de las comisuras. — La pureza del aliento. — Cómo obtenerla: Fórmulas y tratamientos. — ¿Cómo se perfuma la boca? — La tragedia del bigote femenino.



El Dr. JOSEPH, especialista en estas cuestiones, radicado en New York, utiliza la mascarilla de electricidad y de vapor para obtener resultados positivos en la eliminación de las arrugas, bien sean éstas producidas por la edad, por enfermedades o por trabajos demasiado rudos, lo mismo que por el exceso de sufrimientos. La foto le muestra en plena fianza con una de sus clientas.

El maquillaje de los labios persigue como único fin exaltar la belleza y seducción de la boca. Hacerla tan atractiva como se caracteriza en la pupante juventud.

La frescura de la boca—vulga decir la juventud de toda la personalidad—se obtiene principalmente por la oxigenación apropiada de la sangre. Chicas que no han alcanzado todavía las veinte primavera tienen a veces los labios mates que acentúan su triste sombrero. Este solo detalle envejece más que ningún otro estrago del tiempo y de las enfermedades. Nada hay como la salud—una salud inalterable y perfecta—para contar entre sus más bellos atributos unos labios frescos y escarlatinos. Baños de mar y ejercicios al aire libre, danza, gimnasia y cuantos medios, además de una alimentación suficiente y nutritiva y un sueño adecuado a las necesidades de cada individuo, son los factores que conjuntamente con la salud producen la coloración viva de la boca que realiza y exalta infinitamente la belleza de los labios.

Cierta forma de masaje vibratorio, muy suave y comedido, acentuándose sobre todo en las comisuras flácidas, contribuye eficazmente a despertar la circulación y a vitalizar los tejidos. Si los extremos de los labios han sufrido una caída acentuada que forma una arruga vertical y prolongada, no



Ann Harding, la bella blonda de la pantalla, representa en esta página el tipo genérico de las rubias, de las mujeres felices, para quienes los productores de efectos de belleza han realizado la maravilla de producir la más completa y acabada colección de elementos de "make-up". En este sentido, los productores también las han preferido rubias.



La boca de Elna Landi es un tipo de boca inteligente, abunda entre escritoras, artistas, etc. El "make-up" de las bocas de este tipo se verifica ampliando los rasgos del labio superior hacia los lados, al contrario de los que se realizan acentuando la pintura al centro.

quedará más remedio que recurrir a la Cirugía Plástica. En este caso se usa sencillísima operación. El resultado es siempre satisfactorio. Si son pequeñas arrugas múltiples y poco profundas el tratamiento será a base de fortificar los tejidos por medio de apósitos locales, de aplicación de distintas formas de masaje y del método de la mascarilla, empleado con creciente éxito en Hollywood y con cuya aplicación ilustramos este trabajo.

Obtenida la salud de los labios, esto es, la fresca apariencia que los hace incitantes y tentadores, es llegada la hora de colorearlos más o menos intensamente, de acuerdo con el tipo individual. Las blondas de los países nórdicos—tez muy blanca y lechosa, cabellos rubio de oro y pupilas limpiamente azules—encuentran, tanto en Norte América como en las más alejadas poblaciones de Europa, los más variados matices de pinturas para sus labios. Puede decirse, con relación a ellas que cada una posee su crayón individual, como fabricado especialmente para su tipo. Los tonos encendidos del rojo se han

diversificado hasta el infinito. Junto al rojo sangre, rabiamente vivo, aparece el rojo llama, en cuyos matices parecen vivir todas las inquietudes del Averno. Entre estos términos extremos de la escala, innumerables colores intermedios están listos para armonizar con cada uno de los tipos predilectos. En este sentido el estudio ha sido perfecto. Los productores de una

SU·SALUD SU·BELLEZA

A cargo de la **Dr. MARIA J. DE LARA**
Médico del Hospital de Maternidad.

La Pelotería de Moda Presenta este nuevo modelo muy original de Cabritilla blanca, con tacón alto, a precio como nadie puede ofrecer.

\$3.00
Tenemos los anchos AA. A. B. Pedidos al interior 25 cts. extra.
J. ALVAREZ NEPTUNO Y SAN NICOLAS
Teléfono A-7004.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. Maria Julia de Lara, Escobar número 16, altos, Habana.

y otro continente han agotado todas las combinaciones posibles dentro de este grupo. Basta elegir un crayón de labios de excelente calidad y colorear una sola mitad de uno de los labios. Las personas de este tipo tienen la seguridad de que han de encontrar en la sutrida variedad de matices aquel que sea exactamente igual en carácter al color de sus labios. Otra cosa sucede con los tipos latinos.

Todos los expertos en belleza están de acuerdo en reconocer que el rojo de labios para el tipo latino—o simplemente blanca, término medio, triguera pálida y triguera olivácea—necesita tener cierto matiz que vele o atenué la característica viveza propia de la piel de tono francamente claro. Lo que no han hecho es producir toda la variedad de matices que sería necesario para obtener lo que constituye una completa armonía. Así vemos, por ejemplo, que las personas de tez jadia, cuyas pupilas observan se destacan en el marco del amarillo limpio de sus mejillas, han de colorearse los labios con el mismo matiz de rojo que la triguera pálida o con el muy diferente de la triguera aceitunada, cuyos labios tienen un rojo mucho más obscuro.

Vemos, así mismo, que el color triguero de la sevillana, de cabellos como la andrina y de ojos almendrados y magnéticos, en el incompleto estudio de los productores, habría de colorear sus labios con el mismo matiz del triguero pálido. Generalmente olvidan el matiz no muy blanco que tiene una transparencia ligeramente suntuosa, que es sin embargo un color muy lindo y muy frecuente en las hijas de América. Puede afirmarse que el colorido con que las mujeres de tipo latino han de maquillarse se resiente de esta incompleta dedicación de los productores.

Esta es una de las razones de las deficiencias en este sentido. Por eso se ven los cambios constantes de tonos de pintura, demostrando a las claras, que no se ha encontrado aquel que armoniza mejor. La última tendencia de la moda actual es armonizar el color de los labios con el de las uñas y con el de las mejillas. Serían en último término, grados de matices del mismo tipo de rojo. El maquillaje de los labios estará también en relación con las condiciones de éstos. Labios secos emplearán crayón untoso y blando. Labios húmedos y aceitosos emplearán crayones duros y secos para neutralizar su naturaleza. Debemos advertir que en éstos es casi imposible fijar completamente la pintura indeleble, a prueba de besos. En este caso debe recomendarse modificar esta condición de los labios. A

No puede terminarse todo lo que se relaciona con los labios sin tratar de la tragedia que vive constantemente la mujer que sufre constantemente permanentemente unos atributos masculinos como los bigotes. Pueden las chicas, por gracia y maternidad—merced al estotismo de Marie Dietrich—arrebatar a los grandes a caballeros indumentaria tan seria como los pantalones. Lo que no pueden, sin que afecte profundamente su sentimiento y su manera de ser, es borrar su labio superior con los vellos fuertes y abundantes que constituyen el bigote masculino. Nada es más eficaz en este caso que la electrolisis. Ningún depilatorio es capaz de quitarlos de una manera definitiva, para que no vuelvan a salir más. Con aquella operación, indolora y rápida, hay que realizarla sólo una vez.

petición será enviada la loción que los modifica.

La pureza del aliento está en íntima relación con las funciones digestivas y con el estado de las piezas dentarias. En el primer caso importa revisar cada una de estas funciones. Si una vez investigado este aspecto el mal aliento persiste, debe recurrirse a una fórmula que ha usado con éxito durante mucho tiempo. Sólo es preciso solicitarla para enviársela prontamente. Hay que poner gran interés en obtener la pureza del aliento, porque esta es condición indispensable para aspirar a la perfección de la boca.

Hasta hace poco tiempo no se había pedido resolver de manera satisfactoria la manera de perfumar la boca. Se coloca en un frasquito pequeño dos cucharadas de agua destilada con veinte gotas de éter de función. Debe mandarse franqueado para contestación privada.

395.—MARTA R. FIOL, Miami, Florida, EE. UU.—Le estoy contestando en privado todos los particulares de su carta. He entendido perfectamente su Castellano. Gracias por sus felicitaciones.

397.—TRINA PARIJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.— Su temperamento es femenino puro. Para intensificar su sex-appeal, nada mejor que mezclar a partes iguales esencia fina de geranio, de heliotropo y de gardenia. Contesto en privado todos los particulares de su amable carta.

398.—MARJOLA PARIJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.—Por correo, exactamente igual que a su hermanita. Le hago las indicaciones que solicita. Corresponda con verdadero gusto a su cordial saludo.

399.—FRIMERIZA.—Recibió su tarjeta. Por correo recibirá una extensa carta.

400.—CLARA LEGÓN DE VELAZQUEZ, Sancti Spiritus No. 70, Tuinas de Zaza.—Por correo le envío la lista de los preparativos para la visita de la cigüeña. Le deseo tenga su niño con toda felicidad.

401.—VIOLETA, Fray Benito, Oriente.—Para aumentar de peso tome una cucharada después de almuerzo y una después de comida del vino siguiente:

R. Glicerofosfato de calcio soluble: 10 gramos.
Tintura de Kola: 20 gramos.
Vino Jerez Quinado C. S. P.: 150 gramos.

H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Para su otra afección, debe enviarme sobre franqueado para poder hacerle contestación privada.

402.—ABUSADORA, Habana.—Póngase todas las días una bolsa de hielo en el bajo vientre por espacio de una hora. Tómese dos frascos de jarabe yodotónico. Para el busto

Estados Unidos.—Recibi su amable carta. En cuanto a su papada, le envío por correo un tratamiento local que es eficaz. A pesar de lo ágil que usted sea, piense que su peso de 150 libras es demasiado para su edad de 25 años. Debe adelgazar algunas libras. Para su otro padecimiento le envío la receta que solicita. En cuanto al problema del franqueo puede enviarme sello internacional.

395.—BORICUA, Hato Rey, Puerto Rico.—Si. Pesa usted demasiado poco. Tome después de almuerzo y después de comida una cucharada del vino siguiente:

R. Glicerofosfato de calcio soluble: 25 gramos.
Glicerofosfato de hierro: 4 gramos.

Jarabe simple: 30 gramos.
Vino blanco C. S. P.: 300 gramos.
H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Respire mucho aire puro, como mucha fruta, tome tres vasos de leche al día. Escríbame indicándole los días que dura su visita y el intervalo entre una y otra, para recetarle lo que le conviene para esos dolores. Entonces tendrá el diagnóstico de su temperamento y su perfumación. Debe mandarme franqueo para contestación privada.

396.—MARTA R. FIOL, Miami, Florida, EE. UU.—Le estoy contestando en privado todos los particulares de su carta. He entendido perfectamente su Castellano. Gracias por sus felicitaciones.

397.—TRINA PARIJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.— Su temperamento es femenino puro. Para intensificar su sex-appeal, nada mejor que mezclar a partes iguales esencia fina de geranio, de heliotropo y de gardenia. Contesto en privado todos los particulares de su amable carta.

398.—MARJOLA PARIJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.—Por correo, exactamente igual que a su hermanita. Le hago las indicaciones que solicita. Corresponda con verdadero gusto a su cordial saludo.

399.—FRIMERIZA.—Recibió su tarjeta. Por correo recibirá una extensa carta.

400.—CLARA LEGÓN DE VELAZQUEZ, Sancti Spiritus No. 70, Tuinas de Zaza.—Por correo le envío la lista de los preparativos para la visita de la cigüeña. Le deseo tenga su niño con toda felicidad.

401.—VIOLETA, Fray Benito, Oriente.—Para aumentar de peso tome una cucharada después de almuerzo y una después de comida del vino siguiente:

R. Glicerofosfato de calcio soluble: 10 gramos.
Tintura de Kola: 20 gramos.
Vino Jerez Quinado C. S. P.: 150 gramos.

H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Para su otra afección, debe enviarme sobre franqueado para poder hacerle contestación privada.

402.—ABUSADORA, Habana.—Póngase todas las días una bolsa de hielo en el bajo vientre por espacio de una hora. Tómese dos frascos de jarabe yodotónico. Para el busto

use la fórmula siguiente, colocándose la sustancia pura y en compresas frías.

R.: Sulfato de alúmina: 8 gramos.
Agua de rosa: 100 gramos.
Alcohol: 50 gramos.
Agua destilada: 50 gramos.
H. S. A. Uso externo.

Tómese todos los meses un poquito de salino. Sus ídemas funciones están bien. Cuando tenga veinte días de tratamiento, envíame de nuevo.

399.—VALDEREZ, Santa Clara.— Tiene usted mucha razón, señorita. Una adecuada educación en ese aspecto, hace mucha falta. No tenga ninguna preocupación. Ese pequeño síntoma no tiene ninguna importancia. No supone ni lo uno ni lo otro.

Muchas veces suelen presentarse naturalmente esas pequeñas irregularidades. Cualquier dificultad que tenga en ese sentido solo tiene que escribirme para enviarle prontamente la solución. Que sea muy feliz le deseo.

399.—JESSAMINE.—Mezcle esencia pura de heliotropo con esencia de gardenia.

400.—ROSE.—Puede usar perfume relativamente intenso: esencia fina de jazmín.

401.—ANALIA ALVAREZ, Habana.—En privado recibirá las indicaciones.

402.—ADA GONZALEZ ALVAREZ, San Nicolás, Habana.—Por correo recibirá las indicaciones.

403.—MIMA, Habana.— Compré perfectamente su caso. Es una de las pequeñas tragedias. Afortunadamente hay manera de remediarla. Por correo recibirá información.

404.—PAQUITA, Habana.— Su caso es perfectamente curable. Se trata de una deficiencia. Por correo recibirá toda la información.

405.—DULCE MARIA GONZALEZ ALVAREZ (Central), Banaguá.— Por correo recibirá la información deseada.

406.—AZUCENA TABARES, Bejucal.—Por correo recibirá información.

407.—ANGELINA PEREZ MARTINEZ, Guines.— Por correo recibirá información.

408.—ENNODIA, Baracoa, Provincia de Oriente.—Su anhelo de maternidad es un hecho fisiológico en la mujer. Por correo le hago las indicaciones. Los ejercicios no le impiden de ninguna manera esa función. A su estado hay que buscarle la verdadera causa.

409.—DELIA SANCHEZ, Estación del Ferrocarril, Pinar del Río.—Por correo le envío la lista para la visita de la cigüeña. Si tiene, como me dice, pecas y manchas, lo mejor será que usted se trate pasado la sustancia de su alumbamiento. Pero que generalmente estos trastornos cuando son ligeros desaparecen con la gestación. Para obtener el perfume adecuado a su temperamento debe enviarme los datos siguientes: peso, talla, edad que tenía cuando tuvo su visita por primera vez, días

Consultorio EVA

Suplicamos encarecidamente a nuestras consultantes que aún en las consultas que por su indole requieren una contestación privada, han de adjuntar un peducónimo para referirnos a ellas en esta Sección.

384.—PORTORQUERA, N. York.

NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece la
Biblioteca de Alta Cultura

a 10 Centavos el tomo.

Pida a BOHEMIA los tomos
que se detallan en la lista
a continuación:

La Evolución al Alcance de Todos

John Mason (1 tomo) No. 1

Sermones Laicos

Frank Crane (1 tomo) No. 4

¿Tienen los Hombres

Voluntad Propia?

G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

Cartas a Mi Sobrina

Alberto Brum (1 tomo) No. 8

Origen del Sistema Solar

Maynard Shipley (1 tomo) No. 9

La América que Podemos Hacer

Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

La Aurora de la Civilización

Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

Una Biblia Humana

Tancred Pinchet (1 tomo) No. 24

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Trocadero 89, Habana.
Revista BOHEMIA,

Incluye \$ 1.00 importe de los diez tomos de la
Biblioteca de Alta Cultura que Uds. anuncian.

Sírvanse remitir los libros a:

Nombre

Calle y Núm.

Ciudad o pueblo

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad
envíe 10 centavos para el franqueo.

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 43)

no que tratar de sacar el barco de este banco de niebla, antes.
Separándose de ellos, el marino volvió a desandar el camino, accendiéndolo por la escalera que conducía al puente y perdiéndose en la obscuridad. Jeff le siguió con la vista, ansiosamente. Estaba medio vuelto de espaldas con relación a Glenda. Ella descansaba su hermosa mano en la de él. La mano de él era como un niño caliente, como un hogar protector. Al fin él se volvió hacia ella con una sonrisa.

—Bien, vamos a prepararnos!
Un momento después subió un oficial. Era el segundo comandante y era portador del saludo del Capitán: El no podía abandonar el puente con esto incierto y endemoniado tiempo, tenía que estar muy vigilante con la niebla y el mar picado. Pero el Capitán estaba muy complacido de que Baxter estuviera a bordo y si a las cuatro de la mañana lograban estar fuera de esta endemoniada borrasca, tendría mucho gusto en invitar a Baxter a desayunar con él. Buenas noches.
Y el oficial volvió a perderse en la obscuridad. Para Glenda no importaba que el segundo oficial fuera un rudo marino de rostro enrojecido, para ella él resultaba en este momento un ángel de liberación.

No se impresionaron mucho por la capa de niebla que envolvía toda el buque. La cubierta estaba húmeda y resbalosa. Jeff tomó a Glenda por el brazo y la ayudó a descender la escalera. En la desierta y silenciosa cubierta inferior él se detuvo, la tomó en sus brazos y la besó largamente.
'an cansada, sus nervios e destruizados que se sintió —como si el piso de la cabina se hubiera desvanecido bajo sus pies. Suavemente se separó él de ella y en silencio anduvieron en dirección al camarote. Jeff entró con ella. La pequeña lámpara de lectura que estaba por encima de la cama, todavía estaba encendida. El "steward" había doblado los cobertores y echado a un lado la camisa de dormir a través de la cama.
—Glenda—dijo Jeff con un tono de voz muy suave—este es nuestro pequeño hogar!

Se quedaron de pie en el centro de la cabina, pero ninguno de los dos habló.
En ella predominaba el infinito deseo de estar junto a él; de aprovechar cada minuto de estos seis días que iba a estar a su lado—sin embargo, al mismo tiempo quería estar sola, para poder pensar, para hacer planes y ajustarse a ellos. Era aquel un momento de profunda excitación.
—Estoy muy cansada esta noche!
Jeffrey la miró de manera exasperada, casi melancólicamente, y empezó a sonreír.

—Desde luego—replicó solícitamente. Buenas noches, Glenda. Duerme bien porque mañana es nuestro día de bodas!
Cruzando por la puerta que todavía permanecía abierta entre los dos camarotes, la cerró, dándole dos vueltas a la llave y volvió al departamento de ella. Con un gesto militar caballeresco y mitad bufón, puso la llave en la palma de su mano apretó los finos dedos en torno a ella. Después se marchó precipitadamente sin cerrar la puerta exterior.
—Se había ido! Y Glenda intentó llamarlo, pero no pudo.
(Versión de L. G. del C.)
En el próximo episodio, ZANE GREY y VINA DELMAR, relatarán a nuestros lectores las peripecias del primer día de mar de la enamorada Glenda.

TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VARELA.—Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187.—Teléfono U-3417.

MUEBLES EN GANGA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, caobr, últimas creaciones, \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMISIÓN. C.A. Neptuno número 188. Teléfono U-5427.

CEFERINA MEIGIDE.—Modista. A la Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

MUEBLERIA

"LA IDEAL"
ANGELES 16 (2a. cuadra)
TELEFONO A-508.
MUEBLES FINOS EN TODOS LOS ESTILOS, AL CONTADO Y CON FACILIDADES DE PAGO NEVERAS, LAMPARAS Y MUEBLES PARA NIÑOS

Señora, para sus Canas

use Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

FRASCO CHICO 85 Cts. FRASCO GRANDE \$1.50.
EN DROGUERIAS Y BOTICAS.
EN ENCANTO—LA CASA GRANDE

POSTURAS DE COCOS en cualquier cantidad. Pida informes a Félix Moas, Surgidero de Batabanó.

Haga Esto:

Tenga siempre en casa una latex de "UNGUENTO GUARDIAS"

LE SERVIRA PARA

curar heridas, quemaduras, úlceras, tumores, hinchadas de clavos, bubones, granos, sietecuecos, eczemas, picadas de insectos y sarpullido. Se usa con éxito hace más de 40 años. El

Ungüento Guardias

viene en un estuche color amarillo naranja.

NO SE VENDE AL MENUDEO

¿POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAPATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata la garrapata con KILTRIK D. El Garrapatocida KILTRIK D. se puede usar como rociado o por inmersión. KILTRIK D. es el garrapatocida más eficaz y económico. 1 gal. de KILTRIK D. para 155 gal. de agua. KILTRIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co. Pida precios e informes a: Distribuidores para Cuba: THE WEEK-END NURSERY S. A. Oficina de la Habana: Reina 63. Teléfono A-5045.



Inventos que Necesitan en los EE.UU.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El Dr. Raúl Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente Sección, está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a darle su opinión a los inventores acerca de las posibilidades de sus inventos y mejor modo de explotarlos, ayudándoles a venderlos en los Estados Unidos o cualquier otro país. Todo lo que tienen que hacer es enviarnos planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean irles conteste. Escribanle a: Amistad 66, altos, Habana.

El trabajo del inventor nunca es terminado, cuando se resuelven algunos problemas, surgen otros necesidades nuevas, si no surgen antes de poder resolver las primeras. Aunque se inventan miles de cosas, diariamente están surgiendo necesidades nuevas por lo que hay que estar al tanto de lo que el público necesita y tratar de proporcionarles cuanto antes, puesto que publicamos estas listas de inventos en el mundo entero y por tanto hay millones de inventores trabajando sobre las mismas ideas. Póngase a trabajar a ver si usted puede ser el primero que resuelva algunas de las siguientes ideas o de las que ya hemos publicado.

NUOVO TIPO DE LLAVERO

¿Se ha puesto a tantear alguna vez buscando en la obscuridad la llave de la puerta de la calle? Casi todas las llaves y llavines tienen un gran parecido y es muy difícil encontrar la que uno desea. Porque no un llavero que nos permita apretar un botón haciendo que la llave que necesitamos salga al exterior. Realmente no hay esa gran dificultad para este invento. Un tipo de cajita con ranuras para las llaves y muellecitos controlados por botones, en los cuales se pueda escribir con letras luminosas la letra o palabra que hace salir la llave correspondiente, como por ejemplo, en el botón que hace funcionar la llave de la calle se puede poner una C o la palabra CALLE, etc., me parece que esto resolvería el problema. Si este llavero se puede hacer bien pequeño y barato, se le puede asegurar un buen mercado.
CONDICIONES: Debe de ser pequeño y ligero en peso puesto que



Es muy costoso tener toallas limpias en edificios públicos, un aparato sanitario resolvería el problema.

perdible, por otra parte, tener una gran cantidad de toallas limpias es aun más costoso y antihigiénico si no se hace debidamente. Por qué no, una máquina movida por un motor eléctrico con un calentador eléctrico y un depósito de desinfectante que coja una toalla y la lave y seque en digamos un minuto? Entonces se pudiera tener una de estas máquinas con un surtido de 10 toallas, que al terminar una persona con una toalla fuera automáticamente depositada en el baño de desinfectante, exprimida y expuesta al calentador eléctrico donde una corriente de aire caliente la secase, colocándose nuevamente en el brazo o parte exterior del aparato, lista para ser usada por otra persona.
CONDICIONES: Debe de costar \$75 y no debe de ser tan complicado que haya que estar atendiéndolo constantemente; él solo debe de realizar el trabajo antes mencionado.
EXPLORACION: Debe de estar patentado en los Estados Unidos y se puede vender por \$50,000.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION



No hay nada que incomode tanto como tener que buscar la llave que uno necesita en la obscuridad, un llavero automático resolvería este problema.

Peletería LA GRANADA

San Rafael 143

CONCURSO DEL PIE FELIZ

(Con la cooperación de la Estación C. M. B. S., de Calzada y H., y la Revista BOHEMIA.)

CALCESE GRATIS CON ZAPATOS FINOS DE "LA GRANADA"



Nunn-Bush

BASES

Este Concurso comienza con el número de BOHEMIA correspondiente al día 9 de Abril y termina el día 5 de Mayo del corriente año. El día 6 de Mayo anunciaremos por la prensa diaria, los nombres y las direcciones de las personas agradecidas.

Entre los zapatos de hombres que exhibimos en una de nuestras vidrieras, hay 80 pares con una etiqueta numerada cada par. Esos 80 números han sido escogidos entre los números del UNO al CIENTO, y de ellos CINCO están depositados en un sobre cerrado y lacrado que se exhibe en la misma vidriera. Todo caballero que acierte UNO de los CINCO números que contiene el sobre, será obsequiado con un buen par de zapatos.

¡VEA QUE OPORTUNIDAD!

CINCO PREMIOS ENTRE OCHENTA NUMEROS!

Veja a ver la vidriera, seleccione su número (uno solo), llene el Cupón con su nombre y dirección, bien claros, remítalo por correo o depositelo en el buzón de LA GRANADA. Si varias personas acertaren los números premiados, se verificará un sorteo entre ellas, en nuestra Peletería, el domingo 7 de Mayo, de 9 a 11 a. m.

Los zapatos que regalamos son: dos pares de la marca NUNN-BUSH, un par de la marca WALK-OVER y dos pares de la Marca RUBAN. Todos de absoluta garantía.

CUPON

PELETERIA LA GRANADA SAN RAFAEL 14 12.

CONCURSO DEL PIE FELIZ

No.

Nombre:

Dirección:

Dos Mujeres Emancipadas

LA RUSA Y LA AMERICANA

por
ELIE FAURE

representa a un pueblo cuyo carácter principal es la virilidad? Tal vez sea necesario, en este amplio asunto que estudiamos, considerar todo organismo nacional como un ser de dos tendencias, una de instintos y otra de reflexión, representadas respectivamente por la mujer y por el hombre, que se complementan para no romper violentamente su equilibrio. Así, la mujer italiana parece destinada por la pasión lúcida, activa, unilateral que la anima, a corregir el exceso de astucia y de cautela, de tendencias a abordar indirectamente los problemas de la vida, que caracteriza al pueblo italiano en general. Y quizás la sequedad nacionalista del francés compensa esos "spettus del corazón, esa generosidad sonriente, esa innata nobleza de sentimientos que dan tanto encanto a la mujer francesa. Encontraríamos fácilmente, según mi opinión, estos contrastes en todos los pueblos.

Cualesquiera que sean las acciones y las reacciones de los dos elementos sexuales sobre el espíritu de los pueblos, la emancipación de las mujeres, suprimiendo los obstáculos materiales que constituyen la parte más secreta pero más irresistible de su ascendente sobre el hombre, ejercerá una influencia capital sobre los destinos de los americanos y de los rusos. Y me atrevo a presentir justamente que Rusia saldrá más ventajosa en esa emancipación, gracias a la prodigiosa feminidad del pueblo ruso en general, en el cual la supresión de esos obstáculos materiales no me parece que puedan comprometer, sino al contrario multiplicar la acción del dinamismo femenino. No debemos olvidar que la América ha legado sin grandes esfuerzos a la noción de igualdad—lo cual no quiere decir identidad—del hombre y de la mujer, situándose sobre el terreno social, político, moral donde esta igualdad es incuestionable, y teniendo en cuenta el carácter complementario de los dos sexos, pero donde su aceptación no podía dar lugar a ningún impulso trascendental. En Italia, por el contrario, existe una correlación inquietante entre el advenimiento de las mujeres a la vida política y la inmensa revolución moral y social que lo ha hecho posible y necesario. Pero todas las grandes revoluciones reservan grandes sorpresas.

Rusia y América, tan diferentes en su orientación, se asemejan sin embargo sobre cierto punto, que marca un poderoso contraste entre su estado social y el de Asia, y hasta el de la América del Sur y el de la mayoría de los Estados europeos: la condición de las mujeres, completamente emancipadas en ambas naciones. Pero las causas de esta emancipación, cuyas consecuencias serán inmensas, como ha sucedido siempre que las mujeres han franqueado una etapa de la esclavitud, no son las mismas en los dos países; y los resultados no harán sino acentuar la divergencia social señalada al principio.

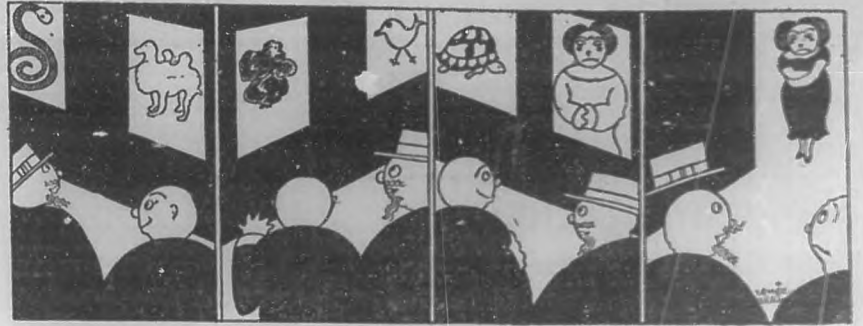
En América, la emancipación femenina parece ser más bien una obra del hombre que de la mujer. Muy fuerte, demasiado fuerte, el norteamericano no ha tenido nunca la competencia de la mujer cuyas actitudes masculinas privan parcialmente del poder irresistible que tienen sus hermanas en los pueblos donde el amor, con su misterio, sus sorpresas, sus reticencias, su inquietud, su justicia, representa un papel esencial en el escenario de la vida. Y no niego el esplendor de la mujer americana, esa emancipación de florido volámen, que surca el mar de la existencia con una energía victoriosa. Pero en vano buscaríamos en estas admirables criaturas, lo que encontramos a primera vista en una bailarina española, por ejemplo, que se estremece desde los cabellos hasta los talones, como si la sensualidad que arde en su sangre se tradujera en las cálidas ondulaciones de su cuerpo. Y la mujer rusa tiene todo esto y algo más: el enigma que asciende del sexo y del corazón hacia el rostro que lo multiplica, una profundidad sentimental cuyas abismos, para siempre secretos, ocultan variaciones incasantes, imprevistas, brotes alternativos de las impulsiones sensuales y de los heroicos morales, una salvaje libertad, una salvaje obediencia, un apasionamiento rayano a veces en la tragedia y una abnegación que confina a veces con el renunciamiento y el olvido.

Alguien ha clasificado a los pueblos, según la predominancia de sus principales virtudes, en pueblos masculinos y pueblos femeninos. Los pueblos del Norte constituyen generalmente, para los partidarios del sistema, la primera categoría. Los pueblos del Sur forman la segunda. Entre estos últimos incluyo a Francia.

Esas clasificaciones, un poco esquemáticas, responden a algunos rasgos psicológicos exactos, pero no las podemos aceptar sin examinarlas. Las virtudes dominantes de Francia, por ejemplo, método, razón, necesidad constante de considerar las ideas bajo un aspecto arquitectural, geométrico, son virtudes esencialmente masculinas? Y las virtudes de un pueblo catalogado entre los más viriles—Alemania—todas panteístas, musicales, sentimentales, en incasante comunión sensual con la vida universal, ¿no son virtudes esencialmente femeninas? El sombrío español, tan serio, tan duro, cuya bravia energía espiritual es inigualable en el mundo, ¿no



Elie Faure
Pío Moa



—¿Le gustan a usted los animales? Aquí tiene una serpiente, un dromedario

un mono, un pájaro

una tortuga y

mi mujer



—¿Por qué el guía viene detrás de todos nosotros?
—Porque padece del corazón y quiere evitarse el susto de ver salir el ojo de la caverna.



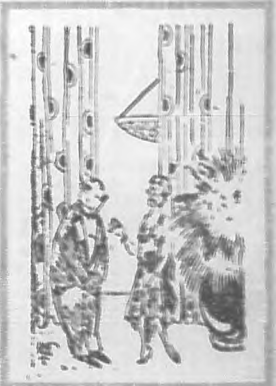
—Tengo, Rosalia, le regalo este vestido.
—Creecía, señora; es el que me sienta mejor.



EN LA EDAD DE PIEDRA.
—Es un fundamento mi nueva mecanografía.
—He llegado a escribir hasta tres palabras por día.



—Mira, Baby, lo que le sucedió porque no quería tumbar su sopa.



—Todas las años, el día de mi cumpleaños, me mandan una regalo una patita.
—¿Qué collar tan extraño; cómo tiene un tal, señora?

—Yo no sabía que tu marido cogió un tal.
—Parece fíjate que lo hice con una erenodora americana.

UN DRAMA JAPONES

El drama japonés es muy complicado y a menudo uno solo es el que se presenta durante toda una temporada. Dice el periódico "Mercure de France" que la obra puesta en escena es siempre la expresión de una situación de alma, de un caso de conciencia, de un conflicto moral. Los actores son pocos, pero los narradores y los músicos son numerosísimos. Ellos sirven para exteriorizar el estado de ánimo de los personajes; atribuyen a la interpretación de los actores, un sentido psicológico; amplifican los soliloquios y los diálogos; comentan lírica o filosóficamente toda frase o todo gesto. Dando a la voz diversas entonaciones, pasando de un tono de salmodia a un ritmo acelerado, siendo pródigos en interjecciones admirativas, de sentimiento o de terror, completan el tipo del sujeto y subrayan las situaciones palpitantes. Esta necesidad imprescindible del comentarista, continúa —oral o musical— tal vez se debe a esto: que el teatro japonés clásico nació de las representaciones de títeres. Estos pequeños actores de madera tenían muchos auxiliares que hablaban por ellos. Ahora bien, los primeros dramas o farsas que representaron en el Japón los primeros actores de carne y hueso, fueron los mismos del teatro de marionetas. Los actores vivos repetían al principio las mismas actividades de sus predecesores de madera, mientras los narradores se encargaban de esclarecer el sentido filosófico de la acción.

COMO EMPEZO CARUSO

A los diez y ocho años Caruso, célebre tenor, era un humilde dibujante que ganaba cuando más cinco liras diarias.

Tenía buena voz y quería dedicarse al teatro, pero apenas manifestó al autor de sus días esta decisión, la contestación de su padre fué esta:

—¡Vete de casa y que no vuelva a oír hablar de ti! Ya que quieres deshonrarnos, si quiera cambia de nombre.

El joven napolitano dirigióse a ver a un párroco de Nápoles, el cual, encantado de su voz, lo conservó como solista y lo recomendó al maestro de capilla para que le diera lecciones gratuitas de música.



Si usted cree que un jabón puro es bueno, aquí tiene uno mejor: el Jabón Boratado Mennen, que además de ser puro, es medicamentado. Su abundante espuma es beneficiosa; mantiene el cutis fresco y saludable. Cada día se usa más. Lo mismo pasa con el Talco Boratado Mennen, ideal para después del baño y para neutralizar los efectos de la transpiración. Es bueno para la delicada piel de las criaturas,—tanto más para las damas. Por su finura, suavidad y adherencia, muchas lo prefieren al mejor polvo para la cara.

Recuerde que "Usar MENNEN es usar lo mejor" ¡y comprébelo!



EL GENUINO JABÓN GERMICIDA N E K O PARKE-DAVIS

LIMPIA Y DESINFECTA



PERDIDA DE JUDAS

(Viene de la Pág. 7.)

multitud de preguntas. Y la inocencia? Judas se presenta irrisitiblim . . . etc.

Primera Pregunta:
¿Por qué los soldados del gran sacerdote Caifás necesitaban un cómplice entre los apóstoles, si ninguna tropa armada rodeaba a Jesús?

Segunda Pregunta:
Es admisible que un traidor haya realizado públicamente un acto tan comprometedor como el beso histórico, cuando podía con tanta facilidad hacer una señal discreta?

Tercera Pregunta:
Ya que todo Jerusalén había contemplado hoteadamente a Jesús el domingo de Ramos, ¿por qué fué necesario que un traidor lo delatara a los que iban a detenerlo?

Cuarta Pregunta:
Puesto que Judas Iscariote era el tesoro de la pequeña comunidad que rodeaba a Jesús (según San Juan, San Lucas y San Marcos), ¿cómo iba a perder su puesto por una miserable limosna de treinta dineros?

Quinta Pregunta:
Se asegura que Judas Iscariote tiró los treinta dineros que recibiera de darle. ¿No es eso inverosímil? ¿Quién ha visto a un judío despreocuparse así del dinero?

Nadie podría negar la lógica de esas preguntas. La verdad palpita en ellas.

Pero aún entendiendo que Judas haya traicionado a Jesús, no podemos estar de acuerdo con los detalles inverosímiles y hasta contradictorios de la historia de su traición.

La primera idea que viene al espíritu es que Judas cometió la traición para que se salvara las Escrituras. Eso significa un gran sacrificio. Honor para él.

¿No es posible también que haya entregado a Cristo por envidia? Jesús demostraba a Juan un afecto que irritaba a los otros compañeros del Mesías. ¿Por qué Judas, aquel hombre torturado por todos los reenceros humanos, no habría buscado la manera de separar al Apóstol de la amistad de un rival exacerado?

Más ingeniosa todavía sería la hipótesis según la cual Jesús—magnificador extraordinario—podía haber burlado a su apóstol, y que lo hubiera ordenado entonces indolentemente todo lo que debía hacer para que las Escrituras se realizaran. Judas podía haber sido un juguete inconsciente entre sus manos. ¿Quién asegura que Jesús, hombre sediento de inmortalidad, no contestó al noble Judas para que lo traicionara y le fabricara su vieja leyenda de martir supremo?

De todas maneras, yo afirmo que Judas es inocente. Y para que la humanidad presente y futura conserve en su corazón el temor a renovar una injusticia semejante, se debe erigir, en la plaza más bella de Ginebra, frente al Palacio de la Sociedad de las Naciones, un gigantesco monumento a Judas-Mártir, víctima de la detestable iniquidad de todos los tiempos.

Labores Femeninas
POR MERCY

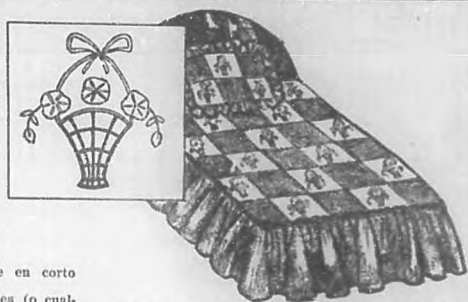
SOBRECAMA A CUADROS

Actualmente, rara es la casa en la que no se están tejiendo aplicaciones de crochet, que una vez unidas, quedan convertidas en preciosas y finas sobrecamas. Nadie ignora la ventaja de la sobrecama, no sólo por la nota de elegancia que pone en la habitación, si está bien hecha, sino también porque resguarda a las sábanas y fundas del polvo de todo el día. Las sobrecamas tejidas, como he dado a entender, es una de las preciosas por su belleza y durabilidad, pero no siempre se dispone del tiempo necesario para hacerla, por lo que, previendo esta dificultad, ofrezco aquí un modelo no menos fino y apropiado, pero que además, tiene la ventaja de poder ejecutarse en corto tiempo.

Es de warandol a cuadros blancos y azules (o cualquier otra combinación, a gusto), llevando el cuadro blanco bordado un gracioso cesto con sus flores y lazo.

No doy el número de cuadros de uno y otro color, porque éste depende del tamaño a que se quiera hacer la sobrecama. Los cuadros se deben cortar todos a igual tamaño y las costuras de uniones de unos con otros deberán ser igualmente del mismo ancho, pues manteniendo precisión e igualdad en los tamaños, se conseguirá un precioso efecto.

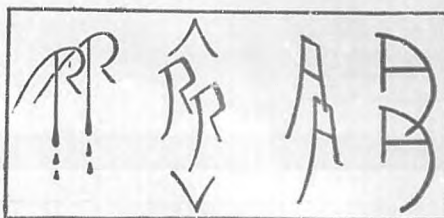
Los cuadros blancos deben bordarse antes de unirse con los azules, ya que de esta forma resulta más fácil la ejecución.



El cesto, que dibujé a mayor tamaño para su mejor comprensión, va bordado en la siguiente forma, y colores: Todas las líneas que forman el cesto, así como asa, van bordadas a punto de tallo con hilo de bolas corrientes de las que se emplean para tejer, de color oro. Las flores van dos en rosa pálido y una en azul, siendo los contornos a punto de tallo y unas puntadas largas en el centro. El ramito de hojas que sale a los lados, en punto de tallo, es verde claro. El lazo, en el mismo punto, es rosa, igual que dos de las flores. El modelo lleva un vuelo plegado alrededor de la sobrecama, menos en la cabecera, al igual que alrededor del cojin. Estos vuelos se hacen de la tela azul.

MONOGRAMAS

Estos monogramas "RR" y "AA", para ejecutar al pasado, los publico a petición de las señoritas Esther Reynaldo y Angelita Amado.



CONTESTANDO A MIS LECTORAS

CHEA.—Matanzas.—El precio varía de treinta y cinco a cincuenta centavos, dependiendo del modelo. Espero su respuesta.

ALIPHA GONZALEZ.—En la sección "UN MOLDE SEMANAL" aparece cada semana, como lo indica su nombre, un molde, el cual da la forma para facilitar el corte. Lea las explicaciones que aparecen esta semana. Pronto publicará el modelo que me pide.

MARTINA ARREGUIZ.—He leído con gran alegría sus frases de elogios. Lo más pronto que me lo permitan los compromisos adquiridos hasta la fecha, publicará el modelo.

UNA ADMIRADORA.—La señala a que se refiere son para facilitar la comprensión del molde. Si se fija bien, verá que las marcas que aparecen en cada pieza vienen igualmente en la pieza que ha de unirse a ésta.

MERCEDITAS.—Muy pronto publicará los modelos. Le ruego no se sienta si no le contesto en seguida, es que tengo infinitud de contestaciones pendientes.

Sra. ZOILA P. DE ALVAREZ.—El precio para una niña de esa edad es de treinta y cinco centavos incluidos los gastos de correo.

CARIDAD ZERQUERA e INES SARDIÑAS.—La semana pasada publiqué un modelo de noche que creo vendrá bien a ustedes. Si no quedaron conforme, escríbanme, que les publicaré otro.

NOTA:—A todas las lectoras que me han pedido la fórmula de la tinta, les ruego que no se impacienten si no la reciben en seguida, pues he recibido tantas cartas que no puedo contestarlas todas tan rápidamente como quisiera.

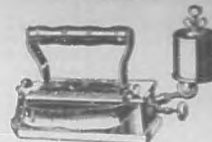
Dirija su correspondencia a:

LABORES FEMENINAS

Revista "BOHEMIA",

América Arias 89-93.

"IMPERIAL"



Plancha de Gasolina para sastrer, funcionamiento perfecto. Fácil su manejo. Peso: 20 libras. Con 5 centavos de gasolina funciona 12 horas consecutivas. Sin peligro de ninguna clase.

De venta: FERRETERIA "LOS DOS LEONES" GALIANO Y VIRTUDES TELEFONOS A-4190 Y A-0602. HABANA.



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis. . . .
- y lo suaviza y aclara.



Los Dispépticos Pueden Comer lo que Quieran.

Las nuevas pastillas actúan sobre las secreciones.

Siempre hablo de que algunas enfermedades tienen la propiedad de causar a veces la indigestión y la consecuente indigestión. Sin embargo de las comidas más ligeras que he experimentado he encontrado que la experiencia ha enseñado que bien dado y bien utilizado el comer desmenuzados alimentos puede ser muy beneficioso. Es posible vencer lentamente los malos hábitos de costumbres. Su objetivo es la buena mayoría de los casos, la indigestión y donde desmenuzados alimentos se deben de comer. Así, a la hora de comer, se debe de tener presente la importancia de los alimentos en el organismo. Manténgase el estómago limpio y vacío. De vez en cuando, y los dispepticos pueden comer lo que quieren y que más les gusten, con la probabilidad natural, sin tener ningún temor. Manténgase el estómago limpio y vacío. De vez en cuando, y los dispepticos pueden comer lo que quieren y que más les gusten, con la probabilidad natural, sin tener ningún temor. Manténgase el estómago limpio y vacío. De vez en cuando, y los dispepticos pueden comer lo que quieren y que más les gusten, con la probabilidad natural, sin tener ningún temor. Manténgase el estómago limpio y vacío. De vez en cuando, y los dispepticos pueden comer lo que quieren y que más les gusten, con la probabilidad natural, sin tener ningún temor.

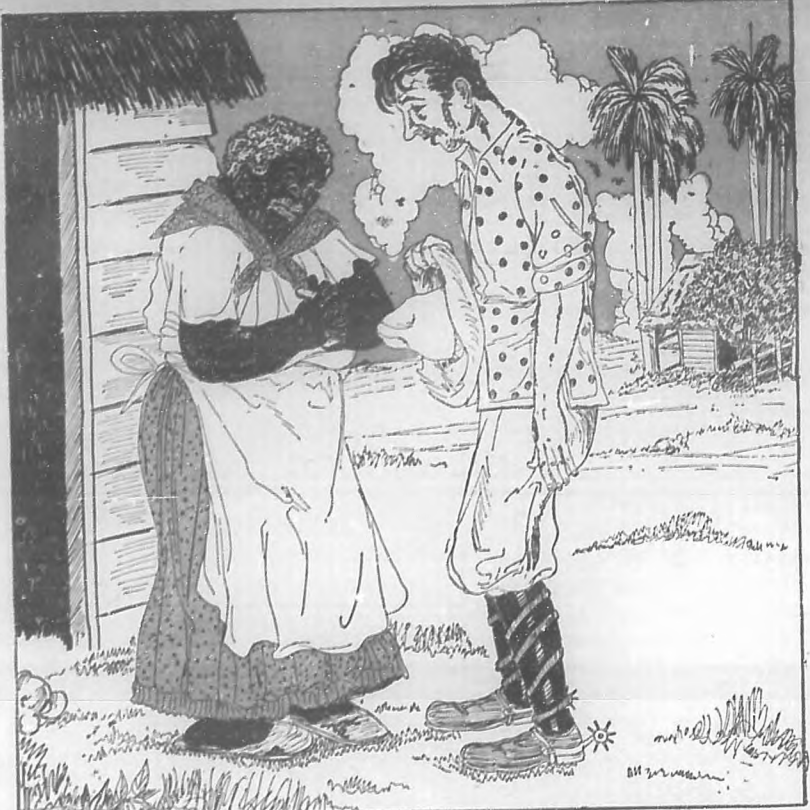
Al llegar a la talanquera que daba entrada al sitio de Pancho Díaz, Manuel detuvo su caballo y permaneció un momento tratando de distinguir a lo lejos, las personas que se confundían en el bullicio del granero, después se desmontó y amarrando la bestia a un almázcigo cercano, se dirigió lentamente hacia la casa. A sus oídos llegaba, clara y armoniosa, la voz de Marta, su guajira adorada, que acompañada al lado entonces una décima:

Oye mi ópica ansiosa,
compadécate de mí
que desde que te di el sí
estoy metida en cadenas
y se aliviarán mis penas
estando cerca de ti.

Al finalizar la joven, del pecho de Manuel que llegaba, brotó vibrante la contestación:

Si ésto me resulta así,
seré más firme que el oro
de flores formaré un coro,
teniendo a quien yo prefiero
si tú me quieres te quiero
y si me adoras te adoro.

Un aplauso premió al cantador mientras Marta salía jubilosa a recibir al amado; en su rostro moreno, aureolado por el amor, brillaba una sonrisa de felicidad. Se la quedó mirando breves instantes y luego, quejoso, le increpó:
—Cred que no líbas a venir.
—Tan tarde no es,—objetó él.
—Pero sabiendo que hoy era mi "santo" debiste venir más temprano que de costumbre.
—Me demoré en el pueblo, tratando un negocio de reses que hay que traer de la sierra esta semana.



Y tomándole una mano con ternura, imploró:
—Bueno, me considero culpable y te pido perdón. ¿Me das el beso?

Ella se le aproximó, tímida y mirándole a los ojos, murmuró muy quedo:
—Con toda el alma, Manuel mío...

Y reducidos por el hechizo que la magnificencia de la noche tropical prendía en sus corazones enamorados, rehuyeron la charla de un grupo que se les acercaba y se dirigieron hacia un rincón del portal desde el cual la campiña en sombras hacía resaltar la belleza del cielo estrellado, mientras la luna comenzaba a elevarse majestuosamente sobre los inmensos palmares de aquella región pinareña.

En tanto, dentro de la casa, Pancho, el padre de Marta y Fermína su mujer, hacían los honores recibiendo a los que llegaban, con una sana franqueza de las gentes del campo, y Tata, la vieja negra que naciera esclava y cuya existencia había transcurrido humilde y monótona sin salir jamás de aquellos lugares, hacía circular las humedades tazas del sabroso café carratero.

Todo era alegría y algazara; el viejo fonógrafo entonces un danzón, a cuyo compás las parejas danzaban, rítmicas, bajo la luz difusa de las lámparas de petróleo.

Para Pancho, el santo de su hija era el día más feliz del año y se afanaba por darle todo el esplendor que su modesta posición le permitía. El cariño de esta, su mujer y las cuatro caballerías de tierra que heredara de su padre, eran su inmenso tesoro; por ello veía con buenos ojos los amores de Marta con Manuel, el hijo de su compañero, porque sabía sus condiciones de hombre trabajador y leal, que sabía hacerla dichosa.

Ya el baile había terminado y todos, viejos y jóvenes, sentados en círculo, comenzaban entre risas y chistes el juego de prendas, cuando se sintió en el camino el galope de un caballo que a poco se detenía junto a la casa.

SANGRE GUAJIRA

por
SANTIAGO
MAUCITO

Mientras el jinete echaba pie a tierra, alguien anunció:

—Es Eugenio, el mayoral.

Una sensación de disgusto corrió entre los presentes al oír pronunciar aquel nombre. El recién llegado, después de dar las buenas noches y de lanzar una mal disimulada mirada de rencor al grupo formado por Marta y Manuel en el portal, fue a sentarse en la sala, fuera de la reunión, entablado con Pancho una conversación sobre los negocios de caña que éste tenía. Los demás, dispuesta la desagradable impresión que la llegada del mayoral les había causado, reanudaron su juego.

La fama de aquel hombre era odiosa; se decía que había sido guerrillero y que sus nefandos servicios a los españoles habían costado la vida a muchos patriotas de la Revolución. Actualmente era mayoral del cercano ingenio y ejercía una autoridad cruel y despótica sobre los infelices que se veían obligados a trabajar bajo su mando. En ninguna casa de los alrededores era recibido con

agrado y su carácter, grosero y fanfarrón, le restaba el aprecio de sus amigos.

Locamente enamorado de Marta, el soberano desprecio que la joven le dispensaba, vivaba su rencorosa aversión por Manuel, y en diversas ocasiones le había insinuado al viejo colono la utilidad que le reportaría, en sus negocios con el ingenio, tenerlo a él de yerno, pero éste se mostraba siempre reacio a influir en su hija, máximo sabiendo la clase de hombre que era el mayoral.

Esa noche, después de una acalorada discusión, el viejo, para terminar tan odioso tema, le anunció que los jóvenes se casarían antes de la próxima zafra. Eugenio, al oír aquello, se levantó violentamente y tomando su sombrero, salió al portal, desató la brida de su caballo y mientras se alzaba a la silla y dirigiéndose a Manuel que se había puesto de pie, exclamó con rabia:

—Ya veremos quién garró al galope, en tanto el joven, palido por la ira, acariciaba nerviosamente las cachas de nácar de su machete parguayo...

Marta, prendida del brazo de su novio, había permanecido silenciosa, pero una oleada de indignación le subió al rostro, ofendida por las pretensiones del repulativo cuarentón. Los demás concurrentes a la fiesta, habituados al incorrecto proceder de éste, no le dieron importancia a su partida y continuaron charlando hasta que al filo de la una se inició la despedida. El último en partir fue Manuel y cuando desde el camino real contestaba el tierno adiós de la adorada, el graznido fatídico de una lechuga lo hizo estremecer y el vuelo silencioso del ave ahorera sobre aquella casa clavó en su alma el sombrío presentimiento de que la Fatalidad rondaba su dicha.

II

Mediodía.

La brisa, débil a esa hora, hacía ondular leve-
(Pasa a la Pág. 62.)

El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

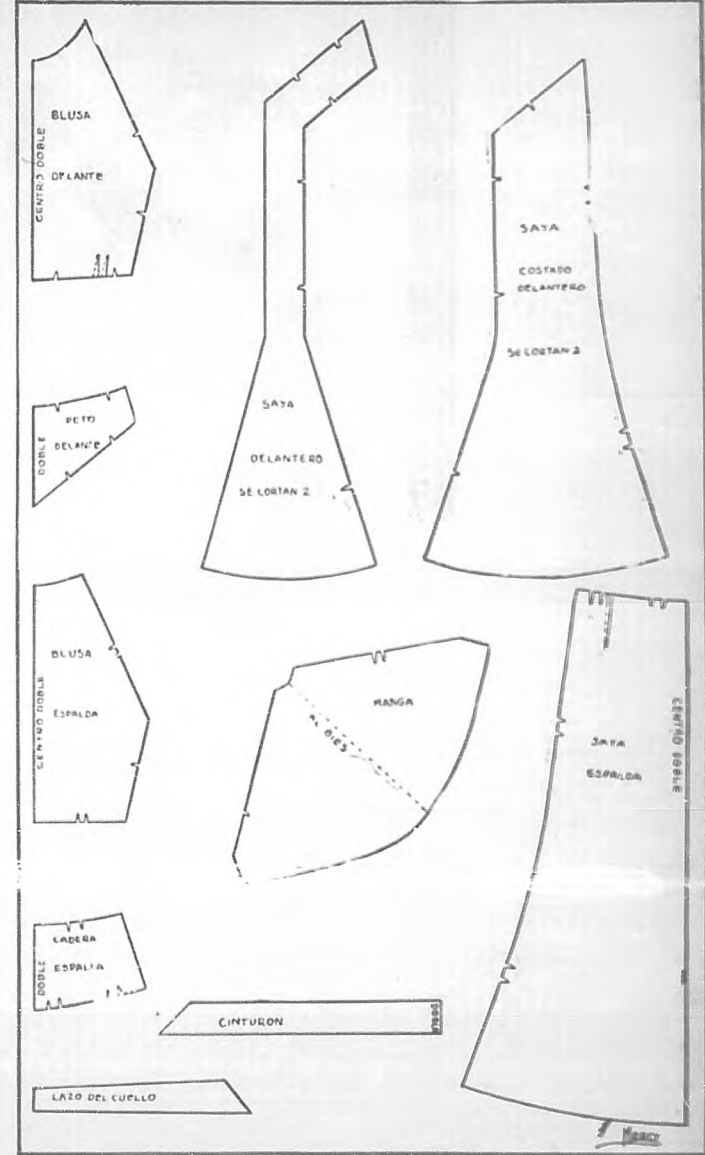
Varias señoritas de trece, catorce y quince años, me han pedido publique un molde propio para ellas. Realmente, existe muy poca diferencia en el vestido de una señorita de cualquiera de esas tres edades, y el de una de dieciocho años en adelante; pero, no obstante, y queriendo complacerlas, les ofrezco hoy este modelito al que no se le puede negar un notado sello de juvenil y sencilla belleza.

Pensando, además, en que mis jóvenes lectoras no serán expertas cortadoras, he buscado una hechura muy fácil.

La blusa tiene manga-capita en "raglán", así como un lindo y coquetón lazo en el cuello. En esta parte de la blusa se hace una abertura hacia abajo como de tres pulgadas de largo, colocándose en cada uno de los dos bordes, una tira, que anudándose luego, forman el lazo.

En el molde están indicadas con claridad las distintas piezas de la saya y siendo su corte muy fácil, no creo tengan la más mínima dificultad.

Una talla 34 necesita 3 1/2 yardas de una tela de 40 pulgadas de ancho.



Dirija su correspondencia a:
Srta. M. SAAVEDRA,
Sección de Modas,
Revista "BOHEMIA",
América Arias 89-93.
Habana.

CORRESPONDENCIA

ASUL, L. AMELIA C. RAMOS, GEORGINA, MARIFELY.—Ceso haber correspondido bastante pronto a la petición de todas ustedes, si se tiene en cuenta, desde luego, la inefinidad de cartas que tengo por contestar.
Escribanme diciendo si les gustó el modelito.

(Viene de la "pág. 9")

El "set" principal es el corredor del castillo la noche en que llegan la recién casados y los recibe la servidumbre, la Gobernadora y el Ingeniero Agrónomo. Los otros "sets" son las escaleras del castillo, dos salones, el jardín y la cámara nupcial.

Mamoulian tiene particular predilección por la escuela. En el centro del corredor se alinean varias estatuas gigantescas de antiguos barones góticos, cuyas manos empuñan el mandoble o la fragata. Todo el escenario ha sido cuidadosamente construido en cartón piedra, sin que se haya descuidado el más insignificante detalle. En las paredes hay flameros auténticos, en las estatuas los escultores han incluido cuidadosamente las caras del tío o. En las escenas de los salones, los músicos, falsidarios, escribanos antiguos y arcones, en cuya selección se invirtieron varias semanas. Hans Dietz, director artístico de la "Paramount" es más que un "connoisseur", una verdadera autoridad en cosas de arte. Su buen gusto le proporcionó los muebles góticos de los escenarios, los tapices que imitan perfectamente el rico tiraz que apreciaba por los emires, etc.

Mamoulian ama el conjunto y la unidad de sus obras, pero ama también el detalle. Comprende que la unidad en la variedad no pueden darse sino la perfección en las expresiones parciales. Sus películas son un cuadro concluyente de lo que vale el arte en detalle "Las Calles de la Ciudad" y "Love me to night" parecen construidas a golpes perfectamente continuos.

La impresión general que producen estos escenarios es que para el gran espectador de películas y directores que es Mamoulian. Mamoulian al principio y en las líneas de la realidad es el verdadero objeto del arte. Sus obras anteriores no se distinguen por los temas, ni por la verdad de los caracteres, ni por su realismo. Fueron todos triunfos del tratamiento, de la forma, de la expresión. Mamoulian trabaja cuidadosamente todos los detalles y todas las escenas de sus películas antes de rodarlas. Cuando preparaba el "script" de "El Hombre y el Menstruo" me dijo una vez que su mayor trabajo y su mayor placer no están en dirigir materialmente la obra sino en construir el "set" el papel "script" es perfecto, el escenario puede ser el "set" y hacer todo lo demás. En realidad, un director cuando no trabaja en el "script" no es director. La "residencia del director en el "set" sólo se justifica por las fallas que pueda contener el "script" y que sea preciso emendar sobre la marcha".

En compañía de Mr. Hoffmann y de E. Hoffmann autor de los diálogos de la mayor parte de las creaciones del insignificante armario pasamos a lo largo del corredor. Por razones de fotografía domina en los tapices y en las pinturas la nota amarillada o la nota violeta, los clásicos colores de los Gueños. De los actores sólo están presentes Lionel Atwill, que encarna admirablemente al Barón Corot, J. de Hübner, Miss Freeman, la Gobernadora del Castillo y Hardie Albright, que es el Agrónomo. Ninguno de los protagonistas está presente. Marlene vendrá más tarde, pero Brian Aberne, su galán, no trabaja hoy. Hay además, unos cuantos actores de menor importancia, que son los herederos del castillo, cuatro eruditos de distinción que vienen fríos con botones dorados, un portero, un chauffeur, dos doncellas rollizas y coloradotas, cuyos enormes pies recuerdan los de

Pilar, La Contundente

Música de ISIDRO LAGUNA

(De la revista ELLAS)

Letra de J. SANCHEZ ARCHILLA

MÓDULO

For te me dor id ci do te vas a lo por que lo rar. men lar.

Co mo te bus quez pen des ce Lo ley drás que la

en cu men te, si le ca sas con tu lar, por des u ma cori

en da tu con cur da do bay de lar, por de su do so

un des co le go la va que rar to nar... cop fi no sus do le que den dar...

ten cu da do Juan las mu je res de hoy

no me das, me gre, gre voy a lo rar.

las zottinguesas de quienes se reía él, el número habitual de asistentes, peinadoras, maquilladoras, electricistas, obreros, etc. A Mamoulian le gusta trabajar siempre con el más o camarista, el mismo editor, los directores son muy parecidos. Eisenstein, Lubitsch, etc.

Todos los criados tienen un aire severísimo y distinguido, que armoniza muy bien con las enormes estatuas de los barones, con la arquitectura gótica, con el mobiliario, con los tapices, etc. Sólo el cocinero y sus ayudantes ponen la nota pintoresca. El cocinero es alto, rojo como una manzana californiana, su ayudante es pequeño y escuálido. Parece que ambos descendieron de las famosas vacas faraónicas. Los otros están vestidos de blanco con ornos de detalles.

Mientras llega Marlene, los electricistas ensayan sus luces. Mamoulian atiende a todo. El "set" es la misma importancia a una luz del diálogo que a una luz, a la colocación de los actores como a sus gestos y a los movimientos de la cámara. Verla bajar es comprender el espíritu del conjunto y cuánto paciencia requiere y como se ante todo arte de imaginación visual, de fotografía y de simbolismo.

Cuando se encienden las luces, Mamoulian mira el escenario a través del lente. Desde allí todo tiene un aspecto diferente. Las sombras son más densas, los actores se revelan más ordenadamente, la escena se viste de especial solemnidad, muy en consonancia con el momento y con el corredor donde nos encontramos. Se va a filmar la llegada al Castillo de Marlene y el Barón, el sitio colectivo de la servidumbre y su entrada. La cámara nupcial. Es la noche de Navidad. Cuando los proyectores se encienden pultan de luz vitísima algunos sectores y dejan otros en densa tiniebla. El cine, con el rugido del milagro de expresarse con color y forma plástica, las dos cosas

más bellas de la Naturaleza, las dos únicas cosas que nunca pudieron crear los pintores: el agua y el fuego.

Fuera llueve continúo y acompañado. El agua cae en hilos continuos. Dentro, las formas y las luces de los candelabros que van encendiendo los ayudantes evocan aque los relatos góticos que tienen el largo murmullo de las hojas secas. Como todo fuman en el "set", el humo se junta y se volutas por un barrenar el techo sostenido por prismos rosos arcos de ancha oliva. Mamoulian y sus ayudantes van distribuyendo a los criados y servidores del castillo a lo largo del corredor. A la cabeza de ellos está la Gobernadora, mujer de cierta edad, modales distinguidos pero secos como el estuero empapado en prolijos moriscos. El espíritu de las Bruñidas y Golanadas vaga por el corredor. Hasta los nombres de los taros y de las cámaras figuran complicadas hiedras que crejan pesadamente.

Repetidas veces se cambian las luces, se modulan las posiciones que tomara la cámara. Dos robustos modelos arrastran el carro sobre el que está descansando y donde van sentados Mamoulian y el camarista. De rato en rato silba Mamoulian la melodía de "Love me tonight" "¡entí romantico..." A su vez los modelos que arrastran el carro cam. En voz baja mirando con rencor a los pacíficos cocineros cuyo trabajo consiste únicamente en permanecer de pie al lado de una estatua: "The son of a qui is nothing but a liar".

Los ojos de Marlene y de Lionel Atwill brillan todo este tiempo en lugar de los protagonistas. En nada se parecen a ellos, pero tienen la misma estatura, el mismo color de cabellos y ojos, la misma pigmentación de la piel, hasta la misma manera de caminar. Triste es la suerte de un doble de cine. Casi siempre su aspirante a estrellas que no pueden conseguir trabajo y a quienes seduce más que el salario de los dólares y medio diarios la posibilidad de estar la atención de algún mayor parte de ellos no

pro lan. ¡Ay, me da, me gre, gre voy a lo rar.

¡No me das, me gre, gre voy a lo rar.

LETRA

Ten cuidado Juan Clemente si te casas con Pilar, Porque es una contundente que va a querer sonar...

Pues Pilar la contundente, es la "tota" del solar. Las mujeres de hoy en día con cuidado hay que tratar, porque... ¡no se confía un susto le pueden dar...

Como tú busques pendencia la tendrás que lamentar, pues toda su contundencia al punto te harán probar. ¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

Se abre una puerta en el fondo, a treinta metros de la cámara y miran al corredor. La Dietrich de, hermano de Lionel Atwill. Este, en dos palabras la presenta como "E. Barones" a los habitantes del castillo, recibe sus saludos, atraviesa el corredor y entra a seguir por la Gobernadora y sus criados en la cámara nupcial. Atwill interpreta al Barón con absoluta perfección. Pocas actrices americanas han dado jamás más vida a un nombre alemán. Wallace Beery, el intérprete de "Grand Hotel", debería sentirse a la filmación y mirar mucho a Atwill para cuando tenga que caracterizar a otro alemán. En toda la escena la Dietrich "habla una palabra. Con el mismo cuidado con que ha dispuesto o en sus lugares a los cuatro actores que se levantan de las líneas de los actores, se levanta, etc.

Hay otro Walther en el reparto, dice Mamoulian, tenemos que cambiar el primer nombre de Mr. Albright. Hans se refiere al arquitecto alemán que es director artístico de la Paramount—dame un buen nombre alemán para Mr. Albright.

Hans es un buen nombre, dice Marlene.

Edward, Lethar... Gustav, Erlich, Joseph.

Otro nombre, otro nombre—pide Mamoulian. Que sea más popular en América.

Un buen nombre alemán popular en América es Sauerkrand, apunta Marlene.

¡Ay, mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

CUARTEL DE BOMBEROS

por

GILBERTO PEREZ CASTILLO

Como en seis días Jehová hizo el milagro de los mundos, el Ayuntamiento estimó que, aunque no tan poderoso como aquel de la voz de trueno, pero sí lo suficiente meritorio para ser adverbado con "notable" o "notabilísimo", el podría, también, lograr en seis días el gran cuartel de bomberos. Acto siguiente, y como es costumbre, "nombró una comisión". Y esa comisión, como es usual, "nombró dos delegados". Y de esos dos delegados, uno expuso que "tenía importantes ocupaciones", confiando enteramente su misión al otro. De modo que el acuerdo unánime de los ediles, gracias a la influencia tropical que es madre de todas nuestras glorias, cayó sobre un solo individuo que, por casualidad o por mala intención, resultó ser el más imbécil de todos. Y éste se hizo el organizador de los festejos, que habrían de durar seis días, seis días de jolgorio que ofrecieran lo suficiente para construir una casa digna de la bella flamante bomba de incendios, recién llegada de Alemania, que había dejado exhausta la caja municipal.

Éste era el programa:
 Miercoles: Misa, carreras en sacos, procesión.
 Miércoles: Misa, corridas de cintas, procesión.
 Jueves: Misa, juego de la tinaja, sermón.
 Viernes: Misa, corridas de pato, procesión.
 Sábado: Misa, palo cascabelo, sermón.
 Domingo: Dos misas con orquesta y coro, juego de pelota, baile a mediodía y por la noche, procesión y fuegos artificiales.
 Todos los días: Juegos infantiles (Licitos, cuando una semana antes cualquier infeliz hubiera dormido en la cárcel por haberse entretenido con ellos), carrousel, estrella giratoria, circo, etc., etc.

Cuando aquel imbécil terminó de combinar el programa, dijo: ¡Bueno es!
 Y eso fué.
 Agreguemos que en todas las bocanellas unos grandes cartones de creta blanca y pintura roja decían:
 Contribuya con su óbolo para que el pueblo de N. tenga su cuartel de bomberos.
 Otros:
 "Vaya y vea la bomba nueva para que usted contribuya a fabricarle una casa". Etc.
 Entusiasmado con la fecha de su Patrón—que se había hecho coincidir con la festividad de la bomba—y con aquellas inusitadas muestras de actividad, el señor de N. vivió una semana fructífera, fuera de guiso; una semana que dejó fatigados a los temperamentos guajiro habituados a la monotonía y a la paz.

El cuartel de bomberos se convirtió en un ídolo pueblerino. Si algún forastero hubiese hablado mal de la bomba, se seguro que la furia popular lo hubiera gravitar en el extremo de una cuerda. Una inmensa cantidad de gentes venía a diario de los pueblos vecinos y de las ciudades próximas. Todo allí funcionaba frenéticamente. En los asientos de la estrella se apre-

taban los guajros, azorados por la impresión que los causaba el espectáculo del cual eran actores. En los caballos de madera del carrousel alternaban los niños de tres años con grandiosos de veinte y veintidos. Las mujeres se ponían fijas en la cabeza y adornos raros, sin tener al ridículo.

La tabla de valores que rige los actos y las opiniones de los hombres se alteró peligrosamente. El dinero valía menos, pues se gastaba con las manos. El comerciante parecía menos ladrón, y nadie hacía comparaciones con precios y medidas. Los pillos eran menos pillos. Los antipáticos eran menos antipáticos. Las mujeres ligeras eran a veces ayudadas por las buenas muchachas burguesas. La virtuosa era menos virtuosa. La mala menos adúltera. El sacerdote era menos respetado, pues mientras recomendaba la sobriedad y el ahorro, el Alcalde en su simplicidad con el bendito patrón, autorizaba el juego, los bailes y hasta la importación de venas capitalinas. Hasta el propio Alcalde parecía menos sinvergüenza.

Y así pasó aquella fiesta. Las gentes de afuera volvieron a sus pueblos y los del patio tornaron a sus casas.

Varios meses después, el lugar volvió a estar de júbilo. Ahora no eran seis días, sino una mañana. El cuartel de bomberos estaba construido ya, y el Ayuntamiento no acordó que se celebrase una fiesta solemnisísima para su inauguración. De nuevo se nombró una comisión, que se fué desgastando hasta quedar en el mismo ciudadano imbécil.

Ahora el programa era este:
 6 a. m.: Tocado de diana por la Banda Municipal.
 8 a. m.: Misa.
 9 a. m.: Bendición del nuevo edificio para la bomba, por el señor Cura párroco.
 9:30 a. m.: Discursos alusivos en el parque principal, frente al nuevo edificio.
 10:30 a. m.: Marcha del pueblo en busca de la bomba, acompañado de la Banda Municipal.
 11 a. m.: Regreso del pueblo con la bomba, acompañado de la Banda Municipal.
 12 m.: Entrada triunfal de la bomba en el nuevo Cuartel de Bomberos, a los acordes del Himno Nacional, ejecutado por la banda municipal.
 Cuando terminó de confeccionar este programa, el comisionado dijo: ¡Eso es!
 Pero entonces no pudo ser. Hasta las doce menos un minuto todo marchó a pedir de boca, pero cuando la bomba se dispuso a entrar en su nueva morada, ocurrió algo insólito, absolutamente inaspechable por el genio del arquitecto y por la paz y la calma de aquellas buenas gentes:
 ¡La bomba no cupo por la puerta!

(Viene de la Pág. 55.)

Se ensaya la escena cuatro o cinco veces variando siempre algún detalle. Por ejemplo, en el primer ensayo las doncellas del castillo entregaban a Mariene dos ramitos de violetas. Mariene declaró que esa costumbre era "poco alemana" y que sería mejor cambiar las violetas por otras flores. El asistente ordenó entonces dos ramitos de sweet peas.

Cuando ya la escena es actuada, no sólo naturalmente sino con emoción, el técnico de sonido se queja de que el centro sobre el que se dispone la cámara está al solar y dice que es preciso colocar planchas de cartón piedra sobre el piso para amortiguar los chillidos. Mientras varios obreros hacen el trabajo se hace un alto en la filmación.

Son las cuatro y media de la tarde.

La Dietrich se acerca a su camerino por unos momentos. Mamoulian desuena en un ángulo del "set", los actores y figurantes se acomodan donde y como pueden. La mayor parte de ellos, los diarios de los grandes caricaturistas hablan de muertos que a cada minuto se extraen de los edificios arañados.

Mamoulian se queja de que tiene que trabajar al mismo tiempo en concluir el "script" y en dirigir la filmación.

—Acepto El Cantar de los Cantares únicamente porque es una obra espléndida para Mariene Dietrich. Casl diría, la mejor que Hollywood ha dado y porque me interesa ofrecer al público una nueva Dietrich, enteramente distinta de la que vió de "El Ángel Azul" a "La Venus Rubia". Pero he tenido que trabajar excesivamente y muy de prisa. Para mí el mayor placer está en la preparación del "script", en la selección de los símbolos y de los detalles que han de dar relieve a los caracteres y brillo al espectáculo. Pero he repetido, me ilusionaba sobre todo hacer una nueva Mariene Dietrich.

Mariene debería estar encantada de que Robert Mamoulian la dirija. Muchos de sus admiradores han solicitado repetidas veces la disolución de la razón arcaica-sentimental Dietrich-Von Sternberg. La mano experta de Mamoulian puede moldearla en forma diferente, y posiblemente mejor, que la de Von Sternberg. No porque este último no sea uno de los mejores "metters de scene" del cine, sino porque Mamoulian cuida mucho más de los actores que él. El más moderno de los directores de cine es, sin duda, este culto armenio. Su irreflexión de tipo deportivo, claro, conciso, comprende perfectamente que si el cine quiere ser arte tiene

que ser esencialmente imaginativo, simbólico. El símbolo es el objeto prop o del arte, símbolo e no se puede separar nunca de la cosa simbolizada, que eso sería caer en el vitalismo intelectualista. Las obras de Mamoulian son esencialmente sucesión de metáforas perfectamente ensambladas. El brillo de este técnico se equilibra siempre con su dominio de los otros elementos dramáticos y pictóricos con que cuenta. En "Las Calles de la Ciudad" al lado de la metáfora ligera, original, desdichosa de todo lo sobrio que aparece la acumulación progresiva de los elementos dramáticos como una de las características medulares del director. En "Dr. Jekyll y Mr. Hyde" estaba marcada otra cualidad igualmente interesante y que no asombra tanto en las dos primeras cintas de Mamoulian, la unidad y coherencia. "Love me Tonight" lleva también impresa el sello de Mamoulian en los detalles. Era la única manera de tratar un tema inusual y original y un acto de la trivialidad de Chevalier. Los cineastas europeos que son admiradores calurosos de Ernest Lubitsch están de acuerdo en que el Chevalier de "Love me tonight" ha sido el Chevalier más interesante que ha salido a la pantalla. Ojalá suceda lo mismo con Mariene Dietrich como dice Mamoulian que es su inmediata ambición y su mejor deseo.

—Mientras estuvo en París, sigue Mamoulian, se estrenó "Love me tonight". Asistí a dos o tres representaciones de la cinta como uno de tantos espectadores. Nunca como entonces me di cuenta de cómo entorpecer el diálogo el desarrollo rápido y elegante de la obra y cómo mortifica al público, sobre todo, al de habla extranjera. El valor supremo del cine fue su universalidad. Hay que luchar porque pronto vuelva a ser su característica esencial. En "El Cantar de los Cantares", la naturaleza de la obra me ha obligado a aceptar mucho más diálogo que en ninguna de mis obras anteriores. Pero como esas líneas contribuyen al éxito de Mariene, las doy por bien empleadas.

Conversando llegamos hasta un rincón del "set", vecino a la puerta principal. Cuando hace dos horas pasé por aquí sólo había unos cuantos andamios, cortinas viejas y bambalinas caídas. Ahora se ha convertido este en una biblioteca o tienda de libros viejos y cosas que abundan en las capitales europeas. En dos horas han sido construídas las paredes, puestos los muebles en su sitio, alineados los libros, dispuesto todo para la escena que se filmará después.

Alison Skipwith, que es la tia de Mariene en la obra, está descansando en un sofá.
 (Pasa a la Pág. 59.)

ENTRE DANZAS

(Viene de la Pág. 53.)

Enrique pareció como si de repente hubiera perdido el sentido de la dirección.

—Yo intentaba—dijo al cabo con trémula voz—compelerlo a que se casara contigo. Pero me convertí de que no vales la pena de que lo haga.

—Dichas estas palabras se volvió en dirección a la puerta, de apareciendo por el hueco de ella, no sin haber añadido antes: ¡Ninguno de los dos vale la pena en tal sentido!

—Si ese pasado fuera lo bastante creíble.

—Creo que el joven tiene razón en contestar a la primera parte se refiere—dijo—Algun debe sentirse compelido a casarse contigo de una vez. Con el tiempo tu increíble pasado va a manchar tu reputación.

—Pero George—dijo Silvia—¿tu te casarías con una mujer que tuviera semejante pasado?

La pregunta fué puramente académica; porque ya la mujer estaba en los brazos del hombre.

El le contestó con voz trémula y con cierta despreocupación:

—Si ese pasado fuera lo bastante creíble.

FOSFATINA FALIERES
 LA MARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALECENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA. FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MÚSICA

RÉPIDE
 1365 Kytociclos—Estación C. N. C. N. Buen Retiro, Mariano Mónica escuela. — Selección programada. De 5 a 9 de la noche.

PROFUNDIDAD CIENTÍFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTE
 Éxito asegurado. NUESTRO TEMA: **TODOS POR LA MUJER Y PARA LA MUJER**

Sintonice: Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky. **OFICINAS: Escritorio LAMPARAS QUES INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1432. — TELEFONO US**



...una nueva obra didáctica

ELEMENTOS DE TENEBARIA DE LIBROS

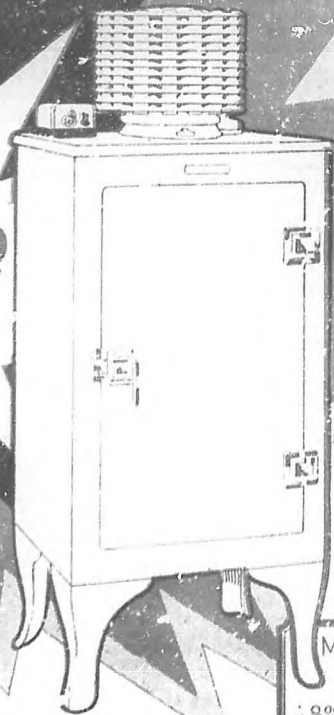
PRIMERA UNIDAD
 POR S. FARIAS PUMAR
 CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA HABANA

“Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la ‘Escuela Nueva’ en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo.”

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA EDITOR **STANDARD**
 TELF. 8-0555 CALZADA DEL MONTE NO. 2 HABANA



\$ 200⁰⁰



Modelo S-42
4½
Pies Cúbicos
\$ 8⁰⁰ mensuales.

Aproveche el nuevo precio sensacionalmente rebajado y a pagar en cómodos plazos, de este magnífico

Refrigerador

GENERAL  ELECTRIC

\$ 8.00

mensuales le permitirá llevar a su hogar al más fiel guardián que pueda desear para la salud de su familia.

Y lo que es también de extraordinaria importancia: Usted puede fácilmente comprobar que su General Electric se pagará por sí solo, ya que las economías que le habrá de proporcionar excederán el pago mensual del aparato.

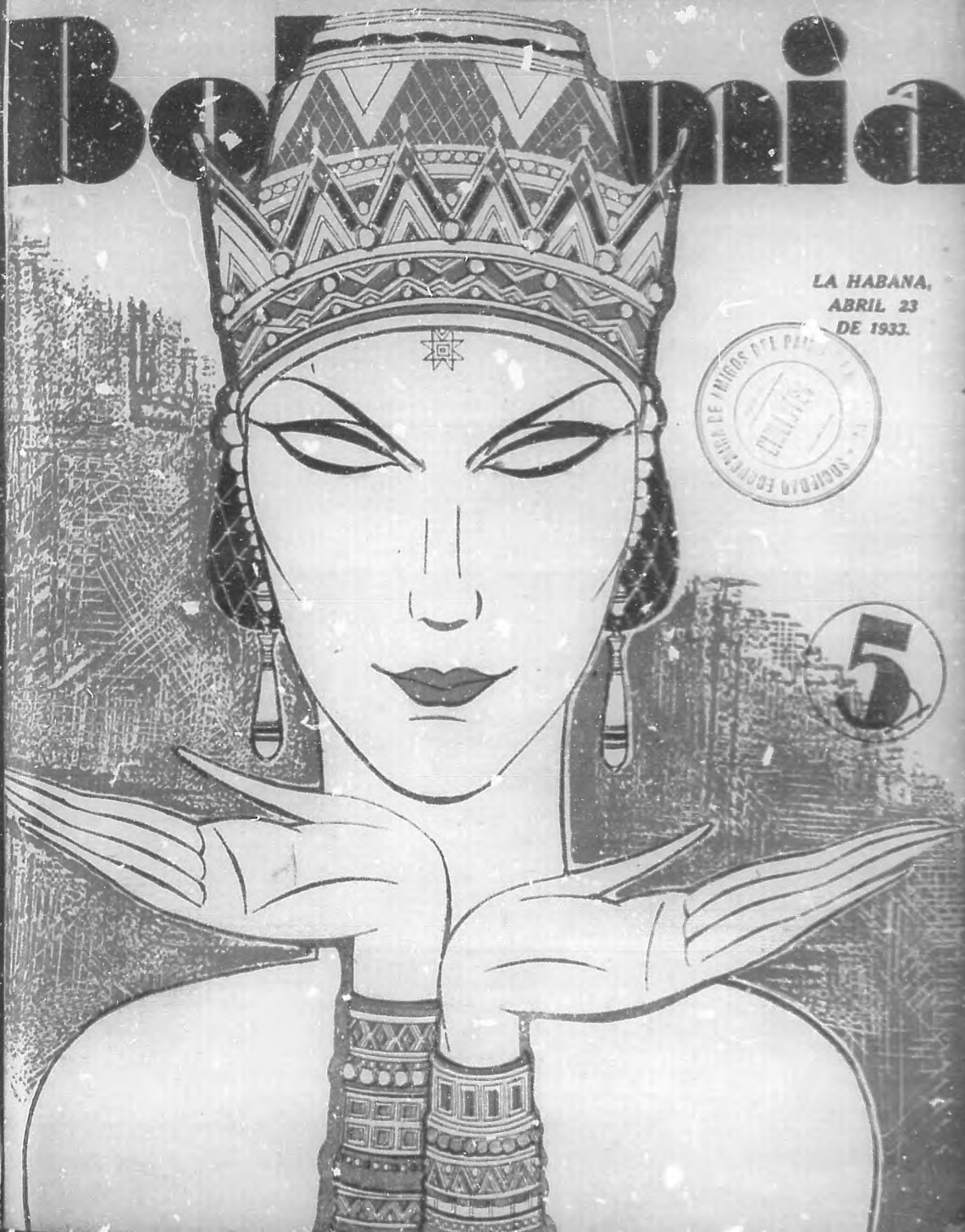
No olvide que nuestra tarifa especial para refrigeración hará posible el funcionamiento de su General Electric en una base muy económica.



Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Bonita

LA HABANA,
ABRIL 23
DE 1933.



SUSCRIBASE HOY MISMO A

EL PAIS

Y POR

UN DEDO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIR
CUATRO NUMEROS DE

BOHEMIA

Y

CINE MUNDIAL

MENSUAL



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

Lláme a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924
o acuda a Galiario 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCIÓN.

LA HABANA,
ABRIL 23
DE 1933.

Bohemia

Editorial

Optimismo Cubano

AÑO 15.
VOL. XXV.
NUM. 16.



En vísperas de los cambios de impresiones que se efectuarán en Washington entre el Presidente Franklin D. Roosevelt y destacados estadistas de diversos países, presentarse en todos los círculos cubanos las noticias relacionadas con fundamentales cambios en el Tratado de Reciprocidad existente entre Cuba y Norteamérica.

Una corriente de franco optimismo cruza la Isla, levantando los espíritus desde San Antonio hasta Maisí.

Parece que en los Estados Unidos hay ciertamente el deseo de llegar a soluciones beneficiosas para la Unión y para Cuba. Así lo indican muchos antecedentes apreciables. Y lo comprueban las palabras del Presidente Roosevelt en su entrevista del martes 19 con nuestro Embajador.

Nos explicamos que las perspectivas de mejoramiento hayan hecho en todas las clases el efecto de un reactivo. Son tan difíciles y deplorables las circunstancias, que el augurio de días más venturosos nos reconforta, como si multiplicara nuestras energías un tónico espiritual.

El mundo está pendiente de la próxima Conferencia Económica de Londres. Y tal Conferencia no puede incurrir en el error de desconocer lo que el azúcar significa en las actividades mercantiles del orbe.

Si estudiado el problema azucarero desde el punto de vista de la agricultura, es interesante, no menos interesante parece industrialmente considerado, y si se aprecia como artículo de comercio resulta más interesante aún.

Partiendo de esta base, nada tan sencillo como llegar al convencimiento de que mucho se adelantaría llevando a Londres resuelto, siquiera en parte, el problema azucarero. Y si Cuba es una magnífica fuente productora, al propio tiempo que Norteamérica un formidable mercado de consumo, la lógica dice que a ambos países tiene que convenirles inteligenciarse, para hacer frente—unidos—a lo que en la aludida Conferencia Económica pueda recaer.

No se necesita ser un genio para dar-

se cuenta de que a los Estados Unidos interesa el desenvolvimiento próspero de Cuba. Porque si bien es cierto que la Gran República es un rico mercado de consumo para los azúcares y otros productos de este suelo, no es menos cierto que nuestra patria—proporcionalmente—ha sido siempre un envidiable mercado de consumo para numerosos productos yankees.

Bueno es también no olvidar que las inversiones norteamericanas en Cuba se cuentan por centenares de millones, que la banca nortea influye en la Isla de modo vigoroso y que la preciosa vía interoceánica panameña tiene geográficamente una avanzada en este país.

Una revista inglesa dedicada a asuntos mercantiles, en concienzudo trabajo, sostenía recientemente que a Norteamérica le es indispensable asegurarse de manera provechosa la industria azucarera cubana. El articulista basaba su juicio en razones económicas y en razones estratégicas; porque, según él, en caso de un conflicto armado con alguna potencia marítimamente fuerte en el Atlántico o el Pacífico, los Estados Unidos encontrarían serias dificultades para abastecerse de productos sometidos a dilatadas travesías.

La hora parece oportuna. Discurriendo sin gran esfuerzo de la mente, se comprende que puede sernos propicia la ocasión.

A los yankees les resultará beneficioso ayudarnos. En ciertas circunstancias de la vida, quien ayuda se ayuda. En Norteamérica se comprende perfectamente que por acción refleja se beneficiarían sus intereses si renaciera en Cuba la prosperidad.

Pero si el azúcar es nuestra riqueza básica, no es la única. Otros productos—naturales o manufacturados—integran el engranaje de nuestra economía. Y es necesario, es indispensable, que tales productos sean objeto de inteligente y firme defensa.

Como resultante de algunas ligerezas al reformarse nuestros métodos arancelarios, el pueblo de Cuba ha sufrido cier-

tos perjuicios. En otros casos se han visto perjudicados los ingresos públicos. Ahora se ofrece el momento para rectificaciones arancelarias que se ajusten a una equitativa exactitud.

Importa mucho que la defensa de nuestros intereses se confíe a hombres expertos, caracterizados e íntegros. Importa, del propio modo, que se tengan en cuenta valiosos intereses, que no son propiamente azucareros.

Sería temerario y suicida—e imperdonable—que se hiciera una defensa impropia de industrias artificiales, que por artificiales resultan negativas; pero sería un crimen que no se defendiese con acierto y brío a industrias legítimas, arraigadas, que pueden someterse a juicio comparativo con sus similares extranjeras.

Ha llegado la hora de que la reciprocidad nos sea útil. Del Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos tiene derecho a obtener Cuba jugosas ventajas. Porque las que proporcionaremos a los Estados Unidos serán jugosas también.

La iniciativa de Franklin D. Roosevelt—calorizada por los más poderosos Estados de la tierra—puede ser que señale una etapa gloriosa. Existe la esperanza de que triunfen nuevas normas de justicia humana. Y tales normas acaso sirvan para que nuestra patria vea que se ensanchan para ella los senderos del porvenir.

Estamos en instantes críticos. La nota optimista prevalece. En la atmósfera cubana, espiritualmente hacen los bellos efectos de una gran ilusión.

Sólo si se empeñaran en ser crueles con nosotros las adversidades, podría verse Cuba excluida del concierto de esperanzas justicieras que alivia a la triste humanidad.

La noticia de que la suerte de Cuba preocupa al Presidente de los Estados Unidos, así como el anuncio de que se propone ayudarnos, porque se cree obligado a ello, han producido en nuestro pueblo grande alborozo.

Los pueblos tienen derecho a ser felices; pero ninguno lo merece más que el nuestro. Por su historia, por sus sacrificios y por su virtud.

LA TEMBLADERA

Llegó a la finca una madrugada. Los perros ladraron, a tal punto que Juansito se levantó con la escopeta, a registrar, creyendo que eran malhechores. Se lo topó junto a la talanquera del potrero, agazapado detrás de la pila de ratón. Tiraba de frío. Cuando le encanionó el arma, con fieros propósitos, dió un chillido histérico.

—No, por Dios, no soy ladrón! Me he perdido y como sé que la ciénaga está cerca, no me atrevo a caminar con esta obscuridad.

Juansito le puso el farol delante de sus ojos. Era un hombre joven, pero espantosamente feo. Eso sí. Fuerte como el toro Pinto que no muy lejos mugía en la sombra. Sus brazos eran extraordinariamente largos y de músculos pronunciados. Debían desarrollar una fuerza espantosa.

—¿Y a dónde vas por estos sitios tan apartados?

—A la finca de Juan Pacheco.

—¿A qué?

—Me manda Mercedesitas, de allá de San Juan y Martínez porque hace falta un mozo.

—Es cierto. Esta es la finca y hace falta efectivamente un mozo. Entonces hasta mañana, que ya hablaremos... Métete en la casa de tabaco y duerme sobre los sacos que hay apilados en un rincón.

Desde aquel instante Palomera trabaja en la Bella Luisa. La finca no es grande. Apenas si tiene tres cuartos de caballería. Pero está sola. Una parte tiene monte firme, con buenas maderas de yano, jiquí, cedro y caoba. Despues, este monte es del Gobierno y llega hasta la costa. Por ahí siempre hay bandoleros y furtivos, aprovechadores forestales. A cada rato la Rural se mete entre la enmarañada vegetación y hay tiroteos y muertes. Y por la otra parte, al Este y al Norte, la finca está rodeada de tembladeras, espantosas llanuras de fango, donde quien pisas y no sea sacado pronto, desaparece para siempre de la superficie terráquea y no se sabe más nunca de él. Trillos, que dan mil vueltas, atraviesan estas tembladeras y van de una a otra finca y a la costa fangosa del sur y al pueblo lejano. Las tierras de cultivo son de poca extensión, pues la ciénaga deglutidora a dondequiera forma sus emboscadas al desconocido que por ellas se aventura. Aquí el gañajo más muere que vive y hace sus cosechas trabajosamente.

En esta finca "La Bella Luisa", la labor es dura. No hay un solo palmo que no esté sembrado de cañas que tienen sabor calino, de tabaco maduro y de frutos menores. Las maderas dan un carbón excelente. A trechos se ven los montículos de tierra negra que humean. Son hornos, Palomera y Bonifacio, el otro mozo, cuidan de que no vuelen, y echan paletadas de tierra de ida aparece el peligro del incendio súbito.

Ayer vino de San Juan la novia de Juansito. Apareció allá lejos la carreta. Los bueyes tenían adornados el frontal con rote, con el aguijón en la mano. Juan Pacheco el Viejo, venía muy e, con el aguijón en la mano, Juan Pacheco el Viejo, venía muy contento de traer la novia de su hijo. Así su esposa descansaría un poco y él también. Cuando el muchacho ensillaba el caballo para ir a ver la novia a San Juan, hasta que a eso de la una se oía el tropel de los carros, indicando que ya estaba de regreso, la pobre vieja no dormía pensando en los miles de peligros que acechaban al joven inexperto, en tan dilatado camino. Y no lo dejaba dormir:

—Pacheco, ¿por qué no te levantas y esperas al niño en la Punta de Rosa?

—Mujer, estate quieta, no le pasa nada. Fíjate que ya tiene 23 años y está buscando mujer.

Habían puesto en la plataforma del pesado vehículo varias sillas, y en ella venía la novia de Juansito, la lindísima Dulce María Fardes y la madre de ésta, con su perenne sonrisa bobalicona en sus labios. Juansito, a caballo, les seguía, procurando tomar las actitudes más airoosas al cabalgar. Ya Palomera

por
**Carlos Fernández
Cabrera**

mera había dado sangriento fin a un robusto cochino, y a la sombra de las cañas bravas pusieron una larga mesa donde sería la primera comida en celebración de la esperada visita de tan querida familia.

Pero ver Palomera a la novia de Juansito, y enamorarse de ella de una manera inhumana, bestial, fué todo uno. Después no hizo más que mirarla con los ojos dilatados y rojizos. Donde quiera que ella iba, cerca encontraba al "eísimo peón de la finca. Y ya Juansito vió, en ciertas actitudes, que el mozo lo miraba de través; aunque luego le reía hipócritamente, para ocultar un odio creciente y horrible que le nacía en el alma.

—¿Qué le pasará al estúpido este?—se preguntaba el joven, sin acertar la respuesta.

Cuando comenzó la comida, Palomera dedicó especiales cuidados a servir a la muchacha. Las mejores masas del lechón fueron para ella y su copa siempre estaba llena de vino. No importaba que ella tomara una cantidad insignificante, que no hiciera bajar perceptiblemente el nivel. En seguida Palomera acudió con la botella y escanciaba el licor. Nadie notó esta desmedida afición, ni aquellos cuidados. Sólo Dulce María, con esa intuición que tienen las mujeres para darse cuenta desde los primeros instantes que un hombre está enamorado de sus encantos, descubrió el secreto drama del alma del horrible mozo de labranza.

—Juansito, ¿dónde sacaste ese tipo tan feo? Me dá miedo cuando lo encuentro cerca o cuando me mira con sus ojos de perro con rabia.

—Es un infeliz. A todos les causa igual repugnancia; pero es un alma de Dios. Trabajador, serio, respetuoso. No hay un mozo mejor en todo San Juan y Martínez.

No se habló más. Por la noche Palomera no durmió. Estuvo mirando por las rendijas como Dulce María se desnudaba. Luego, cuando apagaron la vela y todos dormían, tiró un saco de yute en el umbral de la puerta y quiso dormir a la intemperie; pero no pudo. Sus turbios pensamientos no lo dejaban sumirse en las dilzuras del descanso. A las cuatro recogió el saco, hizo el café y comenzó a uncir los bueyes mascullando palabrotas. A veces suspiraba y se quedaba inmóvil pensando largo rato. Cuando se levantó el sol, lo encontró arando. Tenía el ceño torvo y estaba más horrible todavía.

Juan Pacheco el Viejo, notó su semblante descompuesto. "Debe estar enfermo el mozo", pensó. "Trabaja mucho y se alimenta mal. Ya se lo he dicho centenares de veces; pero es muy testarudo y no obedece sino lo que le dá la gana.

Uno de aquellos días, alguien, creo que fué el propio Palomera, sugirió la idea de ir a la costa a ver los nidos de los caimanes. A Dulce María le encantó la idea. Los viejos no se opusieron y como los novios se iban a casar pronto, pues ya estaban corridos los "dichos", dejaron que fuera Dulce María sola con Juansito. De lejos le siguió la vieja Tomasa, negra que crió a Juansito, pues Filomena su madre, quedó muy grave del parto y estuvo más de un mes si se moría o no, y hubo que buscarle criandera a toda prisa. La vieja negra tenía más de un siglo, sin exagerar. Con decirle que cuando lo de Narciso López ella era jovencita, ya puede calcularse.

Llegaron los tres a las orillas del mar. La costa era fangosa. Muchos pájaros marinos revoloteaban en sus pesquerías y cansados se posaban en los mástiles de una goleta pesquera. Poco a poco se fueron apartando de las más apartadas fincas. Llegaron a dos o tres leguas de "La Bella Luisa". Dulce María vió un montículo de fango: Era un nido de caimanes.

—Tenga cuidado la niña, que la caimana debe está seca—advirtió la negra Tomasa.

Con un palo, Juansito abrió el nido. Habían muchos huecos dentro. Eran grandes, de cubierta blanda. Dulce María los manoseaba y quería abrir uno, para ver qué tamaño tenía la yema,



ya, y la negra Tomasa y Juansito se relajaron: estos desatinos.

—¿Y este camino que va de los huecos al mar?—preguntó asombrada.

Esta pregunta la contestó un recién llegado. Era Palomera.

—Lo hace la caimana. Cuando nacen los caimanitos salen por él, en busca del mar. Allí los espera la madre y quien no sea ligero, no escapa, pues la madre se lo come. Si no fuera por esto, todo el mar estuviera cubierto de caimanes.

Se sintió un chapoteo en el agua. La negra Tomasa, del susto, perdió el habla y tirando del vestido de Dulce María le hacía señas desesperadamente. Palomera miró detrás y dió un grito:

—¡La caimana! Y agarrando de la mano de Dulce María emprendió la fuga. Al salir, tal vez sin intención perversa, dió un fuerte encontronazo a Juansito y lo tiró al suelo. La negra lo ayudó a levantarse, con grave peligro de su vida, porque la caimana furiosa le venía encima.

—Mi hijo, mi hijo—pu lo decir por primera vez.

Pero Juansito era muy ágil y valeroso. Se paró de un salto, cargó la centenaria vieja y arrancó en una carrera desesperada. No hay quien sospeche cómo corre un caimán en línea recta. Hacía un tropelaje, como si fuera la carrera de un caballo. Su marcha era más ligera que la de los fugitivos. Por momentos se acortaba la distancia entre la horrible bestia enfurecida por la destrucción de su nido y los fugitivos.

Palomera no podía correr mucho porque Dulce María era muy débil y como era muy bruto, y estaba empavorecido, no se le ocurría cargarla. La caimana, con la boca abierta, estaba ya próxima a ellos. Entonces Juansito se detuvo, y le gritó al mozo:

—Palomera, dobla para la derecha que voy a ver si me sigue la caimana y salvo a Dulce María.

Así lo hizo el feo jornalero de la finca. Arrancó en ángulo recto y la caimana, al ver cerca a Juansito y a la vieja negra, paró en su busca, haciendo moverse sus fauces golosas y vengativas. Recomenzó la carrera el joven. Se sentía rendido. Sabía que iba a caer depauperado. Pero el instinto de vivir, despertaba fuerzas insospechadas.

Palomera se detuvo. Sonriente veía la escena. Murmuraba:

—Lo coje... lo coje... falta poco...

Dulce María lloraba:

—¡Sálvalo, ayúdalo, corre.

Pero el horrible mozo de labranza no se movía. Presenciaba con delectación la escena. Faltaba poco ya.

La negra daba chillidos espantosos, sintiendo cerca la muerte. Nadie quiere morir, ni aún teniendo cien años. Juansito, con los ojos cerrados, procuraba seguir corriendo; pero casi que no podía. Entonces a la negra se le ocurrió en medio de la confusión de su miedo:

—Juansito, hijo, corre derecho. Lo caimán no pué doblar. Corta pa la derecha, pronto.

Con el triunfo pintado en el rostro, Juansito lo hizo. La caimana quiso doblar tam-

(Pasa a la Pág. 52.)

DOMINGO

POR
A. BERENY

Mientras camina por el boulevard Víctor siente en su alma una alegría plena. La vida le parece buena y fácil.

En aquel momento son las seis. Dentro de media hora llegará con tiempo de sobra a la Avenida Andrassy; no tiene, pues, por qué apresurarse. A las seis y media en punto se encontrará allí con Klári y con su madre, como todos los días desde hace algún tiempo. Hará dos meses poco más o menos que conoce a la familia Meggyesi... Desde entonces está casi seguro que se casará con Klári. Dentro de unos días pedirá su mano. Está perfectamente convencido de que no le de encontrar cosa mejor; la muchacha es hermosa, rica, instruida... Cierta que es un poco altiva y otro poco orgullosa, pero eso



no importa. Después de todo es cosa natural en la juventud; las últimas trincheras de la inocencia virginal... Cuando sea su esposa desaparecerán altivez y orgullo y se trocará en la mujer más sumisa y amable.

La calle está llena de la muchedumbre dominical; una muchedumbre que sin cesar se agita a su alrededor, como río de colores renovados en el ir y venir de la corriente.

Victor camina abstraído completamente en medio del gentío, entregado a sus propias meditaciones. Piensa hablar seriamente a Klári. No hay motivo para diferir por más tiempo su declaración. Además los Meggyesi así lo esperan, con toda seguridad.

Entre la multitud ruidosa y alegre que se desborda de las aceras, alguien camina al lado del joven y le mira en plena faz, fijamente. Victor adviértelo estremecido y observa.

Es una mujer. Un ramo de rosas adorna su sombrero de cintas azules. La blusa blanca se separa de la falda gris por un cinturón negro y brillante. Tiene el rostro coquetamente salpicado de lunares, y en su piel, que parece fresca, los polvos superfluos y torpemente colocados parecen querer desprenderse y huir.

Probablemente sus labios están también pintados. En la mano izquierda lleva un manojito de grandes rosas de otoño, color amarillo pálido, y en la derecha un bolsillo obscuro.

Victor vuelve la cabeza a otro lado.

—¿Por qué me sonrío esa mujer?—se dice ligeramente confuso.

Sin darse cuenta de ello precipita el paso.

Pero de pronto la mujer aborda a Victor, tranquilamente, con una sencillez natural, y sonriendo, con voz muy dulce, le pregunta:

—¿Ha vuelto la señora?

Victor queda perplejo. ¿Qué querrá de él esta mujer tan llamativa? ¿De qué le conoce? ¿Qué debe decirle? ¿Cómo deshacerse de ella? No se puede ser descortés, grosero, tratándose de una mujer... Además podría ofenderse, dar un escándalo... Pero...

Con forzada tranquilidad se vuelve hacia ella:

—¿Qué señora?

La muchacha columpia alegremente el bolso. —Me refiero a su señora madre. ¿Ha vuelto ya?

—¿Qué puede importarle mi madre?—piensa Victor disgustado. Y haciendo un ademán de repulsión responde:

—Ya ha vuelto.

Habría querido huir del lado de ella. Tenía un presentimiento vago, incierto, como un mal presagio, que le hizo pensar de pronto en las señoras Meggyesi. ¡Dios mío, si ellas le vieran con semejante persona!...

Se apartó un poco de la muchacha. Pero ella, siguió caminando a su lado, sin perder su dulce sonrisa.

—Y el señor, ¿también ha vuelto?—preguntó, levantando sus ojos brillantes hacia Victor.

Este respondió impacientemente, alzando la voz:

—Ya volvió, sí, todos han vuelto.

Tenía que fuese llegando el turno a su hermana, a su hermano, a toda la familia.

La joven preguntó entonces:

—No sabe usted quien soy ¿verdad?

—No—respondió Victor, nervioso; no lo sé, y hubiera querido añadir:

—No soy curioso; déjeme tranquilo, vaya usted a sus quehaceres.

Casi iba a decirlo, pero se detuvo. No tenía valor para ofender a persona tan propiamente tan sonriente. Confiaba en deshacerse de ella antes de llegar a la Avenida Andrassy.

—Soy Teresa—dijo la muchacha.



Victor la inspeccionó con mirada interrogadora.

Ella continuó sonriendo:

—¿No se acuerda usted de mí? La Teresa... He servido en su casa el invierno pasado.

Victor la reconoció entonces. Era una de las doncellas que tuvo su madre.

Teresa preguntó alegremente, con sincero interés:

—¿Cómo es la actual doncella? ¿Es buena?

—Buena, sí—respondió Victor hesitante:—Para mí es buena...

—Sí, ya lo sé; para usted todas lo son.

Victor dirigió una mirada de soslayo a la muchacha que caminaba junto a él, tranquila y contenta. "Es bonita", pensó; pero inmediatamente rechazó aquel pensamiento innoce. Se acordó de Klári, de la Klári distinguida y orgullosa. Y este recuerdo le hizo estremecerse; ¡Si continuaba así llegaría muy pronto a la Avenida Andrassy, juntos los dos! ¡Solo faltaba eso!... Pero ¿cómo librarse de aquella mujercita parlanchina y sonriente?

En el boulevard Erzsébet, cuando ya estaban cerca del peligroso lugar de la cita, Victor se detuvo ante una puerta y dijo a la muchacha:

—Tengo que subir aquí... Si tanto le interesa a usted saber de nosotros, vaya por casa algún día.

Dijo aquello tartamudeando un poco. Pedía notarse su disgusto en el tono de la voz.

Teresa sonrió trónicamente, balanceó el bolso y dijo:

—Que usted se divierta.

Victor entró en el zaguán y no se detuvo hasta que le envolvió la obscuridad de la escalera. Estaba contento por haberse desembarazado tan diestramente de la muchacha. Rió de su aventura. ¿Qué cosas más curiosas nos suceden! Sin los recursos de su talento, seguramente le hubiera sobrevenido un disgusto... Le habrían vuelto... ¿Qué escándalo!... Sin embargo, no podía enojarse con la muchacha. Bajo aquellos colores fuertes y de no muy buen gusto, descubriase en ella una amabilidad natural, una devoción infantil, acaso tonta, pero siempre satisfactoria venga de quien viniera. Y viéndose ya libre de ella, llegó a encontrar hasta encantador el diablito con su sombrero chillón, su colorete, sus lunares postizos.

—En ciudad es la que la ha vestido así—pensó con cierta compasión. ¿Qué culpa tiene la pobre criatura de llevar encima ese diablito?

Victor se detuvo otro poco tras de la puerta; después salió a la calle. Las señoras Meggyesi le estarán ya esperando—pensó, y apresuro el paso.

A corta distancia de la Avenida Andrassy sintió que le tocaban suavemente en el hombro. Volvió el rostro.

—¿Era Teresa! El bolso seguía moviéndose en su mano. Levantó las rosas de otoño bajo el brazo y, sonriente, le preguntaba con dulces lunares:

—Quería usted darme esquinazo, ¿verdad?

Victor sintió el vértigo. ¿Cómo? ¿No podría deshacerse de aquella mujercita? ¿Había sido inútil la estratagemas? ¿Y ella se le acercaba nuevamente en aquel lugar, cuando era un momento a otros podían venir las otras?

Un sudor frío le corría por la frente.

Teresa—dijo—no quiero ofenderla, pero estoy citada aquí con algunas personas... y no me agradaría que...

Hablaba nerviosamente. Atemorizábase el pensamiento de que las señoras Meggyesi le vieran. Y, por otra parte, le era muy vistoso desordenarse, echar de su lado a una pobre mujer.

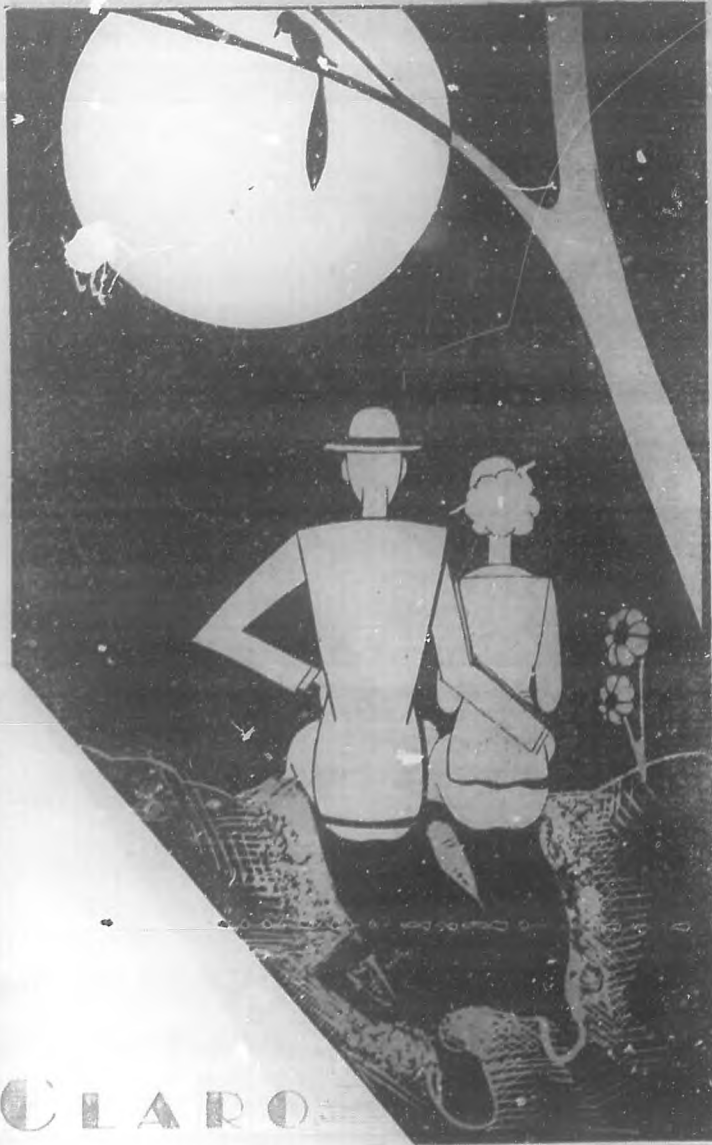
Teresa le interrumpió:

—¿Se avergüenza de estar conmigo?

Y miró con vanidad orgullosa todo su atavío de domingo, los colores de la blusa blanca, las cintas, los horcillos de su falda gris.

Victor, cada vez con más ahínco, hubiera querido echar de allí a la muchacha; pero no podía, no sabía ser desconsiderado. Comprendía que no debía vacilar ni un instante y que su silencio en aquella ocasión porque su presencia lo comprometía. Debía decirle... a toda energía que se retirara; pero no era capaz de hacerlo. Pensó con ansiedad en los que salían

(Pasa a la Pág. 44.)



CLARO

Luna, ermitaño aéreo tranquilo astro de plata, que vas por el firmamento como una vefa cándida...

OSCAR Krook, hijo de padres ricos pero honrados, había nacido en Suecia, patria de Cristina de Suecia y de los cofinetes de bolsillo. El abuelo, pastor protestante, le había enseñado a leer la Biblia y a tocar el armonium, pero él prefería vivir entre los volantes y las correas del negocio paterno. El padre (cuya prencio recordario) era el célebre Gustavo Krook, inventor del pines para la barba con triple cambio de ve-

locidad. A diferencia de los hijos de hombres de genio, que son, por lo común, unos idiotas (al menos los pocos que he conocido yo), Oscar Krook superaba en genialidad a su padre, y tenía de común con él su talento mecánico, matemático e inventivo. Sus cinco hermanas, por el contrario, altas y delgadas todas ellas como un manojo de gansías, habían nacido para las danzas rítmicas, la pintura botánica, la poesía lírica y la música sinfónica, y habían transformado la casa en una especie de hazar de esteticismo, de emporio de espiritualidad, de casa de huéspedes de las Músas.

En aquella casa no se hablaba más que por

símbolos: los ardoros de los cajones tenían una significación trascendental; se andaba a ritmo de danza, copiado de los bailarrelieves helénicos y espelios; cada ruido, hasta los que llegaban de la cocina, tenía su por qué estético y hasta una instrumentación determinada; aquellas cinco hermanas que eran como un manojo de gansías, no se alimentaban más que de Belleza.

Por eso, sin duda, estaban tan flacas. A la muerte del padre, Oscar Krook heredó cierta suma que le permitió aspirar, para casarse, a una dote con mujer y alejarse de aquella casa plena de poesía y de claro de luna, tan insuperable para él que solamente comprendía la mecánica y las matemáticas. Ya a los dieciocho años había asombrado al mundo científico con la invención del "teleofeleide", instrumento musical que por medio de las ondas hertzianas suena tan lejos, que los oyentes, no pudiendo darse cuenta del punto del globo en que se halla quien lo toca, tienen forzosamente que oírlo, mientras los vecinos de su casa viven en la más completa tranquilidad. El mismo músico, no oyendo lo que toca, se hace la ilusión de ser un gran virtuoso, y resuelve el problema de interpretar música pura para sí y ejecutar al propio tiempo música comercial para el público; porque mientras él sopla en sus tumbos el Ave María, de Gounod, al otro lado del Océano Índico están oyendo la última canción de Piedgrotta.

Las diversas instalaciones y experimentos numerosos costaron al inventor la mitad de su patrimonio; para no perder la otra mitad, la empleó en explotar un segundo invento: la transformación de los neumáticos viejos en bolitas de goma para la tos; invento que hubiese dado resultados maravillosos si su lanzamiento reclamístico hubiese tenido lugar a principios de otoño, cuando la gente empieza a toser, y no a fines de primavera, cuando ya no tose la gente. De este modo se encontró Oscar Krook en el umbral de la ruina. Le quedaba un último recurso: producir ostras al limón. Como quiera que en Suecia los alifios de moluscos cuestan bastante más que éstos, se le ocurrió acaparar en los hoteles de Escandinavia y contornos todos los limones secos y exprimidos y echarlos en una ensenada del mar Báltico, en donde un vivero modelo de cemento armado presentaba las ostras nacidas, crecidas, desarrolladas y maduras ya en jugo de limón, a la sombra de grandes plantaciones de pimienta que se reflejaban en el agua y perfumaban a los exquisitos moluscos. Pero precisamente aquel año, el príncipe de Gales lanzó la moda de las ostras al natural, sin pimienta ni limón, y el inventor se hubiese muerto de hambre con su mujer, de no haber tenido todas aquellas ostras para ingerir.

La mujer murió de fastidio y de tifus en un mes sin erre.

—Sin embargo, ¡aquí dentro había algo!—exclamó cierto día de desaliento profundo, dándose manotazos en la frente, con el gesto y las palabras de Andrés Chénier cuando iba al suplicio.

—Sí—le contestó el abuelo protestante y tocador de harmonium—. Tienes talento para las cosas mecánicas, pero te falta el sentido práctico de la vida. Eres un soñador.

—¿Soñador yo, que apenas pude me marché de casa para librarme de las chifladuras de mis cinco hermanas?

—Es que, querido Oscar, sin darte cuenta, te nías ya tu parte de claro de luna.

Desde entonces fué su pesadilla el claro de luna. Se explicaba con él su falta de sentido práctico. Estaba sujeto, como Newton y Ampere, a enojosas distracciones: invitado a comer por industriales y estudiantes, solía meterse en el bolsillo un cubierto de plata o una pitillera del huesped; y sorprendido cierto día abrazando a la criada de un amigo, se excusó balbuciente: —¿Qué distracción! Creí que era tu mujer.

Enfrascado en las dificultades más tormentosas del cálculo sublime, se equivocaba en las cuentas del camarero; inventor de sistemas matemáticos para resolver los más áridos problemas de mecánica, no sabía arreglar la varilla de un paraguas; y cierta noche en que no pudo abrir la puerta de la calle por haberse dejado olvidada la llave en casa, estuvo dando vueltas hasta el alba, maldiciendo, sin pasarle por la imaginación despertar al portero o marcharse a dormir a un hotel.

Su invención de una máquina incubadora, en la que, haciéndose incubar artificialmente los huevos crudos, salían ya los pollos asados, no conquistó a la ciencia oficial ni el apoyo de los capitalistas. Por otra parte, y desgraciadamente, esos principescos fomentadores del ocio y de la miseria que se llaman mecenas, ya no existen; y así, nuestro inventor fué gastando, en sus estudios y en sus máquinas, buena parte de la pequeña renta que tenían sus cinco hermanas. El ayuno aclaró las ideas. Oscar Krook sentía muy a menudo sus ideas completamente claras. Pero en el perfil biográfico de un inventor es obligado acausar un poco de hambre (morir en la miseria es muy chic), como en el programa de un jefe de Gobierno, lo es hacerse imponer multas por exceso de velocidad, elogiar al agente aterrorizado por haber cumplido con su deber, y divulgar la anécdota por medio de la agencia telegráfica oficial.

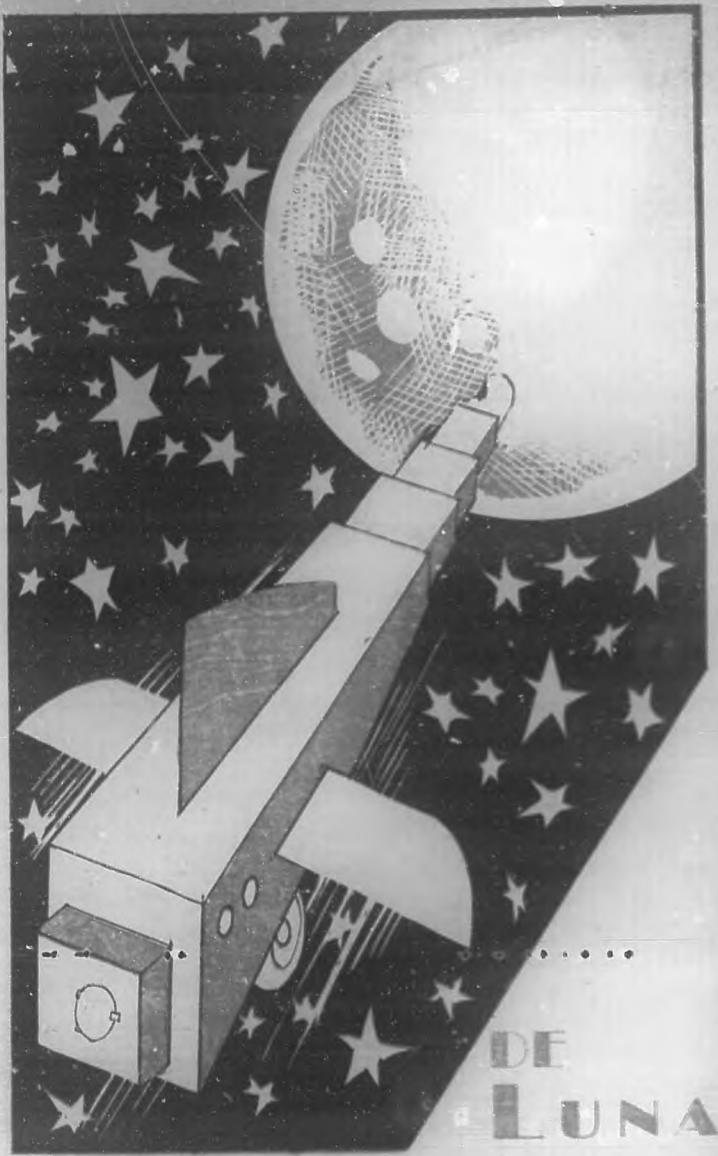
Por fin, la ingratitud de los hombres y su escasez de sentido práctico le convencieron de que no había nacido para invenciones industriales. A una sola cosa podía ya dedicarse su genio matemático: a las estrellas, profanadas por poetas y enamoradas, pero siempre a una respetable altura sobre las especulaciones, las bajas intrigas, los intereses vulgares y el inoble comercio a que ninguna de las cosas de aquí abajo puede sustraerse.

¡Las estrellas! Si se pudiese entrevistar a las estrellas, sería cosa de preguntarles qué tipo humano les molesta más, si el astrónomo o el poeta.

Oscar Krook adquirió en poco tiempo fama de gran astrónomo, no tanto por haber descubierto las dos estrellas Marigueta y Caprichosa, como por sus estudios sobre la habitabilidad de la luna. El odio al claro de luna había llevado a estudiar este satélite con ojos científicos. La ciencia y la poesía corren por líneas paralelas que no se encuentran nunca, a menos que se considere a la ciencia como poesía pura; pero entonces la otra, la que hemos llamado poesía hasta ahora, se convierte en un estéril balbuceo de palabras dislocadas.

Oscar Krook no podía faltar al congreso científico mundial de Pnum-Penh (Cambodge). Los congresos sirven para consumir muchas pastas y abundantes refrescos, visitar la capital en coche, con un distintivo en el ojal, y darse un cordial adiós en otra capital hasta el año siguiente. Pero la presencia de Oscar Krook basta para probar que aquel congreso era digno y serio cual ningún otro. Quien tuviese posibilidad de hojear los periódicos de la época, vería qué formidables científicos de todo el mundo intervinieron en él. Hasta los pelos rojas enviaron al profesor Estómago de Rumlante, con traje nacional, para exponer ciertas modificaciones higiénicas por él aportadas al Calumeto de la pax (la pipa de las ceremonias); y los antropólogos de las Islas Fígl delegaron en uno de sus valores universitarios, también en traje local, o sea completamente desnudo, pero en cuyo pecho blanqueaban las insignias de la suprema orden del Oso del misionero.

Abierto el congreso bajo la presidencia de un cráneo sapientísimo que parecía una cabeza de marfil (la semejanza es común, y las cabezas peladas también), sobre la cual se hubiesen trazado con tiralíneas y tuta china tres rayas para-



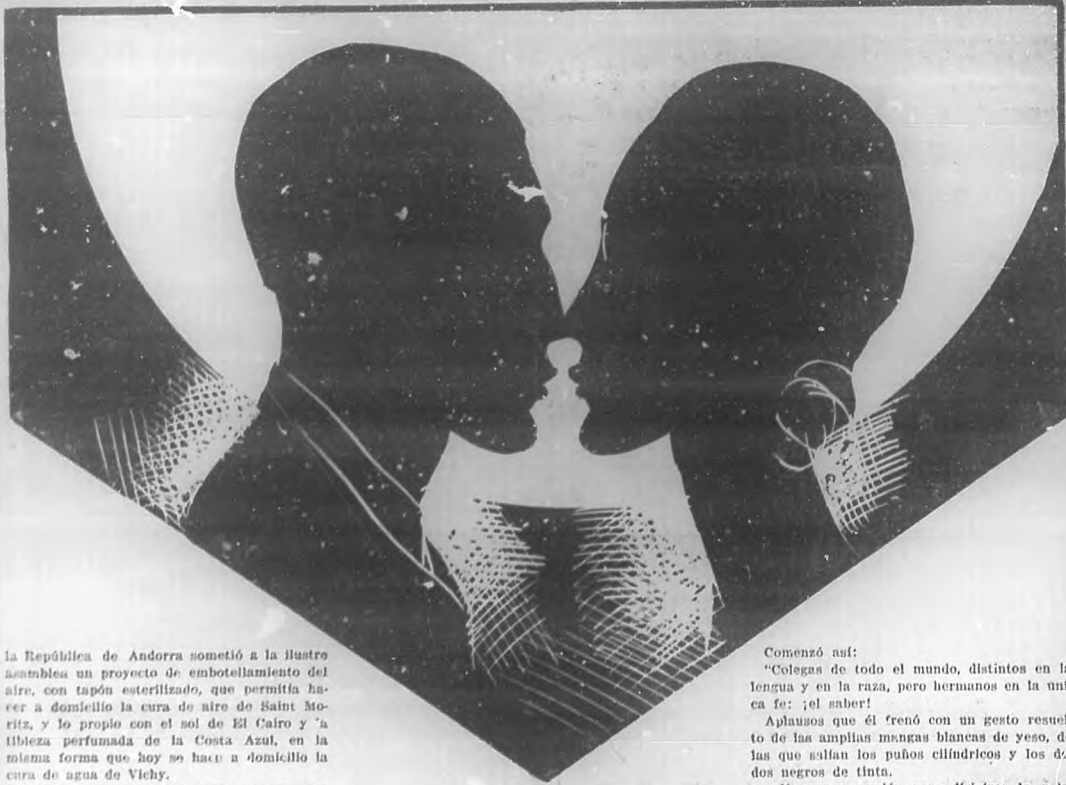
DE LUNA

lelas, y después de un breve recuerdo a los congresistas desaparecidos durante el año, empezó a discutirse el orden que debía llevar a discusión. Pero antes de ello se señaló la oportunidad de adoptar para el cambio de ideas una de las novecentistas lenguas universales inventadas por los visionarios de costumbre. Se levantó un erudito romano y pronunció un discurso larguísimo, variadísimo e inagotable de cualquier mujer. El Presidente, con voz enfática y ademanes pomposos de archimandrita, iba concediendo por turno la palabra a los congresistas que pedían hablar sobre los progresos científicos de su país o sobre una personal invención. El delegado de

temáticas, cráneos de archivo de antropología que dieros, sin duda, mucho que pensar a los sombrereros.

Una femenina estatua de mármol simbolizaba la invención, detrás de la silla presidencial. Se llevaba el laurel, ni la antorcha, ni la rueda dentada. Era una mujer sencillamente. Y es que ningún inventor ha tenido jamás el genio inventivo, variadísimo e inagotable de cualquier mujer.

El Presidente, con voz enfática y ademanes pomposos de archimandrita, iba concediendo por turno la palabra a los congresistas que pedían hablar sobre los progresos científicos de su país o sobre una personal invención. El delegado de



la República de Andorra sometió a la Ilustre asamblea un proyecto de embotellamiento del aire, con tapón esterilizado, que permitía hacer a domicilio la cura de aire de Saint Moritz, y lo propio con el sol de El Cairo y la tibieza perfumada de la Costa Azul, en la misma forma que hoy se hace a domicilio la cura de agua de Vichy.

Un famoso médico americano expuso todo un sistema para condenar el sueño; según él, podía intensificarse el reposo de igual manera que se intensifica rápidamente el cansancio con una carrera muy veloz o un match de boxeo. "Con mi método—sostenía—llego a crear un triple extracto de reposo, una quin-
sencia de sueño; por él restituye al cuerpo su frescura con sólo un cuarto de hora de cama cada noche. Y así es cómo he resuelto el problema de alargar la vida".

Una médica, alta, estrecha, y sin forma, como una botella de marrasquino, con el vientre chato de los que comen espinacas y la cabeza desbordante de genio expuso cierta técnica sobre fondo hipnótico sugestivo para la curación de las enfermedades imaginarias de los niños, de origen nervioso. El método consistía en masajes fríos, en especiales aplicaciones de las manos a la parte doliente.

—No tiene novedad ese método, egregia doctora—propugnó un sabio de raza latina. En la vieja Europa se practica desde tiempo inmemorial ese método para la curación de las enfermedades imaginarias de los niños. Sólo que en vez de "aplicación de las manos", allí le llamamos "azotes".

Todos los congresistas se levantaron airados, y aprobaron por unanimidad (a excepción de uno, claro), un voto de censura al interruptor, el cual, olvidando la dignidad del lugar y de las personas...

Cierta profesora de la Universidad de Dares-Salam propuso enseñar las lenguas por medio del gramófono y durante el sueño, con la continua repetición de conjugaciones, declinaciones y vocablos, hurgando de tal modo en el subconsciente que, a los seis meses, el discípulo conocería una lengua nueva sin el menor esfuerzo para aprenderla.

Por último, concedióse la palabra a Oscar Krook. Rumores de expectación. Silencio después. La vasta multitud del científico hizo clavar en él todas las miradas. Exanguie por las noches transcurridas bajo los telescopios y los días pasados sobre los libros, tenía algo de ultraterreno, aunque no celestial todavía; no semejava un hombre de la tierra, sino más bien un celestial todavía; no semejava un hombre de la tierra, sino más bien tástico de una novela inverosímil.

PITIGRILLI

Comenzó así:

"Colegas de todo el mundo, distintos en la lengua y en la raza, pero hermanos en la única fe: ¡el saber!

Aplausos que él frenó con un gesto resuelto de las amplias mangas blancas de yeso, de las que sañan los puños cilíndricos y los dedos negros de tinta.

—No soy yo quién para dirigiros la palabra—prosiguió—, pero sí para exponer los hechos. No amo las palabras. No amo más que los números, la fuerza y la materia:

Nuevos aplausos.
—La invención que voy a someter a vuestro juicio no es fruto de la casualidad, como

la mayor parte de las invenciones...

Rumores de desagrado; robación en la docta asamblea, enérgicamente contenidos por el presidente.

—... sino el resultado de una voluntad concreta. He inventado un aparato para subir a la luna.

—Está loco.

—Desvaría.

—Nos toma el pelo.

—No interrumpas al orador—advirtió el presidente del enorme cráneo esteroidal, disparando cinco o seis tiros de un revólver cargado de pólvora.

En aquel congreso se agitaba la campanilla así.

—He inventado un aparato para subir a la luna, para no ver más el claro de luna, para no oír el gongar a la luna, cantar a la luna, invocar a la luna, interrogar a la luna, tomar como testimonio a la luna y echarle las culpas a la luna. Los niños, los amantes, los eruditos, los ignorantes, los poetas, los pintores, cartelistas y los compositores de cancionetas, todos difaman a la luna; ese astro, que hemos llegado a medir y a analizar químicamente con nuestros compases y espectroscopios, se ha convertido en una pobre cosa accesible a todos los bolsillos y en un tema cómodo para todos los chismosos. El claro de luna ha ahogado el Instituto matemático y el genio de la Física. Cuando una muchacha le dice a su novio: "¿Ves? La luna nos contempla", mata con su languidez un mundo inconmensurable de verdades científicas, haciéndonos retroceder millones enteros, hasta las edades primitivas. Ni siquiera vosotros, Ilustres científicos, habéis llegado a extraerlos al claro de luna, puesto que anoche, al salir de la sesión preparatoria, él que decía no sé quién: "¿Qué maravilloso disco de platina!" y una congresista insignie, la profesora Hal-holz-um, respondió: "La luna

(Pasa a la Pág. 16.)



EL MUNDO ODIO

por

WALTER DURANTE

(Ilustraciones de DONALD TEAGUE)

porque la palabra Kulak significa puño; golpeaban en los ojos a sus más desdichados vecinos o los conspiraban entre sus huesudos dedos hasta que la sangre se los saltaba y corría. Exactamente lo mismo que los Bolshéviques han hecho ahora con los Kulaks.

Este Kulak padre de la mujer, era egoísta y poderoso, tacaño, en los días anteriores a la Gran Guerra, en esos primeros días en que la mujer era una bella y delicada muchacha, con los cabellos como el trigo maduro. La muchacha tenía un novio llamado Ivan Petrovich que era un Batrak, es decir, un tipo perteneciente al grupo de los más pobres y humildes aldeanos, sin un centavo de su propiedad ni una sola palgada de tierra, sin nada en fin, como no fuera el amor de la hija del Kulak, que lo adoraba más que a todas las cosas del mundo.

Pero Ivan Petrovich era valiente como un perro de buena sangre que lucha con un oso, explicó ella. Y se puso frente a frente del viejo oso que era el Kulak y el Kulak se rió y dijo:

—Amor, has dicho "amor"; ¿Cómo los hombres amas? ¿Cómo las vacas amor? ¡Ni siquiera los cochinos lo comen. Tu amas a mi hija, tu la quieres. Muy bien muchacho, entonces podrías tenerla cuando tu quieras, siempre que me traigas cincuenta piezas de oro de diez rublos cada una. Sólo entonces podrías llevárela y ten en cuenta que es una testadora oca, la que te hago, que es la misma que le hizo esta mañana al hijo de mi vecino el mesonero. Quieren ve rublos en oro y la muchacha es tuya. De lo contrario es de él. Y esa es mi última palabra—dijo e, cruel e irónico Kulak y al ser conmovido ni se acordó mientras lo decía con una frialdad que asustaba, reflejada en los ojos. El frío y las piezas de oro siempre se han encontrado en abundancia en las nevadas estepas de Siberia.

Tan rápida y repentina como un relámpago, la guerra estalló en los primeros días de Agosto y se llevó a ambos poseedores—a Ivan el pobre y a Vasya el rico. Más de una vez el padre de la muchacha la hubiera casado con cualquiera otro, pero ella le hacía mantenerse fiel a su palabra y por otra parte,

¿quién era lo bastante loco para dar cincuenta piezas de oro por una jovencita de una aldea de la Siberia? Los meses y los años se sucedieron y en el tercer verano de la guerra el hombre llegó a su casa, con una pierna de plomo, con la voz de cuervo y con un extraño silbido en los pulmones. Había respondido

—Vasenka, según dijo, y además le habían cosido la pierna, pero él no quería, en manera alguna, morir distante de su país. Este hombre le entregó a nuestra heroína una sortija de cobre con un corazón de plomo en el centro y le explicó que se la enviaba Ivan Petrovich; que la había hecho de una barra

que le había atravesado el hombre. El obsequio de aquella sortija hecha con el metal que había atravesado su cuerpo, venía acompañado de un mensaje de Ivan—mensaje que le constituía las primeras palabras que había aprendido a escribir. "Te envío esta recordación de la guerra. Nunca me olvidas—Ivan Petrovich".

—¿Ha muerto el hombre que tenía el corazón de plomo en su pecho?—preguntó ella con un grito, mientras el hombre tenía y se limpiaba el pecho sin poder contener.

La mujer pensó en la última noche en que habían estado juntos aquella noche en que se vieron por última vez y se cambiaron besos y silencios promesas de amor, en las que ella le dijo que sería suya hasta la muerte y aún después de muerte, él la tendría antes que ningún otro hombre se casara con ella.

Entonces el soldado que tenía el que mande sus introductorios en sus pulmones, murmuró lentamente:

—Oh, no, él está perfectamente bien y ya volvió para el frente. Te ha enviado esta sortija y este mensaje y el riesgo de que esperes y tengas fe. Ahora vitorios las nuevas noticias de revolución en las ciudades y de casas de terratenientes incendiadas se sigue que los revolucionarios traían banderas rojas en las inmediaciones de Bruski y poblaban por la posesión del ferrocarril, creándose al fin en la aldea un nuevo soviet para reemplazar al antiguo consejo de ancianos. Los miembros del soviet eran los mismos del consejo de ancianos, con excepción hecha del cura que se había escondido. El emblema de estos hombres era el martillo y la hoz en lugar de la doble águila que durante siglos había sido el emblema de los césares. Todo esto sucedió hasta que retornaron las Bolshéviques y con ellas retornó su doble águila. Después de eso los bolshéviques y los rojos y lucharon aquí y allí. Los aldeanos cruzaron sus puñeteros

(Pasa a la Pág. 42.)



La MUJER ACUSADA

PARTE SEGUNDA

CAPITULO III.
LA SUPLICA

por

ZANE GREY

(ILUSTRACIONES DE D'ALTON VALENTINE.)

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Esta es la historia de Glenda Cromwell, quien, en víspera de su matrimonio, se encuentra frente a frente de una acusación de asesinato. Leo Young, con quien ella había vivido en intimidad siendo su amante, regresó inesperadamente de París, y la requirió para que acudiera a su apartamento situado en el mismo edificio y precisamente por encima del que ella ocupaba. Allí, a través de la conversación sostenida, el hombre se enteró de que ella estaba comprometida en matrimonio, nada menos que con su más irconciliable enemigo, Jeffrey Baxter, brillante abogado joven. Leo, convencido de la superioridad física de su rival que le hizo notar Glenda en su propósito de disuadirle de utilizar la violencia, tomó una pistola de la gaveta del escritorio, con intenciones de acompañar a Glenda a encontrar a Jeff cuando éste viniera en busca de ella. La mujer trató de quitarle el arma y en el forcejeo que entre ambos se produjo, se zafó el seguro del arma disparándose un tiro mortal para Leo. Glenda se encuentra con Jeff y no le dice nada de su encuentro con Leo ni de la muerte de éste. Esa noche, a las doce, toman el "Corinthia", barco dedicado al servicio del turismo en cruceros marítimos de seis días de duración. Ya de antemano, Jeff ha planeado que su particular amigo el capitán Buchanan, les case secretamente a bordo. Esta serie está basada en una novela de los más celebres argumentistas de Estados Unidos, cada uno de los cuales tuvo a su cargo la escritura de un capítulo. Los dos primeros capítulos han sido escritos por Rupert Hughes y Vicki Baum.

recerán de su nebuloso pasado, él le cerraría los labios con un beso. El no quería saber nada. Sus vidas comenzarían mañana y el pasado debía morir esa noche para siempre.

—Una expresión de rabia que había en sus amados ojos, sólo tenía como consecuencia que él quisiera más. Ella había sido cruelmente lastimada por la vida. Había sufrido demasiado. Ella nunca había amado a nadie como lo amaba a él—de eso se sentía absolutamente seguro. Difícilmente habría sido necesario que él le dijera que él no participaba de las ideas modernas en ciertos aspectos. Ella se daría pronta cuenta de que él tenía ideas antiguas en relación al amor y al matrimonio. El cerrar la puerta era para él un simple gesto. El la desahaba terriblemente por el hecho de que él no había sido un simple hombre, sino un hombre, pero no antes de que fuera su esposa. El deseaba un hogar, una compañera, un auxiliar, un socio, una madre de los hijos que él produciría. Y el destino había decretado que en Glenda encontrara belleza, amor y el ideal de una inimitable lealtad. Abandonando en su corazón, Jeff sabía que él había amado siempre con una muchacha a quien ayudara, proteger e idolatrara.

Sus dudas y sus vagas aprehensiones habían desaparecido con la niebla ante el sol de medio día. Él se había encontrado a él mismo. Glenda estaba allí, no la separaba de él nada que la puerta. El dulzor de su beso todavía estaba en su boca. Ella había abandonado todo cuanto la ataba a su vida anterior para venir con él y entregarsele realmente. Y él sabía que nada ni nadie lograría separarla jamás de su lado. Y también sabía que él podría amarla como ningún hombre la había amado antes—rehacerla de todas las maldades y los daños que ella había recibido—eliminar cualquier nudo que pesara sobre ella—para glorificar su feminidad. El la aceptó como que pensara sobre ella—para glorificar su feminidad. El la aceptó como que pensara sobre ella—para glorificar su feminidad. El la aceptó como que pensara sobre ella—para glorificar su feminidad.

Buenas noches, Glenda—muestro para sí tal vez se disponía a desvestirse para dormir. Esto está resuelto. Nada puede hacerme variar. Tú eres mía! Lucharé contra todas las perversidades del mundo por tí.

Seguro de sí mismo como nunca hasta entonces, feliz y excitado, Jeff se acostó y durmió plácida y tranquilamente.

Pero Glenda confrontaba una prueba muy distinta. Se quedó en la habitación temblando, teniendo la llave apretada entre sus manos. Le parecía que aquella llave la llave de los oscuros abismos que debía abrir inexorablemente contra su voluntad.

Gradualmente la significación de la acción de Jeff se le iba aclarando a Glenda. ¿Había él adivinado su deseo? También él había querido significar mucho que no había hablado. Él era muy orgulloso y muy grande para aceptar su sacrificio, aunque solamente se imaginara que fuera por una noche. Su amor era demasiado grande para descender a eso. El honor

- Rupert Hughes
- Vicki Baum
- Zane Grey
- Viña Deimar
- Irvin S. Cobb
- Gertrude Atherton
- J. P. McEvoy
- Ursula Parrott
- Polan Banks
- Sophie Kerr

no era una expresión buena para algunos hombres que habitaban en este mundo sórdido, y Jeff Baxter era uno de esos.

De pronto, Glenda cayó de rodillas sobre el piso, con la cabeza descansando sobre la ropa de la cama, vencida por los conflictos que se debatían en su espíritu. Toda la fortaleza de su temperamento había caído en una especie de éxtasis al comprobar que él la consideraba sagrada—que la blancura y esbeltez de su cuerpo de todo su cuerpo, que el tirante collar de sus brazos cruzados en torno a su cuello; no eran más para él que lo que era la profunda y oculta canción de su alma. Aquel momento había magnificado su amor hasta la adoración. El hombre aquel encarnaba todos los sueños e ilusiones de la mozaleta durante largo tiempo y repetidamente desvanecidas. Abriéndose paso por entre los detalles de esta dulce y bella comprobación, surgía la torturante y desconcertadora realidad de que Jeff estaba decidido a hacerla su esposa; que ella no podría resistir a este empuje y que tan pronto podría al decirse arruinar su carrera y su vida. Ella no podía casarse con él. Ahora era un millar de veces más imposible que antes. Y entre las negras nubes de tormenta que se debatían en su alma hubo un relámpago que le iluminó la ruta.

Se levantó, repentinamente fortalecida, y sin producir ruido alguno saltó a la cubierta. Había una luz a poca y en aquella dirección escuchó débilmente el ruido de copas y de vasos. Hacia prova la cubierta apareció completamente desierta. Glenda saltó apresuradamente junto a la pared, pasó por los iluminados pasillos y escaleras hasta el extremo delantero de la cubierta. Allí había una comparativa obscuridad. Nadie podría verla allí apoyada en la barandilla.

Una fría ráfaga de aire y salitre le sacudió el rostro. La fría humedad refrescaba su febril frente. Glenda se asió con las manos fuertemente a la barandilla, descansando un pie sobre la última varaneta de la baranda de hierro. Saltar desde allí, lanzarse a la superficie del mar hubiera sido el acto más sencillo que ella jamás hubiera verificado y seguramente hubiera sido también el más noble. Pero sólo la amenazadora superficie del océano y lo parecido como si se sintiera atada a la baranda.

Las luces obscuras del océano se extendían por debajo de ella con toda su opaca profundidad. Entre la obscuridad brilló una ola blanca y movida, que fue, se alargaba y venía a morir contra la cortante proa del barco a toda velocidad. El vacío volvió a tornarse oscuro. A esta ola sucedió un lisoce estallido y otro sombrío espectro que se formó en la cresta de una ola empezó a danzar sobre la oscuridad. Una lluvia salada le batió el rostro dejando el amargor. Entonces se produjo un trueno rugido y el eco de un estallido llenó todo el espacio. El gran barco se elevó por la parte delantera para hundirse después y cortar una gigantesca ola. La mujer se bamboleó por la violencia de la succión, se levantó pesadamente, para girar a estribor, mientras la rabia de las aguas golpeadas descendía un momento y se adelantaba después.

Glenda se quedó petrificada. ¿Para qué había venido ella aquí? Después recordó su horrible propósito. ¿Adios pasaje hacia el paraíso! Ella había venido sobre cubierta con el propósito de destruirlo. Y sólo el viento y el mar—Dios mío—dijo ahogadamente al fijar la vista en la vaporesa obscuridad, en aquella violenta refrigera de las fuerzas que se abatían bajo sus pies. ¿Qué sucederá si yo me lanzo!

Temblando de terror, Glenda se asió más fuertemente de la barandilla. Si se lanzaba necesariamente tendría que caer en ese temible tumulto. ¡Lanzarse! El agua estaría negra y fría y envolvería todo su cuerpo caliente como si fuera una enorme bestia. Ella siempre había adorado la suavidad opalina de su carne.

—No me lanzaría por nada del mundo!—murmuró. Ella era una nadadora fuerte y entrenada. No podía pensar en que se fuera a hundir como una masa de plomo. El buque cruzaría por su lado dejándola detrás envuelta en la espesa estela de espuma sobre las inquietas y negras aguas. Nadaría. No podría evitar el hacerlo. Sería ruidada por el viento e inconsciente instinto de conservación que la obligaría a nadar hasta el fin. Mientras se debatía con las aguas turbosas, podría ver las luces del gran barco, haciéndose más pequeñas y más pequeñas hasta desvanecerse. Gritaría entonces imploraría y sólo el viento y el mar cubrirían sus gritos como cuervos de la noche, serían los que le escucharían. Jeff no podría oír! Él estaría durmiendo. El desesperado grito de su corazón nunca llegaría a los oídos de él.

—Pero si es esto lo que yo quiero!—murmuró. Nadaría mientras le alcanzaran las fuerzas y después se iría hundiendo. Iría descendiendo y descendiendo hasta que peticida, y muerta iría a reposar al abismo de las profundidades. Los ojos mirarían con alborozados y codiciosos ojos. Los tiburones desgarrarían aquel blanco cuerpo que había sido su orgullo y beberían su sangre antes de que se hubiera congelado. En horrible pulpa la envolverían con sus viscosos y largos tentáculos, aprisionando su cuerpo y con su boca sorberla glotonamente la sangre de su pecho. De lo contrario la fétida de las algas marinas y la viscosidad del leche oceánico serían su eterna tumba. Glenda huyó a su camarote. Allí había quedado el veneno. Ella debía tener valor para tomar aquello. Mientras registraba la maleta en busca

Jeff Baxter salió a la cubierta y empezó a pasearse pensativamente de un lado a otro. Las sombrías reflexiones no pesaron inmediatamente sobre su fuerte emoción. Los escasos pasajeros que estaban sobre la cubierta eran demasiado para la soledad que él necesitaba. Y el constante susurro, el ruido incesante del inquieto mar, le producían inquietantes efectos.

ando por la borda el cigarrillo que fumaba, volvió al fin al interior de su camarote.

¿Qué era aquello que pesaba como una losa sobre la alegría con que él había venido a bordo? Su mirada se fijó en la puerta de la cabina de Glenda, situada junto a la de él, la misma que él había corrido con llave pocos minutos antes y por su lado. Y rápidamente tomó el hilo del razonamiento que sirviera para aclararle la vaga tristeza que parecía estar apuntando en su felicidad.

El no necesitaba tener aquella puerta cerrada con llave. Un estremecimiento recorrió todo el cuerpo de Jeff al recordar y reconocer la dulce tumultuosidad de su amor. En su vida no habían existido muchas mujeres, pero él sabía que Glenda le amaba deseperadamente, apasionadamente, maravillosamente. El lo sabía desde hacía mucho tiempo, pero sólo esa noche había penetrado en él la idea con intensa vividez.

Glenda había estado nerviosa, pálida, luchando bravamente contra una vigorosa excitación o contra un sentimiento violento que él no había podido concretar. Jeff le había dicho a ella que había visto en sus pupilas el reflejo de su imagen. Pero no se lo había dicho todo. Aquellos amados ojos de un color obscuro violado habían traicionado y denunciado toda su desolación interior. Y era esta desolación tratada en los ojos de ella lo que le preocupaba a él ahora.

Presentó que había algo que Glenda quería confesar. La honradez y el coraje de su naturaleza habían estado pugnando por afirmarlo. Pero su amor y el temor de dañarle profundamente habían sido hasta ese momento, los cerrojos puestos a su lengua. Probablemente el asunto tendría que ver con el problema de Leo Young. Pero si ella intentaba decirle algo más acerca de ello o



Zane Grey nació en Zanesville, Ohio, en 1872. Se graduó en la Universidad de Pensilvania como dentista en 1896. Estuvo ejerciendo su profesión en New York hasta 1904, fecha en que empezó por primera vez a escribir novelas y cuentos para el público. Desde entonces ha escrito muchas novelas y cuentos de aventuras, siendo además reputado como un diestro y experto pescador. Actualmente reside en Altadena, California.





quien él odiaba como a un rival en la profesión, ya antes de conocerme a mí. Se puso rojo por la violencia, después empalideció, amezanzándose con que me acompañaría a ir al encuentro de Jeff. Aquello me hizo perder el control. Cuando me tomó en sus brazos empecé a luchar bravamente con él. El había tomado una pistola que me decía pensaba utilizar contra Jeff. La pistola se disparó. El cayó. Y quedó muerto a mis pies.

—Pensé que lo había matado. Después mí y dejé mi cigarrera sobre la mesa de su apartamento. Entré en mi apartamento y escamoteo había tenido tiempo de hacer mi equipaje, cuando Jeff entró. El me trajo a bordo de este barco. Y eso es todo.

—¿Por el nombre de Dios, niña!—exclamó Buchanan profundamente alarmado—. La acusarán de asesinato.

—¿Si y me condenarán también!—gritó ella en voz alta y quebrada. ¡Por eso es que no debo casarme con Jeff, porque no debo arullar mi vida!

—¿Qué acontecimiento tan infernal! Déjeme pensar. Déjeme ver si es posible hacer algo. Yo soy amigo de Jeff, amigo suyo...

—Pero prométame que usted no nos casará...

Un rudo golpe dado en la puerta cortó en seco el discurso de Glenda.

—¿Usted es solicitado en el puerto, señor?

La respuesta del Capitán Buchanan fué levantarse abruptamente y dirigirse hacia la puerta.

—Señorita Cromwell, hágame el favor de volver a su camarote —dijo el Capitán— mientras abra más el hueco para que yo pase. En seguida me comunicará con usted.

—Yo se lo ruego... no la diga nada—imploró ella.

—Ni una sola palabra.

Ambos salieron juntos y Glenda descendió lentamente la escalera y estuvo por toda la cubierta inferior con dirección a su camarote.

Cerró la puerta con llave y cayó como un montón sobre la litera. Había ganado el punto que se había propuesto, pero la puerta le había caído terriblemente.

El Capitán Buchanan no la casaría con Jeff. Al pensarlo, por poco se desmayó, tanta era su satisfacción y alegría.

Después la perversidad del amor aumentó el tortor de Glenda. Ella había salvado a Jeff de la desgracia y la ruina. Pero, ¿qué de los seis días a bordo de este barco?

Seis días—y lo más insoportable y lo más interminable—seis noches! Ella no las podría soportar a menos que... pero aquello parecía irrealizable. Sin embargo, durante aquellas horas su deseo había aumentado casi hasta el punto de hacerla enloquecer.

Desaba a Jeff.

Si ella le volvía a ver, si él la tocaba, si la tocaba como seguramente acontecería, no podría resistir estar separada de él ni un momento más. Veía, entonces, sería fatal. Pero a la vez ella era totalmente impotente para oponerse a su deseo, a su necesidad de volverle a ver. Después volvió a pensar en el frasco de píldoras que había en su cartera y volvió a rechazarlas aterrorizada. Se sentía completamente perdida y aquellas medidas extremas hacían aumentar su desesperación. Que le dieran a Jeff por ese solo día y mañana... O por estos breves y escasos días. Sólo podía poderle ver, tocarle, reposar tranquila en sus brazos donde el monstruo del creciente temor no podría flagelarla.

Ella no le oía nada. Durante estos pocos días ella expulsaría el horror que experimentaba de su pensamiento y de su conciencia. Ella sería y se sentiría mujer en toda la gloria de su temperamento. Ella le fascinaría, le daría todo el amor de su vida en esos seis días. Ahogaría el futuro en la sorprendente dulzura del presente. Ya con eso tendría bastante y poco le importaría cuánto aconteciera después.

Se dispuso a cambiarse de ropas y a bañarse, para ponerse su más atractivo vestido, para reforzar su belleza con el insaciable espíritu de misterio de que se quería rodear. La imagen reflejada en el espejo le devolvió una encantadora exageración de todos los encantos, con los cuales la Naturaleza le había dotado.

El clarinazo que llamaba para el desayuno la sorprendió. Se rió con cierta expresión de reverencia.

El clarinazo que llamaba para el desayuno la sorprendió. Se rió con cierta expresión de reverencia.

—Las cosas, la vida, tienen que continuar exactamente igual—murmuró—. Tendré que comer, beber, dormir, bajo la sombra de la silla eléctrica—y tendré que sonreír como una fella mujer enamorada!

Atisbando por la ventanilla del camarote para ver a Jeff pasar con su hermoso semblante amulido, lo produjo una sacudida casi más violenta. Retiró sus dedos temblorosos de los inquietos labios. Había ido Jeff a ver al Capitán? Después se oyó un decidido golpe en la puerta de su camarote.

—¿Glenda! Como ella no pudiera contestar de primera intención, se volvió a escuchar un segundo golpe.

—¿Estás ya levantada querida?

La campana de su voz, la nota de posesión y alzo más, le recorrió todo el cuerpo, le invadió con un poder revivificador, haciéndola experimentar la sensación que él había sentido en un mágico encantamiento que le impedía pensar o hacer otra cosa que no fuera ser para él. En un tris tuvo la llave metida en la puerta, hizo girar la cerradura y se abrió la plancha de acero que separaba ambas habitaciones.

—Buenos días, querido mío!—replicó ella en el más alegre y brillante de los tonos—. Estoy vestida y dispuesta para algo... Entra.

El penetró en el camarote y vio claramente cuando el entusiasmo que inundó su rostro y daba cierta dureza a su semblante, desapareció, al mismo tiempo que vio como se suavizaba la cortante llama que brillaba en sus ojos.

—¿Glenda! ¡Estás perfectamente sorprendente!—exclamó.

Y esta espontánea expresión admirativa no era precisamente lo que había estado a punto de brotar de sus labios cuando él entró.

—Gracias, mi vida—dijo ella ríendo y volviéndose para hacer una pirueta frente al gran espejo—. Casi me gusto a mí misma.

—No me había fijado en tu vestido—dijo él recomiéndolo con la mirada desde la cabeza a los pies—. Estás hecha un melocotón, provocativo, dulce, perfumado. Quiero decir tu rostro, tus ojos, tus labios. ¡Por Dios Glenda, que eres digna de adoración!

Inesperadamente la atrajo hacia su pecho y la apretó contra él. Inclino su cabeza sobre ella, oprimió su rostro contra los ondulados y perfumados cabellos de la mujer, se estremeció nerviosamente. Glenda también se agitó. Ella oía su corazón palpitante, fuerte, vibra... como una mandarina que golpeara frenéticamente su propio corazón.

—Glenda, mírame—ordenó él.

—Sí—dijo ella obedeciendo, mientras su corazón se contraía.

Ella nunca le había visto violento, salvo una vez en el salón de la Corte, cuando desoló a un fiscal en defensa de una pobre mujer acusada.

—Bueno, cachuchame.

—¿Jeff! Qué... Qué...

—Escucha. Tú no estás en el mismo plano que es estoy yo. No hables. Escucha lo que te voy a decir. No es nada que se relacione con tu pasado ni mucho menos con ese malvado Young. ¡Vaya él al infierno! Me voy a referir a un tiempo posterior, desde que tú me amas así. Algo que se refiere ahora, a este mismo instante. Tú me estás engañando. Tú tienes algo en tu mente. Confesiones, temores, dudas, preocupaciones, concéndrlos; ¡Oh, yo me he fijado, me he dado cuenta de todo ello! Tú no puedes hacerme tanto.

Ella alzó la vista y se quedó contemplándole, muda, fascinada, sintiendo y comprendiendo que el propósito que la había hecho fuerte y hasta la había sostenido, había rodado por tierra.

—Pues bien, sean cuales fueren tus preocupaciones—continuó Jeff—, están equivocadas. Están fuera de lugar. Cualesquiera que sean tus dificultades desde este momento son mías también. Si fueran con veces mayores y peores de lo que en realidad sean, también serían mías y también las haría desaparecer. Empezaremos una vida nueva y un día nuevo desde hoy—desde esta misma hora—con un programa y una aspiración nueva. Hablar de mi amor, de su forma, de su intensidad, de su violencia, me parece superfluo. Es lo que tú eres, lo que tú seas a partir de este instante, lo que yo amo. Tú mismo podrás hacerlo variar. Mi porvenir, mi carrera, mi felicidad, toda mi vida, todas mis aspiraciones, dependen de ti, vida mía. Tu sonrisa es mi sol, tus besos son mi gloria, tu presencia es mi inspiración y el premio de una vida de intensas luchas y de azos mes. Todo aquello resultaba ficticio en Glenda, sus equivocados motivos parecían reducirse a cenizas en el fuego del espíritu de él. Su terror, aquel terror que la había aquejado durante toda la noche, ardió en la misma llama. A ella le parecía que había muerto para todo cuanto no fuera salvo la verdad y la fidelidad. Ella sabía todo esto y le alegraba tanto, la hacía tan feliz, era algo tan bello que hubiera deseado morir allí apoyada en su pecho.

—Amado mío—murmuró ella—todo aquello que me preocupaba era horrible y desesperante, pero ya ha pasado.

Las lágrimas rodaban desde sus ojos, colgando como perlas de sus largas pestañas oscuras. Él empezó a besar aquellas cosas embarrumbadas de lágrimas y a recoger las que como gotas de rocío rodaban por sus pálidas mejillas. Al fin, su boca ardiente encontró los trémulos labios de ella.

—Esto es lo mejor, está en nuestra dicha—dijo él finalmente con el timbre de su voz vetado por la emoción—. Nada puede hacernos daño ahora, ni nada puede separarnos. ¿Qué es lo que tú piensas, vida mía? ¿Amaba de ver al Capitán Buchanan para llenar la solemne formalidad que tan poderosamente nos preocupaba ayer. El no puede casarnos, porque tal derecho acaba de ser revocado a los capitanes de barcos. ¡Comencemos viejo lobo de mar. Me parece haber notado que estaba alegre de no poderme casar. Vamos a tomar nuestro desayuno.

CAPITULO IV

EL PLAN DE JEFF

por

VIÑA DELMAR



Si se hacía necesario desayunar. No porque tuviera hambre sino porque la más aturdidamente divertida, de todas las cosas sería servirle el café a Jeff Baxter y sentarse a mirarse a través de la mesa, en sus brillantes ojos. De esta manera ellos se habrían sentado todos los años de su vida si las cosas hubieran sido diferentes. ¿Qué poquísima expresión "¡Oh!" surgió extrañamente en sus labios cuando ella cruzaba su brazo por el de Jeff y le acarició valerosamente.

—Vamos—dijo.

Juntos empezaron a descender los escalones en dirección al salón comedor. Era difícil imaginarse que estaba en su tierra. El barco parecía no moverse. El mar estaba en calma y lucía como un plato aquella mañana. La mente de Glenda volvió hacia atrás al momento en que estuvo parada en la borda mirando desorientadamente a las negras y amenazadoras ondas. Aproximadamente apartó la visión de su mente. Ella debía olvidar todo aquello durante esos seis días de oro.

—Todos los hombres ahonda me están mirando y se sorprenden de lo que yo pueda haber hecho para merecer una mujer tan bella como tú—murmuró Jeff a su oído, mientras se aproximaban al comedor.

—Yo misma no sé lo que pueda haber sido—replicó Glenda—. Pero tienes que haber sido algo terriblemente malvado, sea lo que fuere.

El se rió.

—No divulgues ese informe—le dijo—. Puedes imaginarte la oleada de espanto y de propósitos criminales que ello podría despertar en cualquier joven que escuchara.

La mesa era pequeña, justamente para dos personas: como Glenda tenía la esperanza de que fuera. Había atenido en su espíritu un segundo de horror tan sólo al imaginarse que aquel paraiso de seis días fuera arruinado por la presencia de dos tipos perfectamente extraños que hubieran sido designados para ocupar una mesa con ella y con Jeff.

—¿Qué vas a comer, querida?—le preguntó él.

—Me gustaría tener un poco de jugo de naranja, tostadas y café.

—Eso nada más? ¡Oh, no, no puede ser, toma un poco de terrilla o por lo menos una poquita de cereales.

Ella sacudió la cabeza negativamente.

—Ya, con lo que pido, estoy tomando desayuno. Curiosamente no toma más que un poquito de café.

(Pasa a la Pág. 95.)



(Viene de la Pág. 10.)

es el monóculo con que la noche nos contempla".

La asamblea entera se dirigió con la vista a la congresista romántica. El orador prosiguió:

—Mi aparato, colegas, se basa en...

Y aquí Oscar Krook empezó una larguísima exposición de sus estudios y resultados, mostró diferentes gráficos y diseños, así como un pequeño modelo desmontable de aluminio, y llenó de fórmulas cuatro pizarras.

La ignorancia enciclopédica de los enviados especiales se dio a comentar de modos diversos, en todos los periódicos del mundo la invención del sabio sueco Oscar Krook. En pocos días este nombre llegó hasta el rincón más profundo de la más agreste selva virgen; corrió de boca en boca por los hielos de las regiones árticas, entre los destiladores de aceite de hígado de bacalao; y en las más oscuras penitenciarías de China los condenados a la disgregación celular lo escribían por las paredes y se lo tatuaban alrededor del ombligo. Publicaron su fotografía los grandes magazines; tuvo el honor de treinta metros de film en todos los cines del mundo; fué propuesto para el premio Carnegie; y, lo que es más significativo, su amarillento rostro de vegetariano fué estampado en las cajas de entremeses; no hay nada como las sardinas en aceite para dar popularidad.

Se reunieron en seguida los millores necesarios para la construcción del aparato. Se descartó para ello el sistema de lotería, porque desde hace algún tiempo es algo peligroso sacar el primer premio; lo menos que a uno puede sucederle es ir a presidio con una colección de amigos inocentes. La suscripción pública con la relación en los periódicos del nombre, apellidos y títulos nobiliarios y académicos del donante, dá siempre inmejorables resultados, y extrae unos miles de lirras de bolsillos cuyo dueño no es capaz de dar, anónimamente, en la calle, una limosna a un pobre. Y si al lado del nombre, etc., de ese donante generoso se publicaran esas fotografías suyas (el donante a los tres meses; el primer diente del donante; el donante en bicicleta; el donante, cabe de infantería; el donante con su familia adorada), no hay duda que se recogería mucho más.

El aparato se construyó a toda prisa y se le puso en condiciones de funcionamiento.

Llenó el día grande. Toda la ciudad se congregó en la plaza de San Fulgencio; sobre las casitas se habían colocado tribunas de treinta

¡A la carga contra los



resfriados!

¡Si señor! Apenas usted note las avanzadas del terrible enemigo común de la humanidad, el resfriado, ataque con toda energía hasta exterminarlo por completo. Porque si no lo hace a tiempo, es posible que aparezcan enemigos peores como la gripe, la influenza y la pulmonía.

El arma más segura y poderosa para exterminar los resfriados, es la Fenaspirina. Apenas sienta los primeros síntomas, tales como escalofríos, estordidos, malestar, dolor de cabeza, etc., tómese dos tabletas, repitiendo la dosis cada tres o cuatro horas. Y si quiere que el efecto sea más rápido, tómese al acostarse dos tabletas más, seguidas de una bebida caliente con el jugo de un limón.

FENASPIRINA

lo mejor contra resfriados



metros, compuestas de quince pisos por querer apoderarse de aquella superpuertos; hasta los paralíticos se hicieron conducir allí para ver al tenterario que iba a subir a la lana.

Quando se soltaron las amarras al aparato y éste dió un respingo, al salir de la plaza entera, atento a las manivelas y a las llaves, seguía paso a paso los maese, seguía paso a paso los maravillosos fenómenos ópticos producidos por la falta de atmósfera y la deformación que iba sufriendo de tabaco. Quando estaba a quinientos metros de altura se comió un plátano y echó al vacío la cámara. Cuatro hombres se mataron

impedían dormirse, y le producía tal emoción el saber que se acercaba a la luna, que se centuplicaba la fuerza de los nervios.

Ninguna comisión de doctos encontró a la llegada, ni siquiera al representante del Gobierno local. "¡Singular país la luna!—pensó. No hay sentimiento de hospitalidad."

Era de noche. Miró en torno suyo. A juzgar por la osfobrescencia y el rumor confuso que venía del otro lado de un río, debía hallarse en las proximidades de una ciudad. Una de esas ciudades donde se trabaja, se crea, se produce, se sueña, y se cantan chismes poéticos a la luna, con mandolinas.

"Por lo menos aquí—pensaba—no oíré ya a los sentimentales de mi mundo suspirar a la luna romántica."

Reclamó su atención un rumor de hojas. Volvióse. Un joven y una jovenita paseaban cogidos por la cintura y se detenían de cuando en cuando para besarse. Oscar Krook se ocultó detrás de un árbol.

—Mira allá arriba, sobre la colina—gimió la doncella.

Miró el joven; y el astrónomo también.

La tierra, que éste había dejado tras él tres días antes, navegaba sobre las nubes.

—Parece una gran medalla de plata—canturreó el joven enamorado.

—Es la tierra—sonrió la novia. Mirala todas las noches a esta hora, cuando te encuentres lejos; yo también haré lo mismo, y me sentiré cerca de ti.

Por el río bajaban algunas barcas de forma extravagante, enguinaldadas con flores y lices. Muchachos y jovencitas iban cantando en ellas, al son de instrumentos de cuerda, incomprensibles palabras que, seguramente, elogiaban a la tierra, el astro mágico de plato.

El astrónomo Oscar Krook, de vuelta a su aparato, partió con rumbo desconocido, sin dejar siquiera su dirección.

Madre Descuidada

es la que no tiene siempre a mano una lata de "Ungüento Guardias". Inmejorable para quemaduras, heridas, hincadas de clavos, sarpujido y picadas de insectos; lo mejor que existe para sietecuerpos, úlceras, tumores, bubones, eczemas y granos. El "Ungüento Guardias" viene en un estuche color amarillo naranja. Exíjalo. No se vende al mercedo.

Colillas



NO ESTABA MAL PENSADO

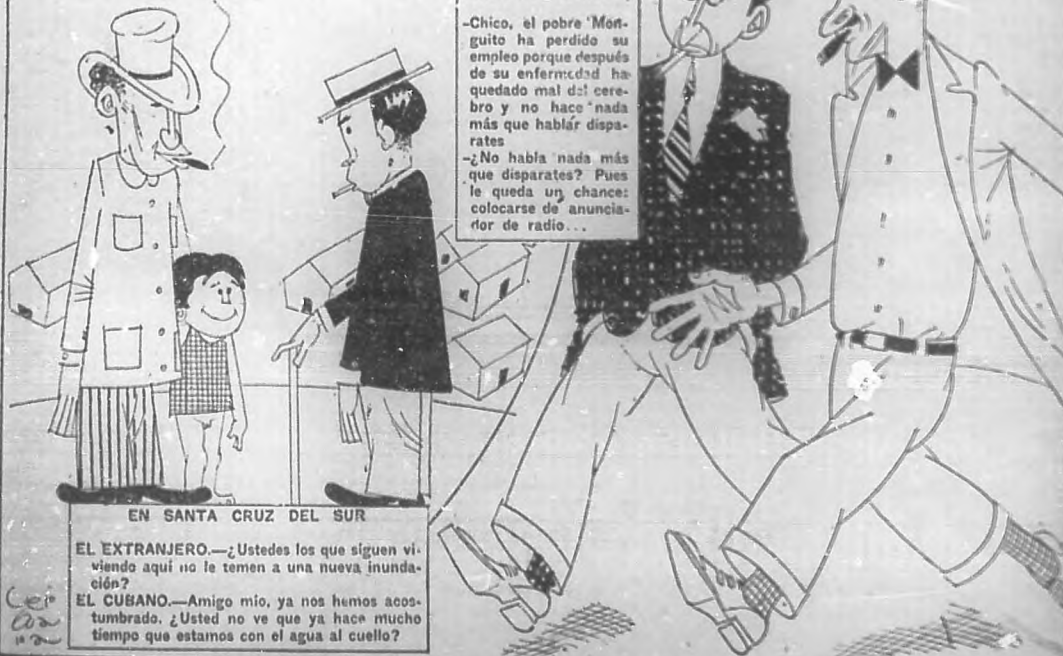
—Señora, ¿podría usted ayudarme con algo?
—No puedo, señor mío, ¿qué quiere usted que yo le haga.
—Por lo pronto no me vendría mal que me hiciera un bistef con papas fritas...

LA TEMPORADA AMERICANA

EL REPORTER.—¿Qué opinión tiene usted de los pitchers cubanos que han pasado por las Grandes Ligas?
EL PLAYER.— Los pitchers cubanos tienen poco control; todo se les vuelve bolas, bolas y bolas.

LO MAS LOGICO

—Chico, el pobre Montguito ha perdido su empleo porque después de su enfermedad ha quedado mal del cerebro y no hace nada más que hablar disparates.
—¿No había nada más que disparates? Pues le queda un chance: colocarse de anunciador de radio...



EN SANTA CRUZ DEL SUR

EL EXTRANJERO.—¿Ustedes los que siguen viniendo aquí no le temen a una nueva inundación?
EL CUBANO.—Amigo mío, ya nos hemos acostumbrado. ¿Usted no ve que ya hace mucho tiempo que estamos con el agua al cuello?

Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

por EVELIO ALCEDO LAZCANO

SEPTIMA LECCION

CUANDO DEBE ESCRIBIRSE CON LOS SIGNOS ALFABETICOS, PRIMERA Y SEGUNDA FORMA, Y NO CON EL CIRCULITO DE S-C-Z.

Cuando la palabra contenga solamente una consonante, con su o sus correspondientes vocales y dicha consonante sea "S C suave o Z", débese escribir con el signo alfabético, primera o segunda forma, según le corresponda, de acuerdo con las reglas que ya hemos dado.—(Véase la fig. N° 39.)

Figura N° 39

Hace	Ea	Uso
Hago	Ha	Sea
Ha	Ea	Ese
Ha	Uso	So

Si la palabra principia por vocal o diptongo y la sílaba siguiente es: Sas, Ses, Sis, Sos, Sus, Ces, Cis, Zas, Zes, Zis, Zos, Zus, debe escribirse la primera S, C o Z con el signo alfabético—segunda forma—y la segunda S, C o Z, con el circulito de "S".—(Véase la figura N° 40.)

Figura N° 40

Hacen	Ean	Eos
Uso	Uan	Uos
Uso	Uan	Uos
Oso	Oan	Eos

Cuando la palabra principie por "S, C o Z", con su correspondiente vocal o diptongo y después de dicha sílaba exista un sonido de SES o sus similares, el primer sonido lo escribiremos con el signo alfabético—primera forma de S—y el segundo con el circulo doble de SES.—(Véase la figura N° 41.)

Figura N° 41

Cesar	Sesar	Cesar
Rosar	Rosar	Rosar
Sosar	Sosar	Sosar
Zosar	Zosar	Zosar

Cuando con la "S-C-Z" concurren un diptongo o triptongo, es conveniente emplear el signo alfabético, el cual nos indicará la existencia de dicho diptongo o triptongo.—(Véase la figura N° 42.)

También es conveniente, en obsequio de la claridad en la traducción, emplear el signo alfabético, segunda forma, cuando la palabra principie por vocal que no sea E.—(Véase la fig. N° 43.)

Cuando la palabra principie por diptongo y la primera consonante sea S, C o Z, siempre emplearemos el signo alfabético, segunda forma, el que nos indicará la existencia de diptongo como principio de palabra.—(Véase fig. N° 44.)

Figura N° 42

Mecia	Lucia	Caricia
Focia	Coricia	Mecia
Soleis	Ficis	Caris
Cocinas	Lucinas	Vais

Figura N° 43

Amila	Acclera	Hacer
Uso	Uso	Uso
Aguas	Aguas	Hijos
Uso	Sala	Historia

Figura N° 44

Aulado	Ais	Aular
Ausencia	Ausencia	Ausencia
Eucero	Eucero	Historia
Nuevo	Nuevo	Nuevo

Cuando la palabra termine en diptongo o triptongo y la última consonante sea S, C o Z, es conveniente escribir con el signo alfabético—primera forma—y ello nos indicará la existencia de diptongo o triptongo como final de palabra.—(Véase la figura N° 45.)

Figura N° 45

Mecia	Caricia	Caricia
Mecia	Cosia	Sesca
Caricia	Lucia	Mecia
Caricia	Tosia	Tosia

PRACTICA DE ESCRITURA ESTENOGRAFICA

A los estudiantes que hayan seguido fielmente el curso y estudio detenidamente las lecciones publicadas, ya los considero capaces de poderlos someter a la primera prueba de escritura estenográfica. Es natural que encontrarán alguna dificultad todavía en dicha escritura; pero ello no debe preocuparlos, para no seguir su marcha triunfal. Cuando los niños principien a andar, cuando caen, cuántos golpes, reciben los pedretos; ciplan a andar. Cuando caen, cuántos golpes, reciben los pedretos; más sin embargo, los vemos volver a levantar y andar su amedrentarse por ello, hasta que consiguen lo que tanto desean: correr. Como ellos, pues,

no importará algunas dificultades pequeñas que se les presenten a mis queridos estudiantes para amañarse. Sigamos, perseveremos un poquito, tracemos nuestro trillo y finalmente, y en poco tiempo, veremos con qué facilidad pasmos por el camino sin tropiezo alguno. Práctica, mucha práctica, en la escritura y en la lectura de la estenografía, es el secreto del triunfo.

Desde la presente lección publicaremos un grupo de palabras escritas todas en castellano. Estas deben ser escritas en estenografía por el estudiante y guardar dicha escritura para confrontarla con la que yo haga del escrito, en la lección siguiente: Cuando haga la confrontación y vea que está correctamente escrita, debe repetir de 6 a 10 veces su escritura. Con ello irá habituando a la mano al aceleramiento y al trazo perfecto de los signos. También hará la traducción de las palabras tantas veces como sea necesario hasta que no encuentre dificultad en su lectura.

Todos estos grupos deben ser ya escritos por el estudiante sin vocalizar para irse habituando a emplear bien las posiciones y supresión de las vocales, al propio tiempo de familiarizarse con la traducción sin vocales.

GRUPO No. 1 PARA SER ESCRITO EN ESTENOGRAFIA

Pato,	pedí,	pudo,	bata,	beta,	bita,
faco,	toque,	tiquis,	daga,	deca,	diga,
cama,	co. te,	cuma,	gala,	goma,	gusto
jaba,	love,	lra,	chaps,	choque,	chico,
lata,	lute,	luto,	llavo,	lleno,	llave,
mano,	mono,	mlna,	nata,	nota,	notia,
fama,	llilo,	fla,	vamos,	veomos,	vinos,
rabo,	robo,	rlis,	arma,	horca,	horón

CLAVE DE LA FIGURA No. 36

La clave de la figura N° 36 es la siguiente, separada por líneas, de acuerdo como se encuentra escrita ella. Las X que aparecen en dicha figura representan a los puntos, en cuya forma son representados en estenografía.

Figura N° 36

Gramálogos:

Amistad P. Amiguo. Aparte. V

Aberto. Adelanta. Al. Al.

A las. A lo. A los.

a. a nosotros. Al mismo.

TRADUCCION:

- Línea 1° Este arte es siempre bien acogido en todas partes.
- " 2° Su estudio nos reportará muchos buenos beneficios.
- " 3° Estudiemos un poco, pero bien y no mucho pero mal.
- " 4° Vale más una hora de estudio metódico que 5 desordenado.
- " 5° La cultura sólo se puede adquirir por el estudio.
- " 6° Algo sabe el que mucho lee.

ESCRITURA ESTENOGRAFICA

Por la figura número 48 damos la segunda parte para traducir. Tómese en consideración que dicho escrito contiene gramálogos y monogramas. Ellos son los signos que no se encuentran vocalizados. En todas las figuras para traducir que voy presentando, irá escribiendo frases en las cuales emplearé algunos gramálogos y monogramas, con el objeto de recordárselos prácticamente: estudiante.

CONSULTORIO ESTENOGRAFICO

- No. 5.—INTERESADO, P. del Río.—Veo con gusto que efectivamente usted está "interesado" por este curso de estenografía. Mucho lo celebro y le aseguro que usted obtendrá buen resultado, pues reúne todos los "pogulos" que son necesarios para llegar a ser un buen estenógrafo. Contestando a su primera pregunta debo manifestarle que la "CL" y la "J" se escriben hacia abajo y la unión de la otra consonante es también por la parte inferior o debajo. La "R" y "RR" se escriben hacia arriba y la unión de la otra consonante es también por arriba. Segunda Consulta: Las palabras que ha escrito en estenografía y enviado, todas están perfectamente escritas, por lo que comprendo que, a pesar de que usted me dice que no ha entendido bien la colocación de las vocales, domina usted de lleno su colocación. Reciba mi felicitación por sus progresos y dentro de unos días me placará remitirle la lección que me ha pedido.
- No. 6.—SR. F. SALCEDO, Ciudad.—Perdóneme por no haberle contestado antes. Sus tres preguntas han quedado contestadas por las lecciones tercera, al hablar de consonantes "biformes"; por la lección quinta al tratar sobre ACLARACION DE LAS VOCALES. Pronto tendré el gusto de remitirle la lección interesada. Ordene en cuanto guste.
- No. 7.—SRTA. JUANITA CAPOTE, Cienfuegos.—Usted nunca me molestará con sus preguntas. Con sumo gusto lo complaceré. Su primera consulta

la remito para su consulta. Dentro de unos días le servirá la lección que me ha pedido.

No. 8.—SR. P. CENDOLA, Sagua la Grande.—Su caligrafía me llama grandes dotes para llegar a ser un perfecto estenógrafo. No dude que dentro de no mucho tiempo pueda tener el gusto de saber que usted escribe a más de 150 palabras por minuto. Reciba por ello mi felicitación. Se consulta sobre algunos signos, aunque tengo la seguridad de que ya se la habrá explicado por las lecciones que he dado, están contestadas por la lección primera, al tratar sobre DIRECCION DE LOS SIGNOS ESTENOGRAFICOS. La contestación No. 5 de esta misma lección también trata sobre el mismo asunto. Me agrada que me escriba al tanto de sus progresos. Pronto recibirá la lección interesada.

No. 9.—FLO. DE TE, Sagua la Grande.—Como a su correspondiente, me place felicitarla por las cualidades que posee para llegar a ser buen estenógrafo. Por la cuarta lección queda contestada su pregunta, a la cual

Figura N° 47

Figura N° 47

Uso
 Uso | Uso || Uso | Uso | Uso |
| Uso | Uso | Uso |
| Uso | Uso | Uso |

la remito para su consulta. Dentro de unos días le servirá la lección que me ha pedido.

No. 10.—SR. L. QUINTERO, Cienfuegos.—Fue la lección cuarta queda contestada su consulta. Si no obtiene el resultado deseado, sin pena vamos a escribir. Dentro de unos días recibirá la lección solicitada. Siempre a sus órdenes.

No. 11.—P. ROSAL, Ciudad.—Con sumo gusto libro sus dos consultas. Sobre la clase de léptz a emplear, queda explicado por la lección cuarta, en la cual trato sobre los mismos. Respecto a la ESTENOGRAFIA Y TAQUIGRAFIA quiero decir lo mismo, debo manifestarle que efectivamente son idéntico su significación. ESTENOGRAFIA viene del griego, steno, que significa estrecho, corto, rápida, y graphos, que significa escribir. TAQUIGRAFIA procede también del griego: tachys, que quiere decir pronto, rápido, de prisa, y graphos, escribir.

Pronto recibirá la lección que me ha pedido. Siempre a sus órdenes.

No. 12.—NOBEL, Matanzas.—Me place ver con cuánto interés usted ha tomado el curso de estenografía. La A y la E se escriben siempre hacia abajo y no hacia arriba como usted me dice que ha entendido. Sobre el tiempo en que puede aprender la estenografía, es un poco problemático poderle contestar. Todo está en relación con sus conocimientos, el interés que usted ponga, el tiempo que cuenta para su estudio, etc. Me agrada

Figura N° 48

Figura N° 48

10
 V | P | R | A | L | T || 20 | V | P | R | A | L | T |
30	V	P	R	A	L	T
40	V	P	R	A	L	T
50	V	P	R	A	L	T
60	V	P	R	A	L	T

darla que su caligrafía fuese un poco mejorada. Le recomiendo para ello un buen método por el cual progresará rápidamente, se trata del de A. N. Palmer. En poco tiempo será buena calígrafa. Permítame mi franqueza, pero es necesaria para su progreso. Pronto le remitiré la lección solicitada.

No. 13.—PITMAN, Habana.—Mucho celebro que sea usted tan amante de la estenografía. Es altamente, puede perfeccionar su estudio en el grado que se encuentra. Con gusto podrá darme lecciones, bien asistidas o por correspondencia. Cuando desee principiar escribirlas.

Combata las enfermedades de la SANGRE!

USE **DEPURATIVO GUARDIAS**, PODEROSO ELIMINADOR DE SUBSTANCIAS TOXICAS Y EXCELENTE PURIFICADOR DE LA SANGRE.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc.



DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:
DISTRIBUIDORES:

FARMACIA SAN AGUSTIN

AMARGURA 44.

HABANA.

MUY IMPORTANTE

A partir del próximo domingo. Vales, el jefe de nuestro "staff" de fotógrafos, iniciará una serie de informaciones gráficas de mujeres de la calle. Unas veces su cámara recogerá las siluetas femeninas que transitan por las grandes rúas—Neptuno, Obispo, San Rafael—, otras acudirá a los centros culturales y deportivos, a las iglesias, a los parques, a los teatros. Cada semana BOHEMIA publicará una doble plana dándole a nuestros lectores las últimas impresiones gráficamente recogidas por Vales de este modo. El próximo e inicial domingo 29 de abril, nuestro fotógrafo acudirá a la Iglesia Parroquial del Vedado, sita en Línea y B y tomará fotos de las damas que asistan a la Misa de Doce (12 m.) Cada semana en un cuadro comprendido dentro de esa misma Sección, iremos anunciando el próximo lugar en que Vales actuará al siguiente domingo.



Un aspecto de la Procesión del Domingo de Resurrección, fiesta tradicional habanera, al iniciar su recorrido desde la Iglesia de El Cano hasta la de Arroyo Arenas.



Esperanza CASALS, joven poeta habanera que acaba de publicar un interesante libro de versos intitolado "Euras de Anas y Dulce".



Grupo de concurrentes a la fiesta bailable celebrada en Colón 35 con motivo de la inauguración del nuevo local de la "Asociación de Auxiliares de la Administración de Justicia".

Grupo de altos empleados del "National City Bank", que acudieron al muelle a despedir al señor Leopoldo Casas, Gerente de la poderosa institución bancaria que en viaje de negocios emigrará rumbo a los Estados Unidos.



LA "ASOCIACION CANARIA" PREMIA LA LABOR DE DOS DE SUS DIRIGENTES.— Un aspecto del Banquete ofrecido en honor de los Sres. Francisco Montes de Oca y Valentín Rodríguez, Presidente y Vice de la Sección de Rincón, que tan fecunda labor están realizando.

Concurrencia al baile recientemente verificado en la "Asociación de Dependientes del Comercio", para premiar la fecunda labor realizada por el Comité de Damas de la importante institución.



Grupo de concurrentes al baile del último domingo celebrado en los salones del "Centro Canariense".



Joan y Douglas se han Separado

por Fernando Rondón



Joan Crawford, la estrella de la "Metro Goldwyn Mayer" alterna los "roles" dramáticos con la danza y la conserva en perfectas condiciones físicas.

Hace unos pocos días los periódicos de Los Angeles lanzaron la noticia de que una aventurera había enjuiciado a Douglas Fairbanks por haberla hecho el amor. El marido de la muchacha exigía una fuerte indemnización por el robo del afecto de su esposa. La noticia se tuvo únicamente por un escándalo más y un nuevo caso de extorsión, de los que tantos se han registrado en Hollywood y se seguirán registrando. La sugestionabilidad del pueblo yanqui y la adoración de la letra de molde dan a las columnas de los periódicos una fuerza tremenda muy apropiada para desarrollar la explotación de quien puede pagar y para dar a la extorsión carácter casi trágico. Tan es así, que ningún país del mundo como Estados Unidos registra frecuentes casos en que personas honorables son víctimas de los llamados "blackmailers".

Pero dos días después, Joan anunció oficialmente que había decidido separarse de su marido aún cuando sin solicitar el divorcio. Naturalmente, decía que el reciente escándalo promovido por Lucy Doraine, cuyo marido solicitaba dinero de Douglas Fairbanks nada tenía que hacer con su determinación.

Por eso a nadie sorprendió la noticia, ni nadie culpó a Douglas exclusivamente ni menos pensó que Lucy Doraine tenía algo que ver en el asunto. La separación era a ojos de todos consecuencia natural de la disparidad de caracteres de los cónyuges. Joan, una muchacha que amaba las diversiones, que carecía de prejuicios, que era toda pasión, toda vitalidad, todo desprecio por las convenciones, que se había hecho a sí misma a fuerza de lucha, de astucia y hasta de humillaciones. Douglas, hijo único de Fairbanks, mimado por la fortuna desde su nacimiento, bien educado, culto, amigo de diversiones escogidas, para quien llegar a ser estrella había sido no sólo fácil sino casi regalo de su padre y sus amigos, etc.

Era imposible que ambos pudieran vivir de acuerdo. Era imposible que Joan, que había sido la muchacha más divertida de Hollywood pudiera ser buena esposa. Era imposible que Douglas educado en los mejores colegios de París exclusivamente para tratarse de igual a igual con la nobleza europea pudiera entender a Joan.

Se casaron en New York en junio de 1929. Joan era ya estrella, pero su carrera estaba en la iniciación. Douglas figuraba en el elenco de un Estudio, pero no pasaba de media docena el número de roles de segunda o tercera clase que había interpretado. Se casaron exclusivamente por amor. Luchando él contra la abierta oposición de su padre y Mary Pickford y ella contra los consejos de sus amigos, a quienes Douglas no era simpático y contra los consejos de la "Metro Goldwyn Mayer" que la tenía contratada, que la había formado y que hacía diferentes planes para ella.

Sus cuatro años de matrimonio fueron una ba-

talla diaria contra Hollywood que estaba empeñado en separarlos, que no creía en su felicidad y que hablaba indiscreta y falsamente de sus dificultades sentimentales y de la inminencia de su divorcio. Al fin ha triunfado Hollywood. Pocos uniones parecieron más absurdas que la de Joan Crawford y Douglas Fairbanks. Para encontrarle un paralelo aproximado hay que recordar a Jean Harlow y Paul Bern. Ambas muchachas son el tipo de la "flapper" que sueña con el Jazz que no tiene reparo en enamorarse a los hombres que le agradan, que es voluble hasta el extremo de cambiar de pareja cada noche, etc. Jean, a los dos meses de perder a su marido en la trágica forma que todos recuerdan, se entregó tranquilamente al amor de un músico de la orquesta del "Miramar Club" de Santa Mónica. Joan "florteaba" y salía todas las noches, antes de casada y en los últimos meses de su matrimonio con sus compañeros de trabajo, actores.



Joan Parker con un traje de baño de nuevo modelo. La nueva confección facilita los movimientos de la actriz.

directores, electricistas, amanuenses, etc. Pocos meses antes de que Douglas la conociera; un humilde estenógrafo de la "Metro" se suicidó por ella. Durante muchos meses había estado enamorado de Joan, una noche de Navidad que ella ofrecía una fiesta le invitó a su bungalow del Estudio y allí coquetó con él de lo lindo. Al día siguiente se negó a salir de paseo con el muchacho que enfureció y despedido tomó su automóvil y lo estrelló en un boulevard de Los Angeles.

El matrimonio de Joan tiene dos períodos perfectamente distintos. Los dos primeros años, los muchachos se quisieron de verdad; trataron de ayudarse mutuamente en sus carreras, despreciaron sinceramente el comentario de sus vecinos, etc. Joan realizó en ese tiempo sus mejores interpretaciones para la pantalla: "Dancing Doughers", "Whitin the Law", etc. Douglas de un actor



Lucy Doraine en traje de baño.

sin importancia se convirtió en una de las primeras figuras del elenco Warner Brothers a quien se encomendaron películas importantes y que contaba con el aplauso de millones de mujeres.

Los dos últimos años las cosas fueron diferentes. Las divergencias de su educación, de sus caracteres, etc., se acentuaron violentamente. Tuvieron varios choques, de los que pudieron salir adelante con ayuda de dos viajes a Europa. Ambos se figuraban que Hollywood era quien arruinaba su matrimonio y creían que huir de Hollywood, a lo menos por unos meses, les convenía y les salvaba. El primer viaje tuvo buenos efectos sobre ellos. Pero el segundo fue ruinoso. Se dieron perfecta cuenta de que la raíz del mal no estaba en Hollywood sino en ellos mismos, que no se entendían y que al fin tenían que rendirse a la evidencia: separarse si querían seguir siendo amigos o concluir por desprecios y odioses mutuamente. Joan fué una mujer diferente desde que regresó de Europa. Comenzó a salir, como antes de casarse con sus amigos, muchas veces sin que les acompañara el marido. En el "Ambassador" se la veía bailar ansiosamente con Ricardo Cortez, con Fanchot Tomé, etc. Este muchacho, un popular actor del Gaiety Theatre de New York, traído por la "Metro" a Hollywood recientemente y que trabajó con la Crawford en "Today we live", parecía introducir muchísimo a la estrella. Tanto, que después de su separación, se ha convertido en su constante compañero.

Joan ha tenido siempre el tipo de la mujer hecho de pasiones. Sin cultura alguna ha tenido que reemplazar con la imaginación lo que no le dieron sus primeros años. Douglas es el tipo del hombre que se presta a todo y no se da a nada. Cuello, inteligente, escritor cuyos trabajos ha publicado "Vanity Fair", poeta, aprendiz de escultor, actor de teatro, estrella de cine, etc., cae del apatamiento de su mujer, cuyo temperamento apenas puede comprender. Aún cuando a Joan le gusta divertirse y salir en compañía de amigos, no ama la sociedad, ni los grandes bailes, ni las diversiones en común. Douglas no puede vivir sino rodeado de amigos y amigas. Ha heredado la debilidad de su padre por los chicos europeos, por agasajar a los visitantes ilustres de California.

Cuando después de su primer viaje a Europa, ambos trataban de recibir su amor, Joan le propuso un week-end a un lugar cercano, pero desde ningún trabajo pudiera sorprenderlos. Douglas aceptó entusiasmado la idea de su mujer. Pero cuando llegó el sábado había invitado a tres o cuatro parejas más con lo que el week-end se celebró en la casa de ambos de Santa Mónica en vez de la retirada cabaña.

Al publicar su separación, Joan dice simplemente que no puede seguir viviendo con su marido, pero que aún no ha hablado con él de divorciarse. Douglas, en cambio, elogia ardientemente a su esposa y dice que hará cuanto esté en su mano por reconquistarla. Y luego, con enorme ironía, anuncia las medidas que se valdrá al efecto: enviarla flores todos los días, invitada a salir con él, llamarla por teléfono, etc.

(Pasa a la Pág. 38.)

Una escena de una cinta que protagonizan Joan Crawford y Fanchot Tomé, bajo la dirección de Howard Hawks.

Una víctima de

La Repetición

He aquí el motivo de la tragedia "LA CONDICIÓN", cuento escrito por Michel Corday y publicado en nuestra edición del 26 de marzo, ha influenciado el espíritu del joven galán, haciéndole volver sobre sus pasos y retornar a su abandonado hogar...
Lo reproducimos para que nuestros lectores tengan los más precisos antecedentes del asunto sometido a su consideración.



La Condición

por MICHEL CORDAY

Cuando ella comprendió que su esposo quería divorciarse, la señora Deletré creyó que moriría de dolor. No tenía nada que reprocharse. No había cesado nunca de amar a su marido, cerrando los ojos sobre las buenas formas que su técnica de pintora en boga ponían a sus pies.

Y después de veinte años de matrimonio, su compañero pretendía reconquistar su libertad. ¡Oh! Ella adivinaba admirablemente el uso que haría él de esa libertad. Estaba enamorado de la hija de un amigo suyo una muchacha fría y ambiciosa, que ni siquiera tenía la disculpa de haber experimentado algún día un sentimiento sincero. Poco a poco, la intrigante se deslizaba en la casa, día un sentimiento sincero. Poco a poco, la intrigante se deslizaba en la casa, día un sentimiento sincero. Poco a poco, la intrigante se deslizaba en la casa, día un sentimiento sincero.

La rival de la señora Deletré tenía sobre ella la ventaja de la frescura de la juventud, una pureza aparente, todo ese encanto subyugador que tienen las muchachas para los hombres de edad madura.

Lucha desigual... La desdichada esposa estaba ya cumpliendo los cuarenta años. Los signos de la edad arruinaban su gracia frágil, su rostro de rasgos finos su piel tan delicada que podía ser desgarrada por un beso, según la expresión de Marcel Prevost. ¿Quién describirá toda la angustia de una mujer cuya hermosura fue una antorcha de triunfo en su vida, y que después ve la acción de los años desmenuzarse poco a poco sus encantos, devastar su cuerpo, preparándolo sordamente la dispersión final? Este es el más espantoso, el más desolador de todos los dramas humanos: sentir el desplome de todo su poder, dejar de ser agradable y verse derrotada por otra mujer más joven y más bella.

El señor Deletré incubaba su proyecto. Y hasta se alojó de su casa. Explicó aquella separación diciendo que tenía que decorar un castillo en pleno campo, lo cual era una larga labor. Sus cartas y las palabras que un amigo complaciente, preparado de antemano, decía discretamente a su esposa, dejaban transpa-

rentar sus deseos. Intentaba decidir a la desdichada al supremo sacrificio. Invocaban la fatalidad del amor, la ausencia de los hijos en el matrimonio, la posibilidad para cada uno de vivir una nueva vida. Sugestiones que parecían inspi- radas, a aquel hombre débil, indeciso, siempre sometido a la influencia del momento por la ambiciosa rival.

¿Qué hacer? ¿Tratar de enternecerlo, tratar de conmovirlo? No. La pasión acoraza al hombre con una triple armadura de acero. Se vuelve sordo, ciego para el mundo exterior. Y las palabras no pueden entrar en un corazón endurecido por la pasión.

¿Expulsar a la intrigante? Tampoco. El hombre buscaría un pretexto, daría un escándalo y se fugaría con ella.

¿Negarse categóricamente a la separación definitiva? No. Porque la vida, en lo sucesivo, sería un infierno para los dos. Y ella fracasaría en su empeño, que era conservar a su lado a toda costa, al ingrato, al infiel.

El amigo que intermediaba entre ella y su marido, era más fastidioso cada día con sus sugerencias y sus consejos. Enloquecida, la infortunada mujer, que hasta entonces había sufrido secretamente sus angustias, se resolvió a consultar a otra persona. Entonces le contó todo el asunto a una tía de su marido, a la tía Augusta, mujer bastante vieja, fina y juiciosa, plena de recursos y de experiencia, y que conocía admirablemente a su sobrino. La conversación duró mucho rato. Cuando la señora Deletré se marchó un poco de esperanza animada sus ojos, donde desde hacía algún tiempo no brillaban nada más que las lágrimas.

Esperó con espíritu firme al embajador que le delegaba su marido. El hombre no tardó. Y ese día, él abordó francamente la cuestión. Describió la situación de su amigo, convertido en el esclavo, en el juguete de una irresistible pasión, y dispuesto, en caso de resistencia por parte de su esposa, a tomar la determinación más extrema. Más valía, según la opinión de aquel embajador, para la dignidad de los esposos, resolver aquel problema que resultaba intolerable. En resumen, el divorcio se imponía.

Entonces la señora Deletré se recogió un instante y pronunció: —Dígame a mi esposo que acepto el divorcio, pero con una condición absoluta: que me devuelva todo lo que le he dado.

Contentísimo por haber triunfado en su delicada empresa, de una manera más fácil de lo que imaginaba, el complaciente amigo se apresuró a llevar la respuesta al otro.

Una intensa alegría hizo sonreír al señor Deletré. Todo se arreglaría, puesto que se trataba de una cuestión de dinero. ¿] Sabría manifestarse espléndido y cortés. Le devolvería el dinero que ella había aportado al matrimonio y algo más. Su sacrificio merecía esa compensación.

La señora Deletré había expresado el deseo de que el esposo en persona fuera a tratar con ella el asunto de aquella restitución. El acudió en seguida al llamamiento, agitado por los sentimientos más disímiles, avergonzado de su debilidad, emocionado por los recuerdos de la vida común que despertaron en su alma cuando vivió su hogar, agradeciendo el gesto liberador de su compañera aunque estaba un poco sorprendido por aquella condición interesada.

Tornamente dió las gracias a su mujer, con palabras que parecían balbuceos; y después expresó sus intenciones generosas.

—¿Cómo! ¿Has creído que se trataba de dote, de dinero, de muebles y de joyas? No has comprendido... ¡Dinero! ¡Dinero! ¿Qué vale el dinero al lado de los bienes inestimables que te he prodigado? ¿Sabes cuáles son esos bienes a que me refiero?... Mi juventud, toda mi juventud y mis ilusiones, y mis sueños, y mi pureza. Ese era el verdadero tesoro que puse en tus manos, que no ha pertenecido a nadie más que a tí. Esa es mi verdadera dote, mi verdadero dote. Y eso es lo que tienes que devolverme para que puedas reconquistar sin remordimientos tu libertad. Y me parece que no puedes hacerlo...

Sacudido de súbito por su propia indignación, por el injusto suplicio que le infligía a su desdichada compañera, herido en las fibras más profundas de la rectitud y la piedad, el hombre meditaba, bajando la frente. Después, con una emoción sin límites, cogió y besó la mano que su compañera de veinte años le extendía. Y arrepretado, con una ternura infinita, murmuró:

—Perdóname... Tú y yo no podremos separarnos jamás...

Tiene la Literatura—los frívolos y exquisitos cuentos franceses, las jugosas crónicas de factura americana, las ingeniosas novelas de aventuras—intencionalmente en su vida de los lectores. Los cuentos novelescos que esas novelas e historias trágicas que conmueven al espíritu humano hacen que cada uno de nosotros, soñadamente, se incuban al calor de su tesis sostenida por un escrito que un diablo existencial real a los núcleos de la ficción para destruir los ojos de los demás. Es posible que las cuartillas ágilmente escritas para ganar el sustento, toquen la calma de quien ve en ellas el declive de la moderna civilización. Es posible que haya ciertos que traten de calcar su existencia sobre el modelo de un personaje vivificado por la emoción? Es posible que varía en libros de sus "juicios"? Es posible que las cuartillas redactadas por Michael Corday, en la sosegada tranquilidad de su estudio, confortable y coquetamente iniciado en algún barrio del luminoso París, vengán a empañar la felicidad de una chiquilla residente aquejada de los mares, en la aburguesada beatitud de un hogar campesino, después de salvar las cuatro mil millas de líquido salobre que separan la mesa de trabajo de Corlay y el tocador de la moza criolla? ¿Podemos concebir siquiera que el polígono de doce vidas—vidas útiles destinadas a llenar una función en la colectividad—dependa en sus alternativas de un trozo de literatura sacrosanta insertado en nuestra edición del día 26 de marzo, bajo el título de "La Condición"? Es posible que cosa de tan extraordinario valor como lo es la felicidad, dependa del capricho creador de un hombre ajeno y distante del estudio en que tres vidas luchan bravamente por conquistarla?

Y si seguimos el curso del razonamiento y admitiendo la posibilidad, pueden estos "crímenes" imputarse verdaderamente a la Literatura? ¿Son "crímenes" que escribe o abstracciones del que leer? Debemos admitir que una literatura suave, amena, culta, agradable como un cocktail, puede adquirir agudeza que se acerque corrosivo que destruya los más íntimos y arraigados sentimientos del espíritu? ¿Es que el carácter humano es tan inestable, y se ha tornado tan ciego, que un cuento, un sencillo cuento, puede hacer estragos tan consecuentes como es el caso de una consecuencia de la mesabundancia e incertidumbre de esta nota de absoluta subvención de valores en que las cosas frívolas, creadas para entretener y divertir, ocupan planos preponderantes, tornándose a su vez en fuerzas las cosas por las que tanto luchaba bravamente el hombre? ¿Y otras muchas interrogaciones se nos ocurren, como seguramente se le ocurren a los actores al conocer plenamente los hechos. Y si el asunto no fuera una amarga y dolorosa realidad, parecería la atrevida novela de un reportero. Pero el hecho tiene la terrible certeza de las cosas palpadas, sentidas y lamentadas. El testimonio, una carta nerviosamente escrita por unas manos temblorosas y repasada por unos ojos humedecidos por el llanto, tiene toda la veracidad de un grito desesperado que demanda socorro. Los conceptos de esa epítola rezuman amargura, insisten una queja, suplican un auxilio, demandan una reparación, cosas, demasiado hondas y demasiado humanas para no ser verdaderas.

Para explicarnos el caso. En nuestra edición de marzo 26 hemos insertado un cuento cedido al notabé escritor francés Michel Corday. Y ese cuento, de una gran profundidad ideológica, de una enseñanza edificante, redactado por un hombre en un lenguaje sereno y acariciador, ha ido a herir en medio del corazón a una bella joven cubana.

¿Cómo? ¿Por qué? Ahora lo veremos. La carta que transcribimos da la explicación con más calor y verismo que podemos hacerlo nosotros, meros testigos de los acontecimientos. El último domingo, el señor Miguel A. Quevedo Jr., recibió la inflamada epístola que en realidad es un grito de protesta contra ese "desch-do" cuento que ha tronchado las ilusiones juveniles de una moza apasionada, que ha devuelto la felicidad a una esposa abandonada y a varios hijos, que hace, en fin, que la amenaza de la tragedia se asome por la puerta de un tranquilo y sosegado hogar donde hasta ayer eran felices dos ancianos, cuatro jóvenes y una moza de veintitru años, nuestra heroína.

He aquí el texto de la carta impregnada de amargura, destilante de tristeza, que hemos recibido:

“Sr. Miguel Angel Quevedo,
He leído la historia—hispana.
Señor:

—Estas es en el número de BOHEMIA del día 26 de marzo, con su cuento "La Condición", han causado, aunque inconscientemente, un desastre tan grande en mi vida, que no puedo por menos que escribirles. Y me permito rogarle que lea esta carta hasta el final, porque quiero hacerle una súplica. Soy una muchacha, tengo 24 años, tengo mi padre y tengo mi madre y cuatro hermanos. Le digo todo esto para que usted sepa quién soy. Y ahora le explicaré el favor que quiero pedirle. Yo vivo enamorada de un hombre, tan sinceramente y a tal grado, que mi vida entera depende de su cariño, no puedo ni pensar en olvidarlo, prefiero morir porque ese amor es para mí una obsesión, algo que puede más que yo y me domina. Este hombre es casado, cómo yo buena y honrada pude llegar a amar a un hombre en esas condiciones? No lo sé. Sería largo de contar, sólo puedo decirle que al principio rehuí mucho, él también luchó con sus sentimientos, pero yo creo que en el amor no hay circunstancias, ni barreras ni límites, surge por sí y no puede dominarme a nadie más que a mí.

Me ha dicho siempre: "Me casé jovencito creyendo estar enamorado, después me di cuenta de que había sido sólo una ilusión propia de la edad. Ilusión que fué muriendo con el transcurso del tiempo. Y por piedad he simulado un amor y un enamoramiento por una mujer que no me interesaba en ese sentido. He sido un resignado, pues. La quiero a ti, como a una hermana, como a

Después de bien documentados sobre el asunto y lo que de nosotros se solicita, todos aquellos de nuestros lectores que lo desean, pueden enviar sus opiniones calculadas con su pensamiento. De éstas serán escogidas las seis más originales y mejor razonadas, para ser publicadas en nuestra próxima edición.

Las respuestas deben ser sintéticas, razonadas, inteligentes, delicadas y corteses.

Los sobes que contengan las respuestas a la original encuesta, deben dirigirse a UNA VÍCTIMA DE MICHEL CORDAY, Apartado 2.60, Habana, Cuba.

Si los lectores de BOHEMIA entienden que debemos complacer a la solicitante, en la siguiente edición publicaremos el cuento en cuestión, firmado por un conocido escritor cubano.

una persona que por sus buenas cualidades debo mucha consideración, pero esto no es suficiente para que me sacrifique eternamente por ella. Yo he calculado a ti, eres buena, me quieres mucho, me quieres un amor que me haría y la felicidad que encuentro sólo a tu lado. ¿Debo renunciar a presentarme a ti que ese sacrificio no lo haré ya con los tantos años sacrificados y el tiempo sería egoísmo y crueldad? Creo haber pagado con creces todo lo que me amas, me dio su juventud le da la mía, más, porque mi amor me sacrifique durante toda mi juventud por ella, por rodaría de un amor que no comparto, por proporcionarle comodidades y bienestar. Me dió su puesto, le di mi nombre en el campo, sus sueños y sus sueños los he alimentado para que no sufriera al ver que yo los comparto, me fui feliz, yo también lo he sido, pues algún día me he obtenido fuera del hogar ha sido amor fácil, sin importancia y a espaldas de ella. Creo haber salvado mi deuda y tener derecho a defender mi felicidad, el sacrificio por piedad debió ser sueltas no encontrar otra mujer que es la que mi corazón quiere y busca."

(Para ver Pág. 48)



Reproducción de la carta recibida por el Sr. Miguel A. Quevedo, demandando los estragos producidos por el cuento "LA CONDICIÓN", que con la firma de Michel Corday fué insertado en nuestra edición del 26 de marzo.

por Jesús Silva Herzog

ANALISIS DE LA ORGANIZACION POLITICA RUSA HECHO POR UN MEXICANO, COMO PRODUCTO DE SUS OBSERVACIONES PERSONALES. PARALELISMO ENTRE LA REVOLUCION DE MADERO Y ZAPATA Y LA DE LENINE Y TROTSKY. --TRIUNFA EL EXPERIMENTO RUSO O ES UN FRACASO IDEOLOGICO Y POLITICO?

económicas y sociales de los trabajadores. La posición nos parece lógica, porque aceptar que en los países capitalistas o pequeños burgueses se trabaje en beneficio de las mayorías, con procedimientos distintos, sería aceptar que existen varios caminos para llegar al mismo fin, lo cual sería torpe, peligroso y en contra de las doctrinas bolcheviques; ellos necesitan sostener la tesis de que la única ruta es la marcada por el Comité Central del Partido.

Ahora bien, si los ciudadanos soviéticos resisten a la intensa propaganda y burlando la censura expresan opiniones o ejecutan actos poco amistosos para el Gobierno, entonces la represión es enérgica, decisiva e implacable. Los castigos son draconianos, pues por la más leve manifestación antisoviética se detiene a Siberia o a Soloiiky; se encarcela en los sótanos tenebrosos de la G. P. U., o se mata sin compasión.

La G. P. U., cuya misión es defender la estabilidad del régimen soviético, es la organización policiaca más admirable del mundo; es una institución nacional respetada y temida, con ramificaciones en todo el territorio ruso tenues, además, según se afirma, sucursales en algunos países extranjeros. Sus agentes penetran a todas partes, todo lo saben y todo lo ven. Solo así ha sido posible evitar que el descontento interior se organice.

En el año de 1926, de acuerdo con informaciones oficiales, fueron 1,037 el número de delitos en contra del Estado. Desgraciadamente no nos ha sido posible obtener cifras posteriores; pero del examen de las condiciones generales del país, y de datos aislados publicados en la prensa rusa, se desprende que el número de tales delitos ha ido aumentando año tras año, sobre todo en 1928 y los meses que han transcurrido de 1930, a causa de la miseria general y de la lucha en contra de los campesinos. En los cuatro últimos meses del año pasado fueron descubiertas cuatro conspiraciones en contra del régimen soviético; una de ellas en la República de Ucrania, la que tenía por objeto independizarse de Rusia. En todos esos casos, los periódicos terminan la información relativa poco más o menos en la forma siguiente: los directores de la conspiración fueron liquidados. Y no vuelve a decirse una sola palabra más.

La G. P. U. es al mismo tiempo un tribunal facultado para imponer las penas que juzgue convenientes; de sus fallos no se puede apelar; y tiene la característica especial, sin precedente en la historia, de poder sentenciar sin escuchar al acusado. Casos hay en que los reos reciben la muerte sin noticia previa. Esto, admitiendo sin conceder que la aplicación de la pena de muerte es un derecho de Estado, nos parece piadoso y humano, más humano y piadoso que los métodos que se emplean para quitar la vida a los hombres en los países más avanzados de Europa y América.

Hay algunos delitos que no son considerados como tales en otros países. Por

Este artículo constituye una síntesis de los puntos más polémicos de una obra recientemente editada por Juan Silva Herzog, notable escritor mexicano que durante varios años ha estado completamente dedicado a estudios de carácter económico. Entre otros méritos, uno de los que más indudablemente posee la obra de Herzog, es el de ser producto de su observación personal, consecuencia de su propia apreciación, elaborados ambos durante varios meses de estancia en Rusia. Desde el punto de vista de la significación que establece entre Rusia y México desde el punto de vista de la significación que ambas Revoluciones han tenido, Silva Herzog se permite hacer afirmaciones de carácter fuerte y espíritu iconoclasta, en relación con el nuevo régimen cuyo cerebro radica en Moscú y cuyas alternativas hace mucho tiempo que emborran la atención del mundo y el interés de las masas.

NOTABILIA, que en su afán de ofrecer nuevas fuentes de conocimientos del experimento ruso a sus numerosos lectores, ha dado cabida en sus columnas a trabajos que aplauden o critican aquella organización, desde los más divertidos puntos de vista, al publicar este artículo, añade los más a la lista de los publicados sobre el mismo tema, pero en manera alguna se hace solitaria de los conceptos vertidos por el autor. A título de información para, verán nuestros lectores cómo piensa de Rusia un mexicano que con los rusos convivió varios meses.

ejemplo: una persona que afirma de palabra o por escrito que determinado producto alemán es superior a otro similar soviético, comete un delito que se denomina "crimen económico"; y que se castiga con varios años de prisión, pues se considera que lesiona seriamente los intereses del Estado.

También se castiga con ejemplar severidad a los señores de fraudes al Estado. Sin embargo, las estadísticas soviéticas nos informan que en el año de 1928 hubo 45,000 empleados que defraudaron o intentaron defraudar en diversa forma al Erario público. Debe advertirse que casi todos esos casos de fraude fueron cometidos por empleados inferiores.

Con respecto a fraudes importantes recordamos el caso siguiente, al cual se le dio publicidad en la prensa soviética. Se trató de un caso que ocurrió después de dos meses de salir las locomotoras de una de las principales fábricas rusas, se descubrieron estas fácilmente y era necesario hacerles reparaciones costosas; se hicieron numerosas investigaciones, para encontrar la causa de tan grave deficiencia, y después de un año de infructuosas pesquisas descubrieron al fin, los agentes especiales nombrados al efecto, que el mal consistía en que en la construcción de las ciudades locomotoras se empleaban materiales de pésima calidad a pesar de que el Estado pagaba por material de primera clase.

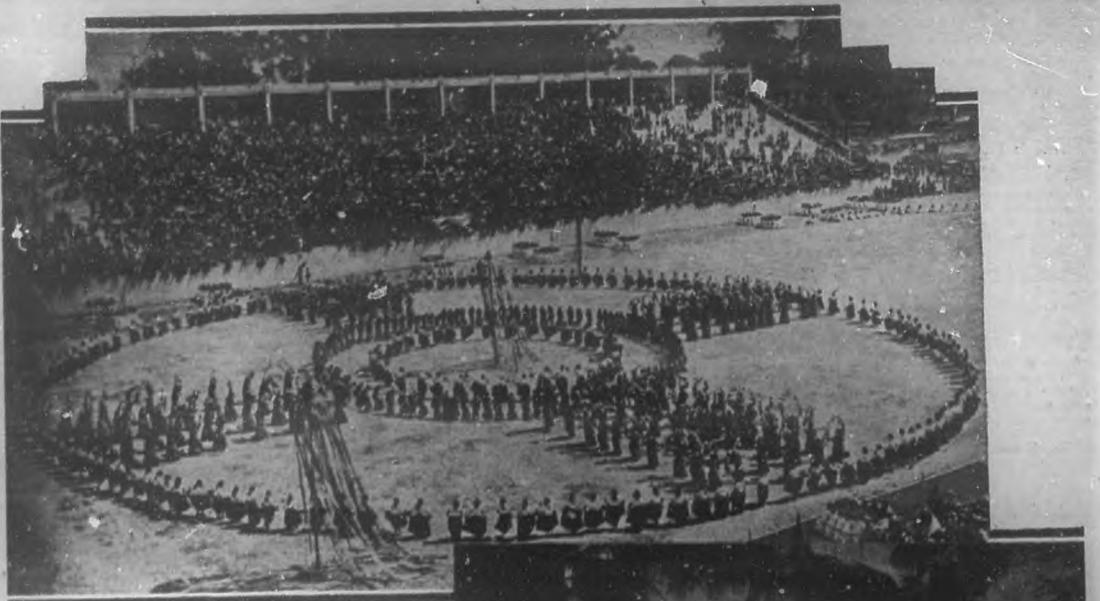
Resultaron responsables del cuantioso fraude los directores, empleados y todos los obreros calificados de la fábrica; de acuerdo con las normas que inevitablemente siguen en tales casos, los directores fueron sentenciados a muerte, cumpliéndose sin demora la terrible pena. ¿Qué buena sería que procedimientos semejantes se emplearan con las funcionarios ladrones de nuestras desventuradas patras americanas!

Muchas veces se nos ha preguntado: "¿Los funcionarios soviéticos son honestos?" La situación es muy clara. Cuando algún funcionario no es honesto, tiene escaso campo para mostrar el dinero extraído del Erario Público, pues que no puede adquirir bienes de producción ni tener automóbiles propios ni usar alfombras, lo único que puede hacer es vivir en una o más habitaciones, vestirse bien y alimentarse mejor, es decir, hacer ciertas inserciones de consumo únicamente y éstas en forma discreta, pues de lo contrario fácilmente podría poner en peligro su situación y hasta su vida. El palacio suntuoso, la vida equívoca y las amantes vestidas de seda y lino de joyas, como ocurre en todas las demás naciones del mundo, es algo muy raro, algo que resulta casi imposible en Rusia. Y no es posible aquellos hombres sean

(Para la Pág. 36.)



Una manifestación conmemorativa del aniversario de la Revolución Comunista en la antigua Plaza Roja de Moscú.



Aspecto del Stadium Nacional de Ciudad de México, durante la celebración del Aniversario de la Independencia de México.

La política interior del Gobierno Soviético puede expresarse sintéticamente con las tres palabras siguientes: propaganda, censura y represión.

La propaganda está organizada de manera perfecta. Toda la vida cultural de la Unión Soviética gira alrededor de la propaganda. Los libros, folletos y periódicos tienen siempre la tendencia a demostrar que lo que se hace en Rusia es lo más justo, lo más razonable, en una palabra, lo mejor. Todas las obras teatrales son doctrinales y lo mismo puede decirse de la novela, de la poesía y hasta de la danza. Uno de los más hermosos ballets, que se presenta con lujo y propiedad hace dos inviernos en los teatros de la Opera de Moscú y Leningrado y que se titula "La Amapola Roja", tiene su contenido revolucionario. El cine es uno de los más eficaces vehículos de propaganda, tanto porque se presta especialmente para el caso, como porque los rusos han llegado a ser maestros en el arte de la técnica del novísimo arte. En fin, no hay una sola manifestación de la vida intelectual de la sexta parte del Mundo, como llamamos a la Unión Soviética una fina escritora, que no lleve ciertas dosis de bolchevismo. La ciencia misma está al servicio de la causa. Todos los institutos de investigaciones científicas deben demostrar las bondades del sistema. Algunos de esos institutos son admirables por su organización y sus méritos; pero el investigador tiene que llegar siempre a conclusiones favorables a las ideas del Comité Central, el que por otra parte

no niega que ha puesto la ciencia al servicio de la política, sosteniendo que el principio de la ciencia por la ciencia es también al fin y al cabo una fórmula política.

La propaganda es sobre todo importante y trascendental en las escuelas, puesto que se dirige especialmente a la niñez y a la juventud. Los efectos son positivos en la mayoría de los casos. El niño y el joven soviético, habitantes de las grandes ciudades, tienen ya la convicción profunda, una convicción clavada en lo más íntimo de su conciencia, de que lo que debe y puede hacerse de acuerdo con los más elementales principios de justicia, es el único camino de salvación. Para la niñez y la juventud soviética, la organización capitalista es algo monstruoso y criminal, algo que tendrá que desaparecer en muy breve tiempo; y poseídos de generosos impulsos se sienten soldados de un nuevo ejército que salvará a la humanidad de todos sus males.

El retrato de Lenin está en las oficinas públicas, en los teatros, en las instituciones científicas, en las escuelas, en las casas comerciales, en los talleres, en los hogares en todas partes. En numerosas casas particulares ocupa el lugar antes destinado a los viejos iconos milagrosos. Para muchos sinceros comunistas especialmente para los jóvenes, Rusia es el país predestinado y Lenin el hombre más grande de todos los tiempos, quien no dejó en sus numerosos escritos sino verdades indiscutibles y eternas.

En el Instituto "Lenin" de Moscú, establecido en un colosal edificio de siete pisos, construido expreso, con el objeto de estudiar e interpretar cada una de las palabras escritas por el Maestro, se guardan sus manuscritos en una cámara especial con puertas de hierro, y dentro de esa cámara hay varias cajas



Castillo y Bosque de Chapultepec.

fuertes donde se guarda cuidadosamente el preciado tesoro. ¿Es éste misticismo como algunos lo afirman? Nosotros no lo creemos así. La palabra misticismo sugiere inmediatamente la idea de religión, la idea de Dios, la idea de entregarse al Creador de todas las cosas; en el sentimiento soviético no hay ningún garse al contenido religioso; se parece al misticismo por la fe, por el desinterés, por el entusiasmo que despierta; pero es algo tan especial, que sería preciso crear una nueva palabra para expresar con exactitud la esencia de este nuevo aspecto psicológico de la naturaleza humana.

La censura es también algo muy importante. Entrar a Rusia con un libro que ataque las doctrinas soviéticas es tarea difícil y peligrosa, pues la vigilancia es eficaz y enérgica. Lo mismo puede decirse en cuanto a periódicos, revistas y toda clase de publicaciones. La censura también se ejerce sobre toda obra científica o artística que se edite en el interior del país, lo mismo tratándose de un texto de zoología para las escuelas, donde no se admite que al Aye del Paraíso se le llame Ave del Paraíso, alegando que despierta ideas religiosas. Los escritos todos se sujetan al juicio de comisiones especiales, encargadas de no permitir que se ataquen en ninguna forma las doctrinas soviéticas.

Por otra parte, para la doctrina soviética es de importancia demostrar a los habitantes de la Unión, que todo lo que se hace en otros países es malo y en contra de los intereses proletarios. No se permite, por ejemplo, que persona alguna dicte conferencias sobre cualquier nación, pretendiendo informar al público ruso de que también en otras partes se hace algo para mejorar las condiciones



LA ULTIMA FOTO DE BERNARD SHAW EN AMERICA.—El humorista británico que tan cróticamente se ha ensañado contra los americanos en su discurso del "Metropolitano", se baña. Y sus fanáticos americanos se han dado la revancha de sorprenderlo en esta pose elegante a la piscina del "Empress of Britannia".



CÓMO LOS NAZIS EJECUTAN EL BOYCOT.—Hombres armados y portando carteles que dicen "Alemanes, ¡defendedos! No cumplís en los establecimientos judíos", han sido vistos en las calles de Berlín para impedir las transacciones con los judíos.

LA MUJER AVANZA.—Mrs. Ruth Bryan Owen, ha logrado la distinción de ser la primera mujer americana designada para un cargo diplomático. La Sra. Bryan ha sido nombrada Ministra de EE. UU. en Noruega.

LA MUJER QUE HA ESTADO MAS CERCA DE LA MUERTE HIZO SU TESTAMENTO.—Winnie Puth Judd, la arañista de Phoenix, en los momentos en que hacía su testamento negro de que había de ser ejecutada el día 21. A última hora fué admitido un recurso de su defensor alegando locura.



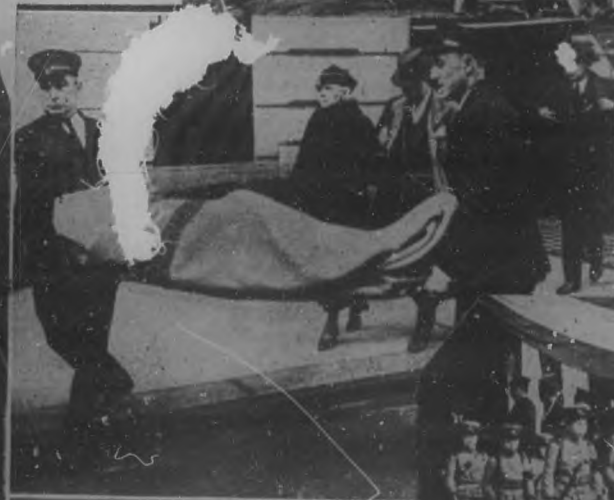
CÓMO LOS RISOS PREPARAN SUS NIÑOS.—Aunque algunas de estas chicas tienen apenas de diez años, están trabajando en la Escuela Especialidad de Masson, aprendiendo a convertirse piezas de un actor.



A LA ULTIMA MORADA LOS HOMBRES DEL "AKRON".—Los miembros del Ejército y la Armada, rinden el último tributo de despedida en el acto de repasar los restos de los camaradas muertos en el desastre del "Akron".



Mme. la Iliaisha es la hermana de Lenin y ha el honor de ser premiada con alta recompensa del Soviet por sus valiosos servicios a la causa otorgado la Cruz de la Orden de Lenin.



LOS JAPONESES LOS PREPIEREN ASI.—Los alumnos de las escuelas primarias del Japón, ejecutan ejercicios militares bajo la inmediata dirección de los oficiales del Ejército.

(FOTOS INTERNEWS.)



LAS VICTIMAS DE LA JUSTICIA DE SCOTTSBORO.—Fuente guarda acompaña a las acusadas a la Corte de Justicia de Decatur, durante las sesiones del juicio. Esta guardia, no es suya garantiza la posibilidad de escape de las acusadas, en para evitar que los ciudadanos habitantes de Decatur hagan a las negras víctimas de sus leas.

LA JUSTICIA FEDERAL ACTUA SOBRE LAO.—JAMES EARL RAY, Presidente del diamante Banco "Harriman y Trust Co.", acude en camilla—se encuentra gravemente enfermo—a depositar ante el Jira gravemente enfermo—a depositar ante el de su Banco.

EL EJERCITO SIN ARMA. DE UNCLAM INICIA LA REPOBLACION FORESTAL.—En las instalaciones de Wind River, se ha iniciado la vanguardia del ejército de 250 mil hombres que el Presidente Roosevelt está empleando en la repoblación forestal de los Estados Unidos. ¡Es la última que en suera pelusa del mismo banisterio no se tose el constructivo ejemplo!



HASTA LOS FERROS SALUDAN BOCA CON BOCA EL ADVENIMIENTO DE LA CERVEZA.—He aquí a "Walders Van Wack" y a "Kil W. Von Lauberg", de Chicago, gustando esta preparación espumosa con que saludan el advenimiento de la cerveza al 2.2 por ciento.

DOS AMIGOS ENTRE LOS QUE PUEDE DECIRSE QUE NO EXISTEN LAGRIMAS DE COCODRILOS.—"Poncharito Billy", el patriarca escudriño de Los Angeles que cuenta 123 primaveras de edad y no le niega, entretiene la vejez pasando a su casamurada "Teddy". Y el "Billy" el "Teddy" parecen emocionarse el más ligero diquesito.



(FOTOS INTERNEWS.)

¿TRA POS? ¿PRA ZA DAS? ¿BANDERAS?—En esa montaña de tela hay varios miles de banderas "made in Japan" y destinadas a parafestizar las "reuniones patrióticas" y a sellar las ediciones periódicas del nuevo estado Manchukuo, "made in Japan" también.



En los prados de St. Moritz (Suiza), todavía la nieve muestra sus blancas barbas en las montañas y ya las mozas celebran el advenimiento de la primavera recogiendo flores.



LA MARAVILLA BASKETBOLÍSTICA DE TODAS LAS EDADES.—Carl Rehn, que para sólo contar 22 años es demasiado crecudito, mide siete pies seis pulgadas y es la causa de que tu team de Basket tenga en jaque a todos los del Estado. Este buen señor, puede colocar la bola en la cesta sin que ningún hombre normal pueda impedirlo, como usted puede ver.

Desde París

Correspondencia de la Moda por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Las últimas presentaciones de la Moda, las últimas ceremonias parisienses de la entrada de estación acaban de celebrarse en los palacios destinados a dictar la moda en todo el mundo y que tienen su sede en los Campos Elíseos, en el Faubourg Saint-Honoré, en la rue Royale, en el boulevard Haussman, delante de una concurrencia siempre renovada, siempre chic, siempre "a la page", para decirlo con una frase muy nuestra.

Ha sido Heim el último en reservar, a su clientela internacional, las sorpresas de su inspiración. Heim, cuya facundia y cuya iniciativa elegante debemos las mujeres de toda la tierra una gratitud no exenta de admiración. El gran costurero de la aristocracia había reunido ese día—como en otros días—una élite difícil de apuntar aquí y que estaría incluida en la lista de los cronistas sociales de todos los salones, si fuera posible dar nombres. Imaginaos que había representantes femeninos—y masculinos, hélas!—de Madrid, de Londres, de Berlín, de Roma, de New York, de Buenos Aires.

Las fotografías que envío—especialmente tomadas para BOHEMIA por el fotógrafo de Pathe-Natan, bueno es apuntarlo de pasada—os darán una idea de lo que constituyó semejante sarao, semejante fiesta de la elegancia. Las mujeres más chics del Bois, de la Opera, de Folies-Bergere y de los cabarets más famosos de la capital estaban presentes. Con el dedo iban siendo señaladas una tras otra, nombres fáciles a retener, de tanto oídos. Silabas cómodas a guardar, de tan repetidas en los anales de chic parisién.

Las fotografías que envío esta semana han sido tomadas en los momentos culminantes de la presentación de Heim. Los modelos, los maniqués desfilaban entre la multitud elegante, haciendo valer los detalles más sutiles y más graciosos de las creaciones de Heim. Antes del buffet y después del buffet, las damas y damiselas más elegantes discurren sobre colores, sobre líneas, sobre adornos, sobre sombreros, sobre combinaciones diversas. Ellos, los hombres, que los había en gran calidad, se iniciaban en los secretos de la costura, poesía práctica de la mejor calidad, quedando sorprendidos de que, en verdad, asistir a una presentación de trajes de moda es tan interesante como visitar una exposición de pintura o presenciar una "soirée" de gala de danzas.

El verano, para Heim, está concebido a base de claridad. Después del invierno y, sobre todo, después de la primavera, los cuerpos deben ser "claros", en el tono y en la línea. Ponerse a tono con la estación ha sido siempre uno de los puntos tan esenciales como difíciles de los creadores de la Moda. Existen mil detalles que se olvidan, mil poses que se escapan, mil combinaciones de colores y líneas y tejidos que se resuelven en un equívoco, cuando no están severamente sometidos al orden, a la disciplina, a la gracia creadora de un maestro a lo Heim, a lo Worth, a lo Patou, a lo Luisa Boulanger.

Todos los aspectos desfilan delante de nuestros ojos encantados. Faldas, blusas, combinaciones para la mañana, para el mediodía, para la noche, para la "soirée" de gala. Trajes de montar a caballo—horas inolvidables del Bois de Boulogne o de Chantilly!—Trajes para sport, para playa, para el campo, para las tardes cálidas en que aire, cielo y mujer parecen comulgar en una orgía de luz y de colores frescos!

Si no dejarse ganar por las innovaciones excesivas, Heim nos mostró un estilo, que no dudamos en llamar "estilo Heim", por ser típico y unilateral en su gusto, demasiado conocido del mundo modístico para atrevernos a confundirlo con otro. Yo anoté, especialmente para vosotras, queridas lectoras de BOHEMIA, algunas características de esta última colección de Heim, que podrán interesaros particularmente, pues parecen haber sido concebidas para ser aplicadas en ciudades francamente luminosas y cálidas, como la Habana.

¡Por ejemplo!
Un traje de mediodía en crêpe blanco cuyo corpiño es una túnica a basque y cuyas mangas cortas son volantes y cuyo cuello está bordado de seda roja y tinturado de rojo así mismo, con un motivo de metal que le da una singular apariencia.

Ese otro traje que es una redingote sombría, a base de doble torro claro y que podría bien ser trabajado, en la Habana, a la inversa. La manga aparece cortada por una línea en sesgo, del mismo tono que los forros.

Ese otro que es gracioso, suave, en crêpe georgette color rosa pálido, que se lleva con un bolero bastante ceñido del mismo tejido guarnecido, en el cuello.

(Pasa a la Pág. 35.)

GRAFICAS



PERSONALIDADES DEL ROTARISMO LLEGAN.—Momento en que desembarcaba en nuestro puerto el Presidente del "Rotary Club" de Mativo y el Director del "Rotary Internacional", que acudieron a Cuba para asistir a la Convención Rotaria de Cienfuegos.

John GILBERT y Virginia BRUCE, una de las parejas más discutidas de Cienfuegos, que los hospedó en esta capital durante varias horas.



(FOTOS DE VALES.)

Eva GORDILLO, soprano de brillantes facultades, que forma parte del elenco artístico de la "Hora de la Farmacia" que se transmite por la Estación C. M. X.



EL HOMENAJE A LOS REPORTERS CAIDOS.—Los integrantes de la nueva Directiva, acudieron al Panteón de la Necrópolis de Colón, que rompe los restos de los compañeros caídos, donde rindieron un tributo floral.



Una escena de la película "Poco amor no es amor", producción Radio protagonizada por Ann Harding y Leslie Howard, que se proyecta en la pantalla de "Fausto" desde el 20 al 23 de abril.



LAS JUSTAS ELECTORALES DE LOS REPORTERS.—Acto de proclamación de los nuevos directivos designados en las últimas elecciones.



DE LAS JUSTAS ELECTORALES DE LOS REPORTERS.—Los integrantes de la nueva Directiva de la Asociación de Reporters de la Habana.



DE LAS JUSTAS ELECTORALES DE LOS REPORTERS.—Acto de toma de posesión de la nueva Directiva que registró los destinos de la Asociación durante el actual bienio.



John MC CORMACK, el famoso tenor del "Metropolitan", parece muy divertido sirviendo de referee en los matches de Boleo de los muchachos del Club Católica de la Calle Diecisiete.



Ana LIZAMA, joven chilena que obtuvo el Campeonato de Tenis de Chile y de Sur América, que proyecta una tournée por Estados Unidos y Europa, en busca de otros laureos.



DEPORTES

(ENTREVISTAS)

DE VENDEDOR DE HELADOS A CHAMPION.—RASTIN WRIGHT DE MEXICO.— Rastin la zorra, joven atleta mexicano, que ha logrado una espectacular victoria sobre Nobby Beane en la pelea que le dio el subcampeonato.



GERRING SE ANOTA EL PRIMER CUADRANGULAR DE LA TEMPORADA.—La foto muestra el instante en que Lou Gehrig anotó la tercera carrera de los Yankees en su primer encuentro con el "Boston", empujando a Babe Ruth que es había embasado con un single.

PLAY BALL!—El Presidente Roosevelt inicia oficialmente la temporada de las Grandes Ligas, lanzando la primera bola del match inaugural entre los Senadores y los Atléticos.



Uncle Sam da un Viva a la Cerveza



HASTA EL HIJO DEL PRESIDENTE EMPINA EL CODO.—La cámara ha sorprendido a John Roosevelt, el más joven de los hijos del Presidente de los Estados Unidos, en los momentos en que tomaba a pico de botella una cerveza al 3.2 por ciento. Esta es la primera foto que se ha hecho de un miembro de la familia presidencial tomando.

TRENES Y VAPORES SON INNUMERABLES.—Y las fábricas de cerveza han contratado a veces para la rápida distribución del rubio caldo.

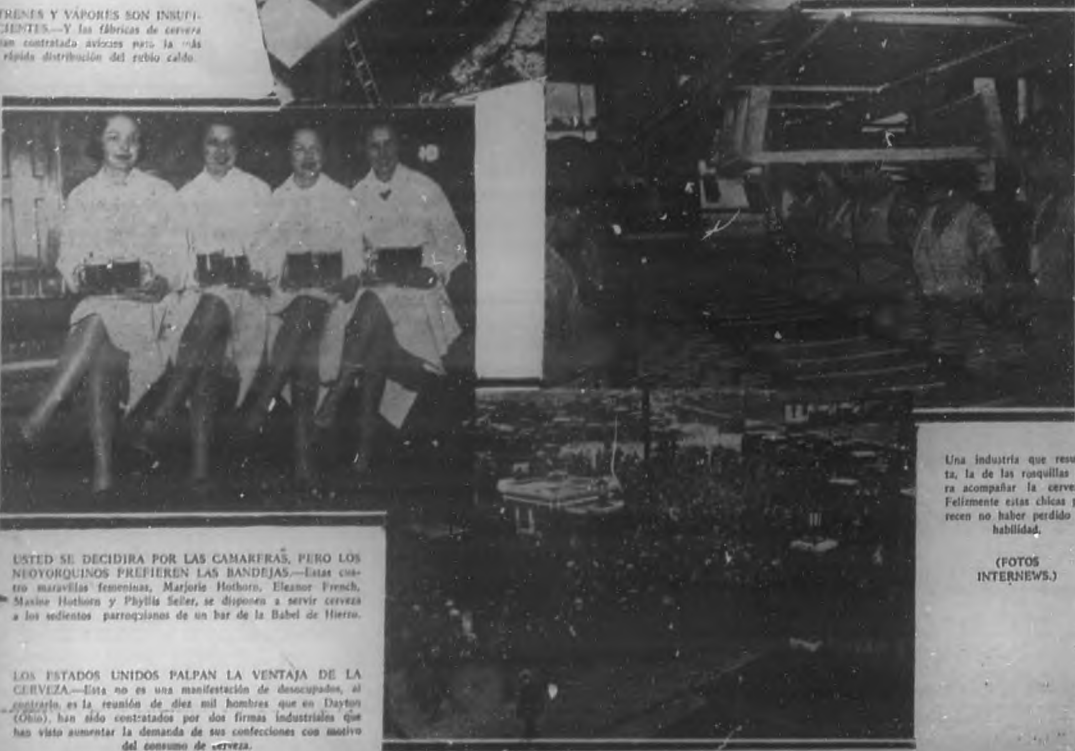


USTED SE DECIDIRA POR LAS CAMARERAS, PERO LOS NEYORQUINOS PREFIEREN LAS BANDEJAS.—Estas cuatro maravillas femeninas, Marjorie Hathorn, Eleanor French, Mabel Hathorn y Phyllis Salar, se disponen a servir cerveza a los sedientos parroquianos de un bar de la Babel de Hierro.

LOS ESTADOS UNIDOS PALPAN LA VENTAJA DE LA CERVEZA.—Esta no es una manifestación de desocupados, al contrario, es la reunión de diez mil hombres que en Dayton (Ohio), han sido contratados por dos firmas industriales que han visto aumentar la demanda de sus confecciones con motivo del consumo de cerveza.



EL MAS GRANDE REPOSABLE DE QUE EN EL U. S. SE BEBA CERVEZA RECIBE SU PREMIO.—Alfred Smith, ex-Gobernador de New York y leader demócrata, que ha resultado victorioso en su empeño de que en los Estados Unidos se pueda volver a beber, fotografiado en los momentos en que recibía como premio, el obsequio de una caja de cerveza de San Luis.



Una industria que resista, la de las raquillas para acompañar la cerveza. Felizmente estas chicas parecen no haber perdido su habilidad.

(FOTOS INTERNEWS.)

JOAN Y DOUGLAS SE HAN SEPARADO

(Viene de la Pág. 23.)

El último domingo, tomaron te juntos antes de que Douglas abandonara la casa común de Bretwood. Joan partió poco después que su marido a un chalet escondido en las vicinidades de Laguna Beach. Pero a los dos días se les vió juntos, cenando en el Beverly Wilshire Hotel. Al siguiente día Joan salió de compras con Franchot Tene, con él cenó en el "Ambassador" y con él se la ha visto desde entonces. La íntima amiga de Joan es Claudette Colbert que aún está casada con Norman Foster, pero con quien convino, poco después de la luna de miel, en que ambos vivirían separados, saliendo juntos como buenos amigos cuando lo desearan, pasando week-ends juntos, etc. Entre esta concepción del matrimonio y la separación, aún arrojando la acometida de los murmuradores, Joan ha preferido lo último. No es fácil encontrar en Hollywood quien la culpe por eso o por el fracaso de su matrimonio.

(Esta crónica es exclusiva para JOHEMIA en Cuba.)

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 31.)

en los hombros (acentuando el globo de las mangas) y en los puños, con piel de tigre. Ese otro aún, en tisú de algodón (pues los algodones están bastante a la moda), color gris pálido, con ancho cuello, y en los bajos del bolero, una cintura de bayadera oriental, en satén lustroso color gris oscuro.

Esa blusa en tricó de algodón, en tejido grueso, revestida de una estola bordada de encaje grueso.

Y para terminar, ese traje bastante fino, blanco, en crêpe de seda, cuyo corpiño es bastante ajustado y la falda adornada como un traje antiguo o túnica griega, especie de Venus de Milo o Victoria de Samotracia moderna.

Sería imposible para mí poder dar aquí, aunque sea someramente, los detalles de este festival modístico, al cual asistía la flor de nuestra sociedad y hasta los nombres más prestigiosos de la elegancia internacional. Baste decir que fué un éxito completo, como toda iniciativa de Heim, y que el maestro ganó un punto en la consideración y en la admiración de la concurrencia.

EL ALBANIL

El albañil Abraham Kumpfner canta, con la llana en la mano, subido en su andamio y tan alto en los aires, que alisando los adornos góticos de la campana gorda, está con sus pies al nivel de la iglesia de treinta arbotantes y de la ciudad de treinta iglesias.

Ve las tarascas de piedra vomitando el agua de las pizarras en el abismo confuso de las galerías, las ventanas, las pechinas, los campanarios, las torrecillas, los techos y los maderajes que mancha con un punto gris el ala segada e inmóvil de un sacre.

Ve las fortificaciones, que se recortan en estrella; la ciudadela, que se pavonea como una gallina en una torta; los patios de los palacios, donde el sol seca las fontanas, y los claustros de los monasterios, donde la sombra gira alrededor de los pilares.

¡SE AGOTAN!

COMPRE ESTE POR 20 cts.



OBTENGA ESTE GRATIS

¡Las existencias ya se agotan! Vaya hoy a donde su proveedor—compre un tubo grande del Dentífrico Colgate por 20 cts. y obtenga como REGALO un Jabón Palmolive Grande.

Palmolive es el jabón que tiene por principal ingrediente embellecedor, el balsámico ACEITE DE OLIVA. Más de 20,000 especialistas en belleza lo recomiendan. El Dentífrico Colgate limpia y hermosa la dentadura—su sabor delicioso perfuma el aliento. Mientras haya existencias, obtenga estos dos requisitos para el tocador, en su estuche envuelto en papel transparente, ambos por 20 cts. Súrtase bien hoy mismo—un estuche para cada miembro de su familia.

AHORRE DINERO

1 Tubo Grande del Dentífrico Colgate, vale 20 cts.
1 Jabón Palmolive grande, vale 10 cts.
Juntos, valen 30 cts.

CÓMPRELOS POR 20 cts.

Las tropas imperiales están alojadas en el arrabal. He aquí que un caballero tamborilea allá lejos. Abraham Kumpfner distingue su sombrero de tres picos, sus cordones de lana roja, su escarapela atravesada por una presilla y su culeta atada con una cinta.

Lo que ve, además, son soldados que, en el parque, empenachado con gigantescas enramadas, sobre muchos pradillos de esmeralda,

acribilan a arcabuzazos a un pájaro de madera, sujeto en la punta de un mayo.

Y al atardecer, cuando la nave armoniosa de la catedral se adormece, acostada con los brazos en cruz, él ve desde la escala, en el horizonte, una aldea incendiada por gentes de guerra, una aldea que flama como un cometa en el azul.

LUIS BERTRAND.

Comenzó la Cuarta Vuelta, la Penúltima del Campeonato Provincial

por JESUS CARAGUEL



El fuerte cuadro del "Iberia", que ocupa el segundo lugar en la clasificación del actual Campeonato...

No pudo comenzar bajo mejores auspicios, la cuarta vuelta del actual campeonato...

El mejor partido

El encuentro "Iberia"-Fortuna, fué de los dos celebrados, el que más...



Una buena intervención de Trabancos a un remate de O'Donnell que va por fuerza, siendo nula la salida del puerta Carlos...

Al parecer ha recuperado de nuevo esa cualidad con que siempre se distinguiera el cuadro fortunista...

(Viene de la Pág. 36.)

partido a tres goals, que prácticamente tenía perdido.

A juzgar por el juego desarrollado durante el primer tiempo por el Iberia, dominando ampliamente en todos los aspectos del juego...

Estando el score a favor del Iberia, por un zán margen, tres goals por ano, era lógico pensar (a otro capitán se le hubiera ocurrido) el refuerzo inmediato de las líneas defensivas.

No es de extrañar pues este nuevo empate, entre estos dos fuertes conjuntos, si tenemos en cuenta el resultado obtenido en la tercera vuelta...

UNA VEZ MAS FALLO LA TRADICION

El otro partido ofrecía en pugna a gallegos y asturianos. Los partidos entre estos dos cuadros, desde hace ya algunas temporadas, se han caracterizado por una verdadera rivalidad enconada...

Tenemos aún reciente el partido celebrado en la tercera vuelta entre estos dos conjuntos. El D. C. G. obtuvo la victoria sobre Juventud con un score a su favor de dos goals por cero.

Y con estos antecedentes era de presumir que, al enfrentarse nuevamente los campeones y los aspirantes, demostrarían los primeros una vez más su clase.

Crecimos que con la reincorporación del "vasquito" Benegas, en la vanguardia asturiana se ha operado una reacción favorable, y aunque no se halla en su mejor forma...

Carlos del "Fortuna" trata de despejar de puño un balón que ha recogido Requejo, estando Trabancos a la expectativa.

turianos muy igualada, sin que supieran aprovechar las oportunidades que se les presentaron frente a los marcos rivales.

Desde que Chollás anotara por sorpresa el primer goal del partido, a los 26 m. de juego del primer tiempo, hasta el último minuto del segundo, prácticamente parecía tener ganado el partido el D. C. G.

Los asturianos debido a su gran poder defensivo ocupan la cabeza de la procesión.

COMENTARIOS

Es bueno recordar que, cuando en la temporada pasada el Deportivo Centro Gallego llevaba cinco puntos de ventaja a su inmediato perseguidor de la clasificación, el Iberia los comentaristas de aquel entonces, declararon que la competencia por el título carecía de interés...

Y ahora como entonces dirán los comentaristas, ya que la Juventud aventaja en cinco puntos precisamente a su inmediato rival, el Iberia, sin pensar no sin razón, que falta para las líneas de vanguardia, remontar lo más difícil de la cuesta, que cada vez es más empinada...

En la sprintada inicial del actual campeonato, equipos hubo, como hay caballos en el turf, que tuvieron un arranque estupendo, se mostraron en la arrancada magníficos; pero poco a poco se han ido quedando, ya que "no por mucho madrugar se amanece más temprano"...

El hombre tiene necesidad amar, y la base de la religión es el amor.

Se acerca jornadas de interés.

Table with 7 columns: Club Name, J, G, E, P, Gf, Gc, Pts. Rows include Juventud, Iberia, Fortuna, Olimpia, D. C. Gallego.

La moral no es otra cosa que la religión diluida en las costumbres. Enrique HEINE.

RUBENS

La primera impresión, al recordarlo, es la del exceso cuantitativo... ¡Demasiado Rubens! Demasiado paquetes de carne rubicunda distribida por todos los museos de Europa!

Si llega a tener al cabo la impresión de un servicio internacional bien organizado. Casa central en Amberes; sucursales en Bruselas, París, Madrid, Roma, Viena, Florencia, Berlín, Dresde, Mantua, Nancy, Múnich, Grenoble, Oldenburgo, Hamburgo, Francfort sobre el Mein, Petrogrado, Windsor, Casseil, Argoburgo, Colonia, Nueva York, Filadelfia...

Pero una segunda impresión comprueba la presencia, en tanta facultad, de un instrumento insustituible para la imposición de una genialidad impura y potente. Cuando el aire de toda una época presenta unánimemente una determinada forma de impureza, ésta no es juzgada como defecto.

Eugenio D'ORS. PENSAMIENTOS El hombre tiene necesidad amar, y la base de la religión es el amor.

BALMES. EXCURSIONES A MIAMI POR \$100. Por 8 días de excursión, incluyendo gastos, viajes, hoteles, comidas, etc., a pagar \$2.00 semanales. GALIANO 38. TELF. A-3161. CUBAN AMERICAN TOURING Co.

Advertisement for 'EL ALMENDARES' optical shop, featuring glasses and contact lenses. Text: 'CON CRISTALES DE PRIMERA CALIDAD. CON Y SIN AROS. Este y otros muchos modelos, todos nuevos. 2 ENTRADAS OBISPO 54 O'REILLY 39'

Advertisement for 'LUMBAGO' liniment. Text: '¿LUMBAGO? Los dolores lumbares suprimen radicalmente el dolor. LINIMENTO de LOAN - Mata-dolores -'

RUSIA Y MEXICO

(Viene de la Pág. 27.)

mejores que los otros, sino que existen diferencias que dificultan el disfrute de los dineros mal habidos. Cuántos desearían hacer allá lo mismo que se hace en otras partes; pero no pueden, a pesar de sus deseos, ya sea por temor a castigo o porque no se los permite la férrea estructura soviética.

Hay países donde no parece sino que las leyes están hechas para que los altos funcionarios sin escrúpulos lleven vida de príncipes orientales. Muy conveniente sería que en esos países se les exigieran responsabilidades y castigara sin miramientos y sin misericordia. El más grande de todos los crímenes es defraudar los intereses de la colectividad.

Como se habrá visto por la lectura de los párrafos anteriores, la libertad en Rusia no existe. Los bolcheviques no pretenden que su régimen sea de libertad y están francamente en contra de los postulados de la Revolución Francesa. Ellos declaran que tienen una dictadura, la dictadura del proletariado, a la que consideran como medio indispensable para llegar al socialismo. Su sistema es de hierro e implacables sus métodos de represión. Esto no lo niegan y piensan que escandalizarse por ello es propio de burgueses sentimentales e hipócritas.

Por supuesto que lo de la dictadura del proletariado es solo una teoría ni más ni menos real que la soberanía popular y el derecho divino de los reyes. Ingeniosas invenciones humanas. Nada más... El proletariado ejerce su dictadura por medio del Partido Comunista, el cual se apoya en números redondos de 150.000 miembros, cifra que apenas representa el 1 por ciento sobre la población total. A su vez los miembros del Partido delegan sus facultades dictatoriales en el Comité Central. De manera que la famosa dictadura soviética en realidad es un nombre al viento. Certe y audaz.

La política exterior del Gobierno Soviético es preponderantemente ofensiva sobre Oriente y defensiva con respecto a Europa. Los bolcheviques desean dominar en Oriente con el fin de disponer de amplios mercados para sus productos; pero también, claro está, desean atraer a su casa a aquellos pueblos. Su acción, con respecto a China, ha sido intensa. Hay en Moscú una Universidad exclusivamente destinada a la enseñanza de jóvenes chinos, con el objeto de que al terminar sus estudios regresen a su patria como propagandistas eficaces y decididos. Por otra parte, fracciones importantes de China, como Mongolia y Tíbet, han formado entidades políticas autónomas con la ayuda de Moscú y están sujetas a su influencia. Los comunistas rusos saben que cuando triunfen en dicha acción, lograrán triunfar en dicha acción, como sucedió en el caso de China. Su victoria definitiva será inevitable, pues además de tener amplios mercados para su desarrollo industrial, podrán disponer, llegado el momento oportuno, de muchos millones de hombres para lanzarlos sobre Occidente.

La política soviética con respecto a Europa, como ya se dijo, es preponderantemente defensiva. Están alerta. Su ejército es en la actualidad uno de los más fuertes y mejor organizados de Europa.

ACIDEZ

● La acidez es la causa principal de la caries dental y de la piorrea. Proteja su dentadura y encías usando la PASTA DENTÍFRICA DE PHILLIPS preparada con más de 75% de Leche de Magnesita de Phillips, el antiácido por excelencia.

Mientras tanto, por medio de la Tercera Internacional, hacen propaganda comunista en el exterior, y es que saben perfectamente que si bien es cierto que es muy importante el desarrollo del comercio exterior, la industrialización del país, la colectivización del campo, etc., etc. es más importante todavía la política que se sigue en otros países, ya que sus problemas internos están vinculados al desarrollo económico y social de Europa y Asia; saben también que aun cuando obtengan éxito en determinadas aspectos de su titánico experimento, esto no significará el triunfo definitivo, puesto que su porvenir está fatalmente condicionado por los acontecimientos mundiales de los próximos años.

Si el capitalismo logra estabilizarse, por lo menos durante una veintena de años, como es la impresión que se recibe cuando se estudia sin sectarismos la situación actual de las naciones más adelantadas, los comunistas rusos, québráranlo o no, tendrán que retroceder; pero si, por lo contrario, tienen razón los que piensan que el capitalismo está corrido desde su base y próximo a caer, entonces los bolcheviques tendrán la oportunidad de preparar sus doctrinas y no será imposible su completa victoria.

Mucho se ha hablado y se habla de una próxima guerra entre Rusia y algunos países europeos, asegurándose siempre que Rusia será atacada por las naciones capitalistas. Esto no me parece fuera de razón, pero tampoco nos parece probable que Rusia se arroje sobre alguno de esos países. Los pueblos que se consideran predestinados para salvar a los demás pueblos y poseedores de verdades absolutas, han sido peligrosos en todos los tiempos. Si, por ejemplo, se presentara el caso de que en Alemania estallara un movimiento comunista de cierta se-

riedad y con probabilidades de triunfo, posiblemente la Unión Soviética acudiría en auxilio de sus compañeros alemanes, aun cuando tuviera que invadir el territorio polaco. Los resultados de esa guerra dependerán de la estabilización o del fracaso del capitalismo.

Nosotros tenemos la convicción de que ese régimen no es un sistema inmutable y que pasará como pasó el feudalismo y las organizaciones económicas de las ciudades de la antigüedad. Sin embargo, creemos, de acuerdo con los datos de la experiencia histórica y de la observación de los fenómenos contemporáneos, tanto políticos como sociales y económicos, que el capitalismo se está transformando lentamente a causa de las diversas fuerzas en pugna y de leyes económicas ineludibles, y que de esa transformación surgirá una estructura social nueva, más humana y más justa, pero distinta de las que han imaginado los ideólogos socialistas en los últimos ochenta años.

La realidad se encarga, casi siempre, de hacer fracasar a los espíritus proféticos que tienen la audacia de anunciar los acontecimientos.

RUSIA Y MEXICO

Muchas veces se ha dicho en los países de América y Europa que México es bolchevique. Esta afirmación solo se explica por la ignorancia de la gente que confunde el rojo con el anaranjado. Nada más falso y alejado de la verdad. Rusia y México son naciones totalmente diferentes: diferentes por razones geográficas, históricas, económicas, etnológicas, lingüísticas, etc. Cuando un mexicano visita la Unión Soviética siente la impresión de que está viviendo en otro planeta.

La revolución mexicana fue varios años anterior a la revolución

soviética y tuvo características muy diversas. Cuando en México se discutían los principios de los Artículos 27 y 123 constitucionales, todavía gobernaba en Rusia el Zar Nicolás.

La revolución mexicana tuvo su origen en causas preponderantemente económicas, y su ideología se fue formando lentamente durante el período más enconado de la lucha armada. El señor Madero dijo en 1910, en un discurso pronunciado en San Luis Potosí: "El pueblo no pide pan, pide libertad". Los hombres de entonces, a quienes sin duda alguna mucho debemos, no fueron quienes formularon los principios que más tarde sirvieron de bandera revolucionaria. Todavía en el "Plan de Guadalupe" no se había sido del restablecimiento del orden constitucional. El único que desde un principio afirmó la necesidad de implantar reformas de carácter social y económico fue Emiliano Zapata, un ranchero ignorante pero de extraordinaria intuición. Claro está que desde comienzos del siglo hubo quienes veían con cierta claridad los problemas nacionales; pero no fueron ellos los directores de los primeros movimientos armados ni tuvieron influencia bastante para imponer sus ideas.

En cambio Rusia, donde también el motivo principal fue económico, las cosas ocurrieron de muy distinta manera. Desde la caída del Gobierno del Zar empezaron a llegar numerosos comunistas desterrados, muchos de ellos intelectuales de primera fila, como Lenin, Trotsky, Stalin, Kamenev, Zinovieff, Rikoff, Bujarin y otros más; y meses antes de la revolución de octubre ya tenían un plan claro y definido, una ideología precisa y sabían perfectamente lo que deseaban y el camino que debían seguir para poner en práctica sus propósitos.

La revolución mexicana fue una revolución sin ideología previa. El pensamiento revolucionario mexicano ha ido forjándose poco a poco al contacto de las necesidades populares y como resultante de nuestra realidad. La revolución rusa tuvo una ideología bien definida mucho antes de que el movimiento estallara, ideología extraída de las doctrinas de Marx, Engels y Lenin; se ha ido haciendo una realidad bajo la influencia del pensamiento revolucionario. En México el pensamiento es un producto de la realidad y en Rusia la realidad es un producto del pensamiento.

La revolución mexicana dentro de ciertas restricciones, reconoce la propiedad privada y trata de estimular el desenvolvimiento de la pequeña propiedad; la revolución rusa no reconoce la propiedad privada de los bienes de producción y trata de abolirla en todas sus formas. La revolución mexicana es nacionalista; la revolución rusa, por lo menos en teoría y en su tendencia, internacionalista. La revolución

(Pasa a la Pág. 42.)

Inventos que Necesitan en I por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El Dr. Raúl Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente Sección, está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a darle su opinión a los inventores acerca de las posibilidades de sus inventos y mejor modo de explotarlos, ayudándoles a venderlos en los Estados Unidos o cualquier otro país. Todo lo que tienen que hacer es enviarle planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean los conteste. Escríbanle a: Amistad 66, altos, Habana.

Hay más que nunca es la época del inventor, necesitamos cosas nuevas, ideas nuevas, métodos nuevos de hacer trabajos y cosas ya conocidas. La paralización industrial como la que atravesamos, encuentra su derrota irremisible en ideas e inventos nuevos. Un invento suyo puede constituir una nueva industria como ha pasado y está pasando con muchos otros inventos. ¿Por qué el suyo ha de ser la excepción?, inventando algo no solamente se ayuda y progresa usted mismo, sino que



Un nuevo tipo de radiador suministra este inconveniente en los automóviles.

más arriba escritas, todos recordará el mismo para miles de hombres, además de contribuir a que la humanidad progrese lo más posible. No se desanime, siempre resulta más dulce el triunfo después de haber fracasado varias veces y, sobre todo, no olvide que el triunfo de todo inventor depende de su paciencia y constancia.

RADIADORES DE AUTOMOVILES A PRUEBA DE FILTRACION

Cuando se mencionan las palabras nos nuestra experiencia con estas cosas, filtros, filtraciones, etc. Todo ha sido modificado y mejorado en el automóvil menos el radiador; lo único que han hecho los fabricantes con respecto a éste es mejorar el modo de fabricarlo.

La idea de usar soldaduras en la construcción de artículos como éste no es mecánico y viola todos los principios de la mecánica y de construcción. Primero, sabemos que cuando el agua hace contacto con dos metales distintos de soldadura, cobre o plomo, la ACCION LOCAL tiene lugar causada por pequeñas corrientes eléctricas y la picadura comienza en el acto destruyendo las uniones y dando lugar a las filtraciones. Hay un método mejor para hacer radiadores, o por lo menos, una manera mejor y más científica, mediante la cual se puede enfriar el agua rápidamente; vamos a buscarla y hacernos millonarios con ella.

CONDICIONES: Debe de consistir en un método nuevo de hacer radiadores sin usar soldaduras o un sistema nuevo para enfriar el agua, el costo no debe de ser más que el de los actuales.

EXPLOTACION: Debe de estar patentado en las principales ciudades del mundo y haría inmensamente rico a su inventor.

NUOVO TIPO DE CAJITAS PARA MANTECADO Y PRODUCTOS SIMILARES

En casi todos los países, pero principalmente en los Estados Unidos cuando uno compra mantecado para llevar para su casa se lo colocan en una cajita de cartón cuyo tamaño depende de la cantidad que uno compra. Aunque estas cajitas conservan el mantecado sin derretirse durante el tiempo, resulta que cuando el calor es excesivo o la distancia larga, el mantecado llega a la casa casi todo derretido, además de ir chorreando por todo el camino. Se necesita urgentemente otro tipo de estas cajitas que conserven el mantecado y productos similares durante más tiempo.

La cajita debe de estar hecha naturalmente de material comestible y barato.



Se necesita un nuevo tipo de estas cajitas que conserven el producto durante más tiempo.

El problema quizás se pueda resolver haciendo las cajitas de un material que conserven el frío durante más tiempo que las que hay hoy en el mercado, de todos modos es un problema interesante y productivo para su inventor.

CONDICIONES: Lo barato en su fabricación es lo principal, puede costar un poco más que las corrientes y debe de conservar los productos un día por encima de lo que las mencionadas cajitas, el material puede ser el que se desee con tal que sea barato, limpio y elaborable.

EXPLOTACION: Debe estar patentado en los Estados Unidos y se puede vender la idea por \$100.000.

(Prohibida la Reproducción.)



LAMPARAS CREACIONES ARTISTICAS DE "LAMPARAS QUESADA" Nuestras reproducciones son famosas por su gran BELLEZA Y DUREZABILIDAD Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce, antiguo y otros. 30 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS! ¡INSTALACION GRATIS! CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE. Pagamos más dinero que nadie por ella.

¡VISITENOS! Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colombia. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro—Tel. U-8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1430 Habana. Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General. Sr. Calle y número Ciudad o pueblo

JARDIN EL CLAVEL



Nada consuela más que dedicar Flores naturales a los nuestros que viven inmortales en nuestro efecto. Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cajines, Cruces, Coronas y Ramas nos permite hacer las más artísticas y mejores trabajos. Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos. Se consulta u orden puede hacerse por teléfono.

ARMAND Y HNO. MARIANO. TEL. 70-7028. 70-7038. 70-7937. 7-3567.

Maltina Tivoli Vitaminada VIGOR NUTRICION BELLEZA PEDIDOS: I-5261.

(Viene de la Pag. 25.)

Así siempre me ha escrito, también me dice hace extensivo a nuestro caso lo que leyó en el libro de un escritor que conoce libre a la vida los hombres: "Creo imposible que encontremos lo mismo el hombre que la mujer, entre los 15 y 20 años, el único ser que está de acuerdo con el destino para toda la vida. De esto se deduce que la exclusión del divorcio en las leyes de un estado me parece tan absurdo como una ley que impidiera cambiar de profesión al hombre que se diera cuenta de que no podría llegar al triunfo por el camino elegido".

Como en el mundo, si hay algo universal es la ley de la evolución, quien construye alrededor de un alma barreras perpetuas e infranqueables, viola no solamente los principios de la caridad humana, sino las mismas leyes y los principios fundamentales de la vida. Todo es preferible a la forzosa comunión de dos seres que ya no se aman pero que pueden amar aún. Por qué mantener en las órdenes a un sacerdote que apodata de los propios votos, a un sacerdote que no pudiera seguir creyendo en la divinidad de su misión en el sentido de los ritos que celebra? Igualmente, por qué vincular al dogal de la unión doméstica a dos individuos que dejan su alma en el umbral de la casa. Quizás porque uno de los dos pueda seguir amando al otro? Esta no es una razón que tenga valor ante un espíritu dominado. Si yo amo a alguien que ya no me ama, ni deber es comprender que su vida no es una medicina destinada únicamente a dejarse sentir por mí, nosotros a ser, y es un deber de todas las morales superiores no desear afectos que no sean compartidos. Cuando las familias eduquen a sus adolescentes para comprender y admitir que el matrimonio puede no durar toda la vida, el hombre y la mujer sabrán evitar esta absurdidad y su propia inelegancia de aferrarse al código para obligar a quien no le pertenece a que siga siendo suyo. Como todos los dolores están en razón directa de la importancia que les atribuye la costumbre social, nosotros vemos que en los países en que existe el divorcio no se padece una recrudescencia de suicidios por amor y se carece de personas a quienes el matrimonio haga infelices. Quedan los hijos, pero éstos sobre todo tienen necesidad de un padre que los mantenga hasta su mayoría de edad, y estar aptos para la vida, basta que la ley imponga esa obligación al padre, garantizando, en caso de divorcio, la más indolegable tutela de los hijos.

El hombre que yo quiero tiene hijos, y criticaría yo que su protección y obligación con ellos no fuera siempre.

Ya usted ve, Quevedo, en la forma que él se expresa, sin haber leído aún su cuento, él sabe que yo no soy una intrigadora, que si lo quiero ha sido porque las circunstancias o el destino así lo quisieron, él fue el que luchó por conseguir mi cariño, él sabe que no me impulsa interés puesto que él es pobre, ¿por qué entonces me compara ahora con el caso del funesto cuento?

Digo me compara, porque me manda dentro de un segundo a la corte del cuento y se despidió de mí.

Quevedo, yo estoy como loca, sé que mi destino es el suicidio, por que yo sin el cariño de ese hombre lo quiero la vida.

El favor que le pido es este: ya que ustedes tuvieron en culpa, aun-

...una nueva obra,
didáctica

ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS.

PRIMERA UNIDAD
POR
S. FARIÁS PUMAR
CATEGORICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA HABANA

"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la "Escuela Nueva", en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."

PARA INFORMES DIRÍJASE A LA EDITORIAL
STANDARD
TELF. M-5058 CALZADA DEL MONTE No. 497
HABANA

que inconscientes, de la pena tan grande que me afluje, me defendía a mí también como antes la defendió a ella. Antes la señora, ahora la muchacha, yo lo creo a usted justo y consciente y creo me complacerá en este favor tan grande que le pido.

Yo no voy a hacer nada por recuperar su cariño, solo esto que usted ya escribió en forma de cuento o como usted quiera, pero yo quiero que no sea directamente haciendo la alusión a algo que ha pasado, sino indirectamente como ella, sin nombrar para nada el cuento anterior. De esta carta puede usted extraer lo que crea conveniente. Yo creo que esto no es ser mala, también mi corazón está sufriendo. El lo leerá y quien sabe piensa que tal vez está fuera de la realidad sacrificarse hasta el límite. ¿Por qué hicieron una ley que se llama el divorcio, entonces?

Dispénsame y perdóneme la molestia y el no firmar esta."

Hemos transcrito la extensa misiva rezumante de dolor y redactada en un momento de desesperación de la enamorada joven. Para no restarle el encanto que tienen esas líneas dictadas por la pasión y el dolor, sincuran e ingenuas a la vez, no hemos querido ni siquiera salvar los errores de su redacción. Bajo el acicate del dolor la pobre joven expresó sus ideas y el calor de sinceridad que de ellas se expande es necesario que se conserve, aún a costa de la mejor o peor expresión.

En realidad, nuestra atribulada y angustiada comunicante, crea un verdadero e intenso problema social. De un lado una esposa enamorada y varios hijos que tienen derecho a su felicidad la primera y a los beneficios de la paterfamilias los segundos. Del otro lado, una chiquilla ingenua, sencilla, que a despecho de ella misma ha sentido amor

por un hombre. Y ese amor, acaso el primero de su vida, asume para ella el punto vital de su razón de existencia. Y la felicidad a que la joven tiene derecho constituye parte de la felicidad de sus dos ancianos padres y de sus cuatro hermanos. Entre ambas mujeres, un hombre que se dice burlado por la vida: casado en una edad muy temprana no ama a la esposa y la joven constituye su verdadero, su único amor. Pero ese amor tan definitivo encuentra el valladar de la reacción que la lectura de un cuento provoca. En otras palabras, estamos en presencia del eterno triángulo, renouado esta vez, innovado en se quiere, por la forma original en que se desenvuelve.

¿Cuál es el derecho más legítimo? ¿Cuál es la razón más razonable? ¿Cuál el interés más respetable? ¿Quiénes tienen la prioridad? ¿Los hijos? ¿La esposa? ¿La novia? ¿El padre? ¿El marido? ¿El amante?

Tales son las premisas del caso del que en manera alguna podemos criticarnos en jueces. Pero es tan interesante el sucedido, es tan novísimo en su forma, que ni como hombres ni como periodistas nos atrevemos a dictaminar en un caso en que debe actuar un juez más autorizado. Las preguntas acuden sin embargo insistentemente: ¿Cuya es la razón? ¿Estaba el hombre sinceramente enamorado de la novia y hastiado de la esposa? ¿Ha burlado la ingenuidad de la chica aparentando un amor que no sentía? ¿Quién lo sabe? ¿Quién lo determina?

¿Es? ¿E IDestino? A nosotros se nos imputa una ignorante complacencia con Michel Corday al haber

publicado LA CONDICION, se nos pide la consiguiente reparación pidiéndonos que publiquemos un cuento que sea el antipoda del anterior. ¡Es lástima que no tengamos a Michel Corday al alcance de la mano para endilgarle toda la culpa y con ella la exigencia de reparación! Pero como en realidad nos embarga la duda de cuya es la razón y como por otra parte no queremos incurrir en acciones que puedan dañar o lastimar a terceros personas, se nos ocurre una solución. Hemos de someter el caso al más estricto e inapelable de los jueces: a la opinión pública, a los numerosos lectores de BOHEMIA, que con vista de los antecedentes que ofrecemos del caso, sean ellos los que diriman la responsabilidad y dictaminen por uno de estas mismas columnas en las que la culpa, cuya la razón, que debe hacer la atribulada joven enamorada, qué el sensitivo galán. Y finalmente, este inapelable tribunal debe dictaminar lo que corresponde hacer a BOHEMIA, y cuál es la sanción que cabe al río Michel Corday, a ese Michel Corday que en su coquetón estudio de París redactó LA CONDICION ignorante completamente de los efectos producidos por este cuento ágil y ameno, firmado por él.

Así pues, en la próxima edición de BOHEMIA dedicaremos una página a insertar seis respuestas—las más notables e interesantes de todas—las que recibamos—en las que otras tantas personas que oculten sus nombres bajo un pseudónimo y haciendo uso de la más exquisita compostura en sus palabras y la más convincente positividad de su razonamiento, determinen cuya es la culpa de este idilio truncado, cuya la razón en este original triángulo y cuál la reparación que debe ofrecer el culpable, sea este BOHEMIA o sea Michel Corday.

Las personas que quieran aportar sus indudablemente beneficiosos consejos, deberán expresarse de manera sintética, determinando si debemos o no complacer a la solicitante ofreciendo, en caso negativo, las razones y fundamentos de por qué esta alma ingenua debe asistir de su empeño.

PROTEJA SU CUTIS CON

Crema Hinds
de MIEL Y AMENORAS

que además
• lo suaviza
• lo blanquea
• lo embellece!

Use la Crema Hinds
• para el rostro
• manos y brazos
• el cuello y escote

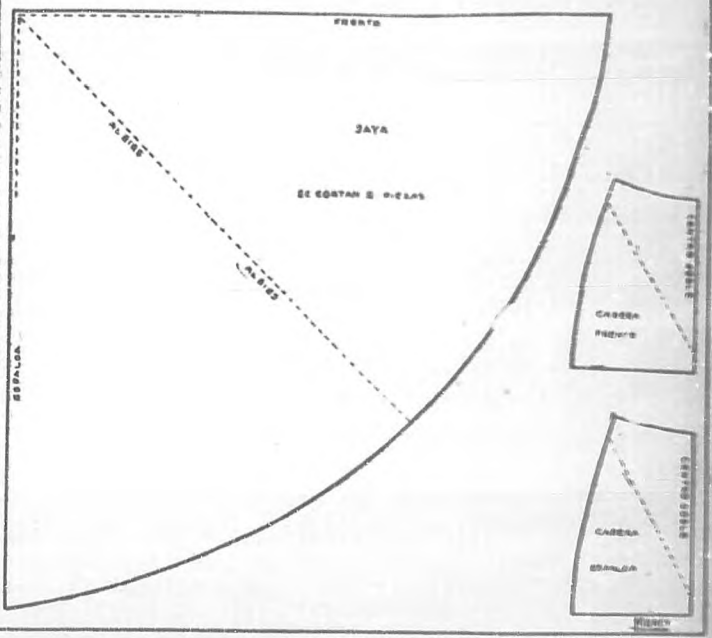
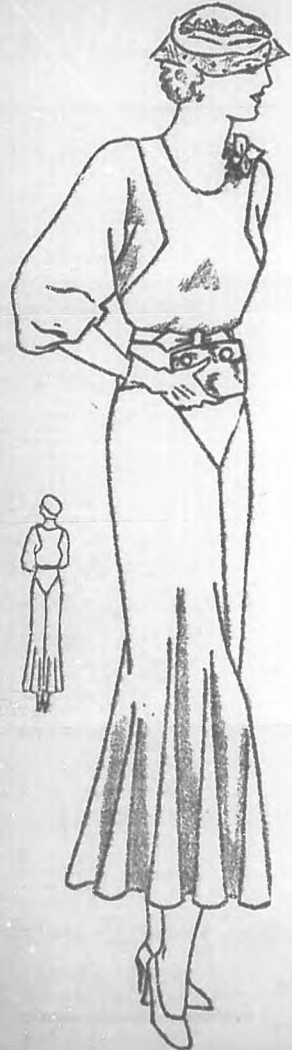
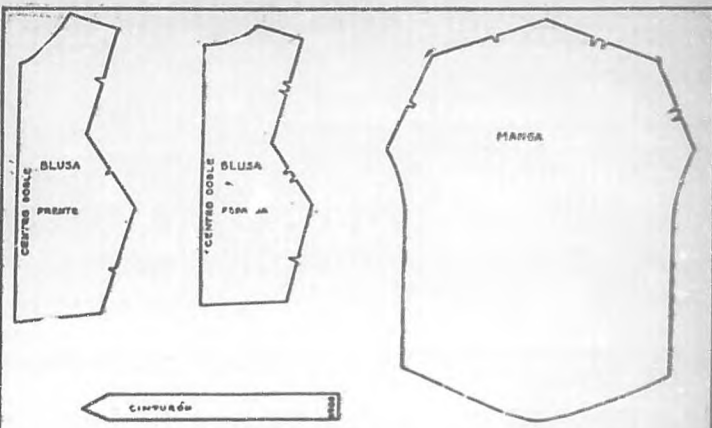
LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

El Molde de esta Semana

A cargo de la Sra. MERCEDES SAAVEDRA

Hecha en crepe sencillo, con superficie ligeramente corrugada, el modelo de esta semana es un claro y bello exponente de la feminidad y elegancia que impera en la moda actual. Se presta a las más lindas combinaciones de color, ya que las mangas son de una tela más vaporosa, "crepe romain" por ejemplo, y en color contrastante.

Estas últimas son del tipo de tres cuartos que tanto se usa, y el modo en que sale de la blusa, formando parte de ella, contribuye mucho a su sencilla elegancia. La saya consiste de cuatro piezas, o sea, las caderas, y los dos paños al sesgo. Las líneas quebradas en las piezas de las caderas y en el ángulo que forma la saya, indican el lugar en que ésta va pespunteada sobre aquélla. De ahí en adelante se unen los dos paños hasta abajo. Como se ve, la saya, por estar cortada al sesgo, no lleva costuras a los lados, adaptándose



perfectamente al cuerpo. Después de hecha, se cala la pieza de los costados de las caderas.

Casi nunca publico moldes de piezas al sesgo, porque estimo que son, no más difíciles de cortar, sino menos fácil a las lectoras de darse cuenta de su forma, que una vez comprendida ésta, ya no hay dificultad. Pero está tan lindo el modelo y me parece tan sencillo, que he roto la consigna, pues creo que toda aquélla que tenga la más mínima noción de corte podrá hacerlo con facilidad.

El modelo es bastante económico. Una talla 36 necesita 1 1/4 yardas del "crepe romain" y 4 yardas del crepe corrugado.

CORRESPONDENCIA

UNA FERVENTE ADMIRADORA.—La agradezco mucho el haberme a mis moldes y pases a manifestarle, que lo que usted me pide o sugiere en su carta es irrealizable, por tener muchos inconvenientes, y siendo una de las principales y más difíciles de salvar, su costo excesivo. Me ha sido muy simpática su carta, y le agradecería me escribiera dándome su dirección para contestarle más extensamente, pues el espacio de que dispongo no me lo permite.

EL TREN DE ORO

(Viene de la Pág. 11.)

das en los bosques y cambiaban cañones de acuerdo con las necesidades del momento, y se dedicaron a traficar con los combatientes por lo que sucedía ni interesarse mucho acerca de él, con el solo deseo de que alguno de los combatientes ganara de una vez y meta ra al otro, dejando el país tranquilo y en paz.

Una mañana de otoño un muchacho trajeado de Iván Petrovitch, su amante, para que lo encontrara al oscurecer junto al río, con comida, tabaco, ropa y algo de beber. Estaban junto cinco individuos, soldados rojos, estropeados y cansados. Dos de ellos estaban heridos, pero Iván estaba perfectamente bien luciendo una estrella de comandante en el pecho. Estaban huyendo ahora, según le informaron al muchacho. Su patrulla había sido traicionada, cayendo en una emboscada; pero pronto volverían a reincorporarse a la fuerza. Él sabía que los Blancos estaban a punto de darse a la desbandada. Pero, decía él, la guerra se terminaría y él vendría a reclamársela. Pero él no hizo más que reírse cuando ella le habló de las cincuenta piezas de oro. Y ella se puso triste y llorosa por el terror que la tenía a su padre, de quien ella sabía que era más duro y más frío que todos los jefes del consejo de ancianos o los presidentes de consejo que les habían sucedido en aquella aldea soviética.

Iván huyó aquella noche y la guerra continuó mientras el otoño se transformaba en el helado invierno, época en que los campesinos cuidaban al trigo y ocultaban su dinero y pertenencias. Y todo continuó igual hasta una fría madrugada en que el rugido del cañón los despertó con expresión aterradora y las granadas empezaron a caer en medio de sus casas, para explotar como una tormenta de truenos y relámpagos. Todos los habitantes de la aldea corrieron hacia el bosque temblando de miedo, como una manada de cerdos en presencia del lobo después de la precipitada huida del pastor. La muchacha se encontró sola en una espesura en el alto de una montaña, falta de respiración y con varias contusiones ganadas en la huida. Sus vestidos estaban destrozados y ella estaba echada en el suelo, impotente para andar y sintiendo to-

INTERES GENERAL RUSIA Y MEXICO

(Viene de la Pág. 33.)

LLEGO LA HORA

DE VENDER EN \$6.00, LO QUE VALE \$15.00.
APROVECHE ESTA GANGA: ENCHAPE DE ORO BLANCO, GARANTIZADO CON CRISTALES FINOS. \$6



OPTICA ARGOS

NEPTUNO 23. — TELEFONO M-6536. — HABANA.

La que más barato vende. Pídanos precios y se convencerá.
SOLICITE CATALOGO.

dos los efectos de la conmoción nerviosa provocada por el susto. Pero los cañonazos habían cesado, aquellos cañonazos que la habían asustado ya no se escuchaban, y como era una hija de Eva se abrió paso entre las malezas para ver lo que ocurría, siendo testigo del fabuloso final del convoy del tesoro del vencido leader Blanco, Almirante Kolchak.

A menos de veinte yardas distantes de donde ella se encontraba estaba parado el tren con su humeante locomotora y con una porción de soldados rondando en torno a un cerrado carro de acero. En ese momento uno de los soldados saltaba encima de vagón con un saco en la mano. El saco fue atado a la cerradura de la puerta y cayó como una piedra. El resto de los soldados empezó a correr precipitadamente, gesticulando y peleando los unos con los otros. Sus voces eran tan penetrantes como el grito de una liebre herida. La granada, que no otra cosa era lo que el soldado había puesto en la cerradura del vagón, explotó lanzando la puerta a gran distancia hacia adelante y en dirección hacia donde el grupo huía. Como una cascada de dorado trigo fluyó el oro de las cajas rotas—una bella cascada de oro cuyas gotas eran monedas que saltaban y retintineaban con alegre y continuado son. Los soldados acudieron como regimientos de hormigas y se lanzaron sobre los montones de oro tomando puñados de monedas que depositaban en los bolsillos, en

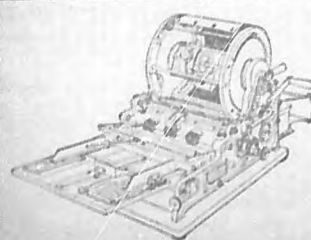
sus blusas, sus gorras, sus botas, con igual voracidad y premura con que las hormigas cargan y vuelven a cargar los granos del dorado trigo. Locos, poseídos de extraña demencia, aquellos hombres estrechaban entre sus brazos los montones de oro, los apretaban contra el corazón como si quisieran satisfacer el anhelo por tanto tiempo sostenido dentro del pecho. Des de las, una lluvia de balas empezó a rebotar contra los lados de acero del carro del tesoro, al abrir el fuego las ametralladoras de los rojos. Aquello tornó la serenidad a la mayoría de ellos aunque no a tomado. Muchos escaparon antes de que la puntería fuera corregida. Los demás, los que permanecieron en el lugar, fueron derribados como soldaditos de plomo de la colección de un niño, como las espigas de trigo al paso de la hoz. La montaña de oro se veía brillante y tentadora de los rayos del sol de la mañana, amarillita herida. La granada, que no otra cosa era lo que el soldado había puesto en la cerradura del vagón, explotó lanzando la puerta a gran distancia hacia adelante y en dirección hacia donde el grupo huía. Como una cascada de dorado trigo fluyó el oro de las cajas rotas—una bella cascada de oro cuyas gotas eran monedas que saltaban y retintineaban con alegre y continuado son. Los soldados acudieron como regimientos de hormigas y se lanzaron sobre los montones de oro tomando puñados de monedas que depositaban en los bolsillos, en

mexicana acepta y defiende los principios democráticos, defiende la igualdad de posibilidades económicas, políticas y sociales para todas las clases. La revolución rusa es antidemocrática; es, por lo menos teóricamente, una dictadura proletaria. La revolución mexicana acepta la cultura acumulada secularmente por todos los pueblos, dando preferencia al desenvolvimiento de una cultura nacionalista; la revolución rusa lucha en contra de esa cultura a la que llama deadendamiento burgués, y está haciendo esfuerzos por crear una nueva cultura. Por último, la revolución mexicana no es anti-religiosa sino anti-clerical, y en algunos discursos de sus más altos representantes se defienden los ideales del cristianismo; la revolución rusa afirma teóricamente, de conformidad con el pensamiento leninista, que todas las religiones son opio para los pueblos y es francamente no sólo antireligiosa, sino ateísta.

De todo lo anterior se desprende que los senderos por donde caminan los dos pueblos son totalmente distintos; distintos por las razones ya apuntadas, sobre todo por causas geográficas que no podemos modificar. Esto no quiere decir que no tengamos nada que imitar de la Unión Soviética. Sin duda alguna que se han realizado conquistas admirables, sobre todo en el terreno social; conquistas que perdurarán sea cual fuere el futuro inmediato. Debemos imitar de Rusia la coherencia de su política en todos los órdenes, los métodos de divulgación cultural, los sistemas de organización a la madre y al hijo, la organización de las sociedades cooperativas y su admirable rigidez para castigar a los funcionarios deshonestos. Debemos imitar en estos puntos, haciendo adaptaciones inteligentes dentro del marco de nuestras realidades; pero en otros, en el momento, que si queremos despejar la vareda para no caer en nuevos fracasos, si hemos de conquistar definitivamente la victoria, es absolutamente necesario que tratemos de vaciarnos en nuestros propios moldes de acuerdo con nuestra evolución económica y nuestras condiciones climatológicas y raciales. Imitar servir y mecánicamente, sería no sólo estúpido, sino hasta criminal.

La revolución mexicana no ha terminado todavía. Muchos de sus postulados son aún ideales lejanos y ya hay aliento en el ambiente que la han traicionado. Luchar con sinceridad, con honradez y buena fe para que todos los principios de los Artículos 27 y 123 constitucionales sean hechos indiscutibles en la vida del país, es obra bastante para justificar la tarea de dos generaciones. Después vendrán nuevos hombres con nuevas ideas, y ellos serán los que señalen las rutas que deba seguir la Patria en el porvenir.

(Pasa a la Pág. 53.)



MIMESKATH ECONOMIA — SERVICIO
 RAPIDEZ
Marcos Noroña
 REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA DE TODAS CLASES.
HABANA 65. — TELF. A-9995.
 HABANA. — CUBA
 EXPERIENCIA SERIEDAD GARANTIA

SISTEMA NERVIOSO
NEUROSINE PRUNIER
 RECONSTITUYENTE ENÉRGICO
 8, Rue de la Tabacaria, PARIS 7/ARMÉE, F



Ese aire juvenil de Primavera...

Si eres mujer joven, si esta es la edad en que el amor es como una rosa recién abierta, no compas la frescura de tu rostro con el color que maneja tu belleza. MICHEL colaborará con la naturaleza para ayudarte a ser más fresca y más joven.

Si has llegado cerca a la proximidad de tu belleza y quieres mantenerla, es cuando más oportuno es usar MICHEL. El embellecedor dispersa sobre todos los rasgos de tu rostro y da brillo a sus labios. La fragancia y frescura de sus velas es alta.



Ofrece cinco creaciones esenciales: El creyón con sus botitas comoditas que dan a tus labios una exquisita apariencia de naturalidad y frescura. El Arrabal, de delicadas matices que no mancha el rostro. La Pulvis, de apaciguante suavidad. El Kissouri y Sombra para los ojos de calidad inimitable.

De venta en Perfumerías y Farmacias



Ráscate si te Pica
 DICE LA GENTE

Y nada peor que eso cuando hay eczemas, ronchas, sarpullido, etc.

Lo mejor en esos casos es untarse "Ungüento Guardias"; así se evitan infecciones y la picazón cesa inmediatamente.

Inmejorable para sietecuerros, heridas, úlceras, tumores, hincadas de clavos, bubones, granos, quemaduras y picadas de insectos. Se usa con éxito hace más de 40 años.

El "Ungüento Guardias" no se vende al menudeo, SOLO en un estuche color amarillo naranja.

PARA EL HOGAR

(A cargo de MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL.)



EL CUMPLIO LA PENNA DE LA PIORRE INNECESARIAMENTE

EL TACTO EN LA CONVERSACION

En todo momento hemos de poner nuestro tacto en la conversacion, para respetar las situaciones sociales, eligiendo las oportunidades, la acción y la palabra, cuidando de no producir impresiones desagradables, así al contrario, buscando en la amabilidad lo agradable a cada una de las personas que tratamos. Se respetará el amor propio, el carácter, la opinión, costumbres, usas y en general todo lo que constituya defecto, ya sea físico o moral, si bien procuraremos, en lo posible, encaminar al que lo tenga hacia la enseñanza.

Poca cultura demuestra el que habla de los goces que le da su posición económica, a otra persona de escasos medios económicos; esto es una presunción de la que debemos huir.

Toda persona educada se abstendrá de encomiar los méritos de un objeto que pertenece a un amigo, cuando oiga que éste es capaz de regalárselo por el agrado que demuestra hacia él.

Cuando se nos elogie debemos rechazar el elogio, pero nunca de una manera brusca, sino con galantería.

Existen personas que por el vicio de hablar mal censuran hasta los individuos de su familia. Cuando nos encontremos con alguna de estas personas, no apoyaremos sus disertaciones; por el contrario, de una manera conciliadora le hablaremos y con habilidad pasaremos a otra conversación más agradable.

Se considera como una falta de educación el iniciar una conversación sobre edades, especialmente hablando señoras.

CONTESTACIONES

MAURA.—La natación no solo es un ejercicio agradable, sino que nos puede servir, en ciertas ocasiones, para salvar nuestra vida y hasta la de nuestros semejantes. Es mucho más fácil aprenderlo de pequeño.

A. D. G.—Los relojes pequeños y los de bolsillo se limpian dejando las piezas en bencina y froitándolas con un cepillo.

TRIGUERITA (Coién).—Trataré de indicar dónde venden el perfume en comprimido para perfumar los escaparates. Mándeme sobre franquizado y le enviaré la dirección y precio.

LUCY.—Llega a mis manos su amable carta. Trataré de publicar la receta de los bizcochos ingleses que me pide. Para mí será un gusto poderla complacer.

BLANCA AUROSA.—Llevando zapatos propios para playa podrá caminar mucho por la arena sin cansarse. En la peletería "TRIANON", de Neptuno esquina a San Nicolás, acaban de recibir zapatos de medio corte en tela Crash. También tienen un nuevo estilo de sandalia tejidas de lo más fino y elegante. Aunque su pie sea tan grueso puede encontrarlos en esa casa, pues en todos los modelos tienen la medida doble A (AA).

R. GALVES.—Los filipinos emplean mucho el aceite de coco para conservar el cabello y favorecer su desarrollo. Parece que es verdadero su resultado, pues casi todos tienen una cabellera abundante y la calvicie es casi desconocida entre ellos.

UNA LECTORA DE SU SECCION.—Lamento que la receta que le publiqué no haya sido la que le interesa. A continuación le copio la que me pide ahora.

Se parten los cangrejos, se le quitan las uñas. Se hace en bastante aceite una buena salsa de tomates; se echa primeramente en el aceite bastante cebolla muy picada, ajos, tomates en cantidad, perejil, ajíes, una hoja de orégano y de laurel, un ají picante, sal, pimienta y un poquito de pimientón, se echan los cangrejos, se revuelve un rato, se cocina a fuego lento y se les añade un poco de vino seco; una vez cocinados se dejan bien tapados al rescoldo hasta el momento de servirlos.

NENA.—No necesitamos palabras ni nada de eso. La mayor prueba de amistad es poder confiar en el amigo en todas las circunstancias.

Dirigir la correspondencia a MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL Sección "PARA EL HOGAR", Revista BOHEMIA, América Arias 39-92.

HABANA.

¿Tiene puede aver la pierrez abierca. Poseidone evita sus terribles efectos. Use Forhan's para las Encias, le limpia y blanquea las Encias y evita la gingivitis.

Forhan's para las Encias, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, actúa, al mismo tiempo, como antiséptico, desinfectante por el Flúor, y suaviza los tejidos de la boca.

Forhan's PARA LAS ENCIAS

TAFT HOTEL TAFT

La llegada al Hotel es su primera alegría en la Gran Ciudad.

Hotel TAFT

Calle 50 y Séptima Av.
AL LADO DEL TEATRO ROXY Y RADIO CITY.

EL HOGAR DEL HISPANO EN NEW YORK

Cuartas con 82no desde \$2.00. Un representante del Hotel estará en el Muelle. Para informes sobre Precios Especiales por Semanas Diríjanse al Sr. PEDRO ROVIRA. Gerente del Departamento Niágara.

despreocuparse sin dificultad en los frentes más apurados. Se desprecia la impotencia.

Con una sonrisa forzada dijo: —No, no me avergüenzo, pero... Al llegar allí se le cortó la pala.

Y sucedió lo que tenía que suceder.

Las señoras Meggesi apreciaron cuando a tres pasos de ellas. Los ojos de Víctor y de Klari se encontraron un instante. Pero Klari volvió a bajar la cabeza orgullosamente.

Victor no se ocupó ya de Teresa. La catastrophe pasó de su indexación. Se precipitó hacia las señoras Meggesi, nervioso, casi a punto de llorar, y con voz tímida las dijo: —Beso a ustedes la mano.

—Pero las señoras no le oían. Klari se cogió del brazo de su madre y ambas siguieron su camino sin detenerse.

Victor se dirigió entonces hacia Klari.

—¡Buenas tardes! dijo turbado, con acento sordo.

Klari no respondió. Volvió su rostro a otro lado y apretó el paso arrastrando consigo a su madre.

Victor quedó a distancia de ellas. Se detuvo entre la multitud, casi a punto de caer desvanecido.

—¿Es posible? murmuró ¡Dios mío! ¿Qué debo hacer? ¿Cómo explicarles? Pero, no, después de lo que ha pasado no hay explicación posible! ¿Todo ha concluido? ¡He aquí como una persona indelicada, impertinente, puede echar a perder en un momento todo nuestro porvenir, toda nuestra felicidad! ¿Qué debo hacer ahora? ¿Debo soportarla más? No, ella no me ha querido escuchar, no ha querido mirarme... ¡Sería inútil!

Victor retrocedió a pasos lentos.

—¿Cómo puede ser tan altiva, tan orgullosa... pensó Víctor—siendo tan joven?... ¡Ni escucharme, ni mirarme siquiera!



**SE VENDE
COMO GANGA**

EL YACHT "ZANIA"
Matrícula americana, de 45 pies,
14 toneladas. Seis camarotes.
Tres cabinas. Andar: 13
millas, etc., etc.

INFORMA:

DR. FELIPE TRINCHET
CUBA 16. TELF. M-6757.
NADA MEJOR EN CUBA.

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

RÉPIDE
1366 Kylociclos—Estación C. M. C. N.
Buen Retiro, Marianao.
Música escogida. Sietes programas.
De 8 a 9 de la noche.
PROPAGANDA CIENTIFICA
COMPROBADA PARA
COMERCIANTES
Este asegurado
NUESTRO LEMA:
**TODO POR LA MUJER Y
PARA LA MUJER**
Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes,
en 925 Ky.
OFICINAS:
ESCITORIO LAMPARAS QUESADA
INFANTA Y SAN LAZARO.
APARTADO NUM. 1629. — TELEFONO U8196.



Supirió profundamente y de pronto intervino un concepto.

No, no me hubiera comprendido nunca. No está hecha para mí. Ahora lo veo claramente. Ya barruntaba yo que era una celiaca demasiado fría, demasiado rigida.

Victor se encontró a la esquina con Teresa; diríase que la muchacha le hubiera estado esperando. Él la miró.

Quería lanzarle una palabra cruel, grosera, vengadora.

Teresa sonrió.
Las gentes endomingadas, bulliciosas, al parecer sin cuidado, rodeando con alegre murmullo, en la brisa del alardear, bajo el sol naciente, nadada una dulce ambigüedad. Luces amarillas comenzaban a encenderse en derrojar. Los múltiples ruidos de la calle fundíanse en una vasta melodía. Todos andaban alborotados, todos parecían chicos.

Victor, respetuosamente, cogióse del brazo de Teresa.

**Compañía Hamburguesa Americana
(HAMBURG—AMERIKA LINIE)
Salidas de la modernísima y rápida Motonave
"ORINOCO"**

de 15,000 Toneladas — Nueve días a España



para
ESPARA (Vigo, Gornúa, Gijón y Santander)
SOUTHAMPTON, BOULOGNE,
AMSTERDAM y HAMBURGO.
Abril 23 — Junio 17 — Agosto 19
El buque tiene 1ª Clase, Clase Turista y 2ª Clase en Camarotes.
Para más Informes
LUIS CLASING
(STCS, DE HEILBUT & CLASING.)
Edificio HOTEL PLAZA (por Monserrate) Tel. M-4878. Aptdo. 729.
HABANA, Cuba

TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VARELA.—Platos, edredones, alquilamos, cambiamos. Surtido jugoso cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187.—Teléfono U-3417.

MUEBLES EN GANGA—Juegos de cuarto, sala comedor, como últimas creaciones, \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA. Neptuno número 188. Teléfono U-6427.

CEFERINA MEIGIDE—Modista. Alta Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

MUEBLERIA

"LA IDEAL"
ANGELES 16 (2a. cuadra)
TELEFONO V-9068.
MUEBLES FINOS EN TODOS LOS ESTILOS, AL CONTADO Y CON FACILIDADES DE PAGO NEVERAS, LAMPARAS Y MUEBLES PARA NIÑOS

Señora, para sus Canas
use **Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"**
Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

FRASCO CHICO 85 Cts.
FRASCO GRANDE \$1.50.
EN DROGUERIAS Y BOTICAS.
EN ENCANTO—LA CASA GRANDE
POSTURAS DE COCOS en cualquier cantidad. Pida Informes a Félix Moas, Surridero de Batábono.

Haga Esto:

Tenga siempre en casa una botica de "UNGUENTO GUARDIAS"

LE SERVIRA PARA

curar heridas, quemaduras, úlceras, tumores, hinchados de clavos, bubones, granos, sietecuceros, eczemas, picadas de insectos y sarpullido. Se usa con éxito hace más de 40 años.

Ungüento Guardias

viene en un estuche color amarillo naranja

NO SE VENDE AL MENUEDO

¿POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAPATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata la garrapata con KILTIK D. El Garrapaticida KILTIK D. se puede usar como rociado o por inmersión. KILTIK D. es el garrapaticida más eficaz y económico. 1 gl. de KILTIK D. para 155 lbs. de agua. KILTIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co. Pida precios e informes a: Distribuidores para Cuba.

THE WEEK-END NURSERY S. A.
Oficina de la Habana: Relis 64.
Teléfono A-5045.

HORIZONTALES

- 1.—Viento violento del Norte.
- 8.—Nota musical.
- 9.—Altares
- 13.—Conducto artificial o canal por donde desagua. Los estanques.
- 15.—Rey de los hunos llamados el "Azote de Dios".
- 16.—Pronombre personal.
- 17.—Ave, ansar.
- 18.—Ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso.
- 19.—Animal parecido al bisonte.
- 21.—Líquido incoloro, de olor a éter, volátil e inflamable.
- 23.—Mamífero roedor que habita en galerías subterráneas.
- 25.—Empezar a clarar el día.
- 27.—Escojer entre varias cosas.
- 29.—Reclón de la antigua Grecia, cuya capital era Atenas. Estaba situada al N. E. del Peloponeso.
- 31.—Nombre vulgar de la tuberculosis.
- 32.—Aullido, ave nocturna mayor que la lechuga.
- 33.—Apodo carifiso de Francisco.
- 35.—Fuerte, vigoroso, duro.
- 37.—Arrojadas, botas.
- 38.—Del verbo ser.
- 39.—Umboña.
- 41.—Alfilarlo de un príncipe musulmán.
- 42.—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 43.—Que no deja pasar la luz.
- 44.—Partícula indivisible.
- 46.—Paleta pequeña que sirve a los farmacéuticos y pintores.
- 49.—Ciudad de Italia donde nació San Francisco.
- 50.—Opera musical de carácter burlesco.
- 53.—Orden de Estudiantes de Teología (Inic.)
- 54.—Embarcación ligera.
- 56.—Natural de Arabia.
- 59.—Nogación.
- 60.—El que todo lo quiere para sí.
- 61.—Pasado.
- 63.—Estruendo.
- 64.—Preposición.
- 65.—Del verbo saltar.

SOLUCIONES

Al problemista:
Los ocho 8 para que sumen mil se colocan de la siguiente manera:

- 8
- 8
- 8
- 88
- 888
- 1000

A la figura numérica:
FLORENCIA

PARATIEMPOS

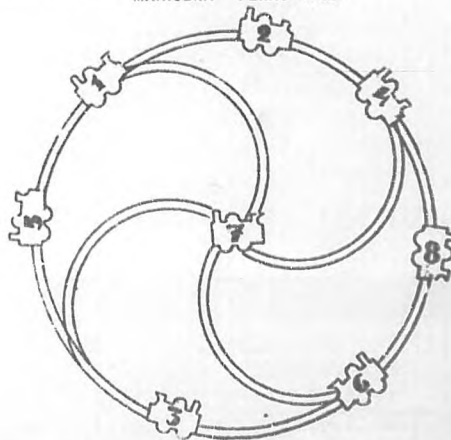
CRUCIGRAMA

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
13						14		15			
16			17					18			
19	20					21		22			
23		24						25			26
27				28				29			30
31							32		33	34	
35						36			37		
38				39		40		41			
42			43					44			45
46	47	48						49			
	50						51		52		53
54	55						56		57	58	59
60						61					62
63					64						

ROBBO NUMERICO



MANIOBRA FERROVIARIA



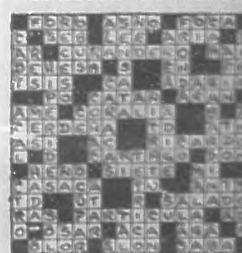
Hay ocho máquinas en el depósito de una estación de las cuales, una, no puede moverse por estar descompuesta. Hay nueve puntos donde las máquinas pueden estar paradas y de ellos, como véis, ocho están ocupados.

El problema consiste en colocar las máquinas en orden numérico, dejando vacío el punto central, en 17 movimientos. ¿Cómo debe desarrollarse la maniobra y cuál es la máquina que no puede moverse?

VERTICALES

- 1.—Hábit para cañar o evitar el engaño o para lograr artificiosamente cualquier fin.
- 2.—Familia de mamíferos carnívoros nocturnos que comprende los murciélagos, vampiros, etc.
- 3.—Ciudad de Caiden de donde salieron los hebreos bajo la dirección de Abraham.
- 4.—Terminación de diminutivo.
- 5.—Planta textil del género de las lináceas.
- 6.—Composición poética.
- 7.—Villa del partido del Ferrol (Coruña).
- 8.—Artículo neutro.
- 9.—Acerté.
- 10.—Río del Perú que pasa por Lima.
- 11.—Parte del ave.
- 12.—Jornales.
- 14.—Modestia, reserva, honestidad.
- 15.—Planta que produce el azúcar.
- 18.—Cometa, embudo.
- 20.—Parte de la física que estudia los fenómenos de la luz y la visión.
- 22.—Pongo en circulación.
- 24.—Parte del desierto cubierto de vegetación.
- 26.—Prudencia y cautela adquirida por la experiencia del hecho propio o ajeno.
- 28.—Corriente de agua dulce.
- 31.—Sitio destinado a competencias, carreras, etc.
- 34.—Alra musical patético y producción que produce intensa sensación dramática.
- 35.—Guardar para otra ocasión, guardar parte de una cosa.
- 36.—Del verbo amar.
- 37.—Parentesco.
- 39.—Apretado, oblicación, confite.
- 40.—Obedecer.
- 42.—Lugar elevado desde donde se domina una llanura.
- 45.—Molusco comestible de doble concha, muy abundante en las costas de Cuba.
- 47.—Relativo a los peces.
- 48.—Conjunto de instrucciones de labranza.
- 51.—Del verbo arar.
- 52.—Nombre de varón.
- 55.—Nombre de mujer.
- 57.—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
- 58.—Epoca.
- 61.—Nombre de letra.
- 62.—Verbo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR





La Postulante

NANCY Deveraux se sentía desesperada. Nunca había estado tanto tiempo sin contrato. Los directores de teatros le hacían, invariablemente, la misma pregunta: "¿Sabe usted cantar? ¿Puede usted bailar?" a tal punto, que Nancy terminó por odiar la palabra "revista".

Entonces dirigió sus propósitos hacia el cinematógrafo; y una mañana fría, en la que sopla una brisa glacial, se encaminó hacia el estudio de Films Excelsior. A su pregunta, le respondieron que el director escénico estaba en su oficina particular.

Nancy comenzó a explorar el sitio, y descubrió, en efecto, no lejos del estudio, un pequeño edificio de madera.

Al abrir la puerta, se halló en una pieza reducida, atravesada por un tapiz colgado y amueblada por dos sillas polvorientas. En uno de los rincones, una segunda puerta comunicaba, evidentemente, con otra pieza. Esta puerta estaba cerrada y no tenía ninguna indicación. Sin embargo, después de un momento de reflexión, Nancy golpeó violentamente. Desde el interior una voz de hombre gritó:

—¿Entre!

Nancy abrió la puerta. Un hombre de alrededor de 42 años, moreno y recio, estaba sentado, sin saco, delante de una mesa. Esta segunda pieza, de las mismas dimensiones que la anterior, debía servir, sin duda, de escritorio y "toilette", pues la pared del fondo se hallaba ocupada por un espejo inmenso.

El hombre, impacientado, se levantó y miró a Nancy.

—Oh, le pido perdón!— exclamó ella—. Buscaba al señor Norton... Me mandaron hacer aquí...

—Yo soy Norton—respondió él—. ¿Qué desea?

Pero, al hablar, examinaba el tarro de vaselina que tenía en la mano.

—Yo quisiera... quisiera alguna plaza vacante—balbuceó ella.

se hallaba vestido con ropas de pescador. Atravesó rápidamente la salita donde aguardaba Nancy, dirigiéndole una sonrisa preocupada, y luego desapareció. Un segundo después, su silueta volvió a aparecer en el vano de la puerta:

—Hace demasiado frío aquí—dijo bruscamente—. Vaya al interior.

Salió otra vez a la disparada, y Nancy, siguiendo su consejo, se levantó y penetró en la segunda pieza, donde se sentó dejando la puerta abierta.

Sus ojos inspeccionaron el lugar e hicieron el inventario de todo lo que había.

Cubrían las paredes infinidad de retratos de celebridades cinematográficas, y un enorme maniquí, en un rincón, sostenía varios disfraces. Un pequeño escritorio de cortina se hallaba abierto, y sobre una mesa, colocada delante del espejo, había pe-



—Estoy muy ocupado—interrumpió él—. Recibo los sábados. Excúseme.

Volvió a sentarse y comenzó su maquilaje.

—Lamento mucho—respondió Nancy, cuya voz se afirmaba poco a poco—, pero yo lo ignoraba, sin lo cual, naturalmente, no hubiera venido hoy. Voy a esperar a que tenga tiempo de escucharme. No lo ocuparé mucho tiempo, por otra parte.

—Bien, bien—respondió él, despidiéndola con un gesto—. Si quiere tener la bondad de esperar en la pieza vecina...

Nancy saludó sin escucharlo. Cerró la puerta y se sentó en una de las sillas que le pareció menos polvorienta.

Hacía mucho frío, y Nancy tiritaba con su traje sastre de sarga azul, ya muy usado, y demasiado liviano para la estación.

Aparentemente, todo el mundo trabajaba en el estudio.

Afuera, el viento silbaba y barría el polvo; la lluvia comenzaba a caer. No era un espectáculo muy reconfortante, y los pensamientos de Nancy no eran nada alegres.

¡Qué seco había sido el hombre! ¡Cómo es de difícil encontrar trabajo cuando se es pobre y desconocido! El presente era triste y el porvenir la espantaba...

Recordó las atenciones de un hombre de corazón sencillo que había dejado de lado con el firme propósito de hacerse una carrera por sí misma. Se preguntaba qué haría al presente, y lamentó de todo corazón haberlo perdido para siempre. Tarde ya, se percataba que lo amaba...

Su sombrío ensueño fué interrumpido por el estrépito de la puerta interior al dar paso al señor Norton, completamente transformado. Lucía, ahora, barba y cabellos blancos y se hallaba vestido con ropas de pescador. Atravesó rápidamente la salita donde aguardaba Nancy, dirigiéndole una sonrisa preocupada, y luego desapareció. Un segundo después, su silueta volvió a aparecer en el vano de la puerta:

—Hace demasiado frío aquí—dijo bruscamente—. Vaya al interior.

Salió otra vez a la disparada, y Nancy, siguiendo su consejo, se levantó y penetró en la segunda pieza, donde se sentó dejando la puerta abierta.

Sus ojos inspeccionaron el lugar e hicieron el inventario de todo lo que había.

Cubrían las paredes infinidad de retratos de celebridades cinematográficas, y un enorme maniquí, en un rincón, sostenía varios disfraces. Un pequeño escritorio de cortina se hallaba abierto, y sobre una mesa, colocada delante del espejo, había pe-

lucas y todo lo necesario para las caracterizaciones.

Pasó media hora; después de haber trabajado conocimiento con todos los objetos que la rodeaban, Nancy comenzó a impacientarse. Sentía el estómago vacío. Su desayuno había consistido en una taza de té y un bizcocho.

Mirando maquinalmente el reloj de la mesa y cuyo tic-tac acompasado rompía el odioso silencio, Nancy se preguntaba cuándo retornaría el señor Norton.

Otra media hora le pareció una hora. Sus bellos ojos azules tomaron una expresión desesperada; su rostro se descomponía, la cabeza comenzaba a dolerle. Ensayó no pensar en nada. Pero, poco a poco, volvía a mirar el reloj.

Hacía cerca de dos horas que estaba sentada allí. Cuando se dió cuenta, le invadió la cólera. Sin duda, el señor Norton se olvidó de ella.

¿Cómo era posible que hiciera esperar tanto a la gente? Al menos pudo enviarle alguien. Se sentía envejecer y le pareció que sus cabellos encanecerían si permanecía allí. Se lo diría, ciertamente, cuando él volviera... si era que volvía...

Entonces tomó una súbita decisión; más tarde Nancy no pudo jamás explicarse qué fué lo que la impulsó a obrar así; algún diablillo que se apoderó de ella para gobernarla a su voluntad.

Se levantó, cerró deliberadamente la puerta y fué a sentarse en la mesa "toilette" que se hallaba delante del gran espejo del fondo. Si no sabía cantar ni bailar, conocía al menos a fondo el arte de la comedia y sabía cómo caracterizarse.

En menos de cinco minutos, gracias a retoques hábiles, transformó su lindo rostro juvenil en el de una vieja cansada, de alrededor de sesenta años. Entre las pelucas que se hallaban a su alcance, eligió una de cabellos grises, desgredados y largos. Se sacó su coqueto sombrero para reemplazarlo por uno viejo y manoseado. Un chal deshiliachado completó su "toilette".

Después abrió la puerta. Había terminado su transformación en un abrir y cerrar de ojos y casi maquinalmente. Al rato sintió una voz lejana, reconociendo al señor Norton. ¿Cómo se había animado a eso? Temblando de miedo, se lo preguntaba.

Era demasiado tarde para batirse en retirada. Se desplomó sobre una de las polvorientas sillas y se envolvió lo mejor que pudo en el viejo chal.

En ese preciso instante, penetró el señor Norton acompañado por un joven. Nancy no osó levantar los ojos...

—Estoy desolado—comenzó Norton, pero se quedó con la boca abierta.

Ella oyó su respiración apresurada, luego el tono de su voz denotó, a la vez, la cólera y el asombro.

—¿Cómo diablos ha podido entrar aquí? ¿Qué desea? Nancy se apretó el chal y al mover la cabeza el sombrero se le cayó sobre la oreja.

—Hace cuarenta años que estoy aquí, caballero—dijo ella, al mismo tiempo, con voz gaeumbrosa—. S' usted no tiene ningún papel que darne, quizás hubiera sido mejor que no esperara...

Se levantó con grandes dificultades, al parecer, y se apoyó pesadamente en la silla. Hubo un minuto de silencio. De golpe, John Norton se echó a reír. Nancy dejó caer el chal al sacarse la peluca y el sombrero.

—A la verdad, señor, el tiempo me ha parecido tan largo como acabo de decirlo—explicó Nancy, esforzándose en reír también.

La otra persona lanzó una exclamación de sorpresa. Nancy se volvió para mirarla. Pero su



sonrisa murió en sus labios y sus ojos se abrieron como si contemplara un espectro.

—¡Dick!—gritó. Después cerró los ojos y vaciló. Por fortuna, el recién llegado la tomó en sus brazos antes de que cayera.

—¡Pronto, un poco de coñac!—dijo a Norton.

Norton, como enloquecido, se precipitó a buscar el cordial. Dick Marmoring llevó a Nancy hasta una silla. Examinó el pálido semblante de la joven que amaba, esa joven que se había apartado de su vida para hacerse una carrera... Y sintió el corazón sobrecogido al constatar la pobreza que revelaba el vestido.

Pero ya los grandes ojos de Nancy se abrían para fijarse en los de él.

—¡Oh, Dick!—murmuró ella—. ¿Estoy soñando? ¿Te extrañé tanto!

—¡Querida mía! ¿Qué Dios te bendiga por esa palabra!—respondió él, apretándola en un apasionado abrazo—. Pero, ¿cómo te hallas aquí?

—Vine a solicitar empleo. Pero el señor Norton me hizo esperar demasiado y... yo estaba muy cansada...

—¿Un empleo, aquí?

Dick levantó la cabeza para reír estrépitosamente.

—¿No sabes que esta empresa es mía?...

En este momento penetró rápidamente Norton con un vaso en la mano. Se detuvo en seco ante el cuadro que se le ofrecía a la vista.

—Perdóneme, señor Norton—dijo Nancy humildemente—. Lo que hice no tiene excusa. No sé por qué lo hice.

Norton guiñó un ojo.

—De todos modos, la jugada fué buena. Reconozco que merecí la lección. La escena no salía bien y yo me olvidé completamente de usted. Le pido mil perdones, señorita... A propósito, ¿me había dicho usted su nombre? Si me lo dijo, me lo olvidé también...

Dick se puso a reír de nuevo.

—Eso no tiene ninguna importancia—dijo alegremente—. Le voy a presentar a la futura señora Mannering...



EVA

SU SALUD SU BELLEZA

A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA
Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que se adjunta a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección EVA", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 76, altos, Habana.

La tersura de la piel.—¿Cómo debe limpiarse el rostro.—El fantasma de las arrugas.—Los lunares: Toques de belleza.—Las verrugas: un anticipo de la vejez.—El color y la salud.—Las manchas y las enfermedades.



Norma Shearer representa en esta foto la mujer satisfecha, la mujer que ha logrado la plenitud de sus funciones femeninas. (FOTO M. G. M.)

El Semblante de la Felicidad

amente a la caricia. La fresca sonrisa que dilata suavemente las comisuras labiales dejan al descubierto las perlas blancas y relucientes de los dientes. Zorzos y arañidos los labios sanos y turgentes atraen con seguridad matemática el homenaje del beso. El resplandor de los ojos, la suavidad de las tupidas pestañas, la curvatura, en fin, de todos estos encantos manejados por el fuego ancestral del temperamento (representación sintética de la cuantía de feminidad), manifiestan claramente la enorme importancia que la belleza del rostro ha de revestir para la felicidad femenina. De aquí que la conservación de estos dones, como su continua exaltación sea un problema de la mayor importancia dentro de la psicología femenina. En términos generales, puede afirmarse que para que un rostro simbolice cumplidamente ese bello aspecto que constituye el semblante de la felicidad se hacen necesarias no solamente condiciones locales, sino otras muchas de carácter general. Desde luego, debe contarse, primero que con todo, con la salud. La salud del cuerpo acondicionada a una relativa tranquilidad espiritual. En este aspecto hemos pensado siempre que los resortes orgánicos pueden hacer mucho. Cuando el instrumento de la vida está en las mejores condiciones de salud, se tiene ya el cincuenta por ciento para combatir con éxito los demás huracanes que amenazan romper el complejo armónico que constituye una vida dichosa. Las llamadas penas morales no matan y desfigurán sino atacando plenamente en el reducto material. Quitar el sueño. Abientan el apetito. Dificultan la distracción. Es así como se instalan con su poder nefasto de idea fija. Sólo entonces triunfan de la vida y acaban con la existencia. Pero si por el contrario se le resiste en ese mismo plano material, el resultado es muy distinto. Fuérase primero el apetito. Abandonéese al reposo como a una dura penitencia. Impóngase la diversificación de ocupaciones en un medio de distracción y se verá que paulatinamente las penas se tornan menos hirientes y poco a poco la vida se rebaja.

Dentro de la salud, nada influye tanto como la normalidad en las funciones femeninas. Contémpese detenidamente la atrayente belleza de Norma Shearer. La felicidad que ilumina su semblante, vive primero que en todo, en sus magníficas secreciones internas y en las óptimas condiciones de sus funciones femeninas. Ni gruesa, ni pesada juguetea en todas sus actitudes la euforia característica de que el sexo cumple fisiológicamente su misión. Es ella una mujer satisfecha.

Desde el punto de vista local, conspiran contra la belleza del rostro toda una ejército de implacables destructoras.



El semblante de la felicidad de Genoveva Tobin es una consecuencia de sus funciones armonizadas estrechamente con los cuidados de la cara mediante un adecuado "make-up". (FOTO FOX.)

Los restos de polvo que se agrupan simulando antieústicos puntos negros. Las granugientes espisillas. Los aterradoras pliegues que inician las fatídicas arrugas. Los obscuros manojones que cristalizan en las devastadoras verrugas. La papada, las manchas, las pecas, no son en resumen, sino

EL SEMBLANTE DE LA FELICIDAD

algunos de los innumerables enemigos que insultan y desfigurán la belleza más acabada. Trólos y cada uno de estos particulares culminantes de estos particulares culminantes de esta crónica más espacio hoy. La próxima más extensa y detallada, versará sobre "Los Enemigos de la Tersura de la Piel".

Consultorio EVA

- 431.—MADELON CLAUDET, Habana.—Si señora, puede ir al Hospital de Maternidad a dar a luz. Todos los días de 9 a 11 de la mañana se inscribe y se reconoce. Se le entrega su tarjeta y a cualquier hora del día o de la noche que se sienta indispuesta se le atiende. Lo único que tiene que hacer es ir para someterse a las indicaciones: análisis, regímenes, reconocimientos.
- 432.—ROSA, Habana.—A pesar de esos síntomas podría estar en período de gestación. Por correo le indico lo que debe hacer.
- 433.—OLGA DE LASA, Habana.—La felicidad por su magnífica serenidad. Tiene usted un temperamento personal y enérgico. Use esencia fina de jazmín. Armoniza a maravillas con su carácter. Para de noche, añádale un poco de esencia de geranio.
- 434.—LEOPOLDINA ROJAS DE CONSUEGRA.—Envíe datos personales y franqueo para contestarle en privado.
- 435.—NUBIA, San Nicolás de Güines.—El tratamiento eléctrico es el más eficaz. Le escribo por correo. A una persona saludable (fuerte, sana, acostumbrada a ejercicios y deportes), el baño de mar durante la visita mensual no le perjudica. Pero a poco que sufra dolor, destemplanza, malestar o no está acostumbrada a ello le recomiendo sistemáticamente abstenerse en esos días.
- 436.—SERORITA XXX.—Use la siguiente loción:
R. Bicloruro de mercurio . . . Un gramo
Agua destilada . . . 500 gramos
Alcohol . . . 100 gramos
Agua de rosa . . . 40 gramos
H. S. A. Uso externo.
- 436.—CARMEN, Sgo. de Cuba.—Muy agradecida a su felicitación. Para su visita mensual ya no debe tomar nada. Dese baños de mar. Suprima en parte el azúcar, los granos, y las grasas. Haga la gimnasia sueca con moderación, más bien poca que mucha. Póngase todas las noches compresas de la fórmula siguiente:
R. Sulfato de alúmina . . . 10 gramos
Alcohol . . . 60 gramos
Agua de rosa . . . 150 gramos
H. S. A. Uso externo.
- Tome después de almuerzo diez gotas de la medicina siguiente: en un poquito de agua.
R. Tritura de Marte . . . 20 gramos
H. S. A. Gotas.
- 437.—OLIVA RUIZ, Habana.—Remita datos personales y franqueo para contestarle en privado.
- 438.—BELLA, Cienfuegos.—Use la fórmula siguiente:
R. Mantequilla de cacao . . . 40 gramos
- 438.—MAGDA, San Antonio de las Vegas.—La visita dos veces al mes no es normal, es enfermedad. Los granos que se le presentan son debidos a trastornos de las funciones femeninas. Por correo le envío el tratamiento, tanto para el primer sintoma como para la secreción anormal. Esa medicina que tomó para prevenir la visita no debe usarla para ese fin y esa forma, es perjudicial.
- 434.—JABORANDI, Central "Unidad".—Su temperamento requiere perfumes penetrantes. Use esencia fina de narcis o de jazmín. Tome después de almuerzo y después de comida una obleta de la medicina siguiente:
R. Oxalato ferrroso . . . 0,10 gramos
Hemoglobina cristalizada . . . 0,15 gramos
Glicerofosfato cálcico . . . 0,20 gramos
Arrenal . . . 1 centigramo
Polvos nuez vomica . . . 2 centigramos
Para una obleta . . . No. 33.
H. S. A. Uso interno.
- De la medicina mencionada, pero no en inyecciones, sino en pastillas tome una al día después del desayuno no durante un mes. Transcurrido éste escribame diciendome el resultado.
- 435.—AGLO AYRAM, Camagüey.—Para desaparecer las pecas, como usted desea, puedo recomendarle algo más rápido y eficaz que lo que usted usa. Envíeme sobre franqueado para recetarlas. En cuanto a su deseo de aclararse el cabello rubio que se le está oscureciendo, con algo que no perjudique ni la onda ni el brillo, también se lo indicaré en la misma carta. Puede enviar los datos para el diagnóstico del temperamento. La otra consulta de que habla, puede hacerla cuando desee.
- 436.—AMERICA E. PEREZ, Remedios.—Por correo recibirá el tratamiento.
- 437.—NENA, Buena Vista.—En señoras tan jóvenes como usted, los tratamientos dan resultados rápidos y duraderos. Dese baños de mar (natación y ramo), ejercicios físicos y alimentación abundante. De la medicina siguiente tome una píldora después de almuerzo y una después de comida:
R. Tartrato férrico-potásico . . . 0,10 gramos
Polvo de ruibarbo . . . 0,05 gramos
Extracto de quina . . . 0,15 gramos
Para una píldora. Número 30.
H. S. A. Uso interno.
- A los quince días de seguir el tratamiento, escribame de nuevo.
- 438.—LUIZA FERNANDEZ, Habana.—Por correo le envío información.
- 439.—SULA, Habana.—Use perfumes delicados, como esencia de heliotropo o de gardenia. En cuanto a la armonía de los colores cosméticos convenientes a su tipo, emplee base para polvos rachelado natural (según el fabricante), coloretes Blondens (es el tipo de rojo que tira a anaranjado, que puede encontrarlo en distintas marcas). Greyón de labios, bermellón, que es un rojo vivo. Cada día tómese e ayunas un papellito de la medicina siguiente:
R. Sulfato de Magnesio . . . 15 gramos

Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con
—VAGINAX—
Cura y sirve para evitar.
NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.

"NIEVE HAZELINE"
(MARCA DE FÁBRICA)
"HAZELINE SNOW"
TRADE MARK

Da belleza radiante a la piel

Para conseguir los mejores resultados, la "NIEVE HAZELINE" debe aplicarse de cuando en cuando durante todo el día. Desaparece por entero, pudiendo por tanto emplearse en cualquier momento. Inmejorable como base para los polvos.

Tales para el labio, frías, de cresta para el tórax, de arriba en todas las farmacias y droguerías

BURROUGHS WELLCOME & CO.
LONDRES

Dr. P. 1110

¿CALLOS?

¡Quite el dolor!

Elimine los callos con este método seguro y fácil

1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de feltro directamente sobre el callo.

Como se produce el efecto—A es el medicamento que debilita el callo suavemente. B es la rodaja de feltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C conserva la rodaja en su lugar y evita que se deslice.

3. A los 3 días quítase el parche, remójese el pie y despidiéndose el callo.

Múltiples los usos. En venta en droguerías, farmacias y boticas

BLUE-JAY PARA CALLOS Y PUNTA DE LOS PIES



(Viene de la Pág. 15.)

HORTENSIA

BOLERO

Letra y Música de Isidoro Herrera

Hor-ten-sia tus ne-gros o-jos yo no quie-ro con-tem-plar

Hor-ten-sia yo so-lo, quie-ro besa-rte de tu pi-lar

Hor-ten-sia ya pue-des ver que me con-fun-do con be-bo-ca

Lus li-vi-des la-bios con an-sia

Hor-ten-sia Si des-pues que lo be-sa-ra me mu-cha

gira-lo re-cuer-do a mi. Lum-ba lle-va-

—Bueno, está bien—dijo él—pero te preveno que vas a tener que pasarle toda la vida allí sentada esperando a que yo termine. Yo tomo un desayuno completo. Me imagino que te vas a aburrir de verme elegir durante una hora, la primera de la mañana.

No ella no tendría tiempo de aburrirse. No habría tiempo para otros diez días. Solamente seis días. Tan brevemente corto tiempo. ¡Oh, Dios, qué tiempos que hacerlos dorados y ricos y llenos de alegría individual!

El estado acedia, como la orden y se volvió a marchar, y ahora Glenda estaba realizando su ilusión de verse en los ojos de Jeff, a través de la estrecha malla.

—¿Por qué preguntó él? Nunca más feliz le devolví la mirada.

—Vas a tener que desenvolver una mayor capacidad para la felicidad, señorita mía. Todavía no hemos comenzado bien nuestra vida juntos, como tú sabes.

—Sí, ya lo sé.

—Es una desgraciada contingencia la de que no podamos casarnos, ¿verdad?

—Sí es desgraciada, pero no tanto, porque por lo menos estamos juntos.

—Esa es, después de todo, la única cosa que verdaderamente me preocupa—dijo él.

El cubrió la delicada mano de ella con la suya fuerte y grande.

Glenda—dijo—te amo tanto que sólo me asusta.

—¿Te asusta? ¿Por qué?—interrogó ella.

Todo resulta demasiado notorio, no lo comprendes? Imaginate alguna palabra lo bastante dichoso para obtener que tu correspondas su amor. Es tan bello que parece un sueño. Tú no has conocido jamás hombre alguno que sea más feliz que lo soy yo ahora.

Ella se sonrió para disipar la ola de melancolía que la invadía al escuchar estas palabras. Parecían dichas tan de broma y sin embargo, encerraban tal cantidad de verdad. Indudablemente que él era feliz. Posiblemente desde la niñez, él no había conocido este tierno éxtasis que el amor le había ofrecido.

Y era tan descomulgadora verdad que el hombre no era merecedor de tanta felicidad. El golpe violento surgió. Y le encontraría a él, haciendo como besar la sonrisa en sus bellos labios, dejando sus brazos vacíos de la mujer que adoraba, y sus ojos sorprendidos e inquietos se fijaban en ella esperando que le dijera de todo aquello era una serentosa equivocación.

Ahora él estaba hablando.

—¿Te eres una costia divertida?

maravillosa, Glenda. Durante un minuto ríes y al siguiente minuto estás tan preocupada como si pretendieras resolver todos los problemas del mundo. Pero de todos modos lucez muy bella en todos los momentos, o es que no te gusta ser propeada por un gran comedor de tostadas, ¿eh?

No, al contrario, me agrada. Yo no otra tostada y dime algo más.

—¿May bien, ¿Cen miel?

—Oh, sí, con bastante miel.

El se rió porque le resultaba di-

vertidas todas estas candidices y le dijera repentinamente: "No me porque estaba enamorado. Había sido tan preocupada como si pretendieras resolver todos los problemas del mundo. Pero de todos modos lucez muy bella en todos los momentos, o es que no te gusta ser propeada por un gran comedor de tostadas, ¿eh?"

Pero Jeff lo comprendría. Y sólo Jeff no debía saberlo. Estos escenas y procelos días tenían que ser considerados oro y riqueza para él también. No podían ni debían ser oídos a perder. Pensaba lo que sería

pero Jeff lo comprendría. Y sólo Jeff no debía saberlo. Estos escenas y procelos días tenían que ser considerados oro y riqueza para él también. No podían ni debían ser oídos a perder. Pensaba lo que sería

re Co-mo la flor que se mar-cha-lay no qui-

sie-ra per-der la ro-ma de lo que

fue No seas in-gra-ta re-cuer-da que tus o-jos

ya se-ña-la-ron u-na ru-la para mi

Es el sen-a-ro que so-ño lle-vo de a-bro-jos

de-ra se-gur pen-sa-do es

I
Hortensia, tus negros ojos, yo no (quiero contemplar, Hortensia, yo sólo quiero, un beso (ardiente de tu boca, Hortensia, ya puedes ver, que me (conforme con besar Tus lindos labios con ansia loca.

II
Si después que te besara me muriera, (grato recuerdo a mi tumba llevaré (como la flor que se marchita y no (quisiera perder la arena de lo que fué.

III
No seas ingrata y recuerda que tus (ojos ya señalaron una ruta para mí. Es el sendero que soñé lleno de (abrojos para seguir pensando en tí.

la insana locura de amor a otro hombre y tener a Jeff por amigo. ¿Qué sería si ella se sintiera capaz de hacerle conocer a Jeff toda su horrible y miserable historia y recibir consejo y simpatía de él? Qué curioso sería decir: "Pero Jeff, Juan no lo debe saber. El y yo tenemos que tener nuestros seis días de gloria." El agitaría frenéticamente las manos y hablaría reclamation palabras coléricas, pero no le diría nada a Juan porque él respetaría el derecho de Juan a sus seis días de gloria.

—¿Te sientes dispuesta a que do-

mos una o dos vueltas por la cubierta" le preguntó Jeff.

—Seguramente. En realidad, estamos en deuda con esas tostadas tuyas. Y subieron a la cubierta, donde se encontraron con un día todo azul y oro, en el cielo cuajado de nubes blancas como algodón. El suave y agradable viento del marino invadía todo el buque y parecía acariciar los cabellos de Glenda con dedos de seda.

—No es bello todo esto?—interrogó Jeff.

El no esperaba recibir respuesta. Glenda no habló. Velvía a sentirse nuevamente como se había sentido en la mesa del desayuno. Pero si lo que ella necesitaba era no moverse jamás de este sitio, estar eternamente, estrechamente unida a Jeff.

Imposaron a andar en torno a la cubierta. Había otras muchas parejas embargadas por la misma ocupación. Había un hombrecillo gordo con su esposa también gorda, que le decía, ¡Buenos días a todo el mundo y que diría mucho más si cualquiera le hubiera dado el más li-

pero estimulo. Había una mujer alta, un tanto marcada, que se colgaba del brazo de un hombrecillo descolorido que viajaba por prescripción facultativa. Había una hermosa pareja de jóvenes que se habían casado pocas horas antes de la salida del barco y que acababan de radiografiar la noticia a cuatro sorprendidos padres. Habían más, mucho más. Jeff tenía una gran disposición para hacer amistades y la misma cualidad comprensiva que le había hecho un abogado triunfador ahora saltó a sus compañeros de viaje a tejerte extensas autobiografías sin que ello provocara el menor escanto en Jeff.

—Que le den solo una hora—pensaba Glenda—, con cualquiera de esas personas y habría dado ánimo y alientos para continuar adelante. Yo soy la única entre todas las personas que ocupan este barco incapacitada para hacerle conocer mis penas y mis preocupaciones y seguir sus consejos. El hombrecillo descolorido que se había casado con aquel par de zancos quería dejar de caminar y sentarse en su silla de cubierta. Los zancos no estaban ni siquiera próximos a experimentar el casamiento. Tenían una idea.

—Vamos a darle un vistazo a la pizarra de noticias—dijo Par de Zancos—. Puede que haya ocurrido un temblor de tierra en New York o algo más excitante que haya sucedido después de que nosotros zarparamos.

—Oh, ¡hay en el barco una pizarra de noticias?—interrogó Glenda.

—Desde luego que sí. Con las últimas noticias insertadas en ella. Como usted sabe, las noticias son dadas aquí por radio. Son breves, muy breves, pero después de todo, ¿para qué queremos más? ¿A quién le preocupan tanto?

—¿Quieres hablar hasta más allá que le demos una miradita, querida?—cuestionó Jeff.

—Oh!, no me interesa—contestó Glenda descoloridamente. No creo realmente que pueda haber habido un temblor de tierra. ¡Y tá, Jeff! ¿Te gustaría ver esas noticias?

—Sí, creo que sentiría algún vicio-dobles.

—Está bien, vamos—dijo ella, volviendo a enganchar un brazo en el de él y andando en dirección a aquel lugar. El no pudo ver que sus labios de sus manecitas se habían movido pálidamente y que sus uñas se clavaban fuertemente en la palma de las manos. La pizarra de noticias, ella no había pensado en la dichosa pizarra.

Ahora estaban parados delante de ella. Glenda tuvo que hacer un esfuerzo violento para mirarla. Podría parecer extraño que ella ni siquiera diera una mirada a la pizarra. Los demás del grupo estaban leyendo muy interesados, estudiando los nombres para ver por encima de los hombros de los otros.

—Mira—se oyó decir en un susurro para aparecer pronto.

De pronto hubo un alto silencio de sorpresa procedente de Jeff.

—¿Días más—dijo—Mira—¿quienes? Leo Young.

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 51.)

Firme ahora, Glenda. Nada de párpados. Quitámelos. Quitámelos para ocultar el terror que ha hecho presa de tus ojos y pregunta desinteresada, despreocupadamente, pero no demasiado desinteresadamente.

—¿Qué le ha pasado a Leo Young? —¿Ha muerto? —¿Muerto? —Sí, asesinado. Mira. Allí está.

El mensaje era breve. Glenda lo leyó:

"Leo Young, abogado criminalista, ha sido asesinado en su apartamento por una misteriosa mujer. La policía busca las huellas digitales correspondientes a las dejadas por el criminal y sigue otras pistas."
—Ha tenido el fin que se merecía —remató Jeff.

Se separaron de los otros grupos reunidos en torno a la pizarra. Jeff se sentía violentamente sacudido por la noticia. Young había sido una imponente si no una admirabilísima figura en el mundo legal.

Una de sus culpas ya acabada con él ya—añadió Jeff.

—¿Qué es—ermisivo Glenda. Pero no podemos darnos mucho de las informaciones periodísticas. Siempre las gusta mezclar a una mujer en los problemas para provocar la especulación, el escándalo y el interés sexual.

—Justamente. Sin embargo, Young era de la clase de personas que cualquier mujer habría asesinado. Sus tratos con los hombres no eran todo lo honradamente abiertos que era de esperar. Ya tu sabes lo que quiero decir con esto.

—Sí, te comprendo perfectamente.

—Glenda, te preocupa la muerte de Leo Young? —Hombre, claro que me preocupa.

Después de todo él era un ser humano, pero si me entristece si me trastorna ni nada por el estilo.

—Me alegro. No hubiera querido que él viera a oír a perder nuestra luna de miel.

—No puede hacerlo.

—Me doy cuenta de que tengo la apariencia de un desprecioso individuo de sangre fría, querida, pero soy un tipo curioso. No puedo llorar ni lamentarme por la muerte de un hombre que me desagrudaba, ni puedo pensar que se haya transformado ahora en su alma de impúdica blanca.

Si Leo Young era un pillastre ayer, todavía le sigue siendo en cuanto a su corazón. Ese es mi sentimiento personal. Si me dan el caso cuando regrese, lucharé como un diablo para probar la incapacidad de lo mejor que lo mató.

—¿Dijo Glenda desmayadamente. Ese es tu deber, no es eso?

—¿De qué regresar a la brillante y labrada cubierta para descansar en cómodas sillas y dejar que la sábanita se perdiera en el azul de las aguas.

—Necesitas una manta que te abraza bien, querida—le dijo Jeff. Estaba temblando.

—Sí, me doy cuenta de que estoy

temblando. Es que soy muy friolenta, ¿o lo crees tú así? —No, yo no; pero lo que sucede es que un caballo como soy yo nunca siente frío. Preferirías ir abajito? —No, me gustaría quedarme aquí si pudiera lograr dejar de temblar.

El estaba ahora inclinado sobre ella, envolviéndola la manta amorosamente en torno a los hombros y por debajo de los pies.

—No debo dejar que te enfries, comprende. ¿Te sientes más calentito ahora? Ella le sonrió y movió la cabeza afirmativamente. La bendita manta ocultaba la realidad de que ella temblaba tanto como antes, porque él no sabía que el frío que ella experimentaba era un frío interior que procedía de su pesando y aterido corazón.

De manera que la policía estaba cierta de que Leo Young había sido asesinado. Y por una mujer. Tenían huellas digitales y otras pistas. Esas huellas digitales correspondían con otras depositadas en los archivos; de la policía y Jeff sabía muy pronto que Glenda Crowley era perseguida por asesinato.

—Se recibe algún otro boletín de radio más tarde en el día, Jeff? —Creo que no, querida. Creo que el próximo se recibirá mañana por la mañana.

¿Quizá si ya había periódicos circulando por las calles de N. York con su nombre escrito de un extremo al otro. Quizá si ya todas las personas del mundo, excepto el puñado de ellas que estaban a bordo de aquel barco, se rebanaban a ella como la asesina de Leo Young. Supongamos que a la mañana siguiente se recibe un boletín de radio, portador de su nombre? Lo escribirían allí tranquilamente para que todo el mundo lo leyera? ¿No sorprendente e impresionante profundamente aquello a todos los demás pasajeros? ¿Qué haría Jeff? —¿Estás más cómoda ahora, Glenda? —Oh, sí, muy cómoda.

—Sí por lo menos aquellas huellas digitales no estuvieran en los archivos de la policía. Qué habilidoso y astuto había sido Leo al dejarlas allí, pendientes sobre ella siempre y ahora aprisionándola y arrebatándole su felicidad, su dulce felicidad.

En alguna parte, indubitablemente, se estaría él riendo del revoltijo que había hecho de su vida y del que le podría hacer de la de Jeff. Nada le hubiera agradado tanto a él en completamente arruinada. Y eso era lo único que no podía suceder. No la vida, como ver la carrera de Jeff podía suceder!

—Me parece que tienes sueño, Glenda.

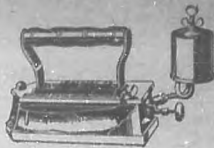
—No, estoy bien despierta. Solo que estoy muy tranquila porque todo lo encuentro cómodo y confortable. En el nombre del Cielo, ahí viene un hombre con caldo y galletitas de sal! Debo tomar algunas. Jeff? Acabo de desayunarme.

—No nos hemos desayunado to-

dos? Desde luego que tienes que tomar algunas. ¿Cómo, si no, te vas a hacer una muchacha fuerte y robusta? —Oh, está bien, señor bravucón. Tomó el caldo porque ella sabía que eso le agradaría a Jeff.

La pareja de recién casados en secreto, vino hacia ellos agitando un mensaje radiotelegráfico recibido de sus padres. Bendiciones y más bendiciones. Glenda tuvo la pena de lamentar que ella había sido engañada por la vida que le había negado todo lo que esta pareja tenía amplamente. Supongamos que fueran ella y Jeff los recién casados con la bendición de sus padres cayéndose como un divino rocío y con toda una vida rica y plena de esperanzas por delante.

“IMPERIAL”



Plancha de Gasolina para sastrés, funcionamiento perfecto. Fácil su manejo. Peso: 27 libras. Con 5 centavos de gasolina funciona 12 horas consecutivas. Sin peligro de ninguna clase.

De venta: FERRETERIA "LOS DOS LEONES" GALIANO Y VIRTUDES TELEFONOS A-1100 Y A-0603. HABANA.

LA TEMBLADERA

(Viene de la Pág. 5.)

bién y se sintió un crujido de huesos que se parten. Luego se le vio patear y como se detenia moribunda.

—Pero Juanito no se detuvo. Creía que el furioso galope del cauro y de un momento a otro sus dientes desgarrarle la entraña. La negra le gritaba.

—¡Para, yijo; pára, yijo! Había terminado la maleza. Se veía ahora una llanura lisa, brillante, negra, hermosa; era la ciénaga traidora.

—¡Pára, yijo; para, yijo!—repeta la vieja.

—Mamita, la calmaná, la calmaná...

—Cayeron en la tembladera. Con el doble peso y con el vigor de la marea se hundieron entre el fango hasta la cintura. Los dos dieron un grito de horror. La vieja clamaba:

—¡Virgen Santísima... Virgen Santísima... mira una suplicante al cielo.

—Juanito, angustiado, quería salir; pero a cada movimiento se hundía más. Con un supremo esfuerzo lanzó un grito atronador, pleno de espanto:

—¡Palomera, auxilio!... Dulce, mi vida, ven. Me muero.

Llegaban ellos. La mujer, empavorecida. Palomera, calbando y con cara fosca.

Se acercaron a la orilla de la tembladera. A las dos víctimas se le iluminó el rostro de alegría y esperanza. Palomera trajo un largo bejuco y se lo tiró a la vieja.

—¡Toma, acárrate!

Luego que ésta se agarró fuertemente a un extremo, tiró con fuerza. El fango la aprisionaba fuertemente. No la quería dejar salir. Le retuvo los zapatoles. Le despojó de las ropas y ella salió en cueros. Dulce María la recibió en sus brazos.

—Pronto, Palomera. Ahora a Juanito. Mira que ya le da el fango por el cuello.

Pero Palomera arrojó el bejuco a la tembladera y riendo se ventó en el suelo para ver morir al muchacho. La vieja le increpó.

—Palomera, ¿ta son malo? ¿Tú no va salvar mi yijo Juanito? ¿Tú ta loco?

—Por su madre, Palomera, salvo a Juanito—gemía la muchacha y esto lo indignaba más.

Al torpe labrego, que no respondía, una diabólica luz alumbraba sus

ojos y una repugnante felicidad le resplandecía en su rostro feo. Dulce María desesperada le encimó. La dió en su cachete terrorosa una bofetada.

—¡Corre, infame, corre!

—Tranquilamente le contestó el asesino: —O te estás quieta o te tiro a ti también. Escoge.

Juanito, en la tembladera, lloraba. Dulce, entonces, buscó otro bejuco y se lo echó. Del fango, con mano y se asió a él. Dulce María quiso tirar pero no lo sacó una pitaganda. Solo que el muchacho dejó de hundirse y esto lo llenó de alegría.

—Corre, negra; corre y avisa, que yo espero.

Entonces Palomera se levantó y cogió por la muñeca a la vieja.

—¡Aquí, aquí, aquí, aquí!—gritó. Aquella escena era horrible. Dulce María suplicaba al mozo incombustible, Juanito suplicaba también a su novia:

—No saeltes, Dulce... Haz un esfuerzo... Puede ser que de la finca vengán al ver que tardamos.

—No temas, mi vida, no soltaré—le daba alientos ella y las lágrimas corrían abundantemente por su rostro lúgubre.

La vieja lloraba y besaba la mano del mozo.

—Anda, Palomera, salva niño, no sea malo. Mira que Dios castiga...

Palomera no movía un solo músculo de su cara. Solo se veía que estaba vivo por la extraña luz de sus ojos homicidas. Así pasaron varias horas. Con tal largo esfuerzo, Dulce María se sintió desfallecer. Por su parte, a Juanito no le acabaron las piernas y rebuscaba entre sus manos el bejuco. Se hundía cada vez más. Ya no había salvación.

—Adios Dulce María... Adios, vieja. Despideme de mamá y de mamá...

Palomera, asesino, maldita sea tu casta.

Desapareció. El fango cobrió de nuevo el sitio donde estaba. Se sintieron ronquidos y chapoteo subterráneo. Una leve ola rompió la serena quietud de la superficie... y no hubo más.

Dulce María lloraba. La vieja, de rodillas, rezaba una vieja oración. Palomera, cada vez más torpe, no quitaba los ojos del sitio donde murió Juanito.

Lejos ladraban perros y venían gaitas. La voz de Juan Pacheco se oyó gritar:

—Juanito... Dulce María...

EL TREN DE ORO

(Viene de la Pág. 42.)

Completamente muerto. Los otros iban cayendo en emboscadas según iban diseminando por los campos. Los más dichosos, pudieron ocultarse más tiempo. Los Rojos cabalgaban en ponies les perseguían de uno al otro lado, vociferando y riendo. Ellos daban bandazos y vacilaban como hombres que estuvieran bebidos. Uno se sentó en el suelo y se extrajo una bota del pie de la que salieron monedas como llamas amarillas a la luz del sol. Uno de los Rojos dió un grito y el hombre se puso precipitadamente de pie y corrió a cuanto podía correr por toda la helada superficie hasta que su planta desnuda quedó sangrando. Los Rojos se reían tanto que fallaban su puntería y perdían casi todos los tiros y el hombre logró llegar hasta una zanja situada en el principio del bosque, desde donde se fué arrastrando mientras los disparos silbaban por encima de él. Los Rojos continuaron la cacería y continuaron riéndose.

—La muchacha obsesiva... hombre sin hacer el menor... casi sin respirar. ¿Era aqu... y era una terrible pesad... terror y muerte? Pensó en amor y tuvo el temor de que... hubiera sido muerto en la guerra y que nunca más reg... Tuvo días... noches enteras de terror, como ha... tenido semanas, meses y años de terror también, con el recuerdo de los frios ojos de su padre y de las cincuenta monedas de oro que él le había puesto como pre... "Traiga las monedas, Iván Petrovich, y la muchacha será suya". No, no era un sueño del que no pudiera despertar, era algo verídico y real.

El hombre que estaba en la zanja no estaba muerto, seguía arrastrándose en dirección al bosque. Arrastrándose como una culebra de negro oro, el hombre se deslizaba desde la zanja hasta la arena y continuó permaneciendo por el bosque dejando una roja estela que fluita de su costado. Con un esfuerzo desesperado, el hombre echó mano de la otra bota que tenía puesta, la dobló uniendo la antera con el talón y la cascada de oro empezó a salir en forma de relucientes piezas. Después el hombre cayó de espaldas y agitó las manos una o dos veces, sacudiéndose como una rianilla del bosque. Después se quedó quieto. Entonces la muchacha regresó a su casa como si hubiera salido de un sueño.

Dos días después, Iván llegó a la idea con un destacamiento rojo.

—Kolchar ha muerto—dijeron los hechos prisionero y lo han fusilado en Orkuts. La guerra ha terminado.

Iván fué a reclamar su muchacha mientras el padre de ésta se encontraba fuera en una reunión. (Este hombre deben recordar que él era preso del soviet de la aldea.

—Has traído el oro—preguntó la aviesa muchacha—¿las cincuenta que mi padre te dió?

El hombre se rió y le contestó: —La guerra ha terminado; el oro ya no tiene valor en Rusia.

—El estaba equivocando, desde luego, dos veces equivocado; la guerra duraba mucho de estar a punto de terminarse y el oro sería útil muchos años después en la Unión de Repúblicas Socialistas del Soviet.

Ella le contestó riendo picaramente:

—Me robarás pues, de al lado de mi padre? El es un hombre duro, pero su corazón es Rojo... y además, él es el presidente del soviet al cual tú ejército estás en el deber de proteger, mi adorado Ivanucha.

E Iván maldijo al padre y maldijo a la aldea soviet, pero no pudo maldecir el juramento que había hecho al ejército de los revolucionarios.

—Desde luego que yo no tengo dinero—murmuró él—. Te tendré sin dar dinero alguno.

Ella volvió a sonreírle y dijo: —No se necesita, la deuda ha sido pagada.

Y entonces le contó el espeluznante relato del tren del tesoro volado, de la cacería de los soldados rojos, del hombre perseguido hasta las Huindas del bosque, de su muerte...

—Allí estaba tendido a la mañana siguiente, había cincuenta monedas de oro junto a él y con tanto frío hacía me quemaban las manos mientras las recogía de la nieve. Cincuenta monedas y una grande, fuerte, doble, hermosa, que la he conservado, Iván. Mira que aquí en torno a mí como pre... "Traiga las monedas, Iván Petrovich, y la muchacha será suya". No, no era un sueño del que no pudiera despertar, era algo verídico y real.

El hombre que estaba en la zanja no estaba muerto, seguía arrastrándose en dirección al bosque. Arrastrándose como una culebra de negro oro, el hombre se deslizaba desde la zanja hasta la arena y continuó permaneciendo por el bosque dejando una roja estela que fluita de su costado. Con un esfuerzo desesperado, el hombre echó mano de la otra bota que tenía puesta, la dobló uniendo la antera con el talón y la cascada de oro empezó a salir en forma de relucientes piezas. Después el hombre cayó de espaldas y agitó las manos una o dos veces, sacudiéndose como una rianilla del bosque. Después se quedó quieto. Entonces la muchacha regresó a su casa como si hubiera salido de un sueño.

—¿Qué le pasó a Iván? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

—¿Y qué pasó a la muchacha? —Le pasó que se murió.

Peletería LA GRANADA San Rafael 14

CONCURSO DEL PIE FELIZ

(Con la cooperación de la Estación C. M. B. S., de Calzada y H., y la Revista BOHEMIA.)

CALCESE GRATIS CON ZAPATOS FINOS DE "LA GRANADA"



BASES

Este Concurso comienza con el número de BOHEMIA correspondiente al día 9 de Abril y termina el día 5 de Mayo del corriente año. El día 6 de Mayo anunciaremos por la prensa diaria, los nombres y las direcciones de las personas agraciadas.

Entre los zapatos de hombres que exhibimos en una de nuestras vidrieras, hay 80 pares con una etiqueta numerada cada par. Esos 80 números han sido escogidos entre los números del UNO al CIEN, y de ellos CINCO están depositados en un sobre cerrado y lacrado que se exhibe en la misma vidriera. Todo caballero que acierte UNO de los CINCO números que contiene el sobre, será obsequiado con un buen par de zapatos.

¡VEA QUE OPORTUNIDAD!

¡CINCO PREMIOS ENTRE OCHENTA NUMEROS!

Venga a ver la vidriera, seleccione su número (uno solo), llene el Cupón con su nombre y dirección, bien claros, remitálo por correo o depósito en el buzón de LA GRANADA. Si varias personas acertaron los números premiados, se verificará un sorteo entre ellas, en nuestra Peletería, el domingo 7 de Mayo, de 9 a 11 a. m.

Los zapatos que regalamos son: dos pares de la marca NUNN-BUSH, un par de la marca WALK-OVER y dos pares de la Marca RUBAN. Todos de absoluta garantía.

CUPON

PELETERIA LA GRANADA SAN RAFAEL 14 1/2.

CONCURSO DEL PIE FELIZ

No.

Nombre:

Dirección:

FIANCEE

Novísima Creación de

BOURJOIS

DE PARIS

LOS PERFUMES QUE
DAN PERSONALIDAD

